

PAUTAS METODOLÓGICAS PARA INVESTIGAR EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

**Mario Yapu (coordinador)
Jorge Komadina R.
Julio Córdova V.
Rodney Pereira M.
Nadia Gutiérrez A.
Gilmar Gonzales S.**

serie



metodológica

Pautas metodológicas
para investigar
en ciencias sociales y humanas

Pautas metodológicas para investigar en ciencias sociales y humanas

Mario Yapu (coordinador)

Jorge Komadina R.

Julio Córdova V.

Rodney Pereira M.

Nadia Gutiérrez A.

Gilmar Gonzales S.



Universidad de Postgrado para la
Investigación Estratégica en Bolivia

La Paz, 2015

Yapu, Mario (coord.)

Pautas metodológicas para investigar en ciencias sociales y humanas / Mario Yapu; Jorge Komadina R.; Julio Córdova V.; Rodney Pereira M.; Nadia Gutiérrez A.; Gilmar Gonzales S. -- La Paz: Universidad PIEB, 2015.

xiv; 334 p.; cuadrs.; grafs.; 23 cm. -- (Serie Metodológica U-PIEB)

D.L.: 4-1-1466-15

ISBN: 978-99954-57-97-6 : Encuadernado

INVESTIGACIÓN SOCIAL / PROBLEMATIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN / RECOPIACIÓN DE DATOS / ORGANIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN / ANÁLISIS DE DATOS / OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN / REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA / HIPÓTESIS / PREGUNTAS DE LA INVESTIGACIÓN / OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN / ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN / MARCO TEÓRICO / INVESTIGACIONES CUANTITATIVAS / INVESTIGACIONES CUALITATIVAS / MÉTODOS Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS / OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES / OPERACIONALIZACIÓN DE INDICADORES / USO DE RESULTADOS / POLÍTICAS PÚBLICAS / DIFUSIÓN DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN / TRANSFERENCIA DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN / REDACCIÓN / INFORMES DE INVESTIGACIÓN / USO DE RECURSOS TEXTUALES / CITAS / PARÁFRASIS / RESULTADO DE LA INVESTIGACIÓN / PLAGIO / ÉTICA DE LA INVESTIGACIÓN /

1. título 2. serie

© Fundación PIEB, mayo 2015

U-PIEB. Universidad de Postgrado para la Investigación Estratégica en Bolivia

Edificio Fortaleza. Piso 6. Oficina 601

Avenida Arce 2799, esquina calle Cordero

Teléfonos: 2432582 - 2431866

Fax: 2435235

Correo electrónico: upieb@upieb.edu.bo

Página web: www.upieb.edu.bo

Casilla 12668

La Paz, Bolivia

Edición: Beatriz Cajías

Diseño gráfico de cubierta: PIEB

Diagramación: Alfredo Revollo Jaén

Impresión: Plural editores

Impreso en Bolivia

Printed in Bolivia

Índice

Presentación	XI
---------------------------	----

INTRODUCCIÓN

Investigación en ciencias sociales y humanas, Mario Yapu	1
1. Objeto, objetivo y método.....	5
2. Algunas pautas conceptuales.....	7
3. Contenido del libro.....	10
Bibliografía.....	13

CAPÍTULO UNO

Construcción del objeto de investigación, Mario Yapu	15
Introducción.....	17
1. El problema.....	18
2. Breves notas sobre el enfoque de la problematización.....	19
3. Construcción del objeto de investigación o problematización.....	21
3.1. Idea general y preguntas iniciales.....	23
3.2. Exploración del tema y fuentes.....	25
3.3. Análisis del tema y de la situación: la delimitación del problema.....	33
3.4. Formulación de las preguntas de investigación.....	46
3.5. El componente contextual del problema de investigación.....	51
Para concluir.....	57
Bibliografía.....	59

CAPÍTULO DOS

Estado de la investigación y marco teórico, Jorge Komadina R.	65
Introducción.....	67
1. El estado de la investigación: definiciones básicas.....	69
2. Tipos de estado de la investigación.....	70
2.1. La “investigación de la investigación”.....	70
2.2. Momento inicial de la investigación e insumo del marco teórico.....	71

3. Funciones.....	72
4. ¿Cómo elaborar un estado de la investigación?.....	73
4.1. La selección de lecturas.....	74
4.2. Estrategias de lectura.....	77
4.3. Resumen de las lecturas.....	80
4.4. Mapas teóricos.....	80
4.5. Comparar los resúmenes de autores diferentes y elaborar un balance.....	81
4.6. Lectura informativa y lectura profunda.....	82
5. ¿Dónde y cómo buscar los textos?.....	84
6. Marco teórico: formatos y estilos.....	86
7. Definiciones básicas y funciones.....	91
8. ¿Marcos teóricos cuantitativos o cualitativos?.....	93
9. ¿Para qué sirve la teoría?.....	94
10. ¿Cómo construir el marco teórico?.....	95
11. Estado de la investigación y marco teórico en estudios aplicados.....	97
Reflexiones finales.....	99
Bibliografía.....	101

CAPÍTULO TRES

Estrategias metodológicas en investigación, Julio Córdova V.....	103
Introducción.....	105
1. El componente metodológico en el proceso de la investigación científica.....	106
2. Asegurando la coherencia entre problema, hipótesis y variables.....	107
2.1. La matriz de articulación entre problema, hipótesis y variables.....	108
2.2. Elementos articuladores entre teoría, metodología y técnica.....	111
3. El paso del planteamiento teórico al metodológico: la formulación de hipótesis.....	112
3.1. Las hipótesis y sus funciones en la investigación social.....	112
3.2. Cuándo emplear hipótesis.....	114
3.3. Tipos de hipótesis.....	115
3.4. Pautas para la formulación de hipótesis.....	119
3.5. Hipótesis conceptuales e hipótesis operativas.....	119
4. El planteamiento metodológico.....	120
4.1. La operacionalización de variables.....	121
4.2. La asignación de indicadores a técnicas de investigación.....	126
4.3. Formulación de los pasos metodológicos.....	130

5. El planteamiento técnico de la investigación.....	134
5.1. Entrevistas a expertos/as.....	135
5.2. Revisión documental.....	137
5.3. Entrevistas en profundidad a líderes.....	138
5.4. Elaboración de instrumentos de investigación.....	140
6. Algunas recomendaciones para el trabajo de campo.....	142
6.1. Fronteras entre diseño y trabajo de campo en estudios cualitativos y cuantitativos.....	142
6.2. La validez, coherencia y la confiabilidad en la investigación.....	145
6.3. Estrategias para una mayor confiabilidad de la información primaria.....	148
7. Procesamiento, sistematización y análisis de la información.....	151
7.1. Definiciones mínimas.....	151
7.2. Procesos de selección y priorización de la información primaria.....	153
7.3. La matriz de sistematización como herramienta para la sistematización y para el análisis.....	155
Bibliografía.....	161

CAPÍTULO CUATRO

Análisis de datos cualitativos y cuantitativos, Mario Yapu.....	163
Introducción.....	165
1. El problema.....	166
2. Enfoque del análisis de datos: triangulación y argumentación.....	168
2.1. Argumentación, un aspecto central del análisis de datos.....	170
2.2. La triangulación como una estrategia del análisis de datos.....	173
3. Proceso del análisis de datos.....	175
3.1. Análisis de datos cualitativos.....	175
3.2. Análisis de datos cuantitativos.....	192
Comentarios finales.....	207
Bibliografía.....	209

CAPÍTULO CINCO

Resultados de investigación y políticas públicas, Rodney Pereira M.	215
Introducción.....	217
1. Las políticas públicas: marco conceptual y referencial.....	218
1.1. Referencias generales.....	218
1.2. Las características de la política pública.....	220
1.3. Tipos de políticas públicas.....	221
1.4. Los instrumentos de las políticas públicas.....	222

2. Las políticas públicas y su relación con los resultados de la investigación.....	223
2.1. El enfoque.....	223
2.2. La investigación como base para la definición de políticas públicas.....	225
3. El proceso de formulación de las políticas públicas.....	227
3.1. El ciclo de las políticas públicas.....	227
3.2. La implementación y la evaluación.....	240
Consideraciones finales.....	242
Bibliografía.....	245

CAPÍTULO SEIS

Pautas para la difusión y transferencia de resultados de investigación, Nadia Gutiérrez A.

Introducción.....	249
1. Difusión de investigaciones y transferencia de resultados.....	252
2. ¿Quiénes deben difundir las investigaciones?.....	254
3. ¿Qué hacer con las investigaciones y sus resultados?.....	256
4. Criterios estratégicos para la Difusión y Transferencia de Resultados.....	260
4.1. Calidad, rigor y novedad.....	260
4.2. Responsabilidad.....	260
4.3. Flexibilidad.....	261
4.4. Oportunidad.....	261
5. Estrategia de Difusión y Transferencia de Resultados de investigación.....	262
5.1. ¿Qué es una estrategia?.....	262
5.2. Pautas para diseñar y ejecutar una EDTR.....	264
6. Actividades de difusión y transferencia.....	274
7. Medios para la difusión.....	277
7.1. Medios de comunicación masiva.....	277
7.2. La difusión en la Red.....	279
7.3. La difusión en revistas científicas.....	282
7.4. Publicación de investigaciones.....	284
8. Pautas para la sistematización de resultados de difusión y transferencia.....	287
A manera de cierre.....	289
Bibliografía.....	291

CAPÍTULO SIETE

Redacción de informes de investigación, Gilmar Gonzales S.

1. Dos problemas: falta de claridad y plagio.....	297
2. La ética de la investigación y la escritura productiva.....	298
3. El proceso de escritura de un informe de investigación.....	299

4. La situación de comunicación.....	300
5. Modalidades textuales.....	302
5.1. La narración.....	302
5.2. Descripción.....	303
5.3. Exposición.....	304
5.4. Argumentación.....	304
6. La planificación y la argumentación.....	305
6.1. El plan.....	305
6.2. La argumentación.....	310
6.3. Los conectores.....	319
7. El plagio.....	320
7.1. Algunas consideraciones generales.....	320
7.2. Uso de citas.....	321
7.3. Uso de paráfrasis.....	324
Bibliografía.....	329
Autores.....	331

Presentación

La Universidad de Postgrado para la Investigación Estratégica en Bolivia (U-PIEB) orientada por su objetivo de fortalecer las capacidades de profesionales en investigación con excelencia académica, visión estratégica y sensibilidad social para contribuir al desarrollo integral del país, desde su experiencia de “formar investigando”, viene produciendo y publicando regularmente textos metodológicos para favorecer el trabajo científico en Ciencias Sociales y Humanas en Bolivia, principalmente de jóvenes profesionales y estudiantes que quieren transitar por los caminos de la investigación.

En esa línea y desde el “Laboratorio Metodológico” de la Universidad, espacio que recoge y sistematiza la experiencia de docentes e investigadores e identifica las dificultades y necesidades de instrumentos técnicos de los estudiantes, tiene publicados diversos textos de técnicas para investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas y para la realización de grupos focales; instrumentos para la elaboración de indicadores de línea de base, además de pautas metodológicas de investigación social referidas al espacio y el territorio.

A esa línea de producción se suma este nuevo libro sobre *Pautas metodológicas para investigar en ciencias sociales y humanas*, cuyo objetivo es aportar, desde el lado práctico de la metodología, con instrumentos a la ejecución de algunas etapas importantes en el proceso de investigación científica en Ciencias Sociales y Humanas.

En la investigación científica es indispensable una clara identificación y comprensión de las características, estructura y forma del objeto de estudio y una aplicación rigurosa de las herramientas metodológicas adecuadas al objeto de investigación en cada etapa del proceso de investigación.

En el presente texto, el énfasis de pautas metodológicas para trabajar determinadas etapas de la investigación tiene como fuente las principales dificultades metodológicas que el investigador joven enfrenta al inicio y en el proceso de la investigación científica; mismas que fueron identificadas en los diferentes cursos de la U-PIEB, en la mayor parte de las 331

investigaciones ejecutadas con el apoyo del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) en 20 años de actividad y en la experiencia de numerosos docentes universitarios en el campo de las Ciencias Sociales y Humanas, entre los que se encuentran los autores del presente texto. Así, esta publicación recoge la experiencia de la Universidad PIEB y también la del PIEB, en el marco de la aplicación del enfoque de *formar investigando e investigar formando*.

El libro *Pautas metodológicas para investigar en ciencias sociales y humanas* es un esfuerzo de la Universidad y de los autores que participaron en su producción. Propone, a partir de ejemplos didácticos, pautas sobre cómo abordar la ejecución de algunas de las etapas de una investigación científica: la construcción del objeto de estudio, la elaboración del estado del arte, la recolección de datos y su posterior análisis, la formulación de políticas públicas a partir de los resultados, la difusión e incidencia de los hallazgos de la investigación y, finalmente, la redacción de los informes.

Al publicar este nuevo trabajo, la Universidad pretende no solo proponer herramientas metodológicas prácticas a los que se inician en la tarea de hacer investigación científica, sino también motivar a los científicos sociales a producir otras y nuevas contribuciones metodológicas en sus dos dimensiones: epistemológica y empírica, adecuadas a los cambios que enfrenta nuestra sociedad y a los problemas específicos que derivan de ella.

Finalizando esta presentación, a nombre de la Universidad PIEB quiero expresar nuestro sincero reconocimiento a los autores del libro. A Mario Yapu, sociólogo y antropólogo; investigador y docente universitario, por haber aceptado con entusiasmo la invitación y reto de elaborar la estructurara del texto y coordinar la producción de los diferentes acápites. A los sociólogos, investigadores y docentes universitarios Jorge Komadina y Julio Córdova; a Rodney Pereira, economista, investigador y docente universitario; y a los literatos y docentes universitarios Gilmar Gonzales y Nadia Gutiérrez. Agradecimiento a todos por sus aportes y por compartir sus conocimientos y experiencia de largos años de docencia e investigación en la producción del libro.

Asimismo, queremos expresar nuestro agradecimiento a Beatriz Cajías, docente, investigadora, editora y amiga del PIEB y de la U-PIEB, quien estuvo a cargo de la edición de este libro, con esmero y dedicación, convida de su importancia. Tuvimos que lamentar su partida, el 17 de marzo de este 2015. Por sus manos, antes de este libro, pasaron investigaciones que recibieron su valioso aporte y contribución desde la edición. Nuestro recuerdo y agradecimiento para ella.

Estamos seguros que este libro se constituirá en un documento indispensable de consulta en ámbitos académicos y también institucionales, para promover la realización de investigaciones estratégicas y relevantes para el país.

Godofredo Sandoval
Rector de la U-PIEB

Investigación en ciencias sociales y humanas

Mario Yapu

Las ciencias sociales y humanas en Bolivia son relativamente nuevas; la creación de la mayoría de las carreras remonta a fines de los años 60 y estuvieron ligadas, como toda la universidad, a las luchas sociales y políticas contra las dictaduras. Durante estos años había pocos investigadores bolivianos, más bien varios y destacados investigadores extranjeros aportaron al conocimiento del país. Desde los años 80 y más aún los 90, las ciencias sociales y humanas han avanzado gradualmente en la investigación como producción de informaciones y conocimientos así como en la formación de recursos humanos, en especial, de investigadores en las universidades y en otras instancias de la sociedad civil. Las universidades públicas y privadas han creado carreras de ciencias sociales y postgrados, la sociedad civil, a través de las ONG o fundaciones, y los organismos internacionales han contribuido de diversas maneras al desarrollo de la investigación. Además, en los últimos años se ha incrementado la cantidad de profesionales con niveles de maestría y doctorado formados en el extranjero o en Bolivia, quienes contribuyen igualmente con su experiencia y conocimiento a fortalecer el campo de la investigación. A este impulso de las ciencias sociales, en específico del fortalecimiento de capacidades de los profesionales en el quehacer de la investigación, la Universidad de Postgrado para la Investigación Estratégica en Bolivia (U-PIEB) ha contribuido bastante desde su puesta en funcionamiento el año 2002 promoviendo la actualización de conocimientos a través de cursos postgraduales especializados en metodologías de la investigación, la ejecución de proyectos de investigación sobre temáticas relevantes (juventudes, vivir bien y educación), el desarrollo de actividades públicas de difusión de la investigación generada en el país y la producción y publicación de textos metodológicos.

Sin embargo, existen aún limitaciones en esta evolución. De manera general se puede decir que en Bolivia no se ha logrado generar una *tradición* de formación de investigadores —o simplemente profesionales— y de prácticas investigativas más o menos propias, que tengan especificidad

en la problematización de sus objetos y sus metodologías. Los cambios o resistencias que aparecen en ciertos momentos están ligados más bien a tendencias internacionales que, sin lugar a dudas, permiten movilizar e innovar ideas y prácticas, pero a su vez obstaculizan la generación, el desarrollo y la maduración de tradiciones propias. Así, los discursos y las prácticas de las ciencias sociales y humanas en Bolivia no llegan a “madurar” y dilucidar los problemas estudiados, al contrario, cada vez la historia de las teorías y los métodos parece interrumpirse o repetirse. Lo cual afecta a las investigaciones y sus métodos y técnicas que reflejan debilidades de diferente índole.

Por un lado, el uso de los métodos y técnicas oscila entre la rigidez del cumplimiento de “protocolos” y “formatos” asumidos como reglas canónicas que obstaculizan el desarrollo creativo de la producción de conocimientos y, por el otro, con el impulso de las investigaciones cualitativas se ha flexibilizado el uso de técnicas e instrumentos haciendo que las experiencias y sus narrativas debiliten la obtención de datos con calidad y el subsecuente análisis. Asimismo, en la generación de problemas de investigación se ha hecho poco énfasis en su anclaje histórico y en las tradiciones teóricas en las que se enmarca. Estos hechos se reflejan en los estados de la investigación poco desarrollados o que están desvinculados de los problemas empíricos estudiados. Tal situación —la desvinculación de los problemas empíricos respecto a las teorías— conduce a su vez a que los resultados se limiten al nivel descriptivo o se desplieguen en el plano principalmente reflexivo y ensayístico. Por su parte, hablando de Bolivia, la enseñanza de métodos y técnicas a nivel de pregrado o licenciatura en las universidades es sumamente difícil por razones muy diversas: los cursos son numerosos y la investigación es casi imposible de llevar a la “práctica real”; la estructura curricular es rígida; los postgrados están aún muy ligados a la enseñanza y no a la investigación; muchos docentes de esta área carecen de experiencia en investigación y mantienen formatos poco apropiados para la enseñanza; y finalmente, los manuales de metodología son esquemáticos y no condicen con la práctica de la investigación (Hernández Sampieri, Fernández y Baptista, 2010). Se percibe también una separación marcada entre investigaciones cualitativas influidas por la llamada “antropología postmoderna” (Geertz y Clifford *et al.*, 1998) cuya narrativa se confunde con géneros literarios y descripciones fenomenológicas que pone a distancia sus vínculos del análisis de datos cuantitativos. Cerca de esta crítica se encuentra la postura que vincula la investigación con las ideologías sociales y políticas y sostiene que los conocimientos científicos son imposibles de separar de las ideologías. Aquí encontramos la herencia marxista en la llamada “teoría crítica” (Habermas, 1979) o los neomarxistas (Harvey, 1982; Claval, 1987). De esta manera se relativiza el desarrollo de las ciencias

y las investigaciones, y a veces se exige que la investigación responda a las demandas de las políticas sociales y públicas y a partir de ahí se juzga el sentido y validez de los datos y la teoría.

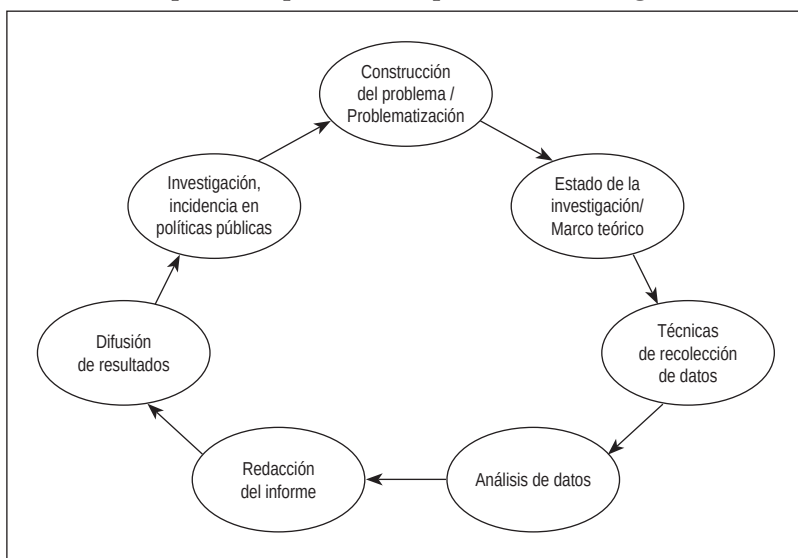
Ahora bien, en los últimos años tanto la investigación, la formación como la producción de materiales metodológicos están cambiando en América Latina y Bolivia¹. Por ejemplo, el trabajo de Wainerman y Sautu (2011), *La trastienda de la investigación*, trata de poner en evidencia los problemas reales que el investigador enfrenta en la práctica, con frecuencia dejados a la experiencia del investigador, y que no son transmitidos. En este mismo sentido se encuentra el aporte de la Universidad PIEB que, en base a la experiencia desarrollada en la formación de investigadores jóvenes y otros profesionales en aspectos metodológicos, comenzó con la publicación de textos sobre herramientas metodológicas. Así, los libros metodológicos como el de Barragán (coord.) (2003, Primera edición), Yapu (coord.) (2010 [2006]), Mazurek (2006), Gutiérrez y Flores (2007), Yapu e Iñiguez (2014 [2009]) y Pereira (2014) se han apoyado en la experiencia de los propios autores y en la experiencia institucional, con el fin de mostrar al lector casos reales, ligados a la investigación en general o como herramientas especializadas en sistematización de experiencia, grupos focales o línea de base.

1. Objeto, objetivo y método

En ese contexto, es importante para la U-PIEB continuar generando materiales metodológicos de acompañamiento a la formación superior básica o continua. Esta publicación responde a esta necesidad y tiene por **objeto** la elaboración de un texto metodológico que describa y desarrolle de manera específica los principales **componentes** del proceso de investigación en ciencias sociales y humanas como son la problematización de la investigación, las metodologías de recolección de datos, el análisis de datos, la traducción de resultados en políticas públicas, la difusión e incidencia de los resultados y la redacción del informe de investigación.

1 En los países del norte existen muchos trabajos metodológicos que tienen estas características, por ejemplo, Becker (2009).

Principales componentes del proceso de investigación



El **objetivo** es proponer un libro guía: *Pautas metodológicas para investigar en ciencias sociales y humanas*, como una herramienta que ofrezca información básica y útil a los jóvenes investigadores u otros profesionales interesados en aprender y ejercer el oficio de investigador. Los autores de cada capítulo desarrollan los contenidos en base a su experiencia, recuerdan los principales conceptos en cada caso, señalan los procedimientos y los ejemplifican. Si bien son trabajos que corresponden a experiencias particulares, tienen el valor y la potencialidad de servir de ejemplos para otros casos y contextos. El libro no pretende ser un documento acabado y cerrado, sino que al ser parte de los aprendizajes de cada uno de los autores y de la U-PIEB, puede ser mejorado de acuerdo a las necesidades, función y problemas de investigación por resolver.

Con respecto a las anteriores publicaciones metodológicas, este libro se caracteriza, como ya dijimos, por tratar específicamente cada uno de los principales componentes del proceso de investigación. En cada caso se problematiza el tema, se fundamenta y propone los pasos a cumplir y se ilustra con ejemplos, parte importante del contenido proviene de la experiencia de los autores que, si bien, es particular, fue discutido y preparado junto a los demás autores del libro. Intencionalmente, el documento es más instrumental que teórico y pretende ser un apoyo al aprendizaje autónomo del lector. En algunos casos adopta con bastante claridad el enfoque de “aprendizaje y conocimiento por problemas”. Por eso se evita las excesivas referencias bibliográficas en los textos y se las reporta como

información complementaria para el usuario. Cada autor ha intentado aprovechar al máximo su experiencia en investigación y formación, recogiendo también la información existente a nivel internacional. El libro se ha elaborado a través de aportes individuales y mesas de trabajo en las que se ha compartido el carácter de la publicación; que es de tipo instrumental pero no por eso deja de lado las precisiones teóricas. En cada capítulo existe un supuesto epistemológico propio del autor que se ha respetado.

El público privilegiado de esta publicación es la población de jóvenes investigadores y otros profesionales con poca experiencia en investigación que requieren un apoyo fácil y eficaz. La población meta son los jóvenes investigadores e investigadores principiantes en ciencias sociales y humanas interesados en ingresar a la investigación y estudiantes de licenciatura y de maestrías.

2. Algunas pautas conceptuales

Si bien el libro es principalmente metodológico y una guía instrumental, se inserta en el campo de las ciencias sociales y humanas, que es un espacio de pugnas de tradiciones teóricas, metodológicas y político-ideológicas. Esto invita a retomar el contexto de las ciencias sociales en América Latina y Bolivia, y tal como adelantamos al inicio de esta introducción, diversos aportes se han hecho. A fines de los años 60 y los 70 fue notorio el desarrollo de la etnohistoria andina o la antropología histórica, realizada sobre todo por profesionales de los países del norte que luego, desde los 90, se ampliaría hacia las tierras bajas de Bolivia, aunque hubo autores que se adelantaron como Thierry Saignes o Lorenzo Calzavarini, con sus estudios acerca del Chaco boliviano. Fue evidente la influencia de John Murra, Tom Zuidema o María Rostoworoski con sus investigaciones basadas en datos arqueológicos y etnohistóricos donde el detalle de los datos importaba mucho, pero también había un esfuerzo por geometrizar el análisis en el que hubo, probablemente, influencia del estructuralismo. Lo que se podría denominar “empirismo geométrico” (Yapu, 1984). Empirismo porque estos autores tenían una profunda fe en los datos como base de sus hipótesis y mostraban con detalle sus ejemplos y, geométrico, porque en sus análisis emergieron lógicas de biparticiones, triparticiones, cuatriparticiones del espacio/tempo en el mundo. Esto termina a fines de los años 70, pues en los 80, después de la dictadura, las ciencias sociales comenzaron con estudios ligados a la democracia y los movimientos sociales que en los 90 fueron jalados o empujados hacia las políticas públicas. Estas tendencias, por sus características específicas, no hacen prevalecer el tema de la producción de conocimiento teórico ni de sus métodos sino sus resultados y sus incidencias en las políticas.

Al respecto, según testimonios de ingenieros de los años 60 y 70, ellos eran formados principalmente para ser técnicos del desarrollo del país donde la noción de investigación científica para la producción de la teoría no era prioridad.

A fines de los años 90 emerge el discurso de la “subalternidad” y “decolonialidad” que diversos científicos sociales han tomado como su tema de discusión en el contexto de la política actual. En ese tiempo se tuvo la visita de diversos intelectuales como Boaventura de Sousa, Zimelman, Dussel, Spivak, Negri, por citar algunos, invitados por la Vicepresidencia del Estado Plurinacional. El aporte de estos intelectuales tuvo mucho valor para motivar acciones y renovar ideas de reflexión, pero con relación a investigaciones empíricas no se percibió una orientación metodológica clara y novedosa, tal como sucedía con los estudios etnohistóricos precedentes. Ante estos casos, el lector podía estar de acuerdo o discrepar, pero existían datos y procedimientos de análisis que confrontar, en cambio en los últimos debates intelectuales el criterio de verdad no parecen ser los datos sino las ideas; en el sentido marxista lo que prima son las ideologías. Podemos señalar algunas dificultades en descolonizar las metodologías de investigación. Por ejemplo, hubo un caso en que se enseñó a los dirigentes indígenas la *chakana* como marco de análisis para la investigación que estas autoridades debían realizar, mas cuando llegó el momento de recoger la información se les propuso la técnica de la “encuesta” como el medio de recolección de datos sin mayores discusiones. Lo que significa que, o bien se naturaliza esta técnica como algo universal y neutral o se ignora el debate epistemológico que debiera existir, dado que según algunos especialistas andinos la *chakana* sería parte de otro paradigma de pensar. Y hablar de “paradigma” en la práctica investigativa exige, según Thomas Kuhn (1972), por lo menos analizar los *problemas, conceptos, procedimientos, cosmovisiones y actores*. Como es evidente, los paradigmas no se identifican fácilmente ni cambian de la noche a la mañana. Denise Arnold abrió la discusión en el libro sobre metodologías cualitativas y cuantitativas (Yapu, coord., 2010 [2006]) acerca de cuál sería una de las alternativas. Pero hasta ahora, en estos años de transformación estructural del país (2003 al 2014), los debates epistemológicos y las prácticas investigativas no han dado visos de cambio.

En cualquier caso, las universidades, especialmente las unidades de postgrado como el Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (CIDES-UMSA) y la U-PIEB, a partir de la sociedad civil, han aportado a la investigación social aunque el contexto intelectual, formación académica y la investigación permanecen diversos en el país. En este contexto, de ¿qué pautas metodológicas se tratan y a

qué perspectivas teóricas responden? El enfoque del libro está centrado en la investigación definida como un proceso metódico de producción de conocimientos cuyos datos son resultado de este proceso y son el soporte de la argumentación (verificación, contrastación o falsificación, según cada perspectiva teórica asumida) que toma valor dentro de una teoría de la sociedad que no la vamos a desarrollar en este acápite, mas es necesario dejar sentado que los temas discutidos en el libro tienen valor y significado al interior del debate social de las ciencias sociales y humanas las cuales, como acabamos de notar, no están exentas de tensiones.

Dentro de estos análisis puede haber diversas tipificaciones de la investigación. Por un lado, las investigaciones y los conocimientos que se producen no son autosuficientes, autoreferenciales y no apuntan únicamente a su reproducción sino que están orientados hacia algún fin y necesitan de una proyección, algún sentido subjetivo-objetivo condicionado por la historia y las estructuras sociales. Es esta proyección que hay que precisar. Podemos retomar el concepto de “campo” e “interés” de Pierre Bourdieu (1987: 124-131). Para este autor, el interés no designa necesariamente el interés racional de los individuos sino que está relacionado con el *campo científico* y más generalmente con las prácticas sociales en las que se producen o aplican los conocimientos y el *habitus* de conocer. Los campos son los espacios de relaciones y posiciones donde se determinan las fuerzas, significados, intereses y estrategias de acción; en esa medida los “intereses” son instituciones arbitrarias que se instalan en un momento y contexto dados, y por el efecto del *habitus*, a veces estos intereses aparecen como des-intereses. Por otro lado, el conocimiento no siempre pretende resolver los problemas prácticos inmediatos, no responde cada vez a demandas directas, pero, dentro de un campo de acción, tiene un horizonte estratégico, una proyección que éste le demarca. En el mismo sentido (sabiendo de las diferencias que existen entre estos autores) podemos mencionar el aporte de Jürgen Habermas acerca de la relación entre “conocimiento” e “interés” (Habermas, 1979: 223-246; 353-359). Para este autor, los problemas de conocimiento e interés tienen diversos horizontes de despliegue: técnicos (analíticos, afines al positivismo), prácticos (hermenéuticos y éticos) y emancipatorios (referidos a la reflexión de sí mismo y político). Es decir que en esta relación entre interés y horizonte o proyecto (se diría desde la hermenéutica o la fenomenología) podemos insertar el concepto de estrategia, ya que, como dice Habermas, el interés vincula la existencia de un objeto y la facultad de desear, el objeto y su inclinación.

A partir de ahí, la investigación planteada en este libro está relacionada con un tipo de interés y un sentido estratégico de mediano plazo y alcance. Por eso se habla de *investigación estratégica* que produce conocimientos

con interés social, no de investigaciones puras cuyos fines sean enteramente el desarrollo teórico (lo que no significa que haya ausencia de vínculo con éste) ni de investigaciones aplicadas o instrumentales con relación directa a la acción o la práctica. Como hemos dicho, dentro de un campo, la investigación estratégica orienta sus prácticas, métodos y conceptos hacia el logro de conocimientos con un valor social, donde se destaca la producción de datos válidos, conceptos interpretativos eficaces y mecanismos fiables de producción de datos y conceptos, con miras a la incidencia social y política de diferente tipo (directa o indirecta) y nivel (local, nacional). Es decir, su aporte pretende tener un alcance comprensivo y explicativo y no simplemente descriptivo, de tal manera que puede servir de sustento a las políticas públicas basada en evidencias (ver Capítulo Cinco de este libro). La investigación estratégica se sitúa entonces entre las investigaciones fundamentales o puras y las aplicadas focalizadas en dar respuestas a los diferentes problemas de la sociedad. Se caracteriza por producir conocimientos y conceptos como herramientas sociales, persigue fines precisos y, tratándose de investigaciones empíricas, prioriza la producción de datos como aporte y contribución a las políticas sociales y públicas.

3. Contenido del libro

En la perspectiva señalada, los diferentes capítulos del libro problematizan el punto de partida de la investigación donde se conjugan las preguntas, datos, conceptos, hipótesis y sus posibles pasos de solución; los procedimientos de recolección de datos que precisan sus problemas y ofrecen pautas de aplicación; el estado de la investigación y uso de fuentes; el análisis de datos o la construcción de un discurso basado en evidencias, y sus diversas formas de llegar al público o la sociedad. En concreto, el libro está compuesto de siete capítulos que abordan: la construcción del objeto de investigación, la elaboración del estado de la cuestión y el marco teórico, las metodologías de recolección de datos, el análisis de datos, el uso de resultados y políticas públicas, la difusión de resultados y la redacción de informes de investigación. El trabajo difiere de las anteriores publicaciones metodológicas porque cada componente del proceso de investigación ha sido estudiado de manera separada e incluye temas nuevos como el análisis de datos, uso de resultados y políticas públicas, difusión.

El primer capítulo aborda la problematización de la investigación o la construcción del objeto de estudio. Parte de las dificultades encontradas en la formación, capacitación y realización de investigaciones. Se apoya en la experiencia y trata de mostrar que dicho proceso es complejo, necesita identificar los elementos y los pasos. Enfatiza en la documentación

empírica y revisión bibliográfica para circunscribir el tema y concretar el problema. Trata de ilustrar que el problema y las preguntas son fruto de un largo proceso de confrontación-triangulación de datos, opiniones y conceptos encontrados en la revisión bibliográfica. Discute el rol que juegan las preguntas e hipótesis o los objetivos de la investigación.

El segundo capítulo se consagra a describir, definir y dar pautas para realizar el estado de la investigación (estado del arte) y establece su vínculo con el marco teórico, considerando los tipos de investigaciones cuantitativas y cualitativas o bien entre las fundamentales, estratégicas o aplicadas. Recomienda hacer uso apropiado de fuentes para superar “plagios” y pone énfasis en la discusión temática que debe servir para definir conceptos y su articulación con el problema de investigación.

El capítulo tercero destaca los principales elementos y pasos de los métodos y técnicas de recolección de datos, considerando fundamental la articulación del problema de investigación, la teoría y la hipótesis. Llega hasta dar pautas para el análisis de datos. Este acápite muestra una relación estrecha entre la operacionalización de variables e indicadores, el muestreo cualitativo y cuantitativo, y el uso de técnicas e instrumentos. Recomienda hacer un diseño integral de investigación para obtener una estructura de razonamiento técnico consistente o sólida.

El capítulo cuarto aborda el análisis de datos. Parte de la situación en que cada investigador, una vez recogidos los datos, se encuentra con la necesidad de ordenar, analizar e interpretar los mismos. Discute que los datos y sus análisis son esencialmente conceptuales y relacionales, es decir, toman sentido con respecto al problema planteado, la hipótesis y la reflexión teórica: sostiene que “los datos no hablan por sí mismos”. Para ello propone herramientas conceptuales y procedimentales como la “argumentación” y la “triangulación”, y las utiliza en investigaciones y análisis de datos cualitativos y cuantitativos; en el primer caso recurre a la investigación etnográfica y en el segundo el análisis ilustra tres niveles de estudio: descriptivo, correlacional y causal.

El capítulo quinto esboza el problema de cómo se puede hacer que los resultados de investigación sirvan de “evidencias” para las “políticas públicas”. Pues, la investigación estratégica, si bien no está dirigida en primer lugar a resolver problemas empíricos, tiene una proyección hacia las políticas públicas.

El capítulo sexto tiene por objeto ilustrar las bases y las pautas de difusión de resultados de investigación para llegar a incidir en políticas sociales y públicas. Sostiene que la difusión es parte constitutiva de la producción

de datos y de conocimientos. Por ende, no consiste en una actividad de último momento.

Por último, el texto de redacción de informes de investigación (séptimo capítulo) está centrado en la estructura de la argumentación y el uso de recursos textuales de soporte como las citas y las paráfrasis. Ofrece pautas para elaborar un discurso argumentativo y evitar los plagios utilizando las fuentes de manera apropiada.

Bibliografía

Barragán, Rossana (coord.)

2003 *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. La Paz: PIEB (1ra edición).

Becker, Howard

2009 *Los trucos del oficio*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre

1987 *Choses dites*. París: Minuit.

Calzavarini, Lorenzo

1980 *Nación chiriguana. Grandeza y ocaso*. Cochabamba/La Paz: Los amigos del libro.

Claval, Paul

1987 "Le néo-marxisme et l'espace". En: *Espace géographique*. Tomo 16, N° 3. pp. 161-166.

Geertz, Clifford y James Clifford *et al.*

1998 *El surgimiento de la antropología posmoderna* (compilación de Carlos Reynoso). Barcelona: Gedisa.

Gutiérrez, Nadia y Andrea Flores

2007 *Guía para la comunicación y difusión de resultados de investigación*. La Paz: PIEB.

Habermas, Jürgen

1979 *Connaissance et Intérêt*. París: Gallimard (Col. Tel).

Harvey, David

1982 *The limits to Capital*. Oxford: Blackwell.

Hernández Sampieri, Roberto; Carlos Fernández Collado y María del Pilar Baptista Lucio

2010 *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

Kuhn, Thomas

1972 *La structure des révolutions scientifiques*. París: Flammarion.

Mazurek, Hubert

2006 *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: U-PIEB/IRD (1ra edición).

Murra, John

2004 *El mundo andino. Población, economía y medio ambiente*. Lima: IEP.

Pereira, Rodney

2014 *Indicadores de línea de base: pautas para su elaboración*. La Paz: U-PIEB.

Rostoworowski, María

1989 *Etnia y sociedad. Costa peruana prehispánica*. Lima: IEP.

Saignes, Thierry

1985 *Los Andes Orientales: historia de un olvido*. La Paz: CERES/IFEA.

2007 *Historia del pueblo chiriguano*. La Paz: Plural Editores (Combès, Isabelle, ed.).

Wainerman, Catalina y Ruth Sautu

2011 *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Manantial.

Yapu, Mario

1984 *Ethnohistoire et représentations symboliques dans les recherches andines*. Université Catholique de Louvain. (No publicado).

Yapu, Mario (coord.)

2010 [2006] *Pautas metodológicas para investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas*. La Paz: U-PIEB.

Yapu, Mario y Erik Iñiguez

2014 [2009] *Pautas metodológicas para la realización de grupos focales. Antecedentes, fundamentos y prácticas*. La Paz: U-PIEB (2da edición).

Zuidema, Tom

1964 *The ceque system of Cuzco: the social organization of the capital of the Inca*. Archives Internationales d'Ethnographie 50. Leiden, Holanda: Brill.

Construcción del objeto de investigación

Mario Yapu

Introducción

El propósito de este capítulo es **analizar lo que significa la problematización o la construcción del objeto de investigación**, que consiste en un proceso de interrogación, información y análisis para formular la o las preguntas de investigación. Es una actividad que hace dialogar datos, preguntas e ideas; cuando el investigador es joven o poco experimentado, no es fácil lograr las motivaciones justas del tema y el problema que se pretende investigar.

La **problematización** tiene varios elementos descriptivos e interpretativos que puestos en relación conducen al trabajo de la coherencia temática interna y su relación con el contexto. Como una *actividad investigativa global*, involucra diversos elementos, tales como: ideas y conceptos, datos y procedimientos de análisis y, a través de estos pasos, trata de delimitar el tema y el problema. La delimitación significa construir un marco conceptual más o menos claro e identificar el problema, los sujetos, los espacios y los periodos y la relevancia del estudio.

El proceso de la problematización está en permanente *retroalimentación*, como decía Gregory Bateson, entre ideas, reflexiones teóricas, indagaciones, experiencias, datos, hipótesis y ensayos de demostración; o bien, entre niveles estructurales de los problemas y las situacionales de la acción e interacción o entre dimensiones históricas y de coyuntura actual. Entonces, el joven investigador debe saber que el razonamiento científico es complejo y global; que solo con fines metodológicos y didácticos de exposición, separamos sus elementos y los ponemos en secuencia, así como tampoco es evidente que todo problema social sea de por sí un problema de investigación, ya que, para ser tal, debe pasar por distintos filtros que describimos en este texto.

Las ideas que compartimos son fruto de la experiencia de investigación, coordinación de equipos de investigación y formación en distintas

instituciones universitarias de pre y postgrado nacionales e internacionales en variados temas sociales. En efecto, desde fines de los años 80, nuestra preocupación siempre fue hacer y reflexionar la investigación considerando sus desafíos teóricos y prácticos. Podemos afirmar que la investigación, como cualquier práctica social, está sujeta a diversos desafíos y que cada proyecto tiene su propio derrotero, obstáculos y experiencia, pues tanto la teoría, las técnicas como los datos tienen limitaciones y el investigador debe estar preparado para asumir sus *frustraciones relativas*, como hablaba Robert K. Merton.

1. El problema

En general, los jóvenes investigadores, poco introducidos a la práctica de la investigación, cuando se les pregunta *qué* desean investigar, responden casi de memoria ideas generales y, a menudo, ligadas a su experiencia cotidiana: Por ejemplo, los hijos de migrantes desean estudiar la migración y la identidad, las jóvenes quieren conocer los problemas sociales del aborto, o bien, actualmente, muchos de ellos quieren estudiar la relación que existe entre la formación universitaria y el empleo porque enfrentan la dificultad de encontrar un empleo y, más aún, que sea un empleo digno, como se dice hoy. Otras preocupaciones temáticas son reflejos de la coyuntura social, cultural, política y económica en que vive el investigador; hay casos en que son efectos mediáticos, por ejemplo, el feminicidio, el impacto de las redes sociales en los jóvenes, los derechos de los *gays*, el patriarcalismo. Otros temas provienen de reflexiones teóricas y lecturas de ciertos autores, o bien, del interés por la aplicación de la nueva Constitución Política del Estado (CPE) en Bolivia y los conceptos que emanan de ésta, como el vivir bien, la descolonización. Finalmente, existen convocatorias nacionales o internacionales que proponen previamente temas generales, mas, aun así, el investigador debe precisar *qué* estudiará exactamente y desde qué óptica lo hará.

Estas ideas requieren de diversos abordajes teóricos, empíricos, coyunturales, etc., o invitan a realizar estudios aplicados, como evaluaciones, diagnósticos, investigaciones-acciones. En cada uno de estos casos, se presentan ciertos “problemas” por resolver, a los que los investigadores jóvenes o experimentados deberán responder. Ahora bien, la problematización del proyecto de investigación necesita de información y reflexión que el investigador poco experimentado o cuando el tema es nuevo, no las puede realizar en poco tiempo.

De esta manera, el *origen* y la *motivación* de la investigación responderá a preguntas tales como: ¿Cómo motivar y argumentar el problema de la investigación? o ¿por qué investigar tal o cual problema y no otro?

Las motivaciones subjetivas e individuales son parte de la investigación, pero no son suficientes y solo podrán concretarse como problema de investigación cuando se inserten en algún campo social específico. Como decía Bachelard, el objeto del conocimiento científico se construye y es fruto de una larga conquista que representa un proceso complejo, al que dedicamos este capítulo. Las preguntas que debemos responder, entonces, son: *¿Cómo se construye el objeto o el problema de investigación?* y *¿cuáles son sus características, fuentes y pasos?* Las respuestas a estas preguntas aparecen en diversos manuales de metodología, mas, en general, no las muestran en su proceso o práctica ni en su postura epistemológica (Cea d'Ancona, 2012; Dieterich, 2011; Sarabia Sánchez, 2013; Toro Jaramillo y Parra Ramírez, 2010).

Cabe precisar que el referente principal de este texto es la *investigación empírica y fundamental y/o estratégica*, cuyo propósito es producir conocimientos para explicar y comprender los fenómenos sociales; no la investigación aplicada, que intenta responder a demandas o problemas de acción políticos.

2. Breves notas sobre el enfoque de la problematización

Dado que este texto se basa en la experiencia de nuestras actividades profesionales, es necesario precisar el enfoque desde donde lo abordamos. Compartimos la fórmula de Saussure, quien decía: “el punto de vista crea el objeto” (1972: 23), que fue retomado por Bourdieu, Passeron y Chamboredon (1980 [1968]); pero, podemos añadir que este mismo punto de vista es producto histórico, pues las indagaciones del investigador dependen del contexto de su formulación en cuanto a la disposición de *los datos y las tradiciones de ideas en el momento del proyecto de investigación*. Ninguno de estos elementos se define libre del contexto geográfico (espacialidad) e histórico (temporalidad), al menos en ciencias sociales y humanas. Con esto, queremos enfatizar el carácter constructivo del conocimiento, en general, y del conocimiento científico, en particular: denominamos el enfoque socio-construccionista e histórico de las ciencias donde el problema, la cuestión o el objeto de investigación es producto del proceso de construcción o resultado de diversas actividades mentales, técnicas y prácticas ancladas en las condiciones históricas de las sociedades¹. De aquí, emanan dos ejes que estructuran la discusión teórica

1 Desde los años 1980 (Yapu, 1984), el *constructivismo* ha evolucionado: el cognitivista (Piaget, 1992), psicosocial (Gergen, 2007), comunicativo y radical (Glaserfeld, 2004; Watzlawick, 1998), social (Berger y Luckmann, 1991), sociohistórico (Vygotsky, 2001) y socioantropológico (Bourdieu, 2001). Desde la historia de las ciencias, los aportes vienen de: Khun (1972), Fourez (2008), Retamozo (2012), Olivé (1999), Foucault (1969).

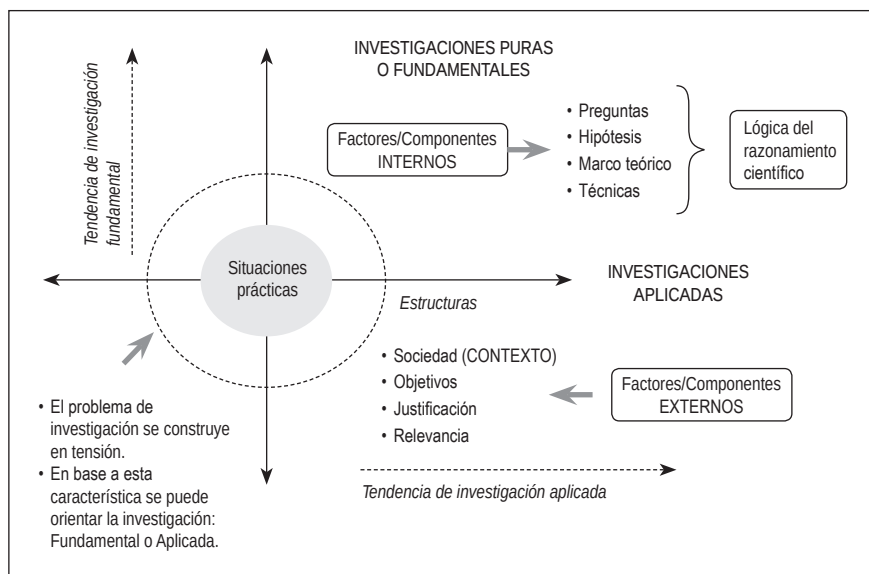
y práctica del diseño de investigación. Por un lado, están los *elementos internos* de la investigación, tales como:

- El problema, que se traduce en preguntas de investigación.
- La hipótesis, que orienta la demostración o la presentación de evidencias.
- El marco teórico, como fundamento y modelo de análisis y explicación.
- Los métodos y las técnicas de resolución de los problemas y búsqueda de respuestas.

Por el otro, se encuentran los elementos que ayudan a la clarificación de los anteriores y, en particular, muestran su anclaje histórico social y contextual que, por facilidad, denominamos *elementos externos*:

- El objetivo.
- La justificación, que da sentido a la actividad investigativa.
- El lugar y uso del contexto.

Gráfico 1. Relación entre lógica interna de producción del conocimiento y su condición contextual



Fuente: Elaboración propia.

Recuadro 1. Algunos referentes teóricos del socio-constructivismo en ciencias

Si bien el conocimiento científico es un caso particular del desarrollo del conocimiento en general, tal como lo planteó Piaget (cf. epistemología genética), esta actividad no se limita al componente cognitivo y valora la práctica, lo creativo e imaginativo, coadyuvado o mediado por recursos simbólicos y metafóricos (Black, 1966; Fourez, 2008; Beltrán, 2000; Cuadrado, 2004), sino que la actividad de producción de conocimientos está anclada en contextos y condiciones materiales, históricas y actuales. Y estas condiciones se encuentran estructuradas como *campos* (Bourdieu) o paradigmas (Kuhn), lo que permite superar el carácter cognitivista e individual del constructivismo, enfatizando en la condición estructural e histórica del *campo científico* cuya *dinámica* incide en la percepción y la práctica de los investigadores. Desde este punto de vista, la construcción del problema u objeto de estudio es un *proceso* (implica una temporalidad) y una *estructura* que contiene diversos *elementos* (datos, ideas, procedimientos) y *niveles* (estructurales y situacionales), donde estos elementos se *relacionan*, *interactúan* o son *interdependientes* (por ejemplo, los datos y las ideas dependen los unos de los otros, tal como Blumer define el “concepto” y los perceptos).

Por otro lado, la actividad investigativa es profundamente relacional y reflexiva, pero la reflexividad no se reduce a la actividad mental e individual, sino a la capacidad social de incluir la historia externa y estructural que influye en el significado de los datos, los conceptos y la propia percepción del investigador; por eso, la actividad investigativa no puede basarse únicamente en la crítica, tal como sostenía Popper, ni en el trabajo solitario que a veces parece reflejar.

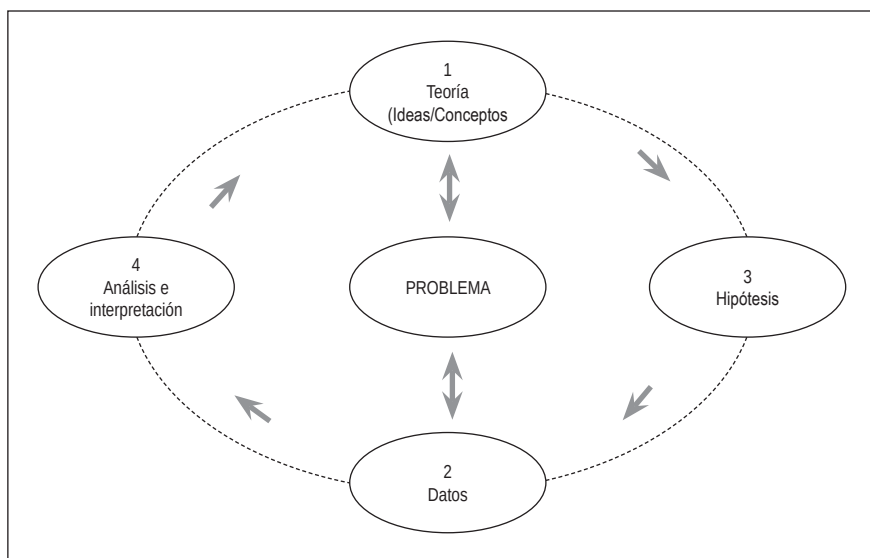
El proceso de problematización es procesual y global.

Fuente: Elaboración propia.

3. Construcción del objeto de investigación o problematización

La problematización es un proceso compuesto de varios elementos que se combinan y ordenan en una secuencia de actividades que se exponen en este acápite. Los principales *elementos* son: a) las ideas, las teorías y sus conceptos; b) los datos y las informaciones de la realidad; c) el análisis de los datos y las teorías integrados en razonamientos inductivos y deductivos, la interpretación de los datos, la identificación de variables y sus relaciones hipotéticas; por ende, d) la hipótesis.

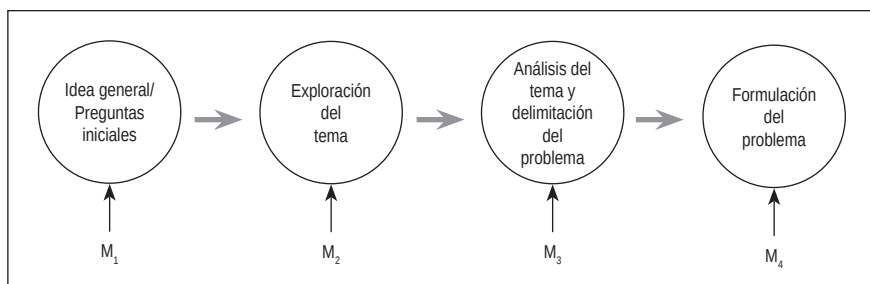
Gráfico 2. El lugar del problema de investigación



Fuente: Elaboración propia.

Estos elementos se exponen en cuatro grandes *momentos*: a) idea general y preguntas iniciales; b) exploración del tema con relación a la situación de la realidad; c) análisis del tema y delimitación del problema; d) formulación y reformulación de las preguntas de investigación. Estos momentos también están contextualizados; por eso, explicamos aparte el estatus de los objetivos y la justificación, que parecen ser elementos que vinculan los problemas con la sociedad. Hacemos la exposición según los momentos y, en cada uno de ellos, los elementos señalados se combinan de manera diversa.

Gráfico 3. Momentos generales de la problematización



Fuente: Elaboración propia.

3.1. Idea general y preguntas iniciales

¿Dónde comienza el problema de investigación? La respuesta varía. Depende mucho de la experiencia, el nivel de conocimiento y la pericia del investigador joven o no, con proyectos individuales tales como tesis, propuestas a concursos o bajo demanda de instituciones públicas o privadas. En función de la experiencia y el conocimiento del tema, el proyecto puede iniciarse por la hipótesis, los datos o la teoría y, luego, llegar a formular las preguntas de investigación.

Algunos manuales reiteran que el planteamiento del problema comienza por los objetivos, las preguntas iniciales, la justificación y la viabilidad (Hernández Sampieri, Fernández y Baptista, 2010). Para investigaciones cualitativas, estos autores añaden la revisión bibliográfica y el lugar donde se investigaría. Van Campenhoudt y Quivy (2011) proponen tres momentos: las preguntas iniciales, la exploración y la problemática. Para Dieterich, esta actividad se cumple mediante preguntas, lecturas, trabajo manual, encuesta piloto, entrevistas (2011: 93); además, sugiere otros ocho pasos concretos a seguir (*Ibid.*: 93-115). Se pueden citar otros manuales, mas sin acuerdos.

En realidad, las preguntas pueden ser el punto de partida o de llegada; depende de la situación en que se encuentre el investigador al momento de emprender el proyecto. A veces, el investigador tiene suficiente información inicial por la hipótesis² y no necesariamente por las preguntas que, progresivamente, con la ayuda de informaciones, se irán aclarando. Otros jóvenes quieren aplicar directamente entrevistas, encuestas, observaciones, grupos focales, etc., sin antes precisar el problema por investigar ni qué hipótesis poner a prueba. Los investigadores experimentados y conocedores del tema, por su parte, pueden directamente poner a prueba alguna hipótesis sin dedicar mucho tiempo ni espacio a la pregunta de investigación.

En suma, no existe una regla maestra para iniciar el problema de investigación. En este sentido, el abordaje de la formación de investigadores está cambiando los últimos años. Los textos de apoyo ponen de relieve los logros y las dificultades del trabajo de investigación a partir de la

2 La perspectiva constructivista valora mucho la práctica de la investigación que oscila entre las *preguntas* y las *hipótesis*. Sobre este punto, se ha estudiado bastante el proceso de aprendizaje y la construcción de conocimientos en los niños, quienes permanentemente interrogan y buscan respuestas, hacen conjeturas, verifican o ponen a prueba. Desde este punto de vista, la construcción del conocimiento científico no difiere esencialmente del conocimiento común. Esta es una concepción amplia de “hipótesis”, pero existe otra que define de manera más restringida o técnica que supone una relación entre variables que lleva al plano estadístico.

experiencia de los investigadores y no tanto estableciendo normas abstractas y formales similares a protocolos de investigación. En estos trabajos, se proponen enseñanzas mediante ejemplos de casos que coadyuvan a la superación de las dificultades (Wainerman y Sautu, 2011; Yapu, 2006; Becker, 2009). En ese sentido, lo que se percibe es que, en el primer momento de las ideas generales, el investigador está ante:

- *Las preguntas iniciales.* Muy poco claras, con interrogantes y respuestas fragmentadas. Es más, ciertos investigadores tienen preguntas y otros no, están con supuestos o hipótesis; algunos tienen objetivos; otros, información.
- *Intenciones de acción.* Unos quieren conocer, comprender o explicar un hecho y otros mejorar o transformar una situación del problema; así, algunos investigadores priorizan los objetivos más que las preguntas.
- *El contexto y los datos.* En investigaciones empíricas, los datos son esenciales pues ni las ideas ni las intenciones son suficientes. Hay casos en que el investigador descuida los datos y el contexto; en otros, parece estar atrapado en la coyuntura con profusión de datos dispersos.
- *Idea y tema general.* Los jóvenes investigadores tienen una idea general del asunto, mas, por carecer de instrumentos de análisis de datos y de un estado del arte básico, no logran clarificar el problema y “concretar” las preguntas de investigación.
- *Saber decidir.* Alguien dijo que es más fácil posponer la decisión y la acción cuando uno no está seguro. Es cierto, con frecuencia uno prefiere continuar leyendo libros o documentos, que comenzar a escribir, ya que esto supone tomar decisiones que, en general, no están exentas de riesgos. Aunque, por otro lado, la única manera de comprobar esto es poniendo a prueba; de ahí que se puede aplicar el principio de que: *los problemas teóricos son problemas prácticos.*

En resumen, para que este primer momento no sea vano, considerando la situación y el contexto de los *datos*, es necesario plantearse *preguntas*, tomar *decisiones* y buscar *respuestas*. Las preguntas son las guías de toda investigación que, en este momento, forman parte de la estrategia para esclarecer el contexto del tema en esbozo. Se pretende que las intenciones subjetivas e individuales lleguen a constituir las *motivaciones* objetivas del problema que se refieren a las contradicciones, los vacíos, los excesos en los hechos o las afirmaciones. La *decisión* es un criterio de sentido común³

3 Pocos estudios sobre investigación han hecho mención de este criterio de “decisión” como parte del proceso de la construcción de conocimientos. Tal vez se puede recordar a Max Weber, un pensador de la racionalidad, como recuerda Giner (2004: 289), quien admitió que en su origen todas las creencias y pensamientos manan de una condición irracional. Así, el *saber decidir* no

que el joven investigador tiene que saber usar en momentos oportunos y no permanecer indefinidamente en situaciones inciertas del problema. Las *respuestas* son las hipótesis en construcción.

3.2. Exploración del tema y fuentes

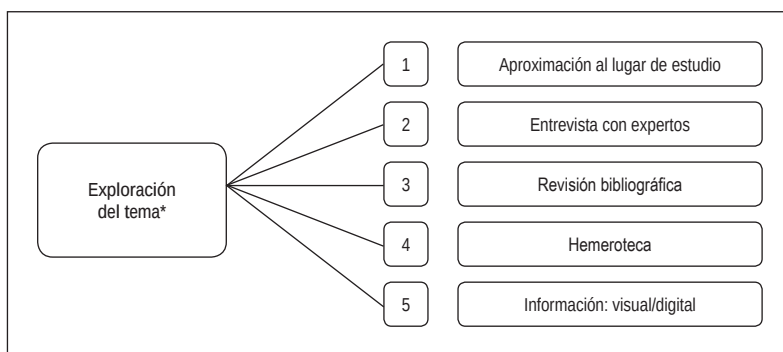
Para que la situación de las ideas generales y dudas avance, no es suficiente que el investigador reflexione y tome conciencia de su problema; es también imprescindible que ejecute una serie de actividades exploratorias del tema, de la situación y el contexto del problema. Pero, antes, es útil aclarar el *uso de las fuentes*. ¿Cuándo se recurre a las fuentes? Habitualmente, se lo hace visible en una fase posterior al planteamiento del problema: en el estado de la investigación y, más aún, en el marco teórico⁴. Como aparece en el libro de Booth, Colomb y Williams (2001) y en diversos protocolos, después de las preguntas de investigación. Esto no es del todo cierto porque, en la actividad investigativa, las fuentes están presentes de principio a fin y solo por fines prácticos se enfatiza su uso en una u otra parte. La dificultad está en el uso. En efecto, en diversos proyectos de investigación, la revisión bibliográfica inicial está ausente casi por completo en la problematización y solo aparece en el marco teórico, lo que hace que las preguntas resulten ser descontextualizadas y, a veces, forzadas.

En este texto, se sugiere que la búsqueda de fuentes sea simultánea a las primeras indagaciones informales porque no hay preguntas sin diálogo con datos e informaciones provenientes de diversas fuentes que provocan *dudas, interrogantes y respuestas* tentativas (Bernard, 1996: 89-95; Becker, 2009: 145). Aunque otros preguntan ¿fuentes sobre qué si aún no se ha definido el tema ni las preguntas? Esto nos conduce de nuevo a la función de las preguntas iniciales. ¿Qué rol juegan las preguntas iniciales? Tienen el rol de dinamizar los datos del contexto donde surge el tema o el *qué* estudiar. Por tanto, las primeras preguntas informales y las fuentes son *coetáneas e interdependientes*. En esta circunstancia, el investigador identifica vacíos o excesos que denominamos “problemas de hecho”, lo que sucede en la “realidad”, así como contradicciones o incoherencias que permiten *reflexionar y preguntarse*; por ende, también buscar *respuestas* (hipotetizar) para luego *informarse*. De esta manera, transitar hacia la definición del *problema de investigación*.

está entre las reglas epistemológicas, pero es tan importante como las otras actividades de la *ruta crítica* que el investigador establece en su trabajo.

4 Ver Capítulo 2 de este documento (Nota de la editora).

Gráfico 4. Elementos de la exploración del tema



Fuente: Elaboración propia.

* La enumeración que se presenta no indica necesariamente un orden secuencial obligatorio.

De esta manera, las indagaciones de investigación son resultados de fuentes y datos. Y ¿cuáles son las fuentes principales para la investigación? Pueden ser muchas y el investigador debe saber utilizar todo tipo de información que coadyuve a encontrar algún sentido, orden y forma en su inquietud: la *idea general*. En esta fase exploratoria, se presentan algunas fuentes de documentación y lecturas, entrevistas, observaciones, que serán sujeto de análisis en función de su aporte al tema, pero también de las restricciones que pueden venir de factores externos, como el tiempo, el financiamiento o los lugares distantes y dificultad de acceso. La tarea es seleccionar las fuentes más pertinentes y fiables.

3.2.1. Aproximación al lugar de estudio o visitas

El investigador sabe que conocer el lugar de su estudio es algo particular. Las visitas traen sensaciones y dejan recuerdos. Pero, al mismo tiempo, en la fase de preparación del problema de investigación, es difícil visitar los posibles lugares de estudio. Así, muchos investigadores lo hacen a “distancia”. Por ejemplo, los doctorantes de un país que pretenden realizar su investigación en otro país realizan su perfil sin conocer el lugar apoyándose en fuentes secundarias y documentales⁵. Sin embargo, es aconsejable que el investigador visite y conozca el lugar de estudio.

5 Los medios de comunicación tecnológicos han modificado mucho las relaciones de distancia y de tiempo entre los investigadores y los lugares de investigación, con relación a hace unos 30 años atrás. Ahora se pueden obtener en internet fotografías prácticamente de todos los lugares del mundo y conversar en tiempo real con las personas de diversos continentes. Hasta los años 1980, la obtención de información para el proyecto o para el mismo “trabajo de campo” era mucho más difícil. Los antropólogos testimonian y han escrito sobre los caminos de acceso al terreno (por ej., Canessa, 2006: 15-42). Otros antropólogos e investigadores reflejan que el trabajo de campo mediante la participación y observación se efectúa mediante viajes cortos, pero frecuentes, y se complementa con otros materiales visuales (cf. Schavelzon, 2012).

La función de la visita es temática, técnica y ética. Lo que se busca es obtener más información y consolidar la idea pero también es evaluar la viabilidad o la factibilidad (verificar si el acceso es posible o no y qué tipo de técnicas pueden aplicarse) y, además, responde a una relación ética del investigador ante sus posibles “informantes” (el tipo de relación que se establece entre el investigador y los sujetos de investigación)⁶.

La visita permite percibir de cerca los problemas prácticos de la investigación y de los actores que serán involucrados en la investigación, escuchar los discursos e intereses de los vecinos o comunarios, miembros de una organización o empresa, etc. Se perciben los conflictos y la receptividad respecto al proyecto. De acuerdo con los criterios del enfoque de estudio, se tomará la decisión de hacer o no las visitas. En todo caso, las visitas ayudarán a tomar decisiones sobre los lugares de estudio.

Autores como Hernández Sampieri y sus colegas (2010) sugieren que este criterio es propio de las investigaciones cualitativas y asumen que las investigaciones cuantitativas priorizan los objetivos y las preguntas, casi sin revisión bibliográfica, entrevistas y menos observación. Esto es parcialmente cierto porque la opción no depende del tipo de investigación, sino del nivel de conocimiento del problema, del contexto y los objetivos. Y, entre las limitaciones, están el costo de viajes para las visitas preliminares.

3.2.2. Entrevistas con expertos y otros actores involucrados

Cuando el investigador está en la fase inicial de su proyecto, con frecuencia, las lecturas y los documentos de consulta dejan vacíos o son insuficientes. Las visitas y las observaciones a los posibles lugares de estudio tampoco ofrecen suficientes elementos para interpretar y construir preguntas e hipótesis de investigación. El problema no se dilucida fácilmente y quedan dudas. Por eso, es aconsejable realizar entrevistas a expertos, profesionales y especialistas sobre el tema que permitan aclarar, complementar e identificar las redundancias o las dificultades del tema en construcción. Las entrevistas deben realizarse también con los sujetos involucrados que constituyen los informantes orales directos o consultas

6 Un ejemplo sobre este caso. En 2002, como investigador del área educativa, entrevisté a un joven economista reconocido por sus evaluaciones y estudios prolijos sobre educación en Bolivia y en el nivel internacional, especialmente referidos a los maestros. En ese momento, estaba realizando un estudio sobre los incentivos a los maestros y, en la entrevista, le consulté si había encontrado y conocido de cerca la vida de los maestros. La respuesta fue que no y que tampoco era de mucho interés ya que a él le daban la base de datos (de docentes e inversión en los incentivos) en los Ministerios respectivos y su tarea era hacer los análisis estadísticos y econométricos con dichos datos. Es decir que hay casos de investigaciones e investigadores para quienes aproximarse o no a los actores concernidos no es muy relevante.

a instituciones del entorno. Empero, estas entrevistas no deben confundirse con las que se realizarán cuando se ejecute la investigación, dado que ahora estamos en la fase exploratoria. Estas entrevistas y consultas son, en general, puntuales, cortas e informales.

Esta fuente tiene la función de asegurar el conocimiento preliminar que se tiene a partir de lecturas que están en curso y permite salir de dudas y contrastarlo con otras fuentes. Al igual que las visitas, las entrevistas vinculan el proceso y los posibles resultados de la investigación con los problemas que se manifiestan en el terreno, lo cual ayuda a valorar la relevancia del tema.

Si bien una entrevista personal y directa tiene su valor, actualmente, se la puede realizar también por medios virtuales digitales. Ambos medios o modalidades de información son válidos a condición que ayuden a esclarecer el tema y discernir el problema para su formulación.

Las preguntas exploratorias son claves, pero sencillas. Requieren un análisis previo para formular las preguntas que tengan potencialidad de respuestas; como se dice, no hay malas respuestas, sino preguntas mal formuladas. Por eso, estas preguntas deben ser abiertas para que el experto perciba rápidamente la intención del investigador y responda en función de aclarar o complementar ese propósito.

Ejemplo 1

Preguntas de consulta a expertos y otros

Sobre la identidad juvenil en el proceso de cambio sociopolítico de Bolivia se puede consultar, en tanto conocedor del tema: ¿cómo percibe la situación de los jóvenes como grupo y su participación en política? Se le ha puesto dos temas que puede desarrollarlos por separado.

¿Conoce si existen investigaciones sobre estos puntos? Y ¿cómo las valora?

¿Qué le parece el tema?, ¿vale la pena preguntarse sobre los jóvenes hoy?, ¿por qué?, ¿por dónde se puede orientar mejor la investigación? y ¿por qué?

3.2.3. Revisión bibliográfica y documentación

La revisión bibliográfica es un proceso de consulta de diversos documentos para la identificación y construcción de ideas, conceptos y razonamientos de análisis. Como ya se señaló, es una actividad permanente a lo largo de la investigación. Comienza antes del problema de investigación y precede a las preguntas. Por eso, hemos dicho que las preguntas de investigación son resultado de la información previa. Además, las lecturas testimonian que el problema no nace únicamente del investigador solo y aislado. Más bien, el investigador describe y analiza las fuentes, enuncia el problema donde su “intención” no es totalmente independiente del contexto y es tributaria de sus antecesores o sus pares geográficamente cercanos o lejanos.

Pero, ¿qué leer? Existen materiales de lectura muy distintos: documentos oficiales y leyes y reglamentos, boletines, volantes, prensa, revistas, informes de investigación, informes de consultorías, resultados de encuestas, datos e información estadística del INE, cartografías, planes de desarrollo, libros de contenido teórico, libros de carácter metodológico, investigaciones académicas en las universidades (tesis de doctorados, de maestría o de licenciatura), documentos o páginas virtuales (pero hay que vigilar las fuentes de tipo Wikipedia o Monografías).

Cada uno de estos documentos es valorado según los criterios de validez, fiabilidad, argumentación o sustento teórico y empírico, y clasificado. Así, un “ensayo” no tiene el mismo valor que un informe de investigación empírica o un documento oficial; o bien, los datos de tesis universitaria que los informes de consultoría o la prensa.

La función de la revisión bibliográfica es mostrar que los temas y los problemas son producto del análisis y contrastación de diversas fuentes empíricas y teóricas. Por esta razón, ellos no son totalmente nuevos. Pensar que los problemas de investigación son absolutamente nuevos es, en gran medida, una ilusión así como esperar que los hallazgos sean por completo originales, pues la investigación científica se asienta en la historia y los resultados que muchas veces no hacen sino depurar la experiencia de la vida cotidiana, como decía Einstein. Por eso, la tarea es revisar la información⁷ existente para comprender la situación actual del tema y organizar mejor el argumento del problema, construyendo un razonamiento coherente en el mundo social complejo. El fin es *motivar* la investigación mostrando que los problemas se basan en conocimientos

7 Hace años, para la documentación, se realizaban las fichas bibliográficas de lectura (Eco, 1983: 158-173); hoy, el sistema de la información digital ha cambiado las prácticas de almacenamiento de la información.

previos, que existen vacíos y contradicciones y porque hay cosas aún desconocidas y merecen ser investigadas.

Además, existe el *criterio de pertinencia* del tema. A propósito, con frecuencia, los jóvenes investigadores se preguntan: ¿hasta dónde revisar la bibliografía? O ¿cuándo decir que es suficiente? En la respuesta, no existe una regla que establezca la cantidad de documentos por revisar. La curiosidad del espíritu científico hace que todo documento referido al tema se revise, pero, a su vez, el investigador no tiene todo el tiempo ni todo documento vale. Entonces, se recurre al criterio de pertinencia temática y el aporte novedoso; en caso contrario, se deberá *decidir* terminar la revisión. En resumen, la revisión bibliográfica permite:

- Establecer lo que se ha dicho y hecho sobre el tema en construcción tanto en lo temático como en lo metodológico.
- Reconocer el aporte de los pares investigadores.
- Dialogar de manera crítica con los antecesores y los pares actuales que estudian el tema.
- Superar las apreciaciones personales, subjetivas y unívocas del tema y así lograr, al menos parcialmente, la objetividad del trabajo científico.
- Identificar tendencias teóricas y conceptos útiles para el abordaje temático.
- Analizar la relevancia del tema.
- Clarificar el problema.
- Lanzar nuevas preguntas e hipótesis.

Ejemplo 2

Antecedentes y/o análisis del problema

Identidad y participación política de los jóvenes en los últimos diez años (2003-2013) tomando en cuenta las relaciones de clase y de etnia, en tres ciudades de Bolivia

La juventud aparece a veces como un tema nuevo para las políticas públicas, la investigación e, incluso, para los propios jóvenes, sobre todo, visto desde los cambios de la sociedad empujados por las nuevas tecnologías y sus expectativas. No es raro escuchar expresiones en que ellos son el presente y el futuro de los países, la arcilla para construir el futuro del mundo y, en tal sentido, desde principios del siglo XX, los jóvenes fueron considerados como alternativa a la situación crítica de entonces (Mannheim, 1928).

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

En otros momentos de cambio, ellos fueron asociados a lo nuevo, al hombre nuevo o la generación nueva. Existe así un sinnúmero de atributos asociados a la juventud que es necesario anclar en las condiciones históricas más o menos concretas de análisis. Por eso, vale la pena detenerse, aunque sin pretender ser exhaustivo, en la emergencia de la juventud como objeto de conocimiento, discursos y políticas públicas desde diversas dimensiones.

Nuestra preocupación gira en torno a la juventud como un constructo o producto social e histórico, en el sentido que Bourdieu lo sugirió en varias de sus investigaciones; donde intervienen intereses, estrategias y prácticas del Estado a través de la producción de datos mediante encuestas o elaboración de normas en torno a la juventud; existen igualmente variables estructurales económicas y comunicacionales que los Estados-naciones no controlan por el efecto de la globalización o la autonomía de la propia sociedad civil conformada por sus organizaciones e instituciones. La evolución de este contexto ha sido reportada en los estudios e informes realizados por organismos internacionales, como OIT, OIJ, OCDE, OEA, etc., que reflejan tendencias focalizadas en ciertos temas y problemas juveniles y las perspectivas metodológicas de tratamiento de los mismos. Los temas destacados en los últimos años son el desempleo juvenil, la violencia, el rol de las TIC, la sexualidad, el racismo, etc. El enfoque teórico busca hacer prevalecer la juventud como actor social y político a través del debate de ciudadanía y sujetos de derecho, frente al cual se requiere la intervención del Estado (acuerdos internacionales y ratificación de los diferentes países). Finalmente, las ciencias sociales como la psicología, la sociología, la antropología o la historia constituyen otras fuentes para la tematización y definición de la juventud. En Europa, EEUU y América Latina, se ha desarrollado una serie de investigaciones sobre los grupos juveniles, especialmente, en contextos urbanos, abordando las tribus urbanas y culturas juveniles, etc. (Cubides, Laverde y Valderrama, 2002; Reguillo, 2012; Feixa, Molina y Alsinet, 2002; y otros); otras investigaciones han estudiado a los jóvenes organizados con relación a las actividades políticas y desarrollo (Undiks, 1999).

Cada una de estas fuentes constituye mecanismos y dispositivos de objetivación de la juventud, a la par de las políticas del Estado. Son acciones cognoscitivas y políticas que visibilizan u opacan la juventud como concepto o actor social en la estructura social e histórica de las sociedades contemporáneas. Este proceso de construcción social de la juventud tiene que ver con la formación de la identidad juvenil, en el sentido que Foucault ha desarrollado en sus investigaciones en torno a los sujetos-modernos. Es decir que los sujetos construyen su identidad individual en relación con las instituciones como sistemas de poder micro y macro donde conviene aprehender el problema en la práctica, pero inserto en las estructuras societales que, de alguna manera, le dan forma y contenido.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

En Bolivia, las investigaciones sobre jóvenes están más relacionadas con la política e identidad, pero son bastante localizadas como “estudios de casos” (Publicaciones del PIEB). El estudio de 2008 sobre *Juventudes e Integración Sudamericana: Diálogos para Construir una Democracia Regional* (IBASE/POLIS y otras instituciones de seis países), tuvo una duración de casi tres años (2007-2009) y combinó metodologías cualitativas y cuantitativas con diferentes momentos y características: a) situaciones tipo (identificación de los grupos juveniles), b) grupos focales (aproximación temática), c) encuesta nacional (estudio cuantitativo), d) grupos de diálogo (compartir resultados entre jóvenes).

Los resultados fueron publicados y difundidos a medida que el proyecto evolucionaba: a) informes de situaciones tipo (2007), b) informes de grupos focales (2008), c) informes de grupos de diálogos (2009), y d) informe de la encuesta nacional (2009). Algunos de los resultados fueron publicados en la serie de Cuadernos de Investigación de la Universidad PIEB, un libro que consolidó los resultados de “situaciones tipo” (Yapu, 2008), otro libro consolidó los resultados de los grupos focales (Salles Souto *et al.*, 2008; en el nivel internacional) y, finalmente, los resultados de la encuesta (Segovia *et al.*, 2009; en el nivel internacional) mostraron un panorama de la opinión juvenil respecto a cómo ellos se definen, demandan o aportan a la democracia.

Paralelamente, en Bolivia, los jóvenes continuaron impulsando la aprobación de la Ley de la Juventud que, el 5 de febrero de 2013, fue promulgada por el presidente Evo Morales Ayma. La aprobación del Plan Nacional de Juventudes para Vivir Bien (2007) está aún pendiente. Los jóvenes siguen luchando por acceder a la educación superior universitaria y menos a la formación técnica (Lizárraga, 2011). Sin embargo, a la conclusión de la universidad, ellos no mejoran significativamente en cuanto al acceso a empleos y menos empleos de calidad. Ellos encuentran empleos poco calificados e inestables. Los jóvenes egresados o titulados toman mucho tiempo en encontrar empleo y, en general, acceden a empleos fuera del área de su formación o son empleos de baja calificación, lo que conduce al sub-empleo (CEDLA, 2012). Por otra parte, instituciones como el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA), que trabaja por décadas temas rurales, ha comenzado a recoger información sobre los jóvenes rurales (entrevista con el director, noviembre de 2012) porque muy poco se conoce a estos jóvenes; aunque se ha investigado bastante la migración campo-ciudad de la población joven, continúan planteándose problemas de educación y formación, trabajo, participación social y política o la identidad étnica de los jóvenes.

Todo esto nos permite precisar el tema acerca de la construcción de la identidad juvenil, ya no en el nivel individual ni puramente cultural, sino en la relación de estas variables sociales, económicas y políticas.

3.2.4. Hemeroteca

Para valorar la actualidad del tema, es útil hacer seguimiento a la información periodística porque su publicación indica la percepción del tema en la sociedad y ayuda al investigador a identificar el discurso coyuntural y vincularlo con el problema de investigación en construcción. Esto es importante porque las investigaciones tienen que ver con los hechos y los problemas de la sociedad donde se genera el tema, en el sentido que plantearon Foucault o Marx. Ahora bien, seguir la “actualidad” tiene riesgos: hace perder la dimensión histórica y estructural del tema y, con frecuencia, impide que el joven investigador tome distancia de los eventos o sucesos. Por eso, el investigador no debe someterse a la actualidad, aun cuando sea una de las fuentes importantes. Ha habido casos en que los temas coyunturales han dejado las investigaciones como indicios del momento, pero sin potencialidad comprensiva y explicativa de los hechos. De esta manera, esta fuente tiene una función complementaria.

3.2.5. Informaciones visuales digitales

Actualmente, ya es habitual acceder a información oral y visual en las redes sociales (debates, eventos, informes) y otros medios digitales. Esto suple, en parte, las visitas presenciales *in situ* y ha hecho que cambien las condiciones técnicas y sociales de la investigación. Es evidente que es posible descargar de la web mapas, películas, videos, fotos, debates orales, conferencias, etc.; lo que no era factible hace 30 años. Sin embargo, entre tanta información que circula, si no existe un sentido crítico y vigilancia, los plagios son posibles.

3.3. Análisis del tema y de la situación: la delimitación del problema

La problematización es un proceso complejo, cognoscitivo, teórico, técnico y práctico que combina *conceptos, datos, relaciona entre ellos, aplica razonamientos inductivos o deductivos, identifica variables y sus relaciones, ensaya hipótesis, etc.; todo con el fin de delimitar el tema y el problema de investigación*. Su principal función es analizar el contenido del tema y los problemas sociales empíricos (datos e informaciones recogidas en las diversas fuentes anteriormente mencionadas), de tal manera que la reconstrucción de estos “problemas de hecho” conduzcan a “problemas de investigación” (ver más abajo), donde la teoría ayuda a:

- Analizar y redefinir los datos de las diferentes fuentes.
- Delimitar teórica y empíricamente el objeto de estudio.
- Identificar las variables o las categorías.

- Formular una hipótesis provisional.
- Identificar los actores.
- Situar en el tiempo.
- Ubicar el espacio.

Es decir, ayuda a delimitar el problema desde *las ideas iniciales hasta los mecanismos de resolución*. Para lograr este cambio, el investigador cumple diversos pasos descriptivos y analíticos de los datos con relación a las teorías, contextualiza el problema en una perspectiva histórica y coyuntural con base en la información de los lugares y los actores situados en contextos precisos, pero sin olvidar las estructuras sociales macro. Para ello, existen diversos elementos, que se describen a continuación.

3.3.1. Función de la teoría en el problema de investigación

En la actividad de reconstrucción de los datos, hay que destacar la función de la teoría. En este sentido, la revisión bibliográfica realizada previamente sirve para identificar las teorías que mejor coadyuvan al discernimiento de los datos que en sí mismos reflejan una situación compleja con diversas lógicas de acción y de discursos. Ahí, la teoría y los conceptos son herramientas que definen, ordenan y dinamizan los datos bajo las relaciones sociales, entre objetos u otros elementos definidos como unidades de análisis. Además, los datos no se definen solo por lo que *son*, sino por sus *relaciones*, sus diferencias y similitudes. Los criterios internos no son suficientes (propiedades o características) para rendir cuenta del significado social de los hechos, dado que ellos dependen de las relaciones objetivas y subjetivas. Por ejemplo, definir en detalle (y tal vez con exactitud) lo que es la “participación social”, la “socialización”, la “identidad” o la “discriminación”, no garantiza su potencialidad analítica, explicativa y comprensiva, sino integrado en el sistema local y global de las relaciones sociales que permite comparar y clasificar. En esta definición, intervienen valores subjetivos y características objetivas, pues los datos no son simples percepciones subjetivas o intersubjetivas, sino tienen su objetividad, su materialidad y sus automatismos, como sucede con las costumbres, los hábitos, las tradiciones. Por ejemplo, la creencia que conduce a mucha gente a “fragmentar piedras” —sin duda, no cualquier piedra— y hacer bendecir en la iglesia para tener dinero u otro resultado deseado en el año que viene es un hecho fáctico y no pura creencia e imaginación; una práctica a la que dedican tiempo y probablemente posponiendo otras actividades, como ocurre con los feligreses de la fiesta de Urkupiña.

Este énfasis en lo relacional del análisis y el rol de la teoría tiene, al menos, dos implicaciones: la primera es que el carácter arbitrario de la creación

del objeto de estudio necesita argumentar con datos y un discurso coherente; la segunda sugiere que no existen objetos fuera de los referentes teóricos, modelos culturales o campos semánticos⁸. Por eso, se dice que los objetos de investigación son siempre objetos teóricos y, por ende, limitados de acuerdo con el punto de vista teórico.

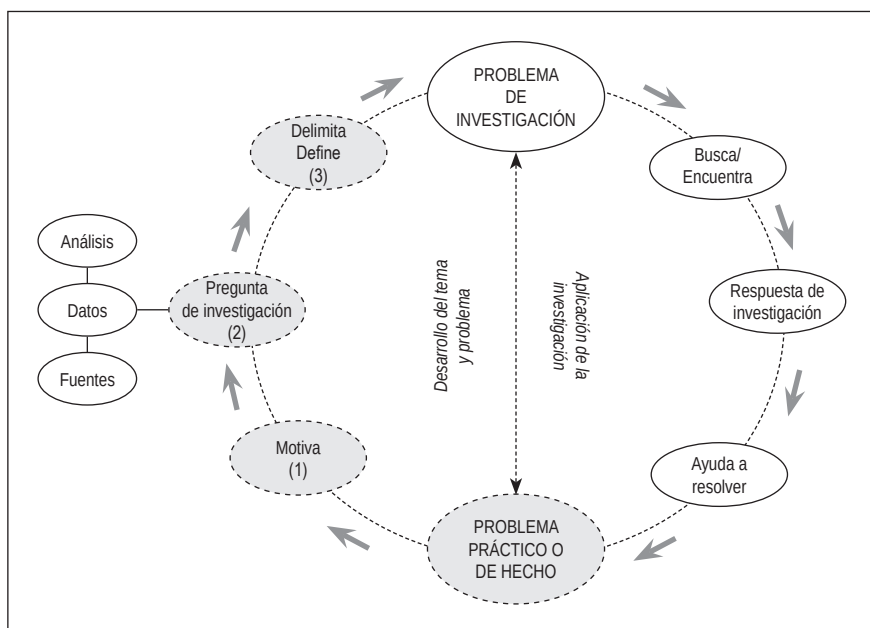
Ahora bien, la problematización no busca solo obtener una configuración conceptual donde los hechos sean posibles de identificarse y relacionarse entre ellos, sino que, al mismo tiempo, haya una reducción semántica que favorezca la tarea de delimitación del tema y del problema, cuyos conceptos y sus relaciones se ubican a otro nivel de la experiencia; en cierta forma, se ubican fuera de las situaciones y de contextos coyunturales, lo que hace que sean más abstractos y formales. Los datos conceptualizados serán más generales y más precisos, liberados en cierta forma de los contextos restringidos. Por ejemplo, cuando se les pregunta a los jóvenes qué palabra se asocia más con los jóvenes, ellos dicen: *fuerza, energía, libertad, decisión, independencia, resistencia, lucha*, pero también *inseguridad o muerte*, etc. Estas características son los primeros perceptos, como dice Blumer (1982), que se necesita conceptualizar, es decir reducir a menos contenidos que sean algo común a los jóvenes, en un periodo dado. Esta restricción semántica y conceptual es necesaria porque, si bien los problemas de la vida social están relacionados con las interrogantes del investigador no todos los problemas llegan a ser objeto de investigación; solo algunos de ellos tienen potencialidades y relevancia, lo que significa que existe una interdependencia entre el objeto teórico y el objeto empírico de investigación (Ver Gráfico 1).

3.3.2. Problemas de hecho y problemas de investigación

La investigación empírica se basa en hechos, eventos, casos, datos cualitativos o cuantitativos. Se presentan en cifras, conflictos, valores, símbolos, situaciones o experiencias que una sociedad refleja en un momento dado y, a partir de ahí, la tarea es construir o reconstruir preguntas e hipótesis de investigación que reflejen relaciones de razonamiento o de argumentación.

8 Cuando hablamos de “campo semántico” y “campo lexical” en este capítulo, nos referimos al uso que dio origen el aporte de Eugenio Coseriu en el ámbito de la semántica lexical. En los años 1970, Eugenio Coseriu (1977) propuso el concepto “campo lexical” como una herramienta de análisis estructural en semántica que puede ser útil en las ciencias sociales. Coseriu define el campo lexical como un conjunto de lexemas unidos por un valor lexical común —esto es del campo— donde los términos son distintos, pero están asociados por el contenido temático. En la base está un concepto, concepto base o archiconcepto. Y este proceder no está alejado de lo que se trabaja hoy con los “mapas conceptuales”.

Gráfico 5. Problemas de hecho y problemas de investigación



Fuente: Elaboración propia.

Sin entrar a la discusión sobre la naturaleza de estos *hechos* o *datos*, que fueron objeto de debates filosóficos y epistemológicos, para fines de este trabajo, destaquemos únicamente su carácter histórico, social y cultural y los dos niveles en que se encuentran los datos y los problemas (Booth, Colomb y Williams, 2001: 70):

- Los problemas o los datos que se registran en la sociedad (sin discutir el contenido de veracidad o falsedad); nos referimos a los datos estadísticos de salud, educación, maltrato, violencia, migración, etc., que el investigador encuentra en la revisión documental y el estado de la cuestión exploratoria. Estos datos corresponden a los *problemas de hecho* o *prácticos* que motivan a analizar y reflexionar, que, según el caso, pueden desembocar en una investigación aplicada o fundamental.
- Fruto del análisis, la contrastación y la síntesis de diversas fuentes, tendencias teóricas, entrevistas, observaciones, estos problemas y estos datos son traducidos e interpretados en otro nivel, que denominamos los *problemas de investigación*, donde son definidos ya no como hechos o fenómenos aislados, sino en sus *relaciones conceptuales* y relaciones hipotéticas. De ahí, podemos decir que los problemas de investigación son problemas conceptuales basados en los problemas de hecho.

Recuadro 2. Problemas de hecho y problemas de investigación

En una escuela urbana, se puede reportar una deserción del 20%, y en otra, del 2%. En el primer caso, del 20% de deserción, el 80% corresponde a las mujeres y, además, son las mayores de edad. En cambio, en la otra escuela-colegio, el 2% es solamente de varones. Revisado el contexto, se constata que el primer colegio es nocturno que tiene una formación técnico-humanística con orientación terciaria y social. En cambio, el segundo es un colegio público estándar. Con estas informaciones, ¿qué puede hacer el investigador? Primero, completar la información, pues, por ejemplo, no se tienen cifras absolutas dado que los porcentajes pueden engañar. Tampoco se conocen los contextos sociales de los colegios. Finalmente, hay que preguntarse cuáles son las prioridades. Estas dudas podrán aclararse con la revisión bibliográfica y otras fuentes.

Las alternativas son: primero, priorizar la acción o intervención política o considerar hacer un diagnóstico para luego proyectar la acción. En estos casos, la pregunta probablemente sería: ¿cómo se puede reducir la deserción? Esto invita a una acción inmediata y no a la investigación (muchos jóvenes investigadores cometen este error).

Para transitar hacia la pregunta de investigación, los datos deben ser mejor contextualizados en la institución (nivel de enseñanza, gestión educativa, etc.) y los diferentes niveles del sistema educativo; deben ser complementados con entrevistas y contrastados con otros datos que la literatura existente sobre la deserción escolar puede mostrar, al igual de las teorías referenciales sobre el tema. Con todo, se pueden formular las preguntas: ¿Cuáles son las causas principales de la deserción escolar en estos dos colegios? ¿Qué factores pueden explicar las diferencias o similitudes entre los colegios?, etc. Estas interrogantes son más apropiadas para la investigación correlacional, si no causal.

Sin embargo, la recolección de información preliminar puede mostrar también que el tema de deserción no es el principal o prioritario en esos colegios.

Fuente. Elaboración propia.

3.3.3. Análisis inductivo o deductivo: buscando relaciones entre datos

El marco teórico en gestación facilita encontrar las relaciones entre los datos y sus significados, aun cuando al inicio del proyecto de investigación el joven investigador está lejos de tener clara la idea; más bien, con frecuencia, él deambula de un autor a otro y, a veces, simplemente no se libera de sus reflexiones personales que se confunden con “convicciones”. Por ejemplo, se dice que es imposible separar el conocimiento de la ideología; por tanto, se exige que el investigador tome una postura ideológica. Aquí la “neutralidad” metodológica de Weber no resiste. En todo caso, este ha sido uno de los problemas que muchos epistemólogos han discutido.

Para fines de este trabajo, se admite que el investigador tenga tanto dudas como convicciones porque, en ciertos casos, no se oponen necesariamente; es más, el escepticismo se confunde con las convicciones. Más allá del esfuerzo de expurgar las “prenociones” y diversos aspectos de la vida social que “contaminarían” la objetividad, lo que interesa en esta fase del proyecto es saber identificar los conceptos y sus relaciones: *la orientación de las relaciones*. Unos prefieren valorar los conceptos basados en datos y adoptan procedimientos inductivos y otros, los razonamientos lógicos y contenidos claros y formales, y son más deductivos (Becker, 2009). En la práctica, ambos procedimientos se conjugan. La opción por uno u otro razonamiento corresponde a un punto de vista teórico y trae como corolario distintas hipótesis, tipos de investigación y de estrategias investigativas.

3.3.4. La relación de las variables

Se dice que un problema bien planteado significa la mitad del camino recorrido. En ese sentido, según el nivel de conocimiento del tema, un problema de investigación permite percibir sus componentes que muestran algún tipo de relación de dependencia o interdependencia, sobre todo en investigaciones no exploratorias y/o descriptivas. Es decir, identifica las *variables* y sus *relaciones* que ubican el análisis en el nivel correlacional y explicativo. Empero, este hecho supone que el investigador tenga un conocimiento avanzado del tema e identifique sus unidades principales.

- Teórico-conceptuales (conceptos).
- Dimensiones intermedias de análisis, como son las *variables*.
- Unidades descriptivas (indicadores) de los fenómenos sociales.

Es probable que el investigador no logre definir las variables y sus relaciones, pero es momento de intentar identificar y hacer ejercicio en sus relaciones de interdependencia o dependencia, incluso evaluar el lenguaje, la terminología y el tipo de investigación que puede generarse. Tal vez, al final, no adopte el uso de variables y sus subsecuentes análisis, pero ha evaluado la potencialidad del problema y puede tomar decisiones apropiadas.

Ahora bien, estas exigencias (terminología de variables, indicadores y mediciones, incluso experimentaciones) parecían estar comúnmente aceptadas hasta fines de los años 1960 y los años 1970, cuando las investigaciones cuantitativas eran predominantes, pero, actualmente, con el desarrollo de investigaciones cualitativas denominadas naturalistas, la teoría fundamentada o investigaciones etnográficas, es más difícil obtener un discurso de consenso (Lincoln y Guba, 1985).

Ejemplo 3

Preguntas y objetivos de un estudio sobre capital social y acceso al empleo

Asumiendo que el mercado laboral está condicionado por las características particulares de las estructuras, dinámicas y valores sociales rurales o urbanos de los países latinoamericanos, las incidencias del capital social pueden ser variables según la participación de los individuos en las redes y/o grupos sociales, las características del contexto del mercado laboral rural o urbano, o bien, que los individuos tengan mayor o menor experiencia. En ese marco, este estudio trata de responder a las siguientes interrogantes: ¿cuál es el rol que juega el capital social en la posibilidad de acceder al empleo? Si el capital social se conforma dentro de los grupos sociales, ¿cuáles son los tipos de grupos sociales que producen algún efecto (positivo o negativo) en el acceso a un empleo?, ¿existe alguna diferencia entre el hecho de haber participado con anterioridad en un grupo y el estar participando en la actualidad con relación a la influencia en el acceso al empleo? De acuerdo con el contexto de la conformación de grupos y el mercado laboral, ¿qué diferencias existen en la relación capital social y empleo en función de los contextos rurales y urbanos? Y, finalmente, en esta relación capital social y acceso al empleo, ¿qué otro tipo de características individuales, entre sexo y edad, por ejemplo, llegarían a ser más significativas para incrementar la probabilidad de estar empleado?

El objetivo del estudio es “estimar” si la participación de los individuos en los diferentes tipos de grupos sociales está correlacionada con la probabilidad de acceder a un empleo en los países considerados en el estudio. Y, a través de ello, identificar los grupos con mayor potencial de capital social y sugerir el fortalecimiento de lazos *en y con* dichos grupos para mejorar la *inclusión* laboral y social.

En un contexto de desempleo significativo en América Latina, la pertinencia de este estudio tiene que ver con la identificación de estrategias de inclusión social que tomen en cuenta el capital social. En este sentido, se considera la inclusión laboral como un paso a la inclusión social y se brinda un panorama acerca del tipo de grupos que podrían estar generando capital social para sus participantes al influir positivamente en su probabilidad de estar empleado. Esta relación se analizará, además, tomando en cuenta las regiones rural-urbana, edad y sexo. Aunque, como ya dijimos, por las limitaciones de la base de datos, no se pretende establecer causalidades entre los fenómenos que se estudian, sino simplemente hacer una aproximación a la relación de influencia del capital social en el acceso al empleo.

3.3.5. El problema de investigación y la hipótesis

Los protocolos de proyectos de investigación muestran, a menudo, una relación directa entre las preguntas de investigación y la hipótesis. Respecto a ésta última, hay que decir lo siguiente: por un lado, se utiliza la hipótesis en su sentido amplio como cualquier respuesta tentativa a la pregunta y, por el otro, la respuesta que involucra la definición y uso de dos o más variables (como acabamos de ver en el Ejemplo 3). Este último modo de formular requiere de un conocimiento bastante avanzado del tema, que sea producto de una revisión bibliográfica cuidadosa, si no del modelo de análisis más o menos elaborado. Es decir, la hipótesis de investigación se plantea cuando existe un conocimiento avanzado en el plano teórico, metodológico y empírico, lo que significa la identificación de variables y sus posibles relaciones, conduciendo a hipótesis descriptivas, correlacionales o causales. Éste es el nivel más común de uso de las hipótesis; por esta razón, las investigaciones exploratorias no logran fácilmente una afirmación más o menos segura de una relación entre variables, así como las investigaciones cualitativas, como presenta Flick (2004), prefieren utilizar las *preguntas* como vías de entrada al campo de investigación y que algunas de ellas puedan ser generadoras de hipótesis como resultado progresivo del trabajo de campo preliminar. En resumen, queda claro que las preguntas tienen implicaciones en las hipótesis⁹.

3.3.6. Delimitación teórica y empírica del tema

La delimitación del problema tiene varios niveles. En este caso, destacamos los niveles teórico y empírico. Ambos son complementarios. La delimitación teórica es la más difícil para los jóvenes investigadores porque muchas veces carecen de información, no dominan el tema y les falta práctica en el análisis, dado que se refiere a la comprensión y uso de tendencias conceptuales para el discernimiento del tema y sus reducciones semánticas. Para ello, los jóvenes investigadores necesitan de informaciones relativas al tema de las que, en general, no disponen. Esta actividad tiene que ver con la dimensión *lógica* deductiva, inductiva o sistémica de

9 En algunas universidades de Bolivia, se ha introducido la idea de que en investigaciones cualitativas y exploratorias no se utiliza hipótesis; en su lugar, se propone la “idea a defender”. Al respecto, se dice que la *hipótesis* es una afirmación anticipada al problema, pero que está sujeta a comprobación matemática con pruebas de hipótesis a través de estadística inferencial; generalmente, la hipótesis se maneja en investigaciones cuantitativas. Mientras que la *idea a defender* es una respuesta anticipada a un problema que está sujeta a prueba matemática de estadística descriptiva y se utiliza esta idea a defender cuando la solución solo es aplicable a ese caso. Es característica de la investigación cualitativa. En ambos casos, deben constar las dos variables. Para fines de este capítulo, se utiliza la hipótesis en sus diferentes tipos (cuantitativo y cualitativo) y alcance (descriptivo, correlacional o explicativo).

análisis de las relaciones sociales. El objetivo es establecer un razonamiento donde exista coherencia e inteligibilidad y, para ello, se utiliza incluso el lenguaje metafórico que permite comprender la realidad¹⁰.

Sin embargo, ni la deducción, la inducción ni la lógica mimética (que consideramos importante) son suficientes para aprehender el objeto de estudio empírico, cambiante en la historia y las regiones, de manera que se debe analizar con cuidado los hechos sociales, los lugares, las prácticas, las experiencias, etc., para elegir el espacio donde se desarrollará la investigación. A esto llamamos la delimitación empírica.

Por ejemplo, para comprender y explicar la “identidad juvenil” en Bolivia hoy y, más precisamente, de las jóvenes entre 18 y 29 años de edad, pueden existir diversas perspectivas: desde las políticas públicas se acepta sin mayores discusiones el criterio sociodemográfico y etéreo; la tradición crítica y marxista admite este criterio y lo vincula con el análisis de clases sociales, incluso puede combinar con las teorías feministas o de género; desde el punto de vista de Bourdieu, la juventud es una definición arbitraria y producto de las pugnas sociales dentro del campo social, y el caso de las jóvenes mujeres no sería excepción; en estos dos últimos casos, la identidad juvenil está asociada al análisis de las clases sociales y de género que conjuga las libertades diferenciadas y la reproducción de la desigualdad social de las jóvenes. Mientras que, cuando se aborda desde las capacidades individuales e interaccionistas, donde se hace hincapié en los actores, la identidad puede asociarse a la formación individual racional y competitiva (teoría de la elección racional) o a la producción simbólica e intersubjetiva de los individuos (teoría interaccionista). Ambas opciones corresponden a puntos de vista distintos de las jóvenes. Además, en las últimas décadas, se ha enfatizado en las identidades colectivas, desde el punto de vista principalmente cultural, como son las “tribus urbanas” (Idea lanzada por Michel Maffesoli [2004] a principios de los 80 y retomada en América Latina).

Esta idea de proyecto requiere una búsqueda más detallada de grupos juveniles con participación de las mujeres en lugares específicos con características más precisas para que considere como un real objeto o sujeto de estudio.

En el caso del abordaje clasista, la identidad juvenil se minimiza, mientras que, en el segundo enfoque, se la asocia a aspectos individuales

10 Para el uso de las metáforas en ciencias, ver: Kuhn (1982: 263-289; 2002: 233-245); Lakoff y Jhonson (2009); Ortony (1993); Goatly (1997).

racionalistas o subjetivos. En ambos casos, el investigador requiere contextualizar los lugares tomando en cuenta las características de los actores (las jóvenes) y el momento o la coyuntura. Esta circunscripción local como unidad de análisis (áreas geográficas, zonas, regiones, municipios, distritos, hogares) y los periodos pueden revelar distintas valoraciones de la identidad juvenil o más bien de las identidades juveniles femeninas.

3.3.7. Desglose del tema y espacios descriptivos del problema

Retrocediendo un poco, nos preguntamos: ¿Cómo encontrar los temas de investigación? Como ya dijimos, depende de la situación en la que el investigador se encuentre. El especialista de un área y con experiencia de investigador ubica fácilmente el problema ya que sus intereses e información en el área son suficientes, mientras que los jóvenes tienen ideas personales y se basan en la recolección de datos de la fase exploratoria que les ayuda a motivar el tema y el problema. En todo caso, el investigador define el tema y problema valorando sus intenciones personales, la información teórica disponible y las posibilidades de ejecución. Esto significa que se aboca a reducir el tema sin perder el interés, la pertinencia, la potencialidad (que sea prometedor teórica o metodológicamente) y la viabilidad. En la práctica, esto se realiza añadiendo sustantivos y verbos de aseveración, oposición, descripción, asociación, transformación, etc., lo que ayuda a circunscribir empíricamente el tema.

Ejemplo 4	
Niveles de circunscripción descriptiva del tema	
Niveles	Del nivel general a lo descriptivo
Nivel 1	La identidad de los jóvenes suramericanos (idea general).
Nivel 2	La identidad de los jóvenes suramericanos y democracia.
Nivel 3	La percepción y definición de la identidad de los jóvenes suramericanos y participación en la construcción de la democracia.
Nivel 4	La descripción y comprensión de la percepción de la identidad de los jóvenes suramericanos y participación en la construcción de la democracia desde el punto de vista de "género" (este concepto debe ser precisado; tal vez, es mejor utilizar simplemente: las mujeres jóvenes).
Nivel 5	La descripción, comprensión y explicación de la identidad juvenil suramericana desde el punto de vista de género y participación en la construcción de la democracia en seis países.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

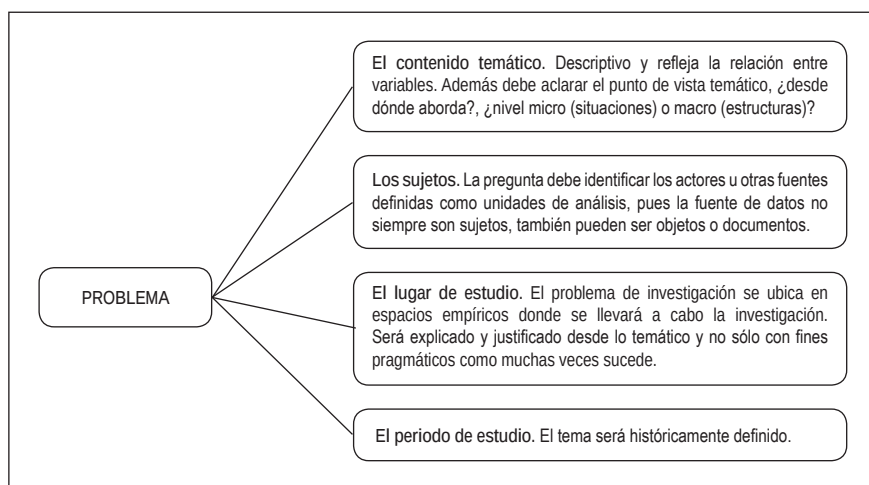
Niveles	Del nivel general a lo descriptivo
Nivel 6	La descripción, comprensión y explicación de la identidad juvenil suramericana desde el punto de vista de género y participación en la construcción de la democracia en seis países, tomando en cuenta las diferencias sociales de clase y regionales rurales y urbanas.
Nivel 7	La descripción, comprensión y explicación de la identidad juvenil suramericana desde el punto de vista de género y participación en la construcción de la democracia en seis países, tomando en cuenta las diferencias sociales de clase y regionales rurales y urbanas en el periodo entre 2007 y 2009.

Fuente: Elaboración propia.

Este proceso de delimitación descriptiva de la investigación conlleva un trabajo inductivo y deductivo permanente. No es un simple desglose del contenido del tema, sino que estos elementos empíricos resultan de un análisis en el que se precisa su contenido y orienta en los caminos de solución, pues con base en las *informaciones* (revisión bibliográfica), que muestran vacíos, contradicciones o excesos, se proponen *preguntas de investigación* que permiten buscar *respuestas* (hipótesis). De esta manera, se puede ver la relación entre aspectos teóricos y datos, proceso en el que se depuran las opiniones personales y controlan la influencia de intereses de grupo, sensibilidades étnicas o raciales, ideologías políticas, etc. Lo que se busca es traducir los problemas sociales en problemas de investigación.

3.3.8. Del problema a la formulación de las preguntas

Hasta aquí, se han indagado los datos, los conceptos y sus relaciones. Ya es momento de formular la o las *preguntas de investigación* que han pasado por diversos filtros de reflexión y análisis de los datos. Estas preguntas deben cumplir ciertos criterios, como: ser sencillas (no complejas), coherentes (no contradictorias internamente), analíticas (deben mostrar las partes), exhaustivas (en lo posible, completas o integrales), pertinentes (justificables) y factibles (realizables). Por otro lado, deben identificar el *qué* (el contenido o tópico), *quiénes* (los actores), *dónde* (el lugar), *cuándo* (el periodo), *para qué* (eventualmente mostrar su relevancia). Estos son los elementos indispensables del planteamiento de un problema de investigación empírica, que se detallan en el Gráfico 6.

Gráfico 6. Los elementos de la pregunta de investigación

Fuente: Elaboración propia.

Relación entre las preguntas y el marco teórico

Los investigadores jóvenes preguntan: ¿en torno a qué se articula el estado de la investigación o el marco teórico?, ¿hasta dónde se puede ampliar o reducir?, ¿cuál es el núcleo que da coherencia al conjunto de la reflexión? En gran medida, la única brújula que tiene el investigador son las *preguntas* y sus *significados*. En efecto, el estado del arte que ha servido para llegar hasta aquí prosigue en la realización del marco teórico, al que las preguntas de investigación dan pautas y márgenes, puesto que el contenido, las características y el alcance de la discusión dependen de estas preguntas, lo cual indica la interdependencia entre las preguntas y la construcción del marco teórico. De ahí que las preguntas deben reflejar lo que sucede en los hechos, las partes y sus relaciones y, en otro nivel, las preguntas permiten estimar un hecho a partir de otro: ¿cómo se relacionan las partes, varían o co-varían entre ellas? ¿Cuál es el grado de dependencia de un aspecto respecto a otro? Estas relaciones entre datos, conceptos y variables toman sentido y valor dentro de las perspectivas teóricas¹¹.

11 Sobre este tema, el lector encontrará más información en el Capítulo 3 de este libro. Sugerimos, sin embargo, que el investigador puede apoyarse en los “mapas conceptuales” que son herramientas de razonamiento y de exposición que ordenan y grafican las ideas en un sistema jerárquico e integral del discurso científico (Arellano y Santoyo, 2009); aunque naturalmente no sustituye la capacidad descriptiva y narrativa del investigador.

De la hipótesis

Las preguntas de investigación se encuentran íntimamente ligadas con las posibilidades de dar respuestas. A propósito, alguien sentenció que problemas y preguntas sin posibles respuestas no son preguntas de investigación. Es una sentencia fuerte y el investigador deberá medir al alcance de lo que pretende estudiar. Al conocimiento de estas condiciones de factibilidad contribuye, entre otras cosas, la *hipótesis* (ver el Capítulo 3).

Relación entre las preguntas y la muestra

En general, la investigación requiere de los sujetos o informantes. Entonces, desde el inicio, es necesario conocer ¿quiénes serán los sujetos o agentes del estudio?, ¿quiénes serán los informantes? Esto deriva en la tarea de determinar la población y la muestra cualitativa o cuantitativa del estudio. Ahora bien, no toda investigación se basa en información que viene de los sujetos o informantes actuales. Las informaciones y las fuentes son muy diversas para desarrollar la investigación; por ejemplo, instituciones, documentos, objetos, espacios, periodos o datos secundarios. Lo importante es identificar, donde corresponde, los grupos humanos o las unidades de análisis que permitan enmarcar el problema de investigación. En todo caso, la pregunta de investigación deberá visualizar las fuentes de donde provendrán los datos.

La relación entre preguntas y métodos y técnicas

Se dice que un problema sin posibilidad de solución no es un problema de investigación o problema científico, o bien, una pregunta bien planteada tiene la mitad del camino recorrido o resuelto. Esto sugiere la importancia que tiene la definición del problema y la formulación de las preguntas con relación a los métodos y técnicas de investigación que muestran el camino de la factibilidad. En efecto, una pregunta de investigación es viable en la medida que sea posible establecer sus métodos, técnicas e instrumentos de solución. De esta manera, el investigador joven o no velará para que sus preguntas sean interesantes y tengan potencialidad, pero, sobre todo, sean posibles de llevarlas a la práctica. Por tanto, las preguntas deben tener un alcance:

- Teórico: que la investigación no implique un doble esfuerzo de documentación y conocimiento, especialmente si no hay mucho tiempo.
- De competencia instrumental: las técnicas de recolección de datos y de análisis deben estar al alcance del investigador.
- Acceso a fuentes: una investigación empírica necesita de datos; por tanto, la pregunta planteada tomará en cuenta esta necesidad (en una

investigación empírica no hay respuestas a las preguntas sin datos ni fuentes).

- Financiero: los costos son determinantes para la obtención de datos de tipo cuantitativo o cualitativo: la encuesta, las entrevistas o las observaciones.

3.3.9. Los lugares de investigación

En las investigaciones iniciales, un hecho común es que el estado del arte y la elección del objeto empírico (lugares) de estudio aparezcan disgregados. A menudo, estos espacios son definidos como lugares de “aplicación” casi artificialmente. Por ejemplo, desean investigar la “participación de la mujer en política”, mas no dan información acerca del tema ni del lugar, y solo mencionan al final el lugar donde se aplicaría. Esta práctica debe corregirse. Por eso, se ha insistido que, desde las primeras ideas de investigación, éstas deben interactuar con los datos de los lugares de estudio. En realidad, se trata de *situar* a los actores y los discursos en contextos precisos donde los “objetos” sean diversos: organizaciones de trabajadores, movimientos sociales, comunidades rurales, comercios barriales, municipios, Estado y sus diversas reparticiones, instituciones de salud, educación, familia, grupos de jóvenes, etc.

Ahora bien, por diversas razones (costo, distancia, tiempo o enfoque), no es posible que todo problema de investigación se inicie y se apoye sobre un conocimiento previo del lugar de estudio, pero es necesario evitar que el problema de investigación construya o base sus ideas e hipótesis, *in abstracto*, alejado de los problemas empíricos de estudio, ya que esto debilita los fundamentos sociales del problema, con motivaciones subjetivas o ideales. El principio sostenido aquí es que (en investigaciones empíricas) no hay problema de investigación sin un análisis de los datos que sean parte de la problematización.

3.4. Formulación de las preguntas de investigación

Llegado el momento de formular el problema de investigación, debemos poner en consideración todos los elementos teóricos, metodológicos, de datos y contextos, actores y condiciones de factibilidad. A estas alturas, ya se ha puesto a prueba el interés personal del investigador, explorado e identificado lo que se pretende investigar. Es decir, se han analizado los *datos* y precisado *las ideas*, cuya implicación práctica dependerá de la competencia del investigador principiante o experimentado, y de las condiciones de viabilidad, como el tiempo, distancia, disposición de fuentes, recursos económicos, etc.

En realidad, el problema debe traducirse en *preguntas de investigación*, las cuales, si bien son parte del espíritu creativo del investigador, en la práctica investigativa —como ya hemos visto—, la creatividad es reflexionada y es fruto de un trabajo disciplinado, está basada en pruebas y ensayos de razonamiento lógico, porque las preguntas constituyen uno de los componentes centrales de la práctica de investigación. Las preguntas cumplen la función de dinamizar los datos y las ideas; las hipótesis, de dar coherencia al contenido del marco teórico y a los posibles tipos de investigación. Por ejemplo, a la pregunta que hacen los jóvenes investigadores de saber “si su balance bibliográfico ya es suficiente o no”, la respuesta no viene de alguna norma superior (salvo como restricción, por ejemplo, la ausencia de fuentes), sino del alcance conceptual y semántico de las preguntas.

Ejemplo 5

Preguntas de la investigación (sobre identidad y participación política de los jóvenes)

Considerando la evolución internacional acerca de los jóvenes y el contexto sociopolítico de transformación de Bolivia, entre el final del periodo neoliberal de los años 90 y los principios de cambio en este siglo XXI, liderado por un gobierno popular e indígena, encabezado por Evo Morales Ayma, proceso que ha provocado tensiones y conflictos de clase y de etnia, conviene interrogarse sobre la identidad de los jóvenes como producto de este proceso conflictivo. Por ejemplo:

¿Cuáles fueron las características de participación de los jóvenes en este proceso de resistencia, lucha por el cambio y la instalación del nuevo régimen político denominado el socialismo del siglo XXI? ¿Qué rol jugaron los jóvenes en este proceso? ¿Cuáles fueron las similitudes y diferencias de participación de los jóvenes según el medio social (origen y situación actual) y origen étnico? ¿Cómo varía la participación política entre áreas rural o urbana? Dado que los jóvenes son los que más emigran, ¿cómo inciden las características migratorias campo-ciudad de los jóvenes en la participación política y su significado en las ciudades estudiadas: Sucre, El Alto, Santa Cruz, en el periodo de 2003 a 2013? ¿Cómo interactúan las formaciones individuales y las organizaciones colectivas en la identidad juvenil? ¿Cuáles son las características de interrelación entre el Estado y los jóvenes o movimientos juveniles? Tomando en cuenta la corta historia del Estado Plurinacional, ¿qué percepción tienen los jóvenes respecto al rol del Estado y la sociedad civil en la formación de la identidad juvenil?

3.4.1. Tipos de preguntas según su alcance

Considerando el alcance de la investigación, las preguntas pueden ser por lo menos de tres tipos: unas se refieren a estudios monográficos y descriptivos, las otras conciernen a relaciones entre hechos de variación y co-variación y las últimas, a relaciones causales.

- *Preguntas descriptivas*: ¿Cuáles son las características de los jóvenes varones y mujeres entre 18 a 29 años de edad en seis países de Suramérica?, ¿cómo han cambiado en los últimos veinte años?, ¿cuáles son las principales diferencias según los países? Estas preguntas descriptivas pueden combinar investigaciones cuantitativas y cualitativas. En las investigaciones cuantitativas, las preguntas descriptivas utilizan palabras como: ¿Cuánto? ¿Con qué frecuencia? ¿Qué porcentaje? y ¿en qué proporción? Pero, también, a veces, con preguntas de partida: ¿Qué es? y ¿cuáles son?
- *Preguntas correlacionales*: ¿Cuáles son los cambios más significativos en la percepción de los jóvenes con relación al Estado?, ¿qué relación existe entre estos cambios y los movimientos políticos o la reestructuración social?, ¿a qué se deben estos cambios?, ¿qué rol juega el Estado en estos cambios?, ¿las nuevas tecnologías son un factor significativo en estos cambios?, ¿los jóvenes varones y mujeres cambian en los mismos ritmos o difieren? Si varían, ¿en función de qué varían?
- *Preguntas causales*: En los últimos años, se ha dicho que existe una despolitización en los jóvenes, ¿a qué se debe esta situación o cómo se puede explicar?, ¿en qué medida el desarrollo, el acceso y los usos de las nuevas tecnologías inciden en este hecho?, ¿esto tiene que ver con el incremento de ingresos económicos que ha acentuado el individualismo? o bien, ¿ha sido provocado por el uso de las nuevas tecnologías?, ¿está relacionado con la crisis de los partidos políticos y las organizaciones y movimientos sociales tradicionales?, ¿cómo explicar esta crisis o apatía juvenil?

Existen otros tipos de preguntas:

- *Preguntas comparativas*: También se pueden plantear preguntas comparativas cualitativas o cuantitativas, las cuales pueden ser sincrónicas (espaciales) o diacrónicas (longitudinales). Por ejemplo, ¿cómo varía la participación en grupos sociales de jóvenes y adultos y la posibilidad de acceder a un empleo en los seis países de estudio?, ¿el hecho de haber participado con anterioridad en un grupo influye más o menos en la posibilidad de acceder a un empleo con relación a la participación actual en un grupo?, ¿cómo varía esta relación en los seis países?, si varía de un país a otro, ¿en función de qué factores

varía? Estas preguntas pretenden comparar la determinación de la participación de los jóvenes a grupos sociales en la posibilidad de acceder a un empleo de jóvenes en los seis países y quiere conocer, además, si existe variación entre los países. Como se ve, se trata de una comparación sincrónica (Yapu, Rocha y Romero, 2014).

- *Preguntas cualitativas*: Las preguntas de investigación cualitativas son comúnmente asociadas a investigaciones descriptivas, lo cual no significa que estas investigaciones tengan capacidad de explicar o mostrar correlaciones. Lo hacen, pero proceden bajo otros mecanismos de tipo documental, etnográfico e histórico y no necesariamente con datos cuantitativos. Las investigaciones descriptivas cualitativas priorizan las características subjetivas y de proceso. Se preguntan por saber: ¿Cuáles son las características?, ¿cómo varían ellas de un grupo a otro?

3.4.2. Recomendaciones prácticas para la formulación de preguntas

En las preguntas de los jóvenes investigadores, surgen variadas dificultades que comentamos a continuación.

- *Preguntas principal y secundarias*. Así como hay un problema central en la reflexión, es aconsejable igualmente formular una pregunta principal con una estructura suficientemente amplia y completa o integral semánticamente que será el núcleo de la investigación, lo que no excluye que otras interrogantes específicas ayuden a concretar y desglosar la idea del tema.
- *Cantidad de las preguntas*. No existe una norma de por cuántas preguntas debiera estar conformada la investigación. Depende del interés del investigador y de la potencialidad del tema. La cantidad está sujeta al alcance, los objetivos y el tipo de investigación. Por ejemplo, en una investigación cuantitativa que busca estimar una variable a través de otra, el investigador utilizará una sola pregunta donde las variables serán estrictamente controladas.
- *Orden de las preguntas*. Si existe más de una interrogante, éstas deben estar organizadas y reflejar una *secuencia* y orden de *jerarquía*. Las preguntas secundarias abordan los subtemas de la investigación y mantienen una coherencia semántica, evitando dispersiones y cubriendo, más bien, la amplitud de la interrogante principal.
- *Estructura de las preguntas*. Las formas de expresar las preguntas tienen consecuencias en las hipótesis, la estructura y la amplitud del marco teórico, los tipos de investigación, el uso de las variables. En la estructura deben reflejarse los contenidos o las variables y las relaciones entre ellas y, por tanto, hay que cuidar por una formulación completa que contenga sujeto y predicado.

- *Inclusión del objeto empírico de estudio.* Además de los conceptos, la pregunta debe identificar y circunscribir el espacio, el tiempo y los actores de la investigación. Como acabamos de insistir, el “contexto” del problema no es algo complementario, sino consustancial.
- *Preguntas no dicotómicas.* Las preguntas deben mostrar su potencialidad de desarrollo y no ser directas ni dicotómicas cuya respuesta sea un simple *sí* o *no*. Por ejemplo, debe evitar interrogar: ¿Es posible establecer el impacto de la reforma educativa actual en los jóvenes bachilleres? En su lugar, se puede preguntar: ¿Cuál ha sido la incidencia de la reforma educativa actual en los jóvenes bachilleres en cuanto se refiere al aprendizaje de ciencias físicas y matemáticas en 2014? Tampoco es bueno preguntarse en forma de dilemas como el caso de ¿La entrega de computadoras a los jóvenes aumenta o disminuye los plagios?
- *Las preguntas y valores morales.* Evitar interrogantes que incluyan estos valores ¿En qué medida el socialismo del siglo XXI es bueno para la sociedad?, ¿podrá satisfacer la felicidad de la población?, ¿será mejor que el capitalismo? Estas preguntas no solo implican opciones de valor, sino que son muy generales, vagas e inclinadas hacia el futuro.
- *Las preguntas y el futuro.* El futuro es imprevisible¹². Por eso, las preguntas de investigación deben referirse de preferencia a hechos concluidos y, a lo sumo, a problemas actuales. Para el investigador, es mucho mejor estudiar hechos consumados que faciliten la descripción y el análisis. En cambio, las preguntas de futuro son muy inciertas y poco accesibles a las ciencias sociales, que no están en condiciones de predecir. Cómo podemos saber si ¿La juventud puede cambiar el mundo? O ¿traer el vivir bien?
- *Las preguntas y la viabilidad.* Hemos insistido que las preguntas de investigación se caracterizan por mostrar su viabilidad. Por ende, éstas deben evitar preguntas ideales, amplias o costosas. Además, al formular las preguntas, se evaluará si ¿Se dispone de recursos humanos y materiales adecuados para la realización del estudio?, ¿existe capacidad adecuada para resolver la pregunta?, etc.
- *Preguntas totalizantes casi ontológicas:* desde la investigación empírica, es mejor evitar preguntas de tipo ¿Cuál es el sentido de la existencia? ¿Qué es la sociología? ¿Cuál es el origen de la sociedad?
- *Relevancia de las preguntas.* Las preguntas deben ser relevantes para la sociedad y estar ligadas al interés del entorno. El entorno social cambia y las preguntas deben adecuarse a las novedades. En este punto, una buena problematización puede evitar “justificaciones artificiales”.

12 Esto no significa que las ciencias sociales descartan el “futuro” de su ámbito problemático. Significa simplemente que este desafío requiere de otras herramientas más complejas y potentes que no corresponde tratar en este trabajo.

- *Claridad*. Las preguntas de investigación deben explicitar lo que se pretende investigar; por eso, su formulación debe conjugar la capacidad descriptiva y la concisión temática.
- *Ser concretas*. Las preguntas deben designar objetos o cosas identificables y utilizables (sujetos, relaciones, situaciones, etc.), aunque sus consecuencias no sean inmediatas, como sucede con frecuencia en investigaciones fundamentales no aplicadas.
- *Ser precisas*. Ser puntuales y exactas en lo que preguntan y evitar ambigüedades en los términos utilizados y las polisemias.

3.5. El componente contextual del problema de investigación

En este último acápite, se retoman los aspectos referidos al *contexto*. Al inicio de este texto, se recordó que los *objetivos* y la *justificación* son parte de los proyectos de investigación. Sin embargo, no se los precisó en su definición ni en su función. Tampoco están definidos y consensuados en los textos metodológicos: unos incluyen en el diseño (Toro Jaramillo y Parra Ramírez, 2010; Sautu *et al.*, 2005) y otros no (Arnal, del Rincón y Latorre, 1992; Booth, Colomb y Williams, 2001). ¿Por qué? Y ¿qué estatus tienen?

3.5.1. Elementos internos y externos de la investigación

Desde el análisis que se ha hecho, el problema de investigación tiene su consistencia *interna* y *externa*. Preguntas, teorías, hipótesis, métodos y pruebas, constituyen los elementos internos del conocimiento científico, mientras que podemos decir que los objetivos y la justificación corresponden a los componentes “externos”. Ambos elementos son parte de la práctica de investigación social, pero es necesario ubicarlos en dos planos distintos. Hasta aquí, nos hemos dedicado al plano del razonamiento científico como son la duda, las preguntas, el estado de la cuestión, las hipótesis y las pruebas, donde el objetivo intrínseco de la investigación es la demostración y/o argumentación de la hipótesis. En cambio, el segundo plano vincula el problema con la sociedad, responde a la pregunta de saber “dónde” se genera el problema, “cuán relevante es el tema”, “para qué” servirá la investigación o “qué aporte” podrá hacer. Se trata del plano de la relevancia donde aparecen los “objetivos” y la “justificación” como elementos “externos” de consistencia que complementan el significado social del problema de investigación.

3.5.2. Los objetivos

Sin embargo, no es tan fácil definir los “objetivos”. Tentativamente, se presentan dos líneas de análisis: por una parte, como elemento interno de

la investigación, los objetivos orientan las acciones de investigación, aclaran y complementan, permiten cumplir los desafíos del problema y dan un margen de límite al planteamiento del problema. Etimológicamente, se dice que proviene del latín *jactum* que significa lanzado y la preposición *ob* que significa hacia, por cuanto la idea sería que un objetivo *es aquello hacia donde se dirigen las acciones* (Souza y Otrocki, 2008). Son, entonces, elementos (intenciones subjetivas, pero, sobre todo, objetivas) que conectan con los resultados por lograr y, de acuerdo con el nivel de alcance, pueden denominarse fines, objetivos y metas que ayudan a precisar el problema. En la práctica, se formulan como enunciados declarativos (o proposiciones) que explicitan la información acerca del tipo de estudio que se proyecta en función de los conocimientos previos obtenidos a partir del estado del arte preliminar sobre el tema; incluyen, además, las variables del estudio, la población, el contexto en el que se va a realizar, etc., de manera que ayuden a circunscribir el espacio empírico de investigación y las posibilidades de ejecución. Esta definición es afín al tipo de objetivos que focalizan en la producción de conocimientos y no tienen aplicación inmediata. Pero el investigador debe tener cuidado de la confusión que se produce con los supuestos o las hipótesis (Huertas, 2002).

Por otra parte, los objetivos orientan y conectan con la función social de la investigación. Por eso, los hemos definido como elemento “externo” y más afín a las investigaciones aplicadas en las que, en lugar de las hipótesis, se utilizan los objetivos.

Los objetivos son enunciados declarativos que afirman (o niegan) un hecho (objeto), un sujeto y lo que se afirma a propósito del objeto (el predicado). Entonces, la idea es velar por el sintagma (forma) y por el significado completo de lo que se quiere investigar, aspectos informativos que emanan de la problematización y son desarrollados conceptualmente en el marco teórico. Es decir, los objetivos ayudan a ver el tipo de estudio, las variables clave, la población, el ámbito del estudio, etc. En la formulación, existen verbos, objetos y atributos. Entre los verbos expresados, existen los que son más abstractos, subjetivos o polisémicos que deben evitarse; por ejemplo: desear, pensar, saber, apreciar, comprender, entender, creer; otros son más descriptivos y reducen el ámbito de sus interpretaciones, por ejemplo: determinar, identificar, clasificar, analizar, describir, comparar, contrastar, enlistar, resolver, evaluar, explorar, examinar, investigar, estimar, explicar. Además, existen verbos que denotan más la acción, por ejemplo: aplicar, planificar, programar, intervenir, actuar, acordar, discutir, elaborar, redactar. Estos verbos que denotan acción deben evitarse en las investigaciones no aplicadas.

Tipos de objetivos

Dependiendo de los fines y alcances de la investigación, pueden existir varios tipos:

- 1) *Objetivos exploratorios o descriptivos*: Se refieren a objetivos que responden a estudios cuyo tema es poco conocido, o bien, el investigador carece de información o su intención es realizar monografías. Indistintamente, pueden usarse en investigaciones cuantitativas y cualitativas.

Ej. “Identificar las principales características de consumo de alcohol en los jóvenes de áreas rurales durante los fines de semana”.

Ej. “Describir las prácticas deportivas de las personas de la tercera edad o adultos mayores en la ciudad de Sucre”.

- 2) *Objetivos correlacionales*: Cuando existe un conocimiento previo del campo de estudio, es decir, ya se tiene una caracterización de los elementos que componen el objeto; se puede intentar establecer las relaciones entre sus elementos o explorar la naturaleza de estas relaciones.

Ej. “Describir la relación que existe entre las creencias religiosas de las mujeres jóvenes y las prácticas matrimoniales”.

Ej. “Establecer la relación entre la creencia religiosa de las mujeres entre 18 a 40 años de edad, y la cantidad de hijos”.

- 3) *Objetivos analíticos explicativos*: Cuando los conocimientos existentes sobre un campo permiten estimar los resultados de la investigación, donde están claramente definidas las variables independiente y dependiente y su relación; entonces se puede pretender:

Ej. “Mostrar la eficacia de la formación técnica superior de 3 años en jóvenes entre 18 y 24 años en la posibilidad de encontrar empleo en los sectores industrial y comercial”.

Ej. “Determinar la influencia de las creencias religiosas en la práctica alimenticia de los y las jóvenes sucrenses”.

Niveles de los objetivos

Habitualmente, se determinan objetivos generales y objetivos específicos.

- *Objetivo general*: Son proposiciones suficientemente amplias que cubren el espectro del alcance de la investigación y con la potencialidad de desglosarse en contenidos específicos que coadyuven en el desarrollo coherente del problema de investigación. Su redacción demanda, entonces, velar por la coherencia lógica (sintaxis) y de lazos temáticos (semántica) expresados en un razonamiento entendible por un público no necesariamente especializado.
- *Objetivos específicos*: Son proposiciones menores o específicas que se refieren a contenidos temáticos particulares de la investigación. Es decir, no se refieren a los pasos procedimentales de cómo se logrará el objetivo general, sino a la estructura temática que necesita desarrollar para cumplirse.

Ejemplo 6

Objetivos general y específicos

General

Establecer las condiciones socio-históricas de construcción de la identidad juvenil como ciudadanos y, sobre todo, como actores políticos, proceso en el que los jóvenes ponen en juego sus perspectivas subjetivas, condiciones materiales, conocimientos, experiencias y expectativas identitarias, en tres contextos que reflejan concentraciones migratorias similares como son las ciudades de Sucre, El Alto y Santa Cruz, tomando en cuenta el periodo 2003-2013 que ha significado en Bolivia (desde 2001) el fin del modelo económico y político neoliberal y el principio del proceso de cambio liderado por el Movimiento al Socialismo (MAS).

Específicos

- Describir el proceso social y político de Bolivia (2003-2013) que los jóvenes vivieron caracterizado por la crisis política y social, la transición al gobierno del MAS, la Asamblea Constituyente, la aprobación de la CPE y aplicación de ésta desde 2009.
- Caracterizar los procesos de migración de los jóvenes campesinos e indígenas a los tres centros urbanos (Sucre, El Alto, Santa Cruz) y analizar sus trayectos individuales y colectivos como factores de construcción de la identidad juvenil (sobre todo, ideológica y política).

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

- Identificar la posición y el rol que los jóvenes jugaron en las luchas sociales y políticas, con relación a los movimientos sociales, en la década (2003-2013) y, al mismo tiempo, forjaron su identidad tomando en cuenta las pugnas regionales en Sucre, El Alto y Santa Cruz, ciudades que acogen población juvenil migrante campo-ciudad e interregional.
- Mostrar las relaciones que los jóvenes establecen con el Estado, como el centro de poder de donde emanan ciertos dispositivos de regulación, si no de represión, y, a la vez, que les abre espacios legales de acción e incluso les da ciertos criterios de ser joven como, por ejemplo, que la nueva ley determina la edad juvenil entre 16 y 28 años de edad.

Fuente: Yapu, 2013.

Cantidad de objetivos

¿Cuántos objetivos deben formularse? La respuesta es que depende de la potencialidad del problema expresada en la estructura del objetivo general, los vínculos con el contexto y las intenciones del investigador. En general, se establecen un objetivo general y unos tres o cuatro específicos.

Dificultades más comunes y sugerencias

Comentarios a las dificultades más comunes:

- Dado que los objetivos están estrechamente relacionados con las preguntas de investigación, a veces, se limitan a simples reformulaciones de éstas como proposiciones, añadiendo algún verbo en infinitivo. No es fácil cambiar esta situación en la práctica de los investigadores jóvenes.
- Tal como se ha mencionado, los verbos utilizados designan aspectos cognoscitivos, de deseo y de acción, que con frecuencia se confunden o se utilizan otros verbos imposibles de lograr en la investigación.
- Otra dificultad es la dispersión, porque los objetivos específicos incluyen nuevos temas no contemplados en el problema, el marco teórico o el objetivo general. La tarea es ceñirse a lo circunscrito por el problema y el objetivo general de investigación.
- Como proposición, corre el riesgo de confundirse con la hipótesis, ya que ésta se compone también de un sujeto, objeto y predicado en su formulación asertiva.
- Se confunden y mezclan los objetivos específicos con las actividades del proceso de investigación (Wainerman, 2011: 45-46). Hay que

recordar que las actividades son del orden procedimental mientras que los objetivos específicos son temáticos, referidos a los resultados (Sautu *et al.*, 2005: 145) (Texto virtual CLACSO, Capítulo III, pp. 135-162).

- También existe confusión en el uso de los verbos de acción con los de análisis. En investigaciones aplicadas, se usan verbos que impliquen acción (por ejemplo, ¿cómo mejorar los rendimientos académicos introduciendo las TIC en la enseñanza y el aprendizaje?); en cambio, en investigaciones fundamentales, los verbos aconsejados son analíticos como explicar, describir, etc.

3.5.3. Justificación

Cuando el análisis temático y situacional del problema y su relación con las preguntas de investigación están suficientemente claros, la justificación se convierte en algo secundario. La calidad del análisis exploratorio y la problematización son entonces claves para evaluar la justificación, de manera que, cuando este análisis motiva, provoca interés y curiosidad y refleja la potencialidad del problema, la justificación pierde relevancia en el “planteamiento del problema”.

No obstante, los protocolos de investigación incluyen este punto. Y, en general, se espera que se precise ¿qué aportará la investigación para el entorno social?, ¿para qué serán útiles los resultados en el contexto social e institucional (sociedad civil, políticas públicas, etc.)? O bien, se solicita aportar a la innovación temática o metodológica del área de investigación: ¿qué aportes hará?, ¿éstos serán teóricos o metodológicos? Además, ¿por qué es importante plantear tal o cual problema con relación a otros? ¿Es relevante en el plano político e institucional? ¿Responde a los objetivos de alguna institución?

3.5.4. Relación entre niveles situacionales y estructurales

Por último —pero no menos importante—, en los análisis de los problemas de investigación, aparecen con recurrencia las dificultades de articular entre aspectos situacionales y estructurales del tema. Hay casos en que los temas se sitúan en el nivel local y de las interacciones y otros en el nivel estructural-macro, por ejemplo, el Estado o la reestructuración territorial y regional. Y no es fácil conjugar temas y problemas ligados a situaciones y eventos localizados en momentos y lugares específicos con los niveles estructurales de los países o de la sociedad. Este problema es crucial. Por un lado, es posible definir como un tema metodológico de escala entre micro, meso y macro, mas, por el otro, el asunto es teórico y de enfoque, puesto que concierne a la concepción de la realidad. En este sentido, se

ha sostenido que los problemas sociales no son coyunturales ni estructurales en sí mismos; no se trata de oponer la situación o los actores a las estructuras, sino de asumir como una totalidad compleja (Marcel Mauss hablaba de los “hechos sociales totales”). De ahí que las delimitaciones corresponden más a desafíos metodológicos y procedimientos heurísticos por ubicar el problema en una posición específica del estudio (Oszlak, 2011: 107; Yapu, 2013 [2006]).

Además, este problema no consiste solo en una dificultad de *exposición*. Por ejemplo, ciertos jóvenes investigadores exponen en gradación de lo general a lo particular: contexto mundial, América Latina, Bolivia, La Paz, etc., hasta niveles locales e institucionales. En realidad, lo que ha sucedido es que ellos han asimilado la “realidad” de manera fragmentada, a tal punto que se ha vuelto su forma de razonar y concebir esta realidad, pues han separado automáticamente los temas locales (micro) del sistema social y político macro. Sucede lo propio con la historia, donde los investigadores jóvenes retroceden hasta lo más lejano posible en el pasado para aprehender el presente: por ejemplo, para abordar el tema de la educación intercultural recurren hasta la cultura incaica pre-colonial.

Para concluir

El investigador sabe que la construcción del objeto de investigación es un proceso teórico y empírico complejo que no se improvisa. Debe haber una ruta crítica para la documentación, las lecturas y el análisis del tema y una aproximación coherente y realista a los posibles espacios de estudio, donde también es importante la coyuntura en que el problema emerge.

Este trabajo ha intentado poner de relieve algunos temas de tensión que emanan de la práctica investigativa y la enseñanza: en primer lugar, el problema de investigación es producto de un plan de trabajo de revisión bibliográfica, lecturas críticas, revisión de datos, entrevistas y visitas, que permiten aproximarse gradualmente a los hechos para desde allí interrogar lo que se pretende investigar. En este punto, se ha destacado la relación que existe entre los problemas de hecho y los problemas de investigación. En segundo lugar, esta actividad requiere identificar los elementos internos y externos que hacen parte de la problematización, los cuales están vinculados entre sí de manera directa o indirecta que el investigador debe saber identificar e integrar; por ejemplo, las preguntas de investigación combinadas con el marco teórico permiten entrever los métodos y técnicas más aconsejables. En tercer lugar, en la formulación del problema, se han señalado dos dimensiones: la una referida

a la relación entre conceptos (variables) que corresponde a un punto de vista y refleja una hipótesis, y la otra, que apunta a los datos y al mundo empírico y contextual donde toman sentido y justifican los problemas de investigación. En este punto, se ha discutido el lugar y rol de los objetivos así como sus dificultades de formulación.

Bibliografía

Alvira, Martín

2007 “Diseño de investigación social: criterios operativos”. En: García Ferrando, Manuel *et al. El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza. Pp. 99-128. (3ra edición).

Arellano, José y Margarita Santoyo

2009 *Investigar con mapas conceptuales*. Madrid: Narcea.

Arias Galicia, Fernando

1996 *Lecturas para el curso de metodología de la investigación*. México: Trillas.

Arnal, Justo; Delio del Rincón y Antonio Latorre

1992 *Investigación educativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona: Labor.

Barragán, Rossana (Coord.)

2003 *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. La Paz: PIEB.

Becker, Howard

2009 *Los trucos del oficio*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Beltrán, Miguel

2000 *Perspectivas sociales y conocimiento*. Barcelona-México: Anthropos.

Berger, Peter y Thomas Luckmann

1991 *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bernard, Claude

1996 “Introducción de la medicina experimental”. En: Arias Galicia, Fernando. *Lecturas para el curso de metodología de la investigación*. México: Trillas. Pp. 89-95.

Black, Max

1966 *Modelos y metáforas*. Madrid: Tecnos.

Blumer, Herbert

1982 *Interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*. Barcelona: Hora D.L.

Booth, Wayne C.; Gregory G. Colomb y Joseph M. Williams

2001 *Cómo convertirse en un hábil investigador*. Barcelona: Gedisa.

Bourdieu, Pierre

2001 *Science de la science et la réflexivité*. París: Raisons d'agir.

Bourdieu, Pierre y Loic Wacquant

2005 *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre; Jean-Claude Passeron y Jean-Claude Chamboredon

1980 [1968] *Le métier de sociologue*. La Haye: Mouton.

Canessa, Andrew

2006 *Minas, mote y muñecas*. La Paz: Mamahuaco.

Cea d'Ancona, María de los Ángeles

2012 *Fundamentos y aplicaciones en metodología cuantitativa*. Madrid: Síntesis.

Chamboredon, Jean-Claude

1971 "La délinquance juvénile, essai de construction d'objet". *Revue Française y Sociologie*. Vol. XII. Pp. 335-377.

Coseriu, Eugenio

1977 *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.

Cuadrado Esclapez, Georgina

2004 "Metáfora, ciencia y cultura: Propuesta de una nueva tipología para el análisis de la metáfora científica". En: *IBÉRICA*, No. 7, pp. 53-70.

Delgado Ballester, Elena y Estela Fernández Sabiote

2013 "Definición del marco teórico". En: Sarabia Sánchez, Francisco J. (coord.). *Métodos de investigación social y de la empresa*. Madrid: Pirámide. Pp. 113-138.

Dieterich, Heinz

2011 *Nueva guía para la investigación científica*. México: Orfila.

Eco, Umberto

1983 *Cómo se hace una tesis*. Barcelona: Gedisa.

Fals Borda, O.

- 2008 “Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación-Acción Participativa)”. *Peripecias*. Recuperado el 14 de agosto de 2011 de <http://www.peripecias.com/mundo/598FalsBordaOrigenesRetosIAP.html>.

Flick, Uwe

- 2004 *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

Foucault, Michel

- 1969 *L'archéologie du savoir*. París: Gallimard.

Fourez, Gerard

- 2008 *Cómo se elabora el conocimiento. La epistemología desde un enfoque socio-constructivista*. Madrid: Narcea.

Gergen, Kenneth

- 2007 *Construccionismo social. Aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, Centro de Estudios.

Giner, Salvador

- 2004 *Teoría sociológica clásica*. Madrid: Ariel.

Glaserfeld Von, Ernest

- 1994 “Despedida de la objetividad”. En: Schnitman, D. (comp.). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Argentina: Paidós.
- 1998 “Introducción al constructivismo radical”. En: Watzlawick y otros. *La realidad inventada*. Barcelona: Gedisa.
- 2001 “The impact of Radical Constructivism on Science”. *Foundations of Science*, vol. 6, No. 1-3, pp. 31-43.
- 2004 “Pourquoi le constructivisme doit-il être radical?”. *Revue des sciences de l'éducation*, vol. XX, No. 1, pp. 21-27.

Goatly, Andrew

- 1997 *The Language of Metaphors*. London/ New York: Routledge.

Hacking, Ian

- 2001 *¿Construcción social de qué?* Barcelona: Paidós.

Hernández Sampieri, Roberto; Carlos Fernández Collado y María del Pilar Baptista Lucio

- 2010 *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

Huertas Pájaro, David

2002 “La formulación de hipótesis”. *Cinta de Moebio*, núm. 15, diciembre. Universidad de Chile.

Jonnairt, Philippe y Domenico Masciotra (eds.)

2004 *Constructivisme, Choix contemporains, Hommage à Ernst von Glasersfeld*, 145-154. Sainte-Foy, Québec, Canadá: Presses de l'Université de Québec.

Kuhn, Thomas

1972 *La estructura des révolutions scientifiques*. París: Flammarion.

1982 *La tensión esencial*. Madrid: FCE.

2002 *El camino desde la estructura*. Barcelona: Paidós.

Lakoff, Goerges y Mark Jhonson

2009 *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Lincoln, Yvonna y Egon Guba

1985 *Naturalistic inquiry*. Berverly Hills, CA: Sage.

Maffesoli, Michel

2004 *El tiempo de las tribus*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Olivé, León

1999 “Constructivismo, relativismo y pluralismo en la filosofía y sociología de la ciencia”. En: Solís, Carlos (comp.). *Alta tensión*. Barcelona: Paidós. Pp. 195-211

Ortony, Andrew (ed.)

1993 *Metaphor and Thought*. United Kingdom: Cambridge University Press.

Oszlak, Oscar

2011 “Falsos dilemas: micro-macro, teoría-caso y cuantitativo-cualitativo”. En: Wanerman, C. y R. Sautu. *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Manantial.

Piaget, Jean

1992 *Psicogénesis e historia de la ciencia*. México: Siglo XXI Editores.

Retamozo, Martín

2012 “Constructivismo: epistemología y metodología en las ciencias sociales”. En: Garza Toledo (de la), Enrique y Gustavo Leyva. *Tratado de metodología de las ciencias sociales*. México: FCE. Pp. 373-396.

Sánchez Carrión, Juan Javier

1999 *Manual de análisis estadístico de datos*. Madrid: Alianza.

Sarabia Sánchez, Francisco J. (coord.)

2013 *Métodos de investigación social y de la empresa*. Madrid: Pirámide.

Sarabia Sánchez, Francisco J. y José Luis Manuera Alemán

2013 “El tema a investigar, la hipótesis y los canales de comunicación científica”. En Sarabia Sánchez, Francisco J. (coord.). *Métodos de investigación social y de la empresa*. Madrid: Pirámide. Pp. 89-112.

Saussure, Ferdinand

1972 *Cours de linguistique générale*. París: Payot.

Sautu, Ruth *et al.*

2005 *Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO (<http://www.Clacso.org>).

Schavelzon, S.

2012 *El nacimiento del Estado Plurinacional de Bolivia. Etnografía de una Asamblea Constituyente*. La Paz: Plural/CLACSO/CEJIS/IWGIA.

Sosa, Ernesto *et al.*

2008 *Epistemology. An Anthology*. Singapore: Blackwell.

Souza, María Silvina y Laura Otrocki

2008 “La formulación de objetivos en los proyectos de investigación científica”. Recuperado de: http://perio.unlp.edu.ar/seminario/nivel2/nivel3/textos_actualizados_2008/La%20formulacion%20de%20objetivos%20en%20los%20proyectos%20de%20investigacion%20cientifica.pdf

Spedding, Alison

2013 “Metodologías cualitativas: Ingreso al trabajo de campo y recolección de datos”. En: Yapu, Mario (coord.). *Pautas metodológicas para investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas*. La Paz: U-PIEB.

Toro Jaramillo, Iván D. y Rubén D. Parra Ramírez

2010 *Fundamentos epistemológicos de la investigación y la metodología de la investigación*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Van Campenhoudt, Luc y Raymond Quivy

2011 *Manuel de recherche en sciences sociales*. París: Dunod (4ta. ed.).

Vygotsky, Lev

2001 *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona: Paidós.

Wainerman, Catalina y Ruth Sautu

2011 *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Manantial.

Watzlawick, Paul y otros

1998 *La realidad inventada*. Barcelona: Gedisa.

Yapu, Mario

1984 *Epistemología móvil*. Louvain-La-Neuve: UCL.

2013 *Movimientos y organizaciones juveniles, identidad y expectativas políticas, con miras a las elecciones de 2014* (Proyecto borrador preparado para CLACSO. Inédito).

Yapu, Mario (coord.)

2013 [2006] *Pautas metodológicas para investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas*. La Paz: U-PIEB.

Yapu, Mario; Pablo Rocha y Daniela Romero

2014 “Participación social en grupos como una dimensión del capital social y empleo”. En: ILAIPP. *América latina hacia la inclusión social: avances, aprendizajes y desafíos*. Guatemala: ILAIPP. Pp. 49-100.

Estado de la investigación y marco teórico

Jorge Komadina Rimassa

No hay nada más práctico que una buena teoría.

Kurt Lewin

Introducción

Abro este texto planteando algunos de los problemas recurrentes que confrontan los jóvenes investigadores que han asumido el reto —y la aventura— de elaborar un trabajo de investigación en el campo de las ciencias sociales. Estas incertidumbres han surgido de mi propia experiencia como investigador y, sobre todo, de mi labor académica, como director de tesis, en la carrera de sociología de la Universidad Mayor de San Simón. Entre otras cosas, a lo largo de esos años, he aprendido que las prácticas de la investigación social, que se caracterizan por una gran variedad de estilos y formatos, no coinciden perfectamente con las reglas establecidas en los innumerables manuales y guías metodológicas que circulan dentro y fuera de las aulas universitarias.

Me concentraré en dos problemas y en dos momentos claves del proceso investigativo: el estado de la investigación y el marco teórico. Aunque la mayor parte de los manuales de metodología en ciencias sociales suelen distinguir estos momentos, he podido constatar en la práctica que ellos se confunden o, en todo caso, que sus fronteras son tenues y porosas. Esta sospecha me ha llevado a preguntarme cuáles son sus diferencias específicas tanto desde el punto de vista epistemológico como teórico y procedimental. ¿Se trata de secuencias metodológicas? ¿Qué funciones cumplen? ¿Cómo definir las de manera inequívoca? Y, en términos más prácticos: ¿Cómo construir el estado de investigación y el marco teórico? ¿Cuáles son las pautas o criterios que deben ser tomados en cuenta para elaborarlos? ¿Cuáles son los errores que deben evitarse? Por supuesto, estas preguntas están conectadas con problemas más abstractos y generales, pero igualmente significativos: ¿Cuál es el papel de la teoría en la investigación? ¿Es posible hacer una investigación sin teoría?

De inicio, quiero asumir una posición respecto a estos temas, que intentaré justificar a lo largo del trabajo, y que puede resumirse en tres ideas. Primero, sostengo que la teoría, en sus distintos niveles de

abstracción, juega un papel estructurador de toda investigación académica o fundamental; es el hilo que vincula todas las secuencias de un estudio, desde las preguntas iniciales hasta las conclusiones. Adoptar teorías, compararlas, “jugar” con conceptos, formular hipótesis, discutir tendencias y vincular pensamientos de autores diversos no es ni una tarea que incumbe exclusivamente a los expertos en teoría sociológica ni un prurito escolástico; es, sencillamente, la tarea imprescindible de toda investigación académica. Pero, ¿todo es teoría? ¿Cuál es, entonces, el lugar de la llamada investigación aplicada cuyo *modus operandi* tiene marcadas diferencias con los formatos “puros” o fundamentales? Éste es otro de los problemas que intentaré dilucidar en este texto.

Segundo, he constatado que las investigaciones realizadas desde un paradigma o desde teorías generales y omnicomprensivas presentan innumerables dificultades y, sobre todo, que sus resultados no se ajustan a las ambiciones de los investigadores que las cultivan. Defiendo, por tanto, las bondades de una “epistemología móvil y flexible” (idea que será explicitada más adelante) que permite la articulación en un marco teórico de teorías específicas y parciales, siempre que guarden una coherencia lógica entre sí.

Tercero, sostengo que la construcción de estados de la investigación (también llamados *estados de arte*) es una tarea imprescindible tanto para la investigación fundamental como para la investigación aplicada. No existe en la producción de conocimientos una suerte de “grado cero”, pues toda investigación comienza cuando se examinan, valoran y sobrepasan los estudios precedentes. El estado de la investigación y el marco teórico de una investigación están fuertemente entrelazados, y no presentan diferencias epistemológicas y teóricas significativas; solo es posible aislarlos por razones didácticas.

El texto que presento a continuación tiene un doble propósito. Por una parte, pretende explicitar las nociones, los atributos y las funciones del estado de investigación y del marco teórico y, por otra parte, aspira a proporcionar un conjunto de pautas o criterios que pueden ser de utilidad para el trabajo de investigación y para la formulación de un proyecto. En ambos casos, he privilegiado como objetos de análisis los problemas prácticos y cotidianos que debe encarar el novel investigador. A partir de la presentación y análisis de algunos ejemplos, seleccionados de estudios académicos realizados en Bolivia, intentaré mostrar —en suma— algunas estrategias de lectura crítica de textos académicos y cómo éstas pueden ser empleadas creativamente para asumir la perspectiva teórica que impregnará toda la investigación.

1. El estado de la investigación: definiciones básicas

El término “estado de la investigación” convive con denominaciones similares como “estado del arte”, “estado de la cuestión” y “revisión bibliográfica”. Estas variaciones semánticas suelen crear confusiones entre los investigadores jóvenes, pero ellas no son verdaderamente significativas y responden a diferentes enfoques, estilos y tradiciones de investigación social. Así, el término “estado de arte” (*state of art*) es frecuentemente utilizado en las instituciones académicas anglosajonas; sus procedimientos suelen aplicarse para las ciencias sociales y naturales, pero también sirven para evaluar el conocimiento de “punta” en el dominio de las tecnologías. Aunque el término “revisión bibliográfica” es propio de la lengua española y es frecuentemente utilizado en los países latinoamericanos, en mi opinión, tampoco expresa a cabalidad sus complejas funciones, connota un mero procedimiento documental.

En cambio, la expresión *estado de la investigación*, que será empleada en este texto, forma parte de nuestra tradición académica, a la vez que sugiere un vínculo fuerte y decisivo con las otras fases del proceso investigativo y, particularmente, con el marco teórico. La ambición de toda investigación es sobrepasar —ir más allá— de los hallazgos e interpretaciones ya establecidos por otros estudios. Todo conocimiento ya logrado puede ser criticado, superado o complementado. La verdad absoluta no existe en el mundo de las ciencias sociales. Ignorar conocimientos ya logrados acarrea el riesgo de “inventar la pólvora”, es decir, repetir de manera ingenua aquello que ya fue enunciado antes y de mejor manera por otros investigadores. La investigación consiste precisamente en elaborar conocimiento sobre nuevos problemas o descubrir nuevas miradas sobre temas ya estudiados. Las ciencias sociales avanzan así en un juego permanente de confrontación crítica entre los conocimientos empíricos y teóricos logrados por la investigación.

Desde una definición genérica, el estado de la investigación está constituido por los conocimientos asequibles al inicio del proceso de investigación en un determinado dominio o situación problemática. El término *estado* denota justamente la situación o momento presente desde el cual se buscan las huellas de conocimientos previamente elaborados. En términos más específicos, es una modalidad de la investigación bibliográfica o documental y, por tanto, debe ser construido a partir de distintas fuentes documentales, particularmente por medio de investigaciones publicadas en la forma de libros, artículos de revistas especializadas, informes de investigación, tesis de doctorado, comunicaciones y ponencias presentadas en congresos científicos, etc.

Dicho de otro modo, no solo resume y clasifica los resultados de investigaciones previas —y define, en consecuencia, los parámetros de análisis y sistematización empleados—; además, articula la producción reciente de un campo científico en una forma novedosa que integra y agrega claridad al trabajo que se emprende; finalmente, contextualiza la información para identificar el problema y delimitar el objeto de estudio (Hernández Sampieri *et al.*, 1991: 37).

Como puede apreciarse, el estado de la investigación es una suerte de foto panorámica de un campo disciplinario que articula el enfoque y los estilos de los investigadores, las teorías y las hipótesis que se han planteado, las problemáticas, las metodologías y los instrumentos de recolección y medición de datos que prevalecen en ese terreno científico. No obstante, como veremos a continuación, los “estados de arte” tienen varios formatos que se diferencian entre sí por sus objetivos y alcances.

2. Tipos de estado de la investigación

2.1. La “investigación de la investigación”

El estado de la investigación puede ser concebido como un texto académico en sí mismo cuya finalidad consiste en recopilar, clasificar y evaluar la producción científica en diferentes disciplinas, dominios o problemas del conocimiento. Es una modalidad de la investigación social cuyo objeto es la propia investigación. En términos más abstractos, es uno de los mecanismos de auto-reflexión y vigilancia de las ciencias sociales; es empleado para sistematizar y evaluar el conjunto de conocimientos elaborados en determinados periodos históricos¹. Su objetivo es determinar cómo ha sido tratado un tema de estudio y cuáles son las principales tendencias teóricas, epistemológicas y metodológicas en ese dominio científico. Ahora bien, su propósito no es simplemente acumular datos empíricos; su objetivo es, además, analizar marcos conceptuales y modelos explicativos para establecer conexiones entre el conocimiento y los problemas sociales que implícitamente plantea una época histórica.

Veamos algunos ejemplos cercanos de este formato de la investigación académica. En 2005, el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia

1 De acuerdo con Absalón Jiménez Becerra, investigador colombiano, los orígenes de este formato científico se remontan a los años 1980, “época en la que se utilizaba como herramienta para compilar y sistematizar información especialmente en el área de ciencias sociales; sin embargo, en la medida en que estos estudios se realizaron con el fin de hacer balances sobre las tendencias de investigación y como punto de partida para la toma de decisiones, el estado del arte se posicionó como una modalidad de investigación de la investigación” (2004: 33).

(PIEB) y un equipo de investigadores del Centro de Estudios Superiores Universitarios de la Universidad Mayor de San Simón (CESU-UMSS) publicaron un libro de autoría colectiva sobre los *Estados de la investigación* en Cochabamba (Gordillo *et al.*, 2005). Este trabajo fue organizado en torno a varios ejes disciplinarios: estudios regionales; cultura e interculturalidad, recursos naturales, Estado y sociedad; economía y población; políticas sociales; democracia, partidos políticos y actores sociales, y gestión local. En cada campo, los especialistas identificaron y comentaron los estudios publicados en función a temáticas o problemas específicos; asimismo, en la parte final de cada texto, elaboraron un balance crítico resaltando tanto los logros como los vacíos de conocimiento².

Tres años después, en 2008, se replicó esta experiencia en La Paz, pero la investigación fue organizada en torno a otros ejes disciplinarios (Salazar de la Torre *et al.*, 2008). En 2009, finalmente, los *Estados de la investigación* en Santa Cruz (Azurduy *et al.*, 2009), además de temáticas propias de la investigación social, también incorporaron revisiones críticas de publicaciones en ciencias básicas, en estudios aplicados y en áreas tecnológicas.

Ahora bien, estos y otros trabajos demuestran que este “género” es una especie de espejo a través del cual se refleja la situación actual de una disciplina científica, sus fortalezas, sus debilidades, sus perspectivas. Asimismo, ellos expresan la relación entre los conocimientos y el contexto político, social y económico en el cual fueron producidos: una época histórica puede ser leída a través de los libros que produjo. Finalmente, ellos son un indicador del grado de madurez y de auto-reflexión de las instituciones que elaboran el conocimiento social (Jiménez Becerra, 2004: 32-39). En términos más prácticos, la principal bondad de estos trabajos consiste en la gran utilidad que ofrecen para la construcción del marco teórico; leer con atención un buen estado de la investigación permite obtener fácil y rápidamente una foto panorámica de un campo disciplinario o de un tema; prescindir de su lectura implicaría un trabajo de revisión bibliográfica tan moroso y largo que podría desanimar a los jóvenes investigadores.

2.2. Momento inicial de la investigación e insumo del marco teórico

Los especialistas en metodologías coinciden en destacar que la revisión crítica de la bibliografía existente es el primer y decisivo paso del proceso de investigación, pues constituye un gozne entre los problemas, el

2 Para un resumen crítico de este trabajo, ver el artículo de Jorge Komadina (2002).

marco teórico, las hipótesis y la metodología. A diferencia de la primera modalidad, no constituye una finalidad en sí misma; es el eslabón de un proceso que permite identificar y contextualizar los problemas, formular las hipótesis; establece el estado del conocimiento ya logrado en un determinado tema; destaca vacíos y limitaciones e identifica nuevos objetos teóricos. En lo que sigue, este texto se concentrará en este formato, cuya importancia es válida tanto para las investigaciones fundamentales como para los estudios aplicados.

¿Qué es un estado de la investigación?

- ✓ Es una modalidad de la investigación documental y bibliográfica.
- ✓ Implica una mirada articulada, original y crítica, desde el presente, sobre el conocimiento previo en alguna disciplina o problema.
- ✓ Es el primer y decisivo paso de la investigación.
- ✓ Es el insumo principal del marco teórico.
- ✓ Expresa hechos sociales condensados, previamente observados, conceptualizados y categorizados.

3. Funciones

La principal función del estado de la investigación, ejercicio crítico por definición, consiste en exponer y discutir las líneas de estudio predominantes sobre un tema, dominio o situación problemática para establecer conexiones de similitud o diferencia con los paradigmas, las teorías generales y las teorías específicas de las ciencias sociales. Dicho de otro modo, a través de este procedimiento, es posible “mapear” el estado actual del conocimiento sobre un tema: qué se sabe, qué aspectos de un fenómeno social quedan por investigar, qué enfoques pueden ser fecundos para producir nuevos datos sobre un fenómeno ya estudiado. De manera más específica, su propósito es asumir una posición teórica de adhesión o distancia crítica respecto a otros enfoques (Sautu *et al.*, 2005: 88). Asimismo, permite establecer la llamada “frontera del conocimiento”, es decir, la actualidad, la relevancia y la pertinencia de las teorías y, por ende, destaca los anacronismos, los vacíos o las limitaciones de las investigaciones realizadas sobre una situación problemática.

Los múltiples roles que juega el estado de investigación solo pueden ser comprendidos a cabalidad por su diferencia y complementariedad con las funciones que cumple el marco teórico. Estos segmentos del proceso investigativo no constituyen procedimientos aislados, independientes entre sí, nítidamente diferenciados; son “procedimientos superpuestos” de índole abstracta (ambos trabajan con conceptos y teorías) que se elaboran por medio de un razonamiento deductivo. No obstante, como

lo explicitaremos más adelante, el papel específico del marco teórico es circunscribir (*enmarcar*, justamente) y relacionar de manera lógica un conjunto de proposiciones teóricas. De hecho, es fácil constatar una filtración permanente de los elementos contenidos en ambos formatos: los investigadores suelen aclarar y desarrollar sus puntos de vista en el estado de la investigación y éste incluye los elementos claves que luego serán formalizados en el marco teórico. Dicho de otro modo: la revisión crítica de la bibliografía es la principal herramienta que emplea el investigador para “armar” su marco teórico.

Asimismo, el estado de la investigación puede cumplir otras funciones importantes:

- Enriquece la formulación de los problemas de la investigación.
- Justifica las razones de la elección del tema.
- Explicita los métodos cualitativos y cuantitativos empleados por otros estudios.
- Establece los avances de la investigación de “punta” y de “frontera” con otras disciplinas.
- Circunscribe el área disciplinaria del estudio.
- Perfil la genealogía de los objetos de estudio.
- Identifica un mapa de los autores de referencia.
- Ayuda a prevenir errores que se han cometido en otros estudios.
- Inspira nuevas líneas y objetos de investigación.

4. ¿Cómo elaborar un estado de la investigación?

Armar un estado de investigación suele crear un momento de angustia e impaciencia entre los jóvenes investigadores, poco habituados a la lectura crítica y a la escritura de textos teóricos, y ciertamente con poco dominio de las teorías producidas en un área específica del conocimiento social. Aquí se suelen presentar dos errores distintos. Primero, el investigador está atemorizado por la sobreabundancia de textos académicos ya producidos sobre un tema, que se encuentran dispersos en bibliotecas y acervos bibliográficos digitales. No encuentra la manera de seleccionar las lecturas y tampoco consigue evaluar correctamente su pertinencia para el trabajo que emprende; a menudo, confecciona una suerte de rompecabezas inconexo y ampuloso que lo llena de perplejidad y desalienta su interés inicial. Segundo, el investigador no encuentra información o argumentos relevantes para respaldar “su” tema; es posible que no sepa cómo buscar e interpretar esa información; desconoce el arte de comentar un texto teórico, pero, además, no domina las técnicas necesarias para escribir un texto cuyo objeto son las propias lecturas.

¿Cómo proceder? En la construcción del estado de la investigación, se suele distinguir la fase exploratoria de la fase analítica o interpretativa. La primera implica la selección de las lecturas o fuentes de información en sus diferentes formatos; en cambio, la segunda fase involucra la lectura sistemática (también llamada “lectura profunda”), la elaboración y la comparación de resúmenes y, finalmente, la organización de materiales en un argumento. Sin embargo, es importante destacar que las lecturas no deben cerrarse en la fase de diseño de la investigación; ellas deben acompañar todo el proceso, pues la confrontación de las teorías con los hallazgos de terreno sugieren frecuentemente nuevos giros, matices o énfasis teóricos que pueden ser articulados con la matriz propuesta al inicio. Por consiguiente, la revisión bibliográfica complementaria es una actividad que no debe detenerse durante el proceso de recolección y análisis de datos.

A continuación, desde diferentes perspectivas metodológicas, se muestran las secuencias que pueden facilitar la elaboración de un estado de investigación: la selección de lecturas, la elaboración de resúmenes, la comparación de las teorías y la organización del texto. Asimismo, con base en ejemplos extraídos de estudios sociales producidos en Bolivia, se proponen criterios y guías que pueden ser empleados creativamente para optimizar las lecturas.

4.1. La selección de lecturas

Empiezo identificando un error frecuente: la tentación de una lectura infinita de textos académicos. En la era del internet, los acervos bibliográficos y documentales en ciencias sociales son gigantescos —casi infinitos— y, por tanto, no son susceptibles de ser abarcados de manera exhaustiva y completa. Así, parafraseando a Michel de Certeau, puedo afirmar que si la investigación es infinita (en el sentido que no existe una verdad final y absoluta), la lectura y la escritura deben tener un punto final. Por tanto, propongo descartar la ambición de una lectura enciclopédica y privilegiar una lectura selectiva y significativa, cuyos límites están implícitamente limitados por el objeto de la investigación y por el alcance de las preguntas iniciales. El primer paso consiste en seleccionar de manera rigurosa aquellos materiales textuales que sean pertinentes y relevantes para nuestra investigación; obviamente, esto implica descartar aquellos estudios que solo presentan un interés secundario.

Para elaborar un buen estado de la investigación, lo ideal es contar con una sólida formación teórica, que implica el dominio sistemático y comparado de las teorías, pero también la historia de las disciplinas. Mejor dicho, no basta con conocer los protocolos metodológicos; el dominio

de las teorías es imprescindible y ello implica leer y releer los estudios relevantes, reflexionar, comparar. Y esto que es válido para la investigación académica es igualmente importante y útil para las investigaciones aplicadas. Estas habilidades son propias de los investigadores experimentados y de los especialistas en un campo disciplinario. En cambio, los jóvenes investigadores, los estudiantes que realizan sus tesis de licenciatura en alguna rama de las ciencias sociales, no están todavía entrenados para realizar esta tarea de manera rápida y fluida. ¿Cómo resolver esta desventaja relativa? Veamos algunas pistas.

Aunque muchos expertos proponen elaborar *a priori* una lista de obras imprescindibles, desconfío de este procedimiento no solo porque consume mucho tiempo y esfuerzo, sino también porque el investigador principiante todavía no ha adquirido destrezas de lectura rápida, carece de un dominio profundo de las teorías sociales y suele estancarse en los primeros párrafos de las obras consagradas. La estrategia de leer por series, propuesta por Van Campenhoudt y Quivy (2011: 41-76), me parece más fructífera; su consejo es leer un grupo de tres o cuatro textos para hacer un balance y luego recomenzar con otra serie. Esta forma de proceder evitaría la lectura extensa y morosa, pero, sobre todo, facilitaría la escritura progresiva del estado de arte. Para mayor precisión, veamos los criterios que proponen estos autores para seleccionar lecturas relevantes.

El primer criterio y el más importante es que la lectura debe organizarse estrictamente a partir de las preguntas formuladas en el proyecto de investigación; nunca se aparte de ellas, pues constituyen el hilo conductor del trabajo. Segundo criterio: no lea miles de páginas, evite obras demasiado extensas y complejas y opte por aquellas que proporcionan una reflexión de síntesis en un determinado problema teórico y/o empírico. El tercer criterio consiste en seleccionar textos que contengan marcos analíticos o elementos de análisis e interpretación; descarte libros y artículos que contengan datos y cifras aislados y fuera de contexto. El cuarto criterio es leer libros que proponen enfoques diferentes sobre un mismo tema para confrontar las perspectivas teóricas. No olvide que el estado de la investigación supone por definición un debate argumentado entre diversas perspectivas teóricas y metodológicas. No tiene sentido glosar y repetir los axiomas de una sola teoría. El último criterio que plantean los autores es discutir ideas con colegas, compañeros, especialistas en el tema o con el tutor del estudio. Salga del laberinto de sus dudas confrontando sus intuiciones con otros académicos. Las entrevistas exploratorias a especialistas es un recurso valioso; ellos pueden sugerir listados de obras imprescindibles para abordar el tema elegido.

Los criterios propuestos por Van Campenhoudt y Quivy pueden complementarse con otros dos. Uno: la selección de textos puede seguir una lógica concéntrica que incluya tres esferas: local, nacional y global. El sentido común aconseja iniciar la lectura con obras producidas en el ámbito local y que versan específicamente sobre el tema que el investigador se propone estudiar. La revisión de estos trabajos es imprescindible, ya sea para criticar sus limitaciones y errores (y, en consecuencia, para superar los conocimientos ya logrados) o para apropiarse creativamente del enfoque empleado. Cuando se han completado estas lecturas básicas, es aconsejable pasar al ámbito nacional, es decir, a la revisión de trabajos sobre el mismo tema, pero que han sido elaborados en otros contextos locales, en un mismo país. Sin embargo, no circunscriba la lista a obras locales o nacionales; una buena selección debe incluir obras elaboradas en otros países porque permiten comparar tanto la variedad de situaciones empíricas como los enfoques teóricos y metodológicos. Algo más, es particularmente importante acceder a trabajos publicados en revistas especializadas de circulación internacional que cuentan con altos parámetros de calidad editorial (comités de lectura, por ejemplo); estos textos suelen proporcionar síntesis sobre el estado del conocimiento en problemáticas específicas, pero, además, poseen actualidad y calidad académica.

Dos: es útil delimitar un periodo de tiempo en el cual fueron publicados los textos de referencia; lo ideal es leer obras publicadas en los últimos 3 a 5 años. Privilegie obras que ya han sido reseñadas. El criterio de actualidad es importante porque permite trabajar con investigaciones recientes. No obstante, no sea rígido con este principio; a menudo, es necesario leer o releer obras “clásicas” producidas hace mucho tiempo; se trata de trabajos imprescindibles no solo porque han fundado un campo teórico, sino también porque todavía conservan intactas sus bondades analíticas y metodológicas.

Criterios para la selección de lecturas

- ✓ Las lecturas deben guardar una relación estrecha con las preguntas iniciales.
- ✓ El programa de lectura debe tener una extensión razonable.
- ✓ Privilegiar obras analíticas e interpretativas.
- ✓ Revisar una pluralidad de enfoques tanto teóricos como metodológicos.
- ✓ Reflexionar e intercambiar puntos de vista con colegas y expertos.
- ✓ Incluir bibliografía local, nacional y global.
- ✓ Delimitar un periodo de publicaciones.
- ✓ Identificar las obras “clásicas”.

4.2. Estrategias de lectura

No es indispensable leer todo el libro que se ha seleccionado. Esta pauta es particularmente válida para las obras colectivas o antologías temáticas donde puede interesar un capítulo específico; el resto es prescindible. Los índices, los *abstracts*, la introducción, las conclusiones parciales o finales permiten establecer rápidamente el valor de la obra para la investigación que se emprende. La lectura *in extenso* de todos los capítulos de un libro es imprescindible solamente en casos extraordinarios. El investigador no tiene un tiempo ilimitado para abarcar esa totalidad; de hecho, las ideas, los conceptos, los datos o los argumentos pertinentes se encuentran acotados en uno o dos capítulos. Solo la práctica frecuente de la lectura permite detectar el lugar de interés de una obra.

Aunque existen distintas maneras de consultar y leer textos académicos, quiero subrayar que la lectura no es un objetivo en sí mismo. El interés del estado de arte es “apropiarse” de los elementos teóricos y metodológicos que tengan un interés para nuestro estudio. Esta “apropiación” debe ser argumentada, es decir, implica valorar y comparar diferentes teorías, sean estas generales o específicas. Para trabajar de manera sistemática, resulta imprescindible que las lecturas desemboquen en resúmenes, comentarios o mapas conceptuales que permitan presentar y comparar las constelaciones teóricas. Veamos algunos instrumentos que pueden resultar útiles para facilitar esa tarea.

La *guía de lectura* es una herramienta que permite seleccionar las ideas principales de las obras consultadas, pero, además, permite establecer relaciones entre autores y facilita la identificación entre las diferentes dimensiones y los niveles de los objetos de estudio. A continuación, presentaré una versión adaptada de la guía de lectura elaborada por Van Campenhoudt y Quivy (2011) y, para demostrar su utilidad, tomaré como ejemplos algunos párrafos de las conclusiones finales de un trabajo de investigación; finalmente, mostraré cómo se pueden resumir las ideas principales de un texto.

Ejemplo 1: Los comerciantes populares en Bolivia.

Tassi, Nico; Carmen Medeiros, Antonio Rodríguez-Carmona y Giovanna Ferrufino

2013 *“Hacer plata sin plata”. El desborde de los comerciantes populares en Bolivia*. La Paz: PIEB.

- (1) “Una primera conclusión alude a la enorme heterogeneidad del sector del comercio popular. Esta investigación se ha relacionado con un primer

perfil de “comerciantes asentados” (por ejemplo, de las calles Eloy Salmón o Huyustus), quienes tienen una larga trayectoria de comercio a sus espaldas y que han construido una institucionalidad semiformal en el tiempo. También, con “comerciantes emergentes”, quienes desarrollan prácticas de supervivencia y comercio al por menor que conviven con la llamada informalidad. Otro tipo interesante son los “importadores emergentes”, quienes han desarrollado sus propias estrategias para desligarse de los intermediarios locales, comerciar directamente con los puertos de Chile y fabricantes chinos, y aumentar así el margen de ganancias. Esta clasificación no pretende ser representativa ni tampoco agotar los perfiles más importantes” (p. 219).

- (2) “Son comerciantes populares, pero no son todos iguales. El desconocimiento de sus prácticas económicas se debe, en gran parte, a la propia voluntad de los comerciantes de invisibilizarse, como recurso histórico de subalternidad para evitar la interferencia del Estado. Pero también la persistencia de estereotipos y preconcepciones ha sido decisiva a la hora de desfigurar la mirada. Los imaginarios que presentan a los comerciantes populares como capitalistas “primitivos”, capitalistas “desclasados”, actores comunitaristas o simplemente como pobres, impiden un análisis objetivo de sus prácticas económicas en todo su alcance y significado. ¿Están tan difundidos estos imaginarios en Bolivia? En la sociedad boliviana se advierten, al menos, tres corrientes de fondo que alimentan la recreación de imaginarios. En primer lugar, la narrativa de la modernización concibió a los actores populares en términos de inviabilidad debido a sus prácticas premodernas o inadaptadas, sus organizaciones precarias y sus conocimientos rudimentarios, que les impiden operar como actores racionales en contextos de mercados dinámicos. El discurso de la modernidad preconizaba también su progresiva desaparición e inevitable reabsorción en la clase media. Presente en varios sectores de la sociedad (desde funcionarios del gobierno, empleados de Naciones Unidas hasta pobladores periurbanos), este discurso no es exclusivo de la clase media. Responde, en última instancia, a los intereses de los actores tradicionales de la economía formal, que ven en el auge del comercio una ruptura de las jerarquías” (p. 220).
- (3) “Pero, además, en Bolivia, el discurso de la modernidad se entrelaza con las percepciones de colonialismo interno, que definieron históricamente el lugar del indio separado del espacio del blanco y que impiden a los sectores indígenas y subalternos ser y hablar porque se ven desplazados por categorías interpretativas (y raciales) preestablecidas. La última corriente se refiere a las visiones normativas que han primado en los estudios clásicos de informalidad en toda la región andina. Estos estudios definieron a los actores informales por lo que no eran y deberían ser (formales) y se olvidaron de analizar lo que eran en realidad” (p. 220).

(4) “(...) los comerciantes populares han protagonizado importantes rupturas en la sociedad boliviana, respecto del orden republicano heredado de la colonia. Para empezar, han demostrado que no son improvisados, desestructurados ni precarios. Su nivel de organización y logística no es nada desdeñable y, más que residual, constituye un sector primordial en la economía. También, se han saltado el axioma de los estudios como instrumento básico de ascenso social. Sus historias de vida revelan que no es necesario tener título universitario para prosperar económicamente y, lo que es más importante, sugieren, además, que sus saberes (históricos, territoriales y memorísticos) no tienen nada que envidiar al mejor manual de *management*. Y, por último, han roto también esa idea tan republicana de que las poblaciones indígenas estaban predeterminadas a integrarse linealmente en la clase media para poder consolidar el proyecto nacional (...)” (p. 221).

A continuación, se presenta un ejercicio de resumen basado en la lectura minuciosa de los párrafos precedentes; en la primera columna, se puede observar que las ideas principales han sido resumidas en una sola proposición; en la columna de la derecha, se apuntan ideas y preguntas para una nueva investigación. De manera muy simple, esta ficha permite resumir párrafos densos en oraciones breves que contienen la idea principal, pero también es útil para apuntar comentarios críticos —ideas propias del lector— que se convierten en insumos del texto.

Ejemplo 2: Guía de lectura

Ideas	Notas para el nuevo estudio
Párrafo 1: Aunque el sector del comercio popular es heterogéneo, se pueden diferenciar tres tipos: comerciantes asentados, comerciantes emergentes e importadores emergentes.	– ¿La tipología es exhaustiva? – Proponer otras variantes.
Párrafo 2: Su “invisibilidad” responde a dos factores: a) es un recurso para evitar la interferencia del Estado; b) estereotipos discriminadores propios del discurso de la modernidad.	– Sin embargo, existen muchos representantes gremiales en instancias legislativas y ejecutivas.
Párrafo 3: El discurso de la modernidad se entrelaza con el colonialismo interno.	– Idea central. – Profundizar las tesis de Aníbal Quijano y Silvia Rivera.
Párrafo 4: Los comerciantes populares han encontrado vías alternativas de ascenso social con identidad cultural propia.	– No hay modelos puros, sino entrecruzamientos de códigos culturales.

4.3. Resumen de las lecturas

Las fichas o notas de resumen son instrumentos que facilitan el trabajo bibliográfico, pero resultan un estorbo si son empleados mecánicamente. No se trata de cumplir una simple formalidad. “Hacer el resumen de un texto consiste en poner en evidencia las ideas principales y sus articulaciones de manera a hacer evidente la unidad del pensamiento del autor. Es el primer objetivo de las lecturas exploratorias y es, por tanto, la culminación normal del trabajo de lectura” (Van Campenhoudt y Quivy, 2011: 54). El resumen debe aspirar a la objetividad y la concisión, debe reflejar las ideas del autor, su coherencia interna y sus aportes específicos. Veamos, a manera de ejemplo, el resumen de las ideas identificadas en la *guía de lectura* precedente y que implican una lectura “vertical” de las principales proposiciones ya identificadas:

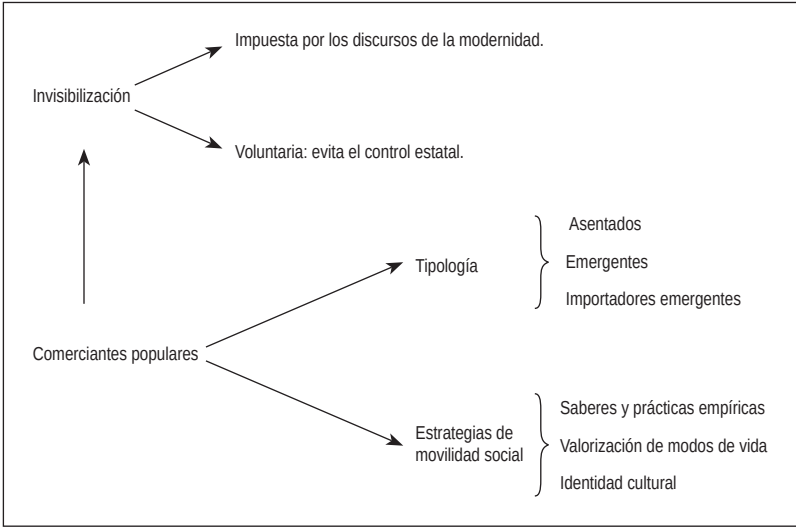
Ejemplo 3: *Ficha resumen*

Los autores proponen tres conclusiones. Una: aunque el sector de los comerciantes es heterogéneo puede ser diferenciado en tipos ideales. Dos: se trata de un sector “invisibilizado” por los imaginarios de la modernidad que encubren una situación de colonialismo interno, pero también como resultado de su propia voluntad para evitar las “interferencias” del Estado. Tres: estos grupos emplean estrategias alternativas (llamadas de “ruptura”) de movilidad social que no está basada en capitales educativos formales (título universitario) sino en la reproducción de pautas culturales y modos de vida propios.

4.4. Mapas teóricos

Veamos el ejemplo de un diagrama o mapa teórico dibujado a partir de la ficha resumen:

Ejemplo 4: Diagrama o mapa teórico



Los mapas teóricos son una técnica que permite la representación gráfica de una red de ideas o nociones conformadas por nodos y por enlaces que muestra las relaciones de jerarquía, causa-efecto y contigüidad que se establecen entre ellas. Son empleados para aprehender de manera significativa y sencilla una complejidad teórica.

4.5. Comparar los resúmenes de autores diferentes y elaborar un balance

Luego de resumir los puntos de vista de los autores, es necesario establecer las convergencias, las diferencias y las complementariedades entre ellos. La comparación es un tipo de razonamiento que permite apreciar la pertinencia y utilidad de una teoría para responder a las preguntas iniciales de nuestra investigación y, por tanto, sirve para asumir una posición respecto a los diferentes enfoques considerados. ¿Qué es lo que se compara? Básicamente, los puntos de vista de los autores y los contenidos o las ideas principales de los textos que se han leído. Como se sabe, un mismo hecho social puede ser interpretado desde diferentes miradas teóricas; el estado de la cuestión tiene justamente el propósito de confrontar esas miradas para destacar sus diferencias, semejanzas o conexiones lógicas.

Sin embargo, la comparación carece de sentido si no desemboca en el balance crítico; éste constituye el momento culminante del estado de investigación. Su propósito es evaluar las lecturas iniciales para asumir con argumentos una posición propia respecto a los enfoques teóricos, valorando los beneficios y las desventajas de cada uno de ellos. Cuando los modelos teóricos son insatisfactorios o poco pertinentes, es necesario construir un enfoque nuevo. Las preguntas que se plantean a continuación pueden ser útiles para orientar el balance crítico:

- ¿Cuáles son las lecturas más importantes para nuestra investigación y cuáles tienen una relación más estrecha con las preguntas de partida?
- ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de las teorías consideradas?
- ¿Es posible articular los puntos de vista de dos o más autores? ¿Cómo hacerlo de manera coherente sin caer en el eclecticismo?
- ¿Qué lecturas faltan?

4.6. Lectura informativa y lectura profunda

El lector de este texto ya puede sentir que no existe una receta mágica para recolectar y clasificar la información bibliográfica. En los hechos, cada investigador suele adoptar un método propio para trabajar los materiales, pero, en todos los casos, deben respetarse ciertos criterios que aseguren la confiabilidad y la sistematicidad de su trabajo. Veamos una estrategia alternativa de lectura. Ruth Sautu aconseja un procedimiento basado en dos tipos de lecturas: informativa y profunda. La *lectura informativa* es apenas una primera aproximación al tema. No requiere un trabajo analítico minucioso. El resumen del artículo, la introducción al libro o las conclusiones son generalmente suficientes para conocer los argumentos centrales. “Muchas de estas lecturas serán eventualmente descartables, pero momentáneamente resultan útiles para saber quién es quién en el tema de nuestro interés. La lectura general cumple además con la función de establecer el área disciplinaria dentro de la cual se desea, o parece conveniente, ubicar la investigación. Este procedimiento acota los márgenes de búsqueda bibliográfica especializada (...)” (Sautu, 2003: 13). Como puede apreciarse, el objetivo práctico de este ejercicio exploratorio es justamente acotar un *corpus* bibliográfico específico para la investigación.

La *lectura profunda* es analítica y minuciosa; su objetivo es identificar y comparar ideas, conceptos y argumentos, pero también debe emplearse para establecer un vínculo fuerte entre los problemas y la metodología empleada por el estudio. Por lo tanto, las reseñas de estos textos son imprescindibles, para identificar los vínculos entre los problemas, los objetivos y el andamiaje teórico de los estudios, agrupando estos

materiales por autores y obras. El producto de este trabajo debe ser un conjunto de reseñas o resúmenes de la problemática, los marcos teóricos y las conclusiones de las investigaciones que se han leído. Estas reseñas pueden adoptar el formato de fichas, archivos digitales o notas sueltas; lo importante es la calidad de los contenidos y la precisión de las fuentes bibliográficas. Un consejo práctico e importante: no es necesario copiar todas las ideas que se han leído; a menudo, es suficiente indicar la ubicación de las definiciones y los contenidos del artículo o libro. Esto quiere decir que no estamos obligados a utilizar toda la bibliografía especializada. Esta actividad demanda una serie de pasos:

- a) Identificar en esos textos las ideas y las nociones principales.
- b) Identificar el fenómeno o el proceso que se estudia y redactarlo en forma de proposiciones.
- c) Vincular las proposiciones entre sí.
- d) Determinar los “huecos” en el argumento (o las inconsistencias), y completarlos con ideas que surjan de la bibliografía complementaria.
- e) Marcar en el argumento los conceptos y señalar los vínculos que se postulan entre ellos para establecer si ellos se oponen o complementan y destacar la coherencia interna del enfoque.
- f) Evaluar críticamente su pertinencia con relación a los problemas y los objetivos del estudio.

En todo caso, las lecturas deben estar siempre acompañadas de un método de extracción de la información a fin de integrarla posteriormente en el marco teórico. Para evitar una innecesaria duplicación del trabajo, reitero que es imprescindible consignar los datos completos y precisos de las referencias bibliográficas³.

Elementos de presentación y comparación en el estado de investigación

- ✓ Los problemas que se han investigado y la manera de definirlos.
- ✓ Los métodos utilizados (etnográfico, experimental, cuantitativo, cualitativo, documental, etc.).
- ✓ Las técnicas y los procedimientos metodológicos utilizados.
- ✓ La corriente o el enfoque teórico que se ha utilizado (particularmente, en el marco teórico).
- ✓ Las conclusiones o hallazgos producidos (¿qué se ha probado?).
- ✓ Los contextos históricos y espaciales que rodean la investigación.

3 Para conocer normas de descripción bibliográfica, sugiero emplear el libro de metodologías de investigación coordinado por Rossana Barragán (2007).

5. ¿Dónde y cómo buscar los textos?

Como se ha mostrado líneas arriba, el estado de la investigación se inicia con la búsqueda, selección y recolección de fuentes primarias. Para ello, es necesario conocer su localización en bibliotecas, archivos digitales, centros de documentación, hemerotecas y bancos de datos. Esta tarea no es complicada para el investigador experimentado, pero puede convertirse en una verdadera tortura para el investigador principiante, dado que no conoce aún las referencias claves de obras y autores de un campo disciplinario. Por tanto, es prudente iniciar la búsqueda a través de la lectura detenida de los estados de investigación existentes sobre un campo disciplinario; estos textos contienen “mapas” de investigaciones ya realizadas y siempre consignan un listado bibliográfico específico. Una buena idea es entrevistar a expertos en la temática para obtener tanto un listado de fuentes primarias como la localización de las mismas.

En el campo de la investigación bibliográfica y documental, se suele distinguir entre *fuentes primarias* y *fuentes secundarias*⁴. Las primeras constituyen el material privilegiado para construir el estado de investigación. Sus formatos académicos son diversos: libros, antologías temáticas, artículos científicos que se publican en revistas especializadas y ponencias o comunicaciones presentadas en congresos y seminarios. Las copias digitales de libros o artículos se incluyen obviamente en esta categoría. Las *fuentes secundarias* son compilaciones, resúmenes y listados de referencias publicadas en un área de conocimiento en particular (son listados de fuentes primarias). Esto quiere decir que “reprocesan” información de primera mano. En algunos casos, estos textos no comentan o glosan el contenido de los títulos y se limitan a consignar los títulos; en otros casos, sí consignan resúmenes del contenido.

Es importante aclarar que la precedente distinción es válida solamente para la investigación documental o bibliográfica; por el contrario, si consideramos todas las secuencias de una investigación, fundamental o aplicada, las fuentes secundarias abarcan *toda* la bibliografía existente; en cambio, las fuentes primarias proveen información original, no procesada y que ha sido generada por medio de la aplicación de técnicas especiales, por ejemplo, los datos de una encuesta o los archivos históricos.

Ahora bien, las bibliotecas, los centros de documentación, las hemerotecas o los bancos de datos ya no constituyen las únicas instituciones a las que

4 Algunos investigadores, como Dankhe (1989), incluyen *fuentes terciarias*, que son básicamente catálogos de libros y artículos que consignan solamente las referencias bibliográficas.

podemos acudir en búsqueda de información especializada. Internet ha transformado las prácticas de trabajo bibliográfico de manera sorprendente. Existen millones de referencias —una variedad casi infinita— en cada campo disciplinario de las ciencias sociales que conducen con facilidad y rapidez a las fuentes primarias (copias de libros o artículos especializados), en muchos casos, de manera gratuita, puestas a disposición por personas, organizaciones y gobiernos de todo el mundo. Así, existen en la Web 314.000.000 de referencias vinculadas con el término *social structure* (estructura social, en inglés), 66.500.000 referencias para *social movements* (movimientos sociales, en inglés) y más de dos millones de resultados en lengua española para las palabras *movimientos sociales en Bolivia*. Pero, dado que la información científica del Internet está alojada de manera desordenada en diversos lugares, el problema es cómo encontrarla y, sobre todo, cómo evaluar la calidad de los millones de textos disponibles.

La búsqueda de información científica implica localizar tanto las referencias bibliográficas del material como las copias digitales de los textos por medio de los navegadores más importantes: Internet Explorer, Firefox, Chrome, Safari, Opera. Es necesario un paso previo: la abstracción de la búsqueda, que consiste en extraer las cualidades esenciales de lo que debemos buscar, es decir, las palabras claves del tema que investigamos. El segundo paso consiste en dotarse de una estrategia de búsqueda. Ésta puede ser *exploratoria*, cuando se consulta directamente con los navegadores por medio de diversas palabras-claves hasta encontrar textos relevantes. Pero también puede ser una consulta *específica* por medio de buscadores académicos especializados en ciencias sociales. Sea como fuese, existen algunos pasos que son útiles para ejecutar ambas estrategias:

- Precisar el tema.
- Elegir los términos o palabras-clave de búsqueda.
- Seleccionar las fuentes de información (catálogos en línea, base de datos, directorios temáticos o motor de búsqueda).

Para lograr resultados rápidos y eficaces, es necesario respetar la sintaxis de los llamados operadores lógicos o booleanos que implican la conjunción de términos (en distintas lenguas). Por ejemplo, la conjunción de las palabras “movimientos sociales y Bolivia” producirá resultados que corresponden a la intersección de referencias que incluyen ambos términos. Aún más precisa podría ser la fórmula “movimientos sociales indígenas Bolivia 2000-2010”. Veamos algunos consejos prácticos propuestos en un texto elaborado por un equipo de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS: s/f):

- Incluir la mayor cantidad de palabras relacionadas con nuestro tema.
- Emplear parámetros de búsqueda de texto literal (con comillas).
- Evitar los artículos, conjunciones (“la”, “los”, “en”, “de”) y dígitos; por el contrario, se deben privilegiar los sustantivos.
- Ir más allá del primer resultado.
- No limitarse a una sola búsqueda ni un solo motor.
- Usar sinónimos o palabras similares (acción colectiva por movimiento social).
- Conservar o archivar las páginas que se utilizarán posteriormente.

Una nota importante: no toda la información que circula por la Web tiene los parámetros de calidad necesarios para una investigación científica. Así, una reciente publicación realizada por una reconocida institución científica norteamericana, *The Journal American Osteopathic Association*, ha mostrado que las entradas de Wikipedia —el sitio de información más popular en el internet en todos los campos del saber— sobre temas de salud son equívocas, contradictorias e imprecisas; el estudio ha establecido que 9 de cada 10 entradas sobre patologías médicas contienen errores graves (<http://www.jaoa.org/content/114/5/368.full>).

Esto que ocurre en el terreno de la medicina se reproduce de manera aún más evidente en las ciencias sociales. En consecuencia, la consulta a estas fuentes debe estar acompañada de ciertas precauciones que permitan asegurar la confiabilidad y la calidad de los textos, por ejemplo, seleccionar trabajos de autores de referencia, consultar copias de textos ya publicados, visitar repositorios académicos de prestigio, buscar materiales publicados en revistas digitales especializadas. Es particularmente importante emplear los llamados “buscadores científicos”, que son motores de búsqueda especializados y que cuentan con enormes acervos de documentos académicos de alta calidad, por ejemplo, el Google Académico, Google Books, Scirus o Inasp. A través de ellos, se pueden encontrar copias digitales completas de libros y artículos en ciencias sociales en distintas lenguas. Tan o más importante es la consulta a las bibliotecas virtuales de los numerosos institutos o centros de investigación social, cuyos acervos digitales suelen combinar textos académicos consagrados —los clásicos de la teoría social— con informes de investigación actuales.

6. Marco teórico: formatos y estilos

La elaboración del marco teórico es probablemente el momento más denso e importante del proceso investigativo. Aunque abundan manuales y guías que aspiran a facilitar su elaboración, la experiencia me ha enseñado que no existe una receta infalible, los formatos y estilos del marco teórico varían en función a los temas estudiados, a la cultura académica

y al propio interés de los investigadores. Algunos formatos han sido inducidos desde evidencias empíricas y otros han sido deducidos desde las teorías generales. Por tanto, en primer lugar, propongo considerar algunos estilos para mostrar la variedad de formas que puede adoptar el trabajo teórico; en segundo lugar, identificaré, en los ejemplos, algunos elementos comunes que pueden servir de base para definir el concepto y las funciones del marco teórico. Los ejemplos que se presentan a continuación son resúmenes y/o citas textuales de los marcos teóricos de algunas investigaciones publicadas en Bolivia. Veamos.

Ejemplo 5: *Cultura organizacional y poder.*

Rodríguez, Gustavo; Mario Barraza y Guido de la Zerda
2000 *De la revolución a la evaluación universitaria. Cultura, discurso y políticas de educación superior en Bolivia.* La Paz: PIEB.

Los autores conciben a la universidad boliviana como una institución “altamente compleja” —cuya identidad es la producción y reproducción del conocimiento— que puede desdoblarse analíticamente en varias dimensiones: organizativa, cultural (memoria y sistema de creencias) y política. En este esquema, según el enfoque de Eduardo Ibarra⁵, el poder constituye una variable central, pero éste no se concentra en los espacios institucionales, sino en los grupos de interés; el poder es el elemento estructurador de las organizaciones, pero también la fuente de conflictos. Para ello, se “recuperan” y articulan diversas teorías específicas sobre la universidad, entre ellas, la noción de “memoria institucional”, de Burton Clark⁶, y el concepto de “cultura institucional”, de Barbara Spor⁷. Sin embargo, las distintas teorías se conectan en un enfoque integral:

“Siguiendo esta perspectiva aplicada y un tratamiento específico de la educación superior, desde la teoría de la organización tenemos las decisivas contribuciones de Burton Clark (1995: 24-25)⁸. Este autor norteamericano nos plantea tres elementos básicos, el primero de los cuales es el modo en que son concebidas y ordenadas las tareas o actividades principales” (p.15).

-
- 5 Eduardo Ibarra Colado (1995). “Lineamientos básicos para el estudio de la educación superior. Una propuesta organizacional”. En: *Reforma y Utopía, Reflexiones sobre Educación Superior*, N° 14, México: 5-21.
 - 6 Burton Clark (1995). *El sistema de Educación Superior. Una visión comparativa de la organización académica*. México, Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco, Nueva Imagen.
 - 7 Barbara Spor (1996). “Managing University Culture: an analysis of the relationship between institutional culture and management approaches”. En: *Higher Education* 32, Netherlands, Kluwer Academic Publishers: 41-61.
 - 8 Cf. Pie de página N° 6.

“El segundo elemento básico está constituido por las creencias, es decir, las normas y los valores primarios de los diversos actores ubicados en el sistema. La organización académica tiene una faceta simbólica extraordinariamente potente, pues sus diferentes sitios y roles generan creencias propias (...)” (p. 15).

“El tercer elemento primordial es la autoridad, el gobierno y la distribución de poder legítimo por todo el sistema. Múltiples relaciones de poder derivan de la organización del trabajo universitario y sus correspondientes creencias. Se forman grupos de interés en torno a las disciplinas y los establecimientos: los académicos desarrollan y utilizan formas personalistas y colegiadas, esencialmente gremiales y corporativas, de autoridad; en algunos sistemas, los patronatos y los administradores institucionales detentan legítimamente un gran poder. En las posiciones centrales, los políticos, los funcionarios de los ministerios y los oligarcas académicos nacionales poseen bases igualmente legítimas (...)” (p. 16).

En ese marco teórico, se formulan las siguientes hipótesis:

- Hipótesis central: en la educación superior boliviana actúa una omnipresente memoria organizativa que ha moldeado sus prácticas internas y externas (relación con el Estado).
- Hipótesis secundaria 1: esa memoria ha creado una cultura institucional de crisis permanente reflejada en la relación crítica entre el Estado y la universidad.
- Hipótesis secundaria 2: La relación universidad-Estado es reactiva, no está basada en el reconocimiento de la alteridad, sino en la confrontación permanente.
- Hipótesis secundaria 3: La universidad forja sistemas de creencias que legitiman sus actos y que tienen incidencias en las políticas públicas (p. 19-21).

Ejemplo 6: *Ciudadanía, agencia (agency) y calidad de vida sustentable.*

Ramírez Soruco, Alejandra

2012 *Warmis valientes. Agencia ciudadana: mujeres y calidad de vida sustentable en Cochabamba.* Cochabamba: UMSS/CESU/ASDI.

El primer capítulo de este libro, titulado “Perspectivas y debates teóricos sobre el tema”, constituye, a la vez, el estado de la investigación y el marco teórico; no existe una separación tajante entre ambos. Primero, se presentan, analizan y comparan las posturas teóricas de autores en torno a tres grandes problemáticas teóricas: ciudadanía, agencia (particularmente, la acción de las mujeres) y calidad de vida sustentable. Dado que el libro es una versión editada de una tesis doctoral, la discusión teórica es extensa y especializada; el análisis conecta paradigmas, teorías generales y teorías

específicas. En la parte final de cada sección, se adopta una posición respecto a las teorías examinadas y se construye un enfoque nuevo basado en la articulación de elementos que provienen de diferentes autores; la autora, por tanto, define las nociones y conceptos de su enfoque, como puede apreciarse en los siguientes párrafos:

“(...) se define la noción de calidad de vida sustentable como el producto de la movilización de las capacidades y de los recursos de los distintos agentes sociales —en forma individual o colectiva— que habitan y se interrelacionan de manera cotidiana en un territorio dado, para generar un bienestar definido de acuerdo con una dimensión subjetiva, con sus propios valores y propósitos en concordancia con una dimensión objetiva, con ciertos criterios universales de calidad de vida” (p. 21).

“Un mecanismo principal para que los agentes sociales construyan —o entorpezcan— la calidad de vida sustentable es la agencia ciudadana, definida como todas las diferentes estrategias, vías o expresiones que las personas despliegan para ejercer sus derechos y obligaciones ciudadanas, mediante las cuales intervienen directa o indirectamente en la definición de medidas públicas que hacen a la construcción sustentable de la calidad de vida. Estas agencias responden a ciertos patrones heredados del pasado, los diferenciales de poder que poseen, los proyectos, imaginarios, utopías de futuro que las movilizan, así como a la necesidad de hacer frente a las contingencias que el presente les plantea” (p. 21).

“(...) Entre ellas, las [acciones ciudadanas] desplegadas por las mujeres son fundamentales para la construcción de procesos de calidad de vida sustentable en niveles locales debido al lazo sentimental y subjetivo que tienen con sus familias y las futuras generaciones, al ser ellas las encargadas de transmitir valores, criterios de educación y principios (...)” (p. 21).

Ejemplo 7: *élites*.

Spedding Pallet, Alison; Gumerindo Flores Quispe y Nelson Aguilar López

2013 *Chulumani flor de clavel. Transformaciones urbanas y rurales, 1998-2012*. La Paz: PIEB.

El supuesto principal de esta investigación es que la *elite vecinal* de Chulumani (Nor Yungas), conformada por una clase media urbana ocupada en actividades laborales no manuales, ha sido desplazada entre 1998 y 2012 por una elite emergente de campesinos ricos y ex campesinos vinculados con la producción, transporte y comercialización de la hoja de coca. En la primera parte, el trabajo presenta y comenta críticamente

investigaciones afines y sostiene que los estudios sobre elites en Bolivia no han logrado producir herramientas teóricas fuertes para estudiar este fenómeno. El equipo de investigación ha preferido definir de manera pragmática y concisa el aparato conceptual antes que desarrollar una discusión teórica detenida, extensa y complicada. Veamos a continuación algunos de los elementos de ese esquema teórico-metodológico que también incluye una explícita posición epistemológica y política:

“(...) como la posición de elite es siempre puntual y coyuntural, la composición total del conjunto que puede ser calificado como elite en un momento histórico preciso jamás es homogénea (...) hemos identificado tres componentes en términos de su incorporación temporal a la elite. Primero: hay una *elite decadente*, miembros de grupos que en el pasado aún dentro de la memoria viva eran elite, pero que ahora han perdido las bases materiales que les daban esa importancia. Sin embargo, retienen un capital social residual en el sentido de ser conocidos, y los recuerdos que hay de sus anteriores logros les dan un cierto prestigio que puede ser transado para ejercer influencia o para obtener beneficios en el presente. Segundo: hay la *elite establecida*, cuyos miembros son los grupos sociales que en este momento ejercen más influencia y tienden a determinar las decisiones institucionales (...), así como también sacan los mayores beneficios económicos de las actividades locales. Tercero: hay una *elite emergente*, con miembros de grupos sociales que han ejercido poca influencia fuera de sus propios círculos sociales hasta ahora, pero que están empezando a vislumbrar la posibilidad de hacerlo y promueven ciertos voceros o representantes que logran un perfil público que obliga a los dos grupos de elite mencionadas a tomar en cuenta sus demandas, aunque todavía no tengan impacto efectivo en las decisiones. Éste sería un esquema generalizable en teoría a cualquier contexto” (p. 22).

“(...) como equipo de investigación, asumimos una perspectiva de clase que es la de los comunarios yungueños y yungueñas, aunque se basa también en análisis teóricos que van más allá de las aseveraciones de nuestros informantes” (p. 24).

Ahora bien, las diferencias entre estos textos, tanto en el contenido como en el formato y estilo, son casi obvias. En el Ejemplo 6, se discuten minuciosamente, una tras otra, varias problemáticas teóricas (ciudadanía, agencia y calidad de vida sustentable) que se combinan e integran en un enfoque propio. La noción de *elite* juega un rol central en el Ejemplo 7, cuyas características se explicitan por medio de una tipología. En el Ejemplo 5, se discuten varias teorías específicas sobre las instituciones de educación superior, que finalmente se articulan en un modelo analítico de varias dimensiones. Resulta evidente, por tanto, que existe una diversidad de opciones para construir el marco teórico. No obstante, las diferencias son menos importantes que ciertos elementos comunes, imprescindibles en todo marco teórico, a saber:

- a) El comentario crítico de la bibliografía existente es el procedimiento básico para estructurar el marco teórico. Ambos momentos están estrechamente entrelazados y se presentan en una misma sección: el primer capítulo del libro. Las referencias teóricas provienen no de uno, sino de varios autores (incluso de autores contrapuestos); esto es visible particularmente en los ejemplos 5 y 6.
- b) En todos los ejemplos, se toma una posición teórica e, implícitamente, una posición epistemológica respecto a las teorías generales y específicas que se han leído, resumido y comparado. La posición involucra la adhesión a un enfoque teórico y, por tanto, el descarte de otras perspectivas. En el Ejemplo 7, esta actitud es explícita y abarca tanto una opción epistemológica como una opción política.
- c) En todos los casos, de manera explícita o implícita, se formulan hipótesis que han sido deducidas del enfoque teórico. Se detecta una correspondencia lógica entre la perspectiva teórica y las hipótesis. En el primer ejemplo, se explicita una hipótesis principal, pero también se formulan hipótesis secundarias que la aclaran y complementan. Es importante señalar que, en todos los ejemplos, la hipótesis es concebida como un *supuesto* de trabajo que no se traduce (como en los modelos positivistas) necesariamente en expresiones cuantitativas ni en relaciones causa-efecto.
- d) Un nodo conceptual cumple una función estructuradora del *corpus* teórico; alrededor suyo se despliegan conceptos secundarios que intentan abarcar otros aspectos del fenómeno estudiado. Así, en el Ejemplo 6, el marco teórico se forma a partir de un triángulo conceptual (ciudadanía, agencia, calidad de vida). En el Ejemplo 5, se integran varios elementos teóricos: autoridad, organización, cultura institucional, memoria, poder. En el Ejemplo 7, se trabaja con una noción dinámica de las elites y se definen sus atributos conceptuales empleando una tipología. Como fuese, en todos los casos, se construye un sistema de conceptos claramente definidos.

7. Definiciones básicas y funciones

Ahora sí, con base en los elementos comunes identificados en la anterior sección, estamos en mejores condiciones para presentar algunas definiciones básicas del marco teórico. Van Campenhoudt y Quivy asimilan el marco teórico a la “problemática” y la definen como “el abordaje o la perspectiva teórica que se decide adoptar para tratar un problema”⁹. Es el ángulo bajo el cual van a ser estudiados los fenómenos, la manera como serán interrogados. Las pistas teóricas que ella define deberán ser

9 Traducido del francés por J. Komadina.

operacionalizadas de manera precisa en una etapa siguiente. Asimismo, el marco teórico conduce frecuentemente a reformular las preguntas y las hipótesis de la investigación (Van Campenhoudt y Quivy, 2011: 81).

Por su parte, Sautu (2003: 34) afirma que el marco teórico constituye un *corpus* que articula elementos de diferentes niveles de abstracción; su principal función es orientar la forma de aprehender la realidad. Incluye por tanto supuestos de carácter general sobre el funcionamiento de la sociedad, teorías generales y teorías sustantivas (específicas). “Todo es teoría”, dice esta autora, para destacar que todas y cada una de las fases de la investigación están condicionadas por el marco teórico.

La construcción del marco teórico es el momento decisivo en todo proceso investigativo. Una vez que se ha definido el problema de estudio (es decir, cuando se han identificado con precisión las preguntas y los objetivos), se debe fundamentar teóricamente la investigación, adoptando un punto de vista. Este procedimiento implica analizar y exponer teorías, enfoques, investigaciones previas y antecedentes, en general, que se consideran válidos y útiles para estudiar un determinado problema; sin embargo, el núcleo del marco teórico es la definición de ideas, nociones y conceptos específicos en un conjunto articulado —lógicamente— alrededor del objeto de estudio.

Tres son las principales funciones que cumple el marco teórico en el proceso de investigación. Primero: constituir un “campo de inteligibilidad” a partir del cual se relacionan e interpretan los datos; ninguna evidencia empírica puede ser interpretada fuera de un marco teórico. Más adelante, volveré sobre este tema.

Segundo: facilitar la formulación de hipótesis que posteriormente deberán ser contrastadas con los datos o evidencias empíricas generadas por medio de la observación, la medición y la comparación. Las hipótesis son presunciones sobre el comportamiento de los objetos reales estudiados, generalmente están fundadas y son deducidas de la reflexión teórica. El marco teórico y las hipótesis son inseparables, éstas suponen siempre una relación entre conceptos (Van Campenhoudt y Quivy, 2011: 127 y 131).

Tercero: determinar el método de la investigación y, por ende, facilitar la decisión sobre el tipo de datos que son imprescindibles y cuáles deben ser las técnicas de recolección más pertinentes y oportunas. Asimismo, permite fundamentar los problemas y los objetivos de la investigación. Sin embargo, como se mostrará en la siguiente sección, los formatos teóricos varían según el tipo de investigación.

8. ¿Marcos teóricos cuantitativos o cualitativos?

Las investigaciones *cuantitativas* trabajan con formatos de marco teórico diferentes a los estudios *cualitativos*. Específicamente, esta diferencia radicaría en el mayor grado de formalización del diseño de investigación; así, los estudios cuantitativos (estudio experimental, encuesta, entre otros) que trabajan con modelos causales deben incluir imprescindiblemente los elementos que serán empleados posteriormente para diseñar los procedimientos de medición. ¿Cuáles son esos “elementos”? De acuerdo con Sautu y otros especialistas, no solo deben identificarse los conceptos que darán lugar a la definición de las variables, también debe explicitarse el modelo de relaciones entre dichas variables. El modelo de causalidad (las condiciones en las cuales las relaciones postuladas tendrán lugar) debe aparecer explicitado y justificado en el marco teórico. Asimismo, debe identificarse un “corte” espacio temporal del universo teórico al interior del cual opera el modelo de análisis y donde se producen las relaciones entre las variables seleccionadas. Finalmente, este formato académico debe consignar la “teoría observacional” que define la operacionalización de las variables. En conclusión, aunque el marco teórico de una investigación cuantitativa puede ser argumentado y verbalizado de manera análoga a una investigación “cualitativa”, además, debe ser transformado en proposiciones deducibles entre sí, incluyendo por supuesto a las hipótesis (Sautu *et al.*, 2005: 46).

En cambio, el formato de un marco teórico que dará lugar a una investigación cualitativa (etnográfica, análisis cultural, estudio de caso, grupos focales, trayectorias de vida, etc.) se caracteriza por los siguientes rasgos: a) Las cuestiones epistemológicas están más desarrolladas y, a menudo, se explicita la posición de los investigadores respecto al tema de estudio; b) Los elementos teóricos son tratados en un mayor nivel de abstracción; c) Se enfatizan nociones que aluden a prácticas sociales cotidianas; d) Se despliega un marco de referencia general que articula conceptos “sensibilizadores” (identidad, cultura, etc.) que guían el argumento de la investigación (*Ibid.*).

A pesar de que estas diferencias han sido consagradas como verdades incuestionables por algunos manuales metodológicos, la oposición tajante entre las tradiciones cuantitativas y las cualitativas constituye en el fondo un falso debate. No niego que existan abordajes epistemológicos y metodológicos diferentes, pero advierto, por una parte, una tendencia creciente en las ciencias sociales a “triangular” o combinar ambos enfoques. Por otra parte, y esta es una cuestión decisiva; en ambos enfoques existen lógicas de inferencia común, particularmente en la formulación de los problemas de la investigación; en ambos casos, ellos han sido derivados de la teoría.

El marco teórico actúa en uno y otro caso como la guía del proceso investigativo. Más allá de las oposiciones rituales entre paradigmas, me parece más fecundo postular la articulación y la complementación entre procedimientos metodológicos cuantitativos y cualitativos.

9. ¿Para qué sirve la teoría?

Para aquilatar mejor la importancia que tiene el marco teórico, es preciso hacer una breve digresión de carácter general para preguntarnos: ¿Qué papel juega la teoría en la generación de conocimientos? ¿Es posible prescindir de ella? En las ciencias sociales, la teoría —el conjunto de proposiciones estructuradas que generalizan la realidad empírica— constituye un marco desde el cual se ordena e interpreta el fenómeno o mundo social, lo empírico, lo observable. Y es a partir de ese punto de vista que se construye e interpreta el dato; por ello, decía Max Weber que “sin teoría no es posible ajustar ningún instrumento ni interpretar una sola lectura” del mundo social (citado en Bourdieu *et al.*, 2002: 51-55).

El problema consiste en que, en un sentido muy amplio, la teoría abarca no solo concepciones generales del mundo social, sino también ideas acerca del conocimiento (y sus modos de validación) y, por supuesto, incluye conceptos específicos sobre un problema o fenómeno social. Eso no quiere decir que el marco teórico deba incorporar imprescindiblemente esos tres niveles de abstracción de la teoría. Incluso, podría afirmar que, en el campo de la investigación social boliviana, la mayoría de los estudios no explicita las conexiones entre las proposiciones específicas y los elementos generales y paradigmáticos. El formato y el estilo de los marcos teóricos suelen privilegiar las “teorías específicas o sustantivas” que “piensan” a una parte de la realidad social, recortada mediante un esfuerzo de abstracción (Sautu, 2003: 26).

A lo largo de su historia, las ciencias sociales han producido un vasto y rico conjunto de conocimientos basados en la observación, la medición y la comparación. Las teorías condensan ese acervo. Sin embargo, este conjunto no ha logrado estabilizarse en una teoría general —universal— de los sistemas sociales. El campo teórico de las ciencias sociales tiene abundantes recursos, pero, al ser disperso y discontinuo, no se ha totalizado en un paradigma dominante y omnicompreensivo. Aún más, una de sus características consiste en que ellas enuncian un conjunto virtual o potencial de conocimientos o teorías, de instrumentos de inteligibilidad que jamás pueden ser utilizados íntegramente y de manera simultánea. Esto no debe ser visto como una debilidad con relación a las ciencias naturales, sino como *el modo ser* (el estatuto epistemológico) propio de las ciencias sociales.

Comparto al respecto la siguiente postura: dada la diversidad y discontinuidad de las teorías sociales, la eficacia de las nociones y de los conceptos está siempre relacionada con el contexto particular de la investigación, las herramientas teóricas son siempre diferentes y dependen del contexto de la problemática estudiada. Es decir, en el proceso investigativo, toda tentativa de encerrar esos conceptos en una definición genérica y aislada reduce su riqueza y se banaliza; los constructos teóricos solo adquieren efectividad cuando están “indexados” a un contexto. Ellos encuentran su sentido cuando han sido cotejados con los datos, no dependen *a priori* de una buena definición, sino de una buena relación al interior de un contexto determinado. Lo importante es la capacidad de los investigadores para crear cadenas o redes inteligibles de relaciones que se refieran a situaciones concretas (Passeron, 1991: 31-55).

Las teorías ocupan un lugar central y estratégico en la producción de conocimientos, pero su discontinuidad y dispersión demandan que los investigadores construyan y reconstruyan de manera constante los contextos teóricos desde los cuales se interpreta el dato. El marco teórico es justamente una cadena de conceptos que provienen de teorías generales o específicas y que tiene validez con relación a un determinado objeto de estudio.

10. ¿Cómo construir el marco teórico?

Para mostrar algunas pistas para la elaboración del marco teórico, estimo útil identificar algunos de los errores que cometen frecuentemente los jóvenes investigadores. El desacierto más evidente consiste en armar un listado de conceptos que han sido definidos de manera sumaria en base a enciclopedias y manuales de teorías sociales o de recursos digitales como *Wikipedia*. Generalmente, en este catálogo, los conceptos no están vinculados entre sí, carecen de entramado lógico y teórico. Advierto aquí una carencia de teoría en la medida en que esta implica una red de ideas.

A la inversa, otro de los errores frecuentes es lo que podría llamarse el “exceso” de teoría. Los investigadores principiantes suelen elaborar documentos ampulosos, de difícil lectura, que ocupan la mayor parte del informe, pero cuyas herramientas conceptuales no tienen utilidad real en la construcción del dato, son ornamentos retóricos. Pero no se trata solamente de un problema de extensión, sino también de coherencia teórica, puesto que el texto se convierte en una agregación inconexa de fragmentos teóricos de distintos autores, sin articulación entre ellos. La teoría tampoco corresponde con las técnicas seleccionadas para operacionalizar los conceptos; así, es frecuente hallar un enfoque macro social (estructural) que de manera incoherente emplea entrevistas como técnica

principal de recolección de datos. Adicionalmente, los “antecedentes históricos” de un problema están siempre sobre-dimensionados y suelen presentarse como un sustituto de los esquemas teóricos. Finalmente, este modo de proceder es poco práctico y realista respecto a los recursos y al tiempo que requiere una investigación, sobre todo si se trata de una investigación inicial.

Asimismo, he constatado en innumerables ocasiones que los conceptos empleados no guardan una relación estrecha con las preguntas y objetivos de la investigación. Específicamente, los conceptos implícitos en las preguntas y los objetivos no son explicitados adecuadamente. De esta manera, se produce una suerte de doble escritura: la teoría se despliega de manera exuberante, pero la presentación de las evidencias empíricas no se conecta con ella. Finalmente, tanto los estudiantes como los directores de tesis suelen empantanarse cuando se plantean el dilema de trabajar desde una sola teoría o desde una red conceptual que articula varias teorías.

A continuación, propongo algunos criterios para evitar esos desaciertos. El más importante de ellos es la necesaria pertinencia entre el marco teórico, los problemas y los objetivos —general y específicos— de la investigación. Una regla de oro consiste en explicitar los conceptos implícitamente contenidos en los objetivos. Si el objetivo es analizar el discurso de la “descolonización” en Bolivia a partir de la aprobación de la nueva Constitución, resulta imprescindible definir los alcances de los términos “discurso” y “descolonización”.

El marco teórico se construye a partir del estado de investigación; es decir, no se puede elaborar un buen documento teórico sin antes haber realizado las lecturas críticas. Su elaboración es, por tanto, progresiva, pero también es circular en la medida que exige una re-escritura de las preguntas y objetivos. Debe evitarse el uso automático de manuales y diccionarios; es necesario problematizar y articular las ideas, las nociones y los conceptos en una red o sistema de relaciones.

No existe una norma en cuanto a la extensión del marco teórico, lo que verdaderamente importa es que el entramado teórico sea definido de manera clara y que los conceptos puedan ser posteriormente operacionalizados. En general, este *corpus* se elabora en una sección específica del informe de investigación o libro aunque es también posible (y recomendable, en muchos casos) que el aparato teórico se vaya desplegando a medida que se presentan los resultados del estudio.

Con relación al problema de tipo de enfoque teórico, existen dos maneras de proceder. Por una parte, los investigadores pueden emplear una perspectiva teórica ya existente para estudiar un problema nuevo. “Cuando hay una teoría capaz de describir, explicar y predecir el fenómeno de manera lógica y consistente (...), la mejor estrategia para construir el marco teórico es tomar esa teoría como la estructura misma del marco teórico” (Hernández Sampieri *et al.*, 1991: 37). Una de las dificultades de esta opción es que los investigadores noveles no tienen un dominio completo de esa teoría y caen en el error de desplegar un aparato conceptual complicado y pretencioso que opaca y minimiza la importancia del dato empírico, y se convierte en una paráfrasis acrítica de textos abstractos. Pero la mayor dificultad radica obviamente en las limitaciones que tiene una sola teoría para abarcar toda la complejidad de un problema.

Como lo afirmé líneas arriba, considero más fructífera otra opción, que consiste en elaborar un marco teórico a partir de elementos (conceptos, argumentos, hipótesis) que provienen de diversas tradiciones teóricas. En general, las teorías sociales que se estudian en las universidades bolivianas han sido elaboradas en otros contextos (sobre todo, Europa y Estados Unidos) y no siempre guardan pertinencia con los complejos fenómenos de la sociedad boliviana. Sin embargo, una teoría o, incluso, un concepto deben ocupar un lugar central como pivotes articuladores de otros conceptos o nociones que pueden acoplarse con coherencia para abarcar varios aspectos del problema que se investiga. Este procedimiento implica observar las contradicciones lógicas entre teorías que obligan a privilegiar unas y a descartar otras. En todo caso, como puede deducirse de los ejemplos que se mostraron líneas arriba, cuando se construye el marco teórico, es imprescindible privilegiar un enfoque teórico específico que actúe como pivote del entramado.

11. Estado de la investigación y marco teórico en estudios aplicados

Las diferencias entre la investigación *fundamental* y la investigación *aplicada* son conocidas. La primera contribuye a la ampliación del conocimiento científico a través de la creación de nuevas teorías o la modificación de las ya existentes. Esos conocimientos no tienen como propósito explícito ser aplicados de manera inmediata, aunque eventualmente podrían tener aplicaciones prácticas. En cambio, la investigación aplicada tiene fines más directos e inmediatos: utilizar los conocimientos para resolver problemas prácticos. Los investigadores y los patrocinadores (entidades estatales, organizaciones no-gubernamentales, instituciones de cooperación internacional, etc.) que trabajan en esta línea están interesados en las consecuencias prácticas de los estudios, ellos deben servir para algo. Obviamente, para lograr un efecto, no basta con el conocimiento

en sí mismo; además, deben existir condiciones subjetivas (voluntad política) y objetivas (recursos) que permitan plasmar las recomendaciones y conclusiones en resultados prácticos.

No obstante, esa distinción se basa solamente en los fines que persigue la investigación. Desde el punto de vista epistemológico, no existe una separación radical. No estamos ante dos formas contrapuestas y desvinculadas entre sí. La investigación aplicada se encuentra estrechamente vinculada con la investigación básica, ya que depende de sus hallazgos y aportes teóricos. De hecho, los estudios aplicados emplean recursos teóricos (conceptos, hipótesis, etc.) de las investigaciones académicas para definir sus conceptos y variables; la diferencia radica en que los primeros emplean teorías específicas, su procedimiento no involucra un debate teórico ni aspira a producir efectos en la teoría. Por estas razones, los estudios aplicados están modulados por los objetivos; lo importante es el *para qué* se investiga; en cambio, la investigación académica trabaja en torno a problemas. En todo caso, en sus múltiples formatos, los estudios aplicados no pueden prescindir de los marcos de referencia iniciales —teóricos o empíricos— proporcionados por los estados de investigación.

En 2011, patrocinado por una organización no-gubernamental, realicé una investigación aplicada sobre participación ciudadana y control social. El propósito de este estudio era práctico: proporcionar pautas para la elaboración de una ley de control social y participación ciudadana. No obstante, al inicio del trabajo, me vi obligado, por una parte, a leer estudios relevantes sobre estos temas realizados en Bolivia y América Latina y, por otra parte, tuve que comparar las diversas aproximaciones teóricas para optar por definiciones útiles y precisas (Komadina, 2011). Esta experiencia me enseñó que las fronteras entre ambas modalidades de investigación son, en los hechos, menos rígidas que en los manuales metodológicos.

A la inversa, existen muchos ejemplos de investigaciones académicas que incorporan elementos de investigaciones aplicadas bajo la forma de recomendaciones que están destinadas tanto a las organizaciones estatales como a instituciones de la sociedad civil. Por ejemplo, el trabajo coordinado por Alison Spedding (2013), ya comentado líneas arriba, es un estudio que cuenta con los parámetros de una investigación académica, pero, en la parte final, incorpora un acápite de “lineamientos para políticas públicas”, donde se consignan recomendaciones “prácticas” para las universidades públicas, centros de investigación y municipios.

Reflexiones finales

Aunque este texto sugiere pautas para la elaboración del estado de la investigación y del marco teórico, no debe leerse como un (infallible) manual metodológico. He intentado mostrar que los formatos y estilos de investigación son diversos como también es diversa y plural la teoría social. No considero que ese hecho sea la expresión de la supuesta debilidad epistemológica de las ciencias sociales, frecuentemente estigmatizadas como “ciencias blandas”. En realidad, las múltiples prácticas y modos de hacer de las disciplinas sociales, su pluralismo epistemológico, teórico y metodológico, revelan algo inmanente e inevitable: la enorme complejidad de sus objetos de estudio y la imposibilidad de encerrar el trabajo científico en esquemas rígidos.

He subrayado a lo largo del texto que las diversas prácticas de investigación social están determinadas por la teoría. Mejor dicho, no se puede producir conocimiento social sin teoría. De manera explícita o implícita, ya sea en estudios aplicados o fundamentales, cuantitativos o cualitativos, la teoría impregna y condiciona en mayor o menor grado todas las fases del proceso. *Teorizar*, es decir, pensar por medio de conceptos articulados entre sí, no es un ejercicio banal y electivo: es el requisito imprescindible de toda investigación social. Y en esa práctica —la construcción del punto de vista— se plasma justamente el indisoluble vínculo entre el estado de investigación y el marco teórico. Para terminar, he intentado mostrar que la lectura crítica de textos académicos no solo es una fuente abstracta de inspiración: es la —imprescindible— rutina cotidiana, pero siempre novedosa del investigador. Leer es conocer.

Bibliografía

Azurduy, Huáscar *et al.*

2009 *Estados de la investigación: Santa Cruz* (vol. I y II). Santa Cruz: Gobierno Departamental Autónomo de Santa Cruz, Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, Museo de Historia.

Barragán, Rossana (coordinadora)

2007 *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. Cuarta edición. La Paz: Fundación PIEB.

Bourdieu, Pierre; Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron

2002 *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Dankhe, Gordon

1989 *Investigación y comunicación*. México: McGraw Hill.

Gordillo Claure, José *et al.*

2005 *Estados de la investigación: Cochabamba*. La Paz: Fundación PIEB, UMSS-CESU; DICyT; ASDI-SAREC.

Hernández Sampieri, Roberto; Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio

1991 *Metodología de la investigación*. México D. F.: McGraw Hill.

Jiménez Becerra, Absalón

2004 “El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales”. En: *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, pp 30-42.

Komadina, Jorge

2002 “La construcción de los saberes. Una lectura crítica de los estados de la investigación social en Cochabamba”. En: *T'inkazos*, N° 20 (junio de 2006). pp. 43-75.

2011 *El debate sobre el control social*. Cochabamba: CEADESC.

Passeron, Jean-Claude

1991 *Le raisonnement sociologique. L'espace non-poppérien du raisonnement naturel*. Marseille: Nathan.

Ramírez Soruco, Alejandra

2012 *Warmis valientes. Agencia ciudadana: mujeres y calidad de vida sustentable en Cochabamba*. Cochabamba: UMSS/CESU/ASDI.

Rodríguez, Gustavo; Mario Barraza y Guido de la Zerda

2000 *De la revolución a la evaluación universitaria. Cultura, discurso y políticas de educación superior en Bolivia*. La Paz: PIEB.

Salazar de la Torre, Cecilia; Clevert Cárdenas, Rossana Barragán y Rodney Pereira

2008 *Estados de la investigación: La Paz*. Vol. I. La Paz: Fundación PIEB; CIDES-UMSA; DIPGIS-UMSA.

Sautu, Ruth

2003 *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.

Sautu, Ruth; Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert

2005 *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.

Spedding Pallet, Alison; Gumercindo Flores Quispe y Nelson Aguilar López

2013 *Chulumani flor de clavel. Transformaciones urbanas y rurales, 1998-2012*. La Paz: PIEB.

Tassi, Nico; Carmen Medeiros, Antonio Rodríguez-Carmona y Giovanna Ferrufino

2013 *"Hacer plata sin plata". El desborde de los comerciantes populares en Bolivia*. La Paz: PIEB.

Universidad Mayor de San Simón (UMSS)

s/f *Herramientas de búsqueda y acceso a fuentes electrónicas de información*. Cochabamba: UMSS.

Van Campenhoudt, Luc y Raymond Quivy

2011 *Manuel de recherche en sciences sociales*. Cuarta edición. París: Dunod.

Estrategias metodológicas en investigación

Julio Córdova Villazón

Introducción

En este capítulo, se expondrán algunos lineamientos prácticos para formular una estrategia metodológica para la ejecución de investigaciones en ciencias sociales y humanas. Existen diversos enfoques y formas de construir una metodología. El/la investigador/a tienen a su disposición un amplio menú en los manuales de investigación. Por sus propias características, la investigación social no está atada a procedimientos metodológicos rígidos. Es decir, no hay recetas que deben ser acatadas al pie de la letra. Como menciona el famoso aforismo de Marx, cada objeto de estudio requiere de su propia metodología. El/la investigador/a debe combinar rigurosidad, flexibilidad y creatividad para formular la estrategia metodológica más adecuada para cada problema de investigación.

En lo que sigue, se presenta solo una entre varias alternativas para formular una estrategia metodológica. La misma responde a una determinada perspectiva epistemológica; se trata de la investigación hipotético-deductiva. Según esta perspectiva, la recopilación de información primaria tiene como fin comprobar si las explicaciones teóricas pueden o no ser corroboradas por los “datos”. Tiene una orientación deductiva porque parte de la formulación teórica, la traduce en un conjunto de hipótesis y busca determinar si las mismas pueden o no ser confirmadas por la información empírica (Cegarra, 2004: 82-91).

En el siguiente acápite, se presenta un panorama general del proceso de investigación científica desde la perspectiva hipotético-deductiva, para precisar cuál es el rol del componente metodológico en el conjunto. Luego, se proponen procedimientos específicos para asegurar la coherencia entre el problema de investigación, las hipótesis y las variables. Seguidamente, se formulan recomendaciones para la construcción de hipótesis, para la elaboración de una estrategia metodológica adecuada al problema de estudio y para un diseño técnico pertinente y práctico. El capítulo termina con algunas sugerencias puntuales para avanzar en la etapa del procesamiento, la sistematización y el análisis de la información.

En la medida en que la metodología de investigación se aprende a través de ejemplos puntuales, en este capítulo se empleará extensamente un diseño de investigación especialmente formulado para este texto, referido a la “construcción de feminidades y masculinidades en los movimientos indígenas de tierras bajas en la defensa por el TIPNIS”¹. El seguir paso a paso el diseño de este estudio permitirá comprender los procedimientos metodológicos que habitualmente se emplean en investigaciones de carácter hipotético-deductivo.

1. El componente metodológico en el proceso de la investigación científica

En el Gráfico 1 se esquematiza el proceso de investigación en su conjunto, desde el diseño, pasando por el trabajo de campo, hasta llegar al análisis de la información.

Como se puede observar, el planteamiento teórico es el que condiciona en primera instancia los demás componentes del proceso de investigación. Sin embargo, en el diseño del estudio, hay también caminos de ida y vuelta. Es decir que, al estar formulando una estrategia metodológica o un planteamiento técnico, siempre se pueden volver a hacer ajustes en el planteamiento teórico para mejorar la coherencia del estudio.

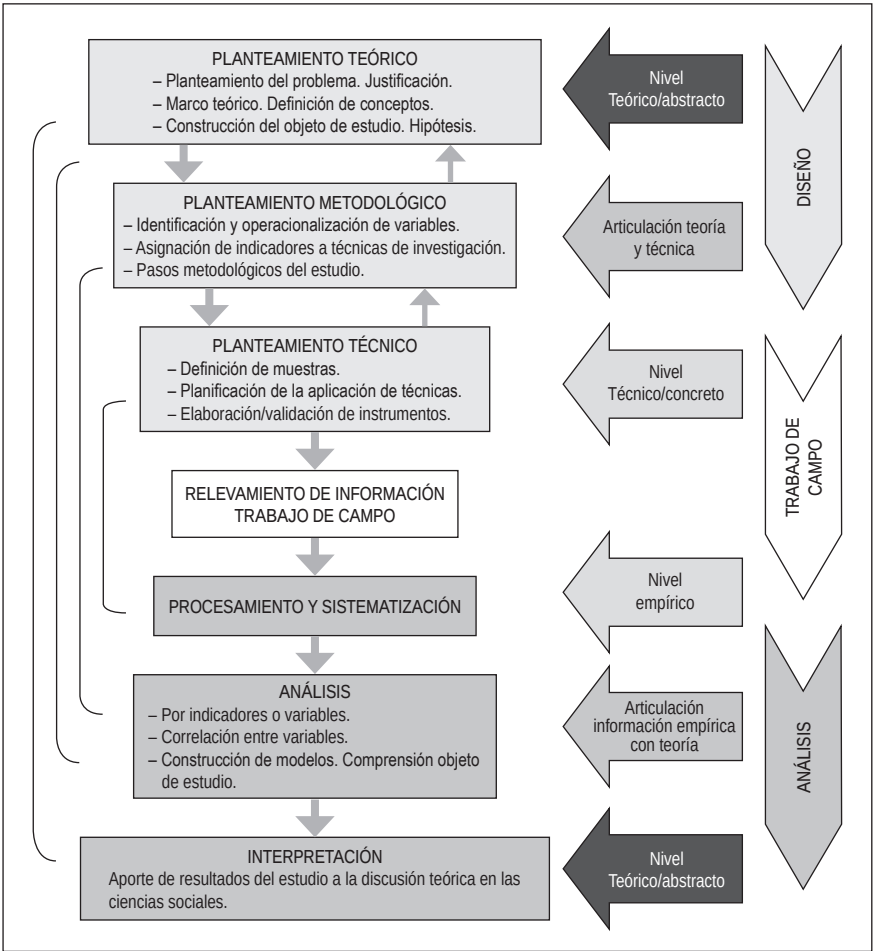
También se puede apreciar que el planteamiento metodológico articula la dimensión teórica (abstracta) con la dimensión técnica (concreta) en el diseño del estudio. Es el puente que permite concretizar las formulaciones teóricas en un conjunto de indicadores a ser analizados a través de la información empírica.

Después del trabajo de campo, es decir, después de la recopilación de información primaria en función de los indicadores que se derivan del planteamiento teórico, las etapas de procesamiento (ordenamiento de la información primaria) y sistematización (clasificación de la información primaria) dependerán del planteamiento técnico del estudio. Un buen planteamiento técnico permitirá, a su vez, una fructífera etapa de procesamiento y sistematización.

1 Entre 2011 y 2013, se produjo un enfrentamiento en Bolivia entre el gobierno del MAS y la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB), a raíz de los planes de construcción de una carretera que debía atravesar el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécuré (TIPNIS), ubicado en la Amazonía entre los departamentos de Beni y Cochabamba. Este ejemplo de un diseño de investigación se inspira en el estudio que actualmente está llevando adelante Daniela Córdova en la carrera de Ciencias Políticas de la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz); pero ha sido reformulado completamente por el autor de este capítulo.

El análisis de los datos está condicionado por la calidad en el planteamiento técnico y el teórico. Finalmente, la etapa de la interpretación depende en gran medida del planteamiento teórico del estudio.

Gráfico 1. Los componentes teórico, metodológico y técnico, en el diseño, el trabajo de campo y en el análisis de la información



Fuente: Elaboración propia.

2. Asegurando la coherencia entre problema, hipótesis y variables

Como se dijo antes, el planteamiento metodológico es el puente entre las formulaciones teóricas y los aspectos técnicos y operativos del estudio. Por esta razón, es necesario asegurar la coherencia en todos estos niveles. El presente acápite está dedicado a formular recomendaciones para asegurar esta coherencia.

2.1. La matriz de articulación entre problema, hipótesis y variables

En la elaboración del diseño de investigación es importante que el/la investigador/a tenga una visión panorámica sobre los componentes teórico, metodológico y técnico. Una manera práctica para lograr este objetivo es el empleo de la matriz de articulación entre problema, hipótesis y variables (Cuadro 1). Se recomienda elaborar esta matriz una vez que se ha formulado el problema de la investigación y se ha construido el marco teórico. Esta matriz de articulación tiene la siguiente estructura:

Cuadro 1. Matriz de articulación entre problema, hipótesis y variables

Niveles	Problema	Hipótesis	Variables
General	Pregunta general	Hipótesis general	
Específico	Pregunta específica 1	Hipótesis específica 1	Variable 1
	Pregunta específica 2	Hipótesis específica 2	Variable 2
	Pregunta específica 3	Hipótesis específica 3	Variable 3
	etc.	etc.	etc.

Fuente: Elaboración propia, con base en Gallardo, 2007: 164.

Por razones prácticas, se presenta el problema de investigación como un conjunto de preguntas que guiarán la investigación. Es muy útil poder distinguir entre una pregunta general y varias preguntas específicas. Como se verá más adelante, las hipótesis son respuestas al conjunto de preguntas. Estas respuestas se formulan de manera previa al levantamiento de información primaria. De ahí que se recomienda formular una hipótesis general (en respuesta a la pregunta general) y tantas hipótesis específicas como preguntas específicas haya formulado el/la investigador/a. La formulación de hipótesis supone que ya se ha construido algún marco teórico a partir del cual se va a responder el conjunto de preguntas de investigación.

En esta matriz de articulación no se recomienda identificar alguna variable en el nivel general de todo el estudio, sino más bien variables en función de las preguntas e hipótesis específicas. La identificación de variables es uno de los pasos metodológicos más importantes para pasar del nivel teórico/abstracto al nivel técnico/concreto, así que es esencial para la investigación que estas variables tengan una relación coherente con las preguntas y las hipótesis. Más adelante se verá cómo, a través de la operacionalización de estas variables, se identificará un conjunto de indicadores que serán analizados en el nivel empírico a través de las técnicas de investigación.

Para ilustrar lo que se acaba de decir, en el Ejemplo 1 se presenta esta matriz de articulación entre problema, hipótesis y variables de un eventual estudio sobre la “construcción de feminidades y masculinidades en los movimientos indígenas de tierras bajas en la defensa del TIPNIS”.

Como se puede apreciar en el Ejemplo 1, con la matriz de articulación entre problema, hipótesis y variables no solo se logra la coherencia entre los niveles teórico, metodológico y técnico. Esta matriz también permite derivar de manera lógica las variables del estudio de la formulación del problema. Con ello, se asegura que la información primaria obtenida en la investigación responderá a las preguntas guía planteadas inicialmente. Esta visualización general del diseño del estudio ayuda a una mejor formulación del mismo.

Más adelante, se verá que no toda investigación requiere contar con un conjunto de hipótesis. Sin embargo, también es cierto que no es posible llevar a cabo una investigación sistemática si el/la investigador/a no prevé —de alguna manera— los resultados de acuerdo con su conocimiento previo de la problemática que estudia (Perelló, 2011: 83). Es decir, como investigadores/as, trabajamos con hipótesis implícitas o explícitas, estructuradas o no estructuradas. En este sentido, a pesar de que en el diseño “formal” de la investigación no se incluyan hipótesis, se recomienda que en la matriz de articulación se formulen hipótesis provisionales. Las mismas ayudarán a una mejor identificación de las variables del estudio.

Siguiendo siempre con el Ejemplo 1, se puede observar que el diseño de la investigación es, por naturaleza: a) selectivo y b) simplificador. Seguramente que la construcción de feminidades y masculinidades en el movimiento indígena de tierras bajas puede ser estudiada en función de otras dimensiones: la vida cotidiana familiar en las comunidades, por ejemplo; o las prácticas simbólicas y rituales. Sin embargo, en el ejemplo que nos ocupa se evidencia una decisión del/a investigador/a para estudiar esta construcción de feminidades y masculinidades en el ámbito organizativo de la CIDOB y su enfrentamiento con el Gobierno Nacional por el TIPNIS. Toda selección es también simplificadora. La dinámica de construcción de masculinidades y feminidades y su incidencia en las prácticas organizativas y en las estrategias de defensa del TIPNIS es, de suyo, compleja y multidimensional. Sin embargo, en el ejemplo, este proceso se simplifica en el estudio de tres variables específicas a ser analizadas en algunas coyunturas puntuales. Todo/a investigador/a debe estar consciente que el trabajo con información primaria lleva por fuerza el sino de la simplificación selectiva de los complejos procesos sociales.

Ejemplo 1

Matriz de articulación entre problema, hipótesis y variables

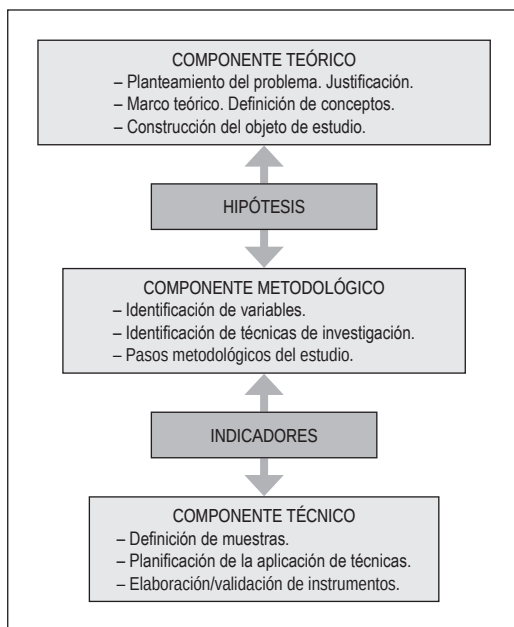
Construcción de feminidades y masculinidades en los movimientos indígenas de tierras bajas: el caso del TIPNIS

Niveles	Problema	Hipótesis	Variables
General	¿Cómo influyeron las feminidades y masculinidades de la dirigencia del movimiento indígena de tierras bajas en las estrategias de defensa del TIPNIS, entre 2009 y 2013?	Las feminidades y masculinidades en la dirigencia del movimiento indígena de tierras bajas obedecen a patrones de corte patriarcal. Sin embargo, se evidencian ciertas tensiones en las formas de liderazgo y en las estrategias organizativas debidas a una mayor participación de mujeres y jóvenes en la conducción de la CIDOB. Esta creciente presencia de mujeres y jóvenes ha permitido que la resistencia del movimiento indígena frente a las estrategias del Gobierno sean más eficientes.	
Específico	1. ¿Cuáles son las diferencias de género y generacionales en los discursos de defensa del TIPNIS? 2. ¿Cuáles son las relaciones de género y generacionales en la conducción de la CIDOB entre 2009 y 2013? 3. ¿Cómo se manifiestan las diferentes feminidades y masculinidades en coyunturas críticas del movimiento indígena de tierras bajas? (VIII Marcha, IX Marcha, división CIDOB, consulta previa, defensa de líderes indígenas frente al Gobierno)	1. Los discursos formulados por líderes hombres adultos se refieren más al conflicto político con el Gobierno. Los discursos de mujeres líderes hacen referencia sobre todo al cuidado de la vida, tanto del TIPNIS como de las comunidades indígenas. Los líderes hombres jóvenes enfatizan sobre todo el concepto de democracia participativa. Los discursos de hombres adultos son los que tienen mayor presencia en el movimiento indígena, aunque están presentes también algunos elementos de los discursos de mujeres y jóvenes. 2. Si bien hay una tradición organizativa que legitima la subordinación de mujeres y jóvenes a los líderes adultos hombres, en los últimos años, una creciente presencia de mujeres y jóvenes en puestos de liderazgo ha generado tensiones latentes no resueltas. 3. En momentos críticos, las tensiones de género y generacionales del movimiento indígena tienden a supeditarse al rol predominante de los hombres adultos, frente a un oponente común: el Gobierno. Sin embargo, tanto mujeres como jóvenes aportan estrategias complementarias propias, que permiten hacer más eficiente la resistencia a las acciones hegemónicas del Gobierno.	1. Discursos sobre la defensa del TIPNIS según sexo y edad. 2. Relaciones de género y generacionales en la conducción de la CIDOB. 3. Estrategias de acción según sexo y edad en coyunturas críticas.

2.2. Elementos articuladores entre teoría, metodología y técnica

Es importante entender que existen elementos articuladores entre el planteamiento teórico, el metodológico y el técnico, y es precisamente sobre ellos que hay que hilar fino para asegurar la coherencia del diseño de investigación.

Gráfico 2. Puentes articuladores entre el planteamiento teórico, metodológico y técnico en el diseño de la investigación social



Fuente: Elaboración propia, con base en Gallardo, 2007: 73.

En algunos manuales de metodología, las hipótesis aparecen como parte del planteamiento teórico (Gómez, 2006: 77), en tanto que, en otros, las hipótesis se presentan como parte del planteamiento metodológico (Rodríguez, 2005: 37). Esto se debe al carácter de puente articulador de las mismas entre la dimensión teórica y la metodológica. En efecto, la formulación de las hipótesis parte de la reflexión teórica del/a investigador/a y aterriza en el ámbito metodológico de la relación de variables.

Se puede afirmar que las hipótesis son el paso de la reflexión en términos de conceptos, al análisis en términos de variables (Perelló, 2011: 74).

De igual manera, los indicadores representan el paso del nivel metodológico al nivel técnico. Como se verá más adelante, la operacionalización de

variables, entendida como su desagregación en dimensiones susceptibles de tratamiento empírico (indicadores), permite luego la identificación de técnicas y la construcción de instrumentos.

3. El paso del planteamiento teórico al metodológico: la formulación de hipótesis

Una vez que el/la investigador/a ha formulado su problema de estudio (conjunto de preguntas guía) y ha construido el marco teórico desde el cual va a analizarlo (Gráfico 2), se requiere dar el paso hacia el planteamiento metodológico, a través de la formulación de hipótesis. En este acápite, se exponen algunos procedimientos prácticos para formular hipótesis. En primer lugar, se hablará sobre las funciones de las hipótesis en la investigación social. Luego se reflexionará respecto de cuándo es conveniente formular y cuándo no es conveniente formular hipótesis. Se hará un breve repaso sobre los diferentes tipos de hipótesis y, finalmente, se propondrán algunas recomendaciones para su formulación.

3.1. Las hipótesis y sus funciones en la investigación social

Las hipótesis cumplen tres funciones básicas en la investigación social:

- Validar formulaciones teóricas.
- Enriquecer nuestra comprensión sobre una problemática social.
- Orientar una investigación que trabaja con información empírica.

3.1.1. Validar formulaciones teóricas

Según Kuhn, los paradigmas teóricos se desarrollan en la medida en que, en un momento histórico determinado, puedan ayudar a explicar y comprender a través de sus formulaciones teóricas una importante cantidad de fenómenos sociales (1989: 84). Estos paradigmas y las teorías que se derivan de ellos son sometidos a una validación constante a través de la discusión académica y la investigación.

La manera por la cual generalmente se validan las teorías es a través de la formulación de hipótesis que se construyen a partir de ellas. A su vez, estas hipótesis se “contrastán” con los datos empíricos recogidos para corroborarlas o no. Si en una importante cantidad de casos estas hipótesis son “confirmadas” o no son “falsadas”², entonces, por el momento,

2 Según la formulación de Popper (Baudouin, 1994: 41).

las formulaciones teóricas siguen en vigencia, hasta que se elaboren otras teorías que cuenten con una mayor aceptación de la comunidad científica³.

3.1.2. Enriquecer nuestra comprensión de procesos sociales

Si ponemos nuestra atención en la teoría, las hipótesis tienen la función de validarla. Si ponemos nuestra atención en los procesos sociales, las hipótesis permiten enriquecer nuestra comprensión de los mismos. Independientemente de si una hipótesis es validada o no por la investigación empírica, lo cierto es que su formulación y su contrastación con información primaria nos ayudan a identificar detalles y dinámicas de la problemática social que, de otro modo, habrían pasado inadvertidos.

En efecto, la formulación de hipótesis nos ayuda a centrar nuestra atención en algunos aspectos de la dinámica social que creemos dignos de estudio. Las hipótesis establecen correlaciones entre variables, describen las condiciones en las cuales estas correlaciones se presentan y el impacto de las mismas en los procesos sociales. Recogemos información detallada para precisar si las correlaciones establecidas en términos hipotéticos se cumplen o no. Aun cuando las hipótesis no se confirmen, lo cierto es que la información recogida de esta manera enriquece nuestra comprensión sobre la problemática social estudiada.

3.1.3. Orientar la investigación

Finalmente, de cara a la dimensión metodológica, las hipótesis permiten orientar tanto el trabajo de campo como el análisis. Como afirma Rojas (1985: 149), la realidad, incluida la realidad social, es un devenir múltiple que aparece al/la investigador/a como un conjunto infinito de factores, procesos, interrelaciones, incapaz de ser aprehendido en toda su complejidad. Para interiorizar esta realidad en términos cognitivos, las personas requieren “simplificar” la información y “esquematizar” su representación subjetiva. Como se dijo antes, este proceso requiere, por fuerza, “seleccionar” cierta información e “invisibilizar” otra; enfatizar ciertos aspectos de esta realidad a costa de otros.

3 Si bien la teoría de Kuhn se refería a los cambios de paradigmas debido al mayor poder explicativo de nuevas teorías, en la actualidad ha ganado terreno la idea que un paradigma o una formulación teórica llega a ser temporalmente hegemónica no tanto por su mayor poder explicativo, sino por un mayor manejo de recursos para convencer a la comunidad científica (Lamo de Espinoza y otros, 1994: 184).

Esta “selección”, “simplificación” y “esquematización” de la información es realizada en función de los pre conceptos, pre juicios y de las vivencias de clase, de cultura, de género, etc., del/a investigador/a. De acuerdo con Fourez (2006: 58), la diferencia entre el conocimiento de sentido común y el científico es que en este último se hace un esfuerzo por controlar esta “injerencia subjetiva” a través de una dinámica de reflexividad. Es decir, a través del proceso por el cual el/la investigador/a toma distancia de sus propios pre conceptos, para lograr una perspectiva más ecuánime y equilibrada respecto del problema de investigación. Esto se logra principalmente a través de la discusión entre diferentes perspectivas en el planteamiento teórico del estudio. Como resultado de esta discusión teórica, el/la investigador/a formula un conjunto de hipótesis. Esto quiere decir que la formulación de hipótesis ayuda a que esta selección y simplificación de la realidad sea predominantemente condicionada por la perspectiva teórica, antes que por los prejuicios personales del/a investigador/a.

Las hipótesis focalizan la atención del/a investigador/a en el momento de la recopilación de información y orientan el análisis de la misma. Las hipótesis le dicen qué correlaciones entre variables debe buscar y cómo hacerlo.

3.2. Cuándo emplear hipótesis

No hay directrices rígidas al respecto. Se puede decir que se emplean hipótesis cuando se puede. Las condiciones básicas para formular hipótesis son dos: a) contar con un marco teórico a partir del cual formular las hipótesis y b) contar con cierto conocimiento previo respecto de la dinámica social a ser estudiada (Gallardo, 2007: 48).

Por lo general, no se emplean hipótesis cuando se trata de investigaciones de carácter exploratorio y/o cuando las mismas apuntan a un diagnóstico inicial. En estos casos, se supone que el/la investigador/a no ha estructurado un marco teórico previo, ni tampoco existen los conocimientos preliminares como para plantear algunas hipótesis que orienten el estudio. Es suficiente con el planteamiento de preguntas a las cuales debe responder la investigación.

Antes de formular algún cuerpo de hipótesis, se sugiere responder las preguntas del Recuadro 1:

Recuadro 1. Preguntas para decidir si se emplean o no hipótesis en el diseño de la investigación

1. ¿Mi marco teórico permite formular hipótesis pertinentes en este caso?
 2. ¿Cuento con la información previa suficiente como para formular algunas hipótesis consistentes?
 3. ¿Las hipótesis me orientarán para focalizar la recopilación de información primaria, o, sin necesidad de ellas, puedo seleccionar los aspectos del problema social que voy a estudiar?
 4. ¿Las hipótesis me ayudarán a correlacionar variables en el análisis o ya tengo las nociones básicas para este análisis sin necesidad de hipótesis?

Fuente: Elaboración propia, con base en Gallardo, 2007: 48ss.

3.3. Tipos de hipótesis

Existen tantos tipos de hipótesis como paradigmas teóricos y planteamientos metodológicos se tienen a disposición, como se muestra en el siguiente cuadro.

Cuadro 2. Principales tipos de hipótesis

Criterios de clasificación	Tipos principales
Según el tipo de información primaria a ser analizada	– Hipótesis cualitativas – Hipótesis cuantitativas
Según el análisis a ser empleado	– Hipótesis descriptivas – Hipótesis correlacionales – Hipótesis de determinación, dependencia o causales
Según el manejo del tiempo	– Hipótesis sincrónicas – Hipótesis diacrónicas o longitudinales
Según el tipo de relaciones previstas entre variables	– Hipótesis estructurales – Hipótesis funcionales – Hipótesis de correlación dialéctica
Según su ámbito de validez	– Hipótesis de estudios de caso – Hipótesis válidas en condiciones específicas – Hipótesis orientadas a regularidades (nomotéticas)
Según el tipo de agencia prevista	– Hipótesis centradas en estructuras – Hipótesis centradas en actores sociales/individuales
Según la amplitud de la mirada	– Hipótesis con enfoque macro – Hipótesis con enfoque micro

Fuente: Elaboración propia, con base en Cegarra, 2004: 137.

Para efectos prácticos, aquí vamos a referirnos brevemente a los dos primeros criterios de clasificación de las hipótesis: según el tipo de

información (cualitativas y cuantitativas) y según el tipo de análisis (descriptivas, correlacionales, de determinación)⁴.

3.3.1. Hipótesis cualitativas y cuantitativas

Las hipótesis cualitativas buscan comprender un determinado fenómeno social. En su formulación, se manejan variables cualitativas. Es decir, las mismas no se refieren a la distribución cuantitativa de las cualidades de un fenómeno en la población (como lo hacen las variables cuantitativas). Las variables cualitativas apuntan a entender cuáles son las características de estas cualidades y cómo se relacionan unas con otras (Báez, 2009: 117).

En el ejemplo que nos ocupa sobre la construcción de feminidades y masculinidades en la defensa del TIPNIS, las hipótesis están formuladas en términos cualitativos (Ejemplo 1). No buscan precisar la distribución cuantitativa de determinadas cualidades del fenómeno; sino, más bien, tratan de comprender la correlación de variables en términos de estructuras de subjetividad. La hipótesis específica 1 del ejemplo, referida a los discursos sobre la defensa del TIPNIS en razón de género y edad, está formulada de la siguiente manera:

Los discursos formulados por líderes hombres adultos se refieren más al conflicto político con el gobierno. Los discursos de mujeres líderes hacen referencia sobre todo al cuidado de la vida, tanto del TIPNIS como de las comunidades indígenas. Los líderes hombres jóvenes enfatizan sobre todo el concepto de democracia participativa (Ver Ejemplo 1).

Aquí se expresan las características del discurso de los/las líderes de la CIDOB en defensa del TIPNIS, según segmentos de sexo y edad, en términos de sus cualidades, y no respecto de su distribución cuantitativa.

Una dimensión específica de esta hipótesis podría ser expresada como una hipótesis cuantitativa. Al formular una hipótesis cuantitativa, se emplean en realidad dos posibilidades: la hipótesis sostenida por el/la investigador/a (H_0) y, si ésta no es confirmada, se maneja una alternativa (H_1), como se observa en el siguiente ejemplo⁵:

- Hipótesis a ser contrastada (H_0): En las entrevistas en medios de comunicación sobre el conflicto en el TIPNIS entre 2009 y 2013, los

4 Para un mayor detalle sobre los diferentes tipos de hipótesis, ver Gómez (2006: 78 ss).

5 Para un mayor detalle sobre las pruebas estadísticas de contraste de hipótesis cuantitativas, ver Cea (1998: 143 ss).

dirigentes hombres adultos de la CIDOB se refieren al conflicto con el gobierno empleando la palabra confrontación, al menos un 30% de veces más que las dirigentes mujeres.

- Hipótesis alternativa (H_1): No hay diferencia mayor al 30% en el uso de la palabra confrontación al referirse al conflicto con el gobierno por el caso TIPNIS, entre líderes hombres y mujeres de la CIDOB en medios de comunicación, entre 2009 y 2013.

3.3.2. Hipótesis descriptivas, correlacionales y de determinación o causales

Una clasificación básica de los diferentes tipos de investigación se refiere a su nivel de análisis. Al respecto, se distinguen cuatro tipos: la investigación exploratoria, la investigación descriptiva, la correlacional y la causal o explicativa (Hernández y otros, 2007: 93 ss). Excepto la investigación exploratoria, que no emplea hipótesis, ya que es un primer acercamiento a un fenómeno social del cual no se tiene mucha información previa, los demás tipos de investigación tienen sus correspondientes tipos de hipótesis.

Las hipótesis descriptivas buscan caracterizar un fenómeno social, sin la necesidad de establecer algún tipo de correlación entre las variables que lo conforman. En el estudio que nos sirve de ejemplo, sobre la construcción de feminidades y masculinidades en los dirigentes de la CIDOB en la defensa del TIPNIS (Ejemplo 1), la hipótesis específica 1 podría ser un ejemplo de hipótesis descriptiva:

Los discursos formulados por líderes hombres adultos se refieren más al conflicto político con el gobierno. Los discursos de mujeres líderes hacen referencia sobre todo al cuidado de la vida, tanto del TIPNIS como de las comunidades indígenas. Los líderes hombres jóvenes enfatizan sobre todo el concepto de democracia participativa.

Aunque en esta hipótesis hay una correlación entre sexo/edad y discurso sobre el conflicto del TIPNIS, su énfasis es más bien descriptivo. Describe las características del discurso de los “líderes hombres adultos” (confrontativo), de las mujeres (referidos al cuidado y sostenibilidad) y de los “líderes jóvenes” (referido a la democracia participativa).

En cambio, la hipótesis específica 2 del ejemplo tiene un carácter más correlacional:

Si bien hay una tradición organizativa en la CIDOB que legitima la subordinación de mujeres y jóvenes a los líderes adultos hombres, en los últimos años, una

creciente presencia de mujeres y jóvenes en puestos de liderazgo ha generado tensiones latentes no resueltas.

Esta hipótesis establece la correlación entre tres variables:

- Subordinación de mujeres y jóvenes a adultos hombres en la estructura del liderazgo de la CIDOB.
- Incremento del liderazgo de mujeres y jóvenes en los últimos años.
- Tensiones organizativas latentes según sexo y edad.

Si bien en la formulación de esta segunda hipótesis específica hay un cierto sentido de determinación: la creciente presencia de mujeres y jóvenes en el liderazgo de la CIDOB genera conflictos latentes, el énfasis está en el condicionamiento mutuo de las variables mencionadas en la hipótesis.

Finalmente, la hipótesis específica 3 del ejemplo está formulada en términos causales:

En momentos críticos, las tensiones de género y generacionales del movimiento indígena tienden a supeditarse al rol predominante de los hombres adultos, frente a un oponente común: el gobierno. Sin embargo, tanto mujeres como jóvenes aportan estrategias complementarias propias, que permiten hacer más eficiente la resistencia respecto de las acciones hegemónicas del gobierno.

En esta hipótesis compleja, hay dos tipos de relaciones de determinación o causales entre variables:

- Primera relación de determinación:
 - Coyunturas de conflicto con el gobierno por el TIPNIS
 - ↓
 - Generan la imagen de un “enemigo común” (el gobierno)
 - ↓
 - Condicionan una mayor subordinación de estrategias organizativas de mujeres y jóvenes a las estrategias de líderes hombres adultos.
- Segunda relación de determinación:
 - Estrategias organizativas de mujeres y jóvenes en la CIDOB
 - ↓
 - Fortalecen capacidad de resistencia frente a presiones hegemónicas del gobierno.

Es necesario destacar también que, en algunos casos, existe la posibilidad de establecer relaciones causales inversas. Por ejemplo: que las presiones hegemónicas del gobierno permiten fortalecer la influencia del liderazgo de mujeres y jóvenes en la CIDOB. Por tanto, se puede afirmar también que esta tercera hipótesis específica del ejemplo es, también, de alguna manera, correlacional.

3.4. Pautas para la formulación de hipótesis

En el Recuadro 2, se proponen algunas pautas para la formulación de hipótesis en el diseño de investigación.

Recuadro 2. Pautas para la formulación de hipótesis

1. Establecer el ámbito espacial, temporal y social de validez de la hipótesis.
2. Especificar claramente las correlaciones entre las variables incluidas en la hipótesis.
3. Formular la hipótesis de tal manera que pueda ser contrastada con la información empírica.
4. Evitar el empleo de términos ambiguos.
5. Desarrollar la hipótesis en sus detalles más significativos.
6. Ser imaginativos.
7. Proponer hipótesis verosímiles que tengan altas posibilidades de confirmación, lo que supone un conocimiento previo de algunos aspectos del fenómeno a ser estudiado.

Fuente: Elaboración propia.

3.5. Hipótesis conceptuales e hipótesis operativas

Para que las hipótesis puedan ser validadas a través del análisis de la información empírica, es necesario contar con hipótesis operativas. Por lo general, las hipótesis que se formulan en el diseño de la investigación hacen referencia a la relación entre variables, empleando términos más abstractos y conceptuales, de ahí que reciben el nombre de “hipótesis conceptuales”. Sin embargo, como se verá más adelante, la información primaria hace referencia en primer lugar a indicadores (que son fruto de la desagregación de variables).

Por esta razón, es aconsejable que, junto con las hipótesis conceptuales, el/la investigador/a cuente con “hipótesis operativas o de trabajo”. Éstas últimas establecen relaciones entre indicadores, como se muestra en el Ejemplo 2.

Ejemplo 2

Hipótesis conceptual y operativas en el estudio sobre feminidades y masculinidades en la CIDOB y el conflicto por el TIPNIS

Hipótesis conceptual	Hipótesis operativas
Si bien hay una tradición organizativa que legitima la subordinación de mujeres y jóvenes a los líderes adultos hombres, en los últimos años, una creciente presencia de mujeres y jóvenes en puestos de liderazgo ha generado tensiones latentes no resueltas.	– Entre 2009 y 2013, hay un mayor número de líderes mujeres en puestos de liderazgo de la CIDOB en comparación con 2004 a 2008. – Entre 2009 y 2013, hay un mayor número de líderes hombres menores de 30 años en la CIDOB en comparación con 2004 a 2008. – Entre 2009 y 2013, se evidencian tensiones entre líderes hombres adultos, por un lado, y líderes mujeres y hombres jóvenes por el otro, sobre las formas de tomar decisiones en la CIDOB y sobre la forma de establecer acuerdos con el Estado y con otros actores sociales.

Fuente: Elaboración propia.

4. El planteamiento metodológico

Una vez que se ha formulado el problema de investigación, se ha construido el marco teórico y se han propuesto algunas hipótesis para la realización del estudio, se pasa a la siguiente etapa del diseño de una investigación: el planteamiento metodológico. Éste puede asumir una variedad de formas y ser fruto de diversas maneras de construir una metodología adecuada para el análisis del problema de investigación. Al fin y al cabo, el planteamiento metodológico es la construcción específica que hace el/la investigador/a para abordar de manera pertinente y confiable su problema de estudio. Por esta razón, no hay recetas sobre la manera cómo se formula el planteamiento metodológico.

Sin embargo, una alternativa muy práctica y sencilla para dotarse de una estrategia metodológica propia consiste en realizar los siguientes pasos:

- Operacionalización de variables.
- Asignación de indicadores a técnicas de investigación.
- Formulación de pasos metodológicos para el abordaje del problema de investigación.

En este apartado, se proponen algunas consideraciones prácticas para llevar a cabo estos tres pasos en el planteamiento metodológico.

4.1. La operacionalización de variables

Para pasar del ámbito conceptual abstracto, en el cual se formula el marco teórico, al ámbito más concreto y empírico, en el cual se lleva a cabo la recopilación de información primaria, se necesita operacionalizar las variables de investigación. Se trata de un paso delicado, moroso y, a la vez, decisivo para las tres etapas de una investigación: a) diseño, b) recopilación de información, c) análisis e interpretación. En este acápite, se propone, en primer lugar, una definición del proceso de operacionalización de variables. Luego, se explica este proceso a través de la matriz de operacionalización.

4.1.1. Qué es operacionalizar variables

La operacionalización es el proceso lógico metodológico por el cual se transforman o desagregan las variables (con un fuerte contenido teórico) en un conjunto de indicadores susceptibles de tratamiento empírico (Gómez, 2006: 82). Para entender mejor esta operación, vamos a recurrir a nuestro ejemplo sobre la construcción de feminidades y masculinidades en el movimiento indígena de tierras bajas a propósito del conflicto por el TIPNIS.

Como se puede observar en el Ejemplo 1, las variables del estudio sobre feminidades y masculinidades en los movimientos indígenas de tierras bajas en la defensa del TIPNIS que se derivan de las preguntas específicas y de las hipótesis específicas son las siguientes:

- 1) Discursos sobre la defensa del TIPNIS.
- 2) Relaciones de género y generacionales en la conducción de la CIDOB.
- 3) Estrategias de acción según sexo y edad en coyunturas críticas de la CIDOB.

Estas variables tienen un alto contenido teórico-abstracto. Tal como están formuladas, no pueden ser “medidas” o “analizadas” directamente. Se requiere que sean desagregadas en un conjunto de indicadores más concretos para que puedan tener un tratamiento empírico.

En la operacionalización o desagregación de las variables en un conjunto de indicadores, es necesario que éstos últimos sean formulados de tal manera que facilite su tratamiento empírico con rigurosidad, confiabilidad y

validez⁶. Para una adecuada identificación y formulación de indicadores, los mismos deben tener las siguientes características:

Recuadro 3. Características de un indicador

1. Debe ser razonable. Debe ser una derivación lógica de la variable. Debe contribuir a medirla.
2. Debe ser unívoco. No debe ser formulado en términos ambiguos susceptibles de diferentes interpretaciones.
3. Debe ser específico (en cuanto a dimensiones como tiempo, espacio, cantidad, calidad).
4. Debe ser neutro. Su formulación no debe pre anunciar o pre determinar el valor de su medición.
5. Debe ser objetivamente verificable. Debe apuntar a recabar información primaria capaz de medir el indicador, de manera independiente a las preferencias del/a investigador/a.
6. Debe ser replicable. Dos investigadores/as diferentes, aplicando el mismo instrumento a la misma muestra, deberían lograr mediciones similares del indicador.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Rojas, 1985: 34.

Así como hay hipótesis cualitativas y cuantitativas, también se pueden formular indicadores cualitativos, que buscan identificar cualidades de las variables, e indicadores cuantitativos, que buscan identificar cantidades de las variables.

4.1.2. La fórmula matriz de operacionalización de variables

En el Ejemplo 3, se muestra la operacionalización de las variables del estudio sobre feminidades y masculinidades del movimiento de tierras bajas en el conflicto por el TIPNIS.

6 Se entiende por rigurosidad el seguimiento de pasos sistemáticos y replicables para la medición de un indicador. Por confiabilidad se entiende la cualidad del indicador de “reflejar” o “remitirse” a la “realidad” sin distorsionarla. La validez de un indicador es su posibilidad de generalización de la muestra al universo (Gómez, 2006: 62).

Ejemplo 3

Operacionalización de variables del estudio sobre feminidades y masculinidades en el movimiento indígena de tierras bajas en el conflicto por el TIPNIS: 2009-2013

Variable general	Definición operativa	Variables intermedias	Indicadores
1. Discursos sobre la defensa del TIPNIS según sexo y edad	Las caracterizaciones que hacen los/las dirigentes de la CIDOB y las bases, sobre el conflicto, el oponente y sus reivindicaciones según sexo y edad	1. Discurso de dirigentes hombres adultos	1. Caracterización del problema (causas, situación, consecuencias). 2. Caracterización del oponente (gobierno) (intereses, estrategias, aliados). 3. Reivindicaciones del movimiento indígena (principales, secundarias).
		2. Discurso de dirigentes mujeres adultas	4. Caracterización del problema (causas, situación, consecuencias). 5. Caracterización del oponente (gobierno) (intereses, estrategias, aliados). 6. Reivindicaciones del movimiento indígena (principales, secundarias).
		3. Discurso de dirigentes hombres jóvenes	7. Caracterización del problema (causas, situación, consecuencias). 8. Caracterización del oponente (gobierno) (intereses, estrategias, aliados). 9. Reivindicaciones del movimiento indígena (principales, secundarias).
		4. Discurso de dirigentes mujeres jóvenes	10. Caracterización del problema (causas, situación, consecuencias). 11. Caracterización del oponente (gobierno) (intereses, estrategias, aliados). 12. Reivindicaciones del movimiento indígena (principales, secundarias).
		5. Influencia en las representaciones colectivas de las bases del TIPNIS	13. Caracterización del problema (causas, situación, consecuencias). 14. Caracterización del oponente (gobierno) (intereses, estrategias, aliados). 15. Reivindicaciones del movimiento indígena (principales, secundarias).

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Variable general	Definición operativa	Variables intermedias	Indicadores
2. Relaciones de género y generacionales en la conducción de la CIDOB	Cuotas de poder y estrategias de conducción asociadas a tensiones por razones de género y generacionales	6. Composición según edad y sexo en la dirigencia de la CIDOB	16. Número de dirigentes mujeres mayores de 35 años en la conducción de la CIDOB. Evolución anual. Cargos ocupados. 17. Número de dirigentes hombres menores de 35 años en la conducción de la CIDOB. Evolución anual. Cargos ocupados. 18. Número de dirigentes mujeres menores de 35 años en la conducción de la CIDOB. Evolución anual. Cargos.
		7. Estrategias de conducción de la CIDOB	19. Estrategias en la toma de decisiones impulsadas por los/las dirigentes según edad y sexo. 20. Estrategias en el establecimiento de alianzas impulsadas por los/las dirigentes según edad y sexo. 21. Demandas referidas al TIPNIS apoyadas por los/las dirigentes según edad y sexo.
3. Estrategias de acción según sexo y edad en coyunturas críticas	Roles y estrategias para hacer frente a las crisis impulsadas por líderes según sexo y edad	8. Conflictos de género y generacionales en la conducción de la CIDOB	22. Conflictos por cuotas de poder hombres-mujeres, adultos-jóvenes. 23. Conflictos por estrategias de conducción hombres-mujeres, adultos-jóvenes.
		9. Roles	24. Roles de dirigentes según sexo y edad (conducción formal, conducción de facto, oposición interna reactiva y proactiva, apoyo interno).
		10. Establecimiento de alianzas	25. Roles de aliados según sexo y edad (características de los aliados, condiciones de la alianza, impacto de la alianza en el curso del conflicto).
		11. Gestión de recursos	26. Gestión de recursos materiales según sexo y edad. 27. Gestión de recursos simbólicos según sexo y edad.
		12. Aporte para hacer frente a la crisis	28. Aporte de líderes hombres adultos. 29. Aporte de líderes mujeres adultas. 30. Aporte de líderes jóvenes (hombres y mujeres).

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede apreciar en el Ejemplo 3, el estudio tomado como ejemplo cuenta con 3 variables generales, 12 variables intermedias y 30 indicadores. Es decir, se buscará “medir” y/o “valorar” las 3 variables generales a través de los 30 indicadores identificados en la operacionalización.

La fórmula matriz del Ejemplo 3 cuenta con una columna destinada a la definición operativa de la variable a ser operacionalizada. A diferencia de la definición conceptual que estará en el marco teórico, en su formulación, la definición operativa busca traducir la variable en subdimensiones susceptibles de tratamiento empírico (medición cuantitativa y/o valoración cualitativa).

Para facilitar la identificación final de indicadores, en la fórmula matriz propuesta, se cuenta con una columna de “variables intermedias”. Las mismas representan un primer nivel de desagregación de la variable general, en subdimensiones que, si bien son más concretas, aún no tienen el grado de especificidad requerido para ser medidas empíricamente.

Una vez que se cuenta con las variables intermedias, es más fácil identificar los indicadores que serán medidos en la recopilación de información primaria.

Como se verá enseguida, la identificación de indicadores permite el siguiente paso del diseño del estudio, que es la selección de las técnicas más adecuadas para medir y valorar estos indicadores. Por otro lado, estos indicadores serán la base para la construcción de instrumentos de recopilación de información. Finalmente, más adelante se detalla cómo los procesos de sistematización y análisis de la información dependen en alto grado de la definición de indicadores y variables del estudio.

Por tanto, se puede afirmar que la operacionalización de variables es un elemento central que permite articular teoría, metodología y técnica, y las etapas del diseño de trabajo de campo y análisis de la información.

4.1.3. Diferencia entre indicadores y rangos

En la operacionalización de variables, es importante tener presente la diferencia entre indicadores y rangos. Como se dijo antes, el indicador es producto de la desagregación de una variable del estudio, susceptible de tratamiento empírico; es decir que puede ser medido en términos cuantitativos o valorado en términos cualitativos con información primaria recopilada para este efecto. También se mencionó que, en su formulación, el indicador debe ser neutro; es decir, no prefigurar o condicionar su medición.

En cambio, el “rango” de variación del indicador es el conjunto de unidades que permite medirlo/valorarlo. A diferencia del indicador, el rango ya prefigura el contenido de la medición. Por tanto no es neutro.

Para ilustrar esta diferencia tomemos como ejemplo los indicadores 16 y 19 del Ejemplo 3:

Ejemplo 4	
Indicadores y rangos	
Indicador	Rango
16. Número de dirigentes mujeres mayores de 35 años en la conducción de la CIDOB.	Opción 1. Variación anual porcentual de mujeres respecto del total de dirigentes. Opción 2. Variación anual del número de mujeres en cargos directivos.
19. Estrategias en la toma de decisiones impulsadas por los/las dirigentes según edad y sexo.	Opción 1. Rango nominal – Toma de decisiones formales a través del voto. – Establecimiento de consensos participativos. – Negociaciones reservadas y excluyentes. Opción 2. Rango ordinal – Alta participación de las bases. – Participación media o moderada de las bases. – Participación débil de las bases. – Baja o ninguna participación de las bases.

Fuente: Elaboración propia.

No siempre es posible prever las características del rango del indicador antes del trabajo de campo. Especialmente cuando se trata de información cualitativa, el rango de medición será elaborado después del trabajo de campo, dependiendo del tipo específico de “datos cualitativos” que se hayan podido recolectar.

Es muy importante tomar en cuenta que en la identificación de indicadores no se debe incluir como si fuesen indicadores los rangos de medición, puesto que esto puede implicar muchas dificultades a la hora de elaborar los instrumentos y analizar la información.

4.2. La asignación de indicadores a técnicas de investigación

Una vez que se han operacionalizado las variables de la investigación, queda por determinar las técnicas más adecuadas para su medición/valoración. Para tal efecto, es útil construir una matriz de asignación de indicadores a técnicas, como se muestra en el Ejemplo 5.

Ejemplo 5

Asignación de indicadores a técnicas en el estudio sobre feminidades y masculinidades en el movimiento indígena de tierras bajas en el conflicto por el TIPNIS

Indicadores	Técnicas de investigación				Observación no participante
	Revisión documental	Entrevistas en profundidad a dirigentes de la CIDOB	Entrevistas a expertos/as	Encuesta	
Variable 1. Discursos de los/las dirigentes y bases sobre la defensa del TIPNIS según edad y sexo					
1. <u>Hombres adultos</u> Caracterización del problema	X	X			X
2. Caracterización del oponente (gobierno)	X	X			X
3. Reivindicaciones del movimiento indígena	X	X			X
4. <u>Mujeres adultas</u> Caracterización del problema	X	X			X
5. Caracterización del oponente (gobierno)	X	X			X
6. Reivindicaciones del movimiento indígena	X	X			X
7. <u>Hombres jóvenes</u> Caracterización del problema	X	X			X
8. Caracterización del oponente (gobierno)	X	X			X
9. Reivindicaciones del movimiento indígena	X	X			X
10. <u>Mujeres jóvenes</u> Caracterización del problema	X	X			X

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Indicadores	Técnicas de investigación			
	Revisión documental	Entrevistas en profundidad a dirigentes de la CIDOB	Entrevistas a expertos/as	Encuesta
11. Caracterización del oponente (gobierno)	X	X		X
12. Revindicaciones del movimiento indígena	X	X		X
13. Representaciones sociales en las bases indígenas Caracterización del problema				X
14. Caracterización del oponente (gobierno)				X
15. Revindicaciones del movimiento indígena				X
Variable 2. Relaciones de género y generacionales en la conducción de la CIDOB				
16. Número de dirigentes mujeres mayores de 35 años en la conducción de la CIDOB. Evolución anual. Cargos ocupados	X			
17. Número de dirigentes hombres menores de 35 años en la conducción de la CIDOB. Evolución anual. Cargos ocupados	X			
18. Número de dirigentes mujeres menores de 35 años en la conducción de la CIDOB. Evolución anual. Cargos	X			
19. Estrategias en la toma de decisiones impulsadas por los/las dirigentes según edad y sexo			X	X
20. Estrategias en el establecimiento de alianzas impulsadas por los/las dirigentes según edad y sexo			X	X

(Continúa en la página siguiente)

(*Viene de la página anterior*)

Indicadores	Técnicas de investigación			
	Revisión documental	Entrevistas en profundidad a dirigentes de la CIOB	Entrevistas a expertos/as	Encuesta
21. Demandas referidas al TIPNIS apoyadas por los/las dirigentes según edad y sexo		X	X	X
22. Tensiones por cuotas de poder hombres-mujeres, adultos-jóvenes		X	X	X
23. Tensiones por estrategias de conducción hombres-mujeres, adultos-jóvenes		X	X	X
Variable 3. Estrategias de acción según sexo y edad en coyunturas críticas				
24. Roles de dirigentes según sexo y edad		X	X	X
25. Roles de dirigentes según sexo y edad		X	X	X
26. Gestión de recursos materiales según sexo y edad		X	X	X
27. Gestión de recursos simbólicos según sexo y edad		X	X	X
28. Aporte de líderes hombres adultos para afrontar la crisis		X	X	
29. Aporte de líderes mujeres adultas para afrontar la crisis		X	X	
30. Aporte de líderes jóvenes (hombres y mujeres) para afrontar la crisis		X	X	

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en el Ejemplo 5, una lectura atenta de los indicadores del estudio permite identificar las técnicas de investigación más adecuadas para medirlos/valorarlos. Una vez precisadas estas técnicas, se procede a la asignación de indicadores a técnicas.

La matriz de asignación de indicadores a técnicas permite apreciar el peso que tendrán las técnicas en función del número de indicadores que cubre cada una de ellas. Por otro lado, ayuda a precisar las fuentes de información para cada indicador. Finalmente, es una herramienta útil para la elaboración de los instrumentos de investigación, de modo que los mismos se enfoquen en obtener información referida a los indicadores del estudio, a las variables de las cuales se derivan y, de esta manera, asegurar que la información empírica responda a las hipótesis, al marco teórico y al planteamiento del problema de estudio.

4.3. Formulación de los pasos metodológicos

Una vez que se han identificado las técnicas de investigación más adecuadas para recabar información primaria que permita medir/valorar los indicadores del estudio, se pasa a la formulación de los pasos metodológicos para abordar el problema de investigación. Se trata de los pasos que el/la investigador/a seguirá para: a) recopilar la información primaria, b) para procesarla y c) para analizarla.

Generalmente, la formulación de los pasos metodológicos incluye los siguientes elementos:

- Los pasos lógico-metodológicos que seguirá el/la investigador/a.
- El rol y las funciones de las técnicas de investigación.

4.3.1. Los pasos lógico-metodológicos

Es necesario que el/la investigador/a pueda diseñar un plan para abordar de la mejor manera su problema de investigación. En este caso, se recomienda hacer un “plan secuencial”, es decir, identificar cronológicamente qué pasos va a seguir para el análisis del problema.

La formulación de este plan para abordar el problema de investigación depende en gran medida de los siguientes elementos:

- Las preguntas guía de investigación.
- El marco teórico.
- Las hipótesis a ser comprobadas.
- El conjunto de variables e indicadores identificados en el estudio.
- Una alta dosis de creatividad.

Si bien la estrategia metodológica “se deriva” en gran parte de los dos grandes componentes previos del diseño de investigación: a) el planteamiento del problema y b) el planteamiento teórico, es también cierto que la misma depende de la creatividad del/a investigador/a. Un determinado problema de investigación y un mismo marco teórico pueden dar lugar a varias estrategias metodológicas. El/la investigador/a deberá construir creativamente aquella que implique, desde su particular punto de vista, la mejor y más fructífera manera de analizar el problema de investigación.

Para el ejemplo que nos ocupa, es decir, para el análisis de las relaciones de género y generacionales en la conducción de la CIDOB durante el conflicto por el TIPNIS, se podría construir una cronología de pasos lógico-metodológicos, como se muestra en el Ejemplo 6:

Ejemplo 6

Pasos metodológicos para el estudio sobre feminidades y masculinidades en el movimiento indígena de tierras bajas en el conflicto por el TIPNIS

Paso 1. Construcción de un panorama inicial sobre: a) el discurso predominante, b) la estrategia de conducción de la CIDOB y c) la gestión específica del conflicto con el gobierno, en las siguientes cinco coyunturas:

- VIII Marcha de pueblos indígenas (en defensa del TIPNIS) (julio-diciembre de 2011)
- IX Marcha (en defensa del TIPNIS) (mayo-agosto de 2012)
- Creación de una CIDOB paralela (junio-octubre de 2012)
- Consulta previa para la construcción de la carretera por el TIPNIS (marzo-septiembre de 2012)
- Defensa de líderes de la CIDOB-TIPNIS contra mandamientos de aprehensión (junio-octubre de 2013)

En esta construcción inicial, se tomarán en cuenta: a) en orden cronológico, las acciones más importantes en cada coyuntura, b) los/las actores/as más relevantes y c) los resultados/consecuencias.

Las fuentes principales de información en este primer paso serán: a) la revisión documental (documentos de la CIDOB, información hemerográfica, audiovisual de medios de comunicación, documentales) y b) entrevistas a expertos/as.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

- Paso 2. Profundización del panorama inicial, precisando en cada coyuntura las diferencias en el discurso, en la conducción de la CIDOB y en la gestión del conflicto con el gobierno, según sexo (dirigentes hombres y dirigentes mujeres) y edad (dirigentes adultos/as y jóvenes). En este paso, las entrevistas en profundidad (entrevistas, testimonios, historias de vida) a dirigentes según sexo y edad serán la fuente de información central.
- Paso 3. Identificación y caracterización de las subjetividades según sexo y edad (masculinidades y feminidades) de los/las dirigentes de la CIDOB, a partir de sus discursos, estrategias de conducción y gestión del conflicto con el gobierno, en las cinco coyunturas específicas mencionadas en el Paso 1. Este paso es, sobre todo, analítico, en función de la información recopilada en los pasos 1 y 2.
- Paso 4. Construcción analítica de un sistema de relaciones entre feminidades y masculinidades, entre dirigentes de la CIDOB, precisando relaciones de subordinación, cooperación, influencia y conflicto, y la incidencia de este sistema en el desarrollo de las cinco coyunturas específicas de la defensa del TIPNIS. Se trata de un paso analítico que será validado con algunos/as expertos/as y dirigentes de la CIDOB.
- Paso 5. Identificación del grado de influencia de los discursos de dirigentes según sexo y edad sobre el TIPNIS, en 4 o 5 comunidades indígenas. Las fuentes de información en este paso serán la encuesta y las entrevistas a dirigentes de la CIDOB.

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede apreciar en el Ejemplo 6, la estrategia metodológica construida para el estudio sobre feminidades y masculinidades en el movimiento indígena de tierras bajas en defensa del TIPNIS tiene las siguientes características:

- Es una metodología “diacrónica”, ya que basará la recopilación de información en cinco coyunturas de conflicto CIDOB-gobierno entre 2011 y 2013.
- Tiene un enfoque de tipo “estructural”, que busca precisar: a) la estructura de las subjetividades (feminidades y masculinidades) y b) la estructura de relaciones entre estas subjetividades tanto en el nivel de la dirigencia de la CIDOB, así como entre ésta y las bases indígenas.
- Es un estudio que enfoca su interés en el nivel de la dirigencia de la CIDOB, en tanto que el análisis de las percepciones en las bases del movimiento es un aditamento.

Es necesario precisar que esta estrategia metodológica diacrónica, estructural y enfocada en élites, predominantemente cualitativa, no fue prevista antes de la definición de los pasos lógico-metodológicos descritos en el Ejemplo 6. Más bien, es una consecuencia de los mismos. Es decir que, en términos generales, el/la investigador/a diseña la estrategia metodológica a partir de una secuencia de pasos a seguir para analizar su problema de investigación. Solo en un segundo momento caracteriza esta estrategia.

4.3.2. Rol y funciones de las técnicas de investigación al interior de la estrategia metodológica

Después de diseñar una estrategia metodológica específica para analizar el problema de investigación, el/la investigador/a está en condiciones de definir el rol y funciones de las técnicas de investigación. Este paso permite entender el tipo de información que obtendrá con cada técnica y cómo esta información contribuirá al análisis general del problema de investigación.

Identificando el rol de cada técnica de investigación, se puede establecer además una cierta priorización. Se sabe qué técnica o qué técnicas serán centrales y proveerán la columna vertebral de la información que será la base del análisis, y qué técnicas son complementarias.

En el ejemplo que nos ocupa, se determinan los roles y funciones de las técnicas de investigación a continuación:

Ejemplo 7

Rol y funciones de las técnicas de investigación en el estudio sobre feminidades y masculinidades en el movimiento indígena de tierras bajas en el conflicto por el TIPNIS

Del conjunto de técnicas identificadas en el Ejemplo 5, se definen como “técnicas centrales”, es decir, de donde se espera obtener lo básico de la información, a las siguientes:

- a) Las entrevistas a expertos/as, para obtener un panorama diacrónico general sobre el conflicto gobierno-CIDOB en torno al TIPNIS.
- b) Las entrevistas a dirigentes de la CIDOB, para precisar las diferencias según sexo y edad de los discursos, liderazgos y gestión de los conflictos.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Las técnicas complementarias serán las siguientes:

- a) La revisión documental será complementaria a las entrevistas a expertos/as. Ayudará a completar el panorama general diacrónico que aquellos/as proporcionen.
- b) La observación directa no participante en asambleas, cabildos y reuniones indígenas en torno al TIPNIS ayudará a precisar un poco más las estrategias de gestión organizacional según sexo y edad de los/las dirigentes de la CIDOB. Será complementaria a las entrevistas en profundidad a dirigentes.
- c) De igual manera, la encuesta a las bases de la CIDOB servirá para precisar hasta qué punto los discursos de los dirigentes según sexo y edad, son internalizados por las comunidades.

Fuente: Elaboración propia.

Con la determinación de los roles y funciones de las técnicas de investigación, ya se está en condiciones para pasar a la siguiente etapa del diseño de la investigación: el planteamiento técnico.

5. El planteamiento técnico de la investigación

En el apartado anterior, se formularon algunas sugerencias prácticas para la construcción del planteamiento metodológico de la investigación. Una vez construida la estrategia metodológica, se pasa a la siguiente etapa del diseño: la formulación del planteamiento técnico. Generalmente, en esta etapa, el/la investigador/a debe concentrarse en describir cómo aplicará cada una de las técnicas de investigación identificadas en el planteamiento metodológico.

Esta descripción por cada técnica de investigación implica que, para cada una de ellas, se establezcan al menos los siguientes puntos:

- Objetivo.
- Determinación de la muestra.
- Procedimiento para la recopilación de información primaria.
- Procedimiento para el procesamiento y análisis de la información.

Si en el planteamiento metodológico se necesita una alta dosis de creatividad, en el planteamiento técnico lo importante es la rigurosidad. Cada técnica de investigación tiene su propio ámbito de aplicación y sus propias reglas de ejecución. Por tanto, en este caso, es importante que el/la investigador/a conozca estas reglas. Por lo general, los manuales

tanto de investigación cuantitativa como de investigación cualitativa proporcionan indicaciones detalladas sobre las normas asociadas a cada técnica de investigación.

En lo que sigue de este apartado y a modo de ejemplo sobre la descripción de procedimientos en la aplicación de cada técnica de investigación, se presenta el planteamiento técnico del estudio sobre feminidades y masculinidades en el movimiento indígena de tierras bajas en el conflicto por el TIPNIS.

Como se recordará, a través de la matriz de asignación de indicadores a técnicas de investigación, se pudieron determinar las siguientes técnicas de investigación para el estudio que nos sirve de ejemplo (Ver Ejemplo 5):

- Entrevistas a expertos/as.
- Revisión documental.
- Entrevistas en profundidad a dirigentes de la CIDOB.
- Observación participante.
- Encuesta.

A continuación, se hace una descripción de la aplicación de cada una de estas técnicas de investigación para el estudio de feminidades y masculinidades en el movimiento indígena de tierras bajas en el conflicto por el TIPNIS.

5.1. Entrevistas a expertos/as

Objetivo de las entrevistas a expertos/as

Construir un panorama general sobre los: a) discursos, b) estrategias de conducción de la CIDOB y c) gestión del conflicto con el gobierno, en las cinco coyunturas identificadas anteriormente (VIII Marcha por el TIPNIS, IX Marcha por el TIPNIS, creación de la CIDOB paralela, consulta previa sobre la carretera y defensa de líderes contra mandamientos de aprehensión).

Selección de entrevistados/as

Se entrevistará a investigadores/as sociales, a funcionarios/as de ONGs y de entidades públicas, que hayan realizado investigaciones y análisis sobre el conflicto entre el movimiento indígena de tierras bajas y el gobierno, en torno al proyecto de construcción de la carretera por el TIPNIS. Los criterios de selección serán los siguientes:

- Investigadores/as que hayan realizado estudios específicos sobre el conflicto del TIPNIS.
- Funcionarios de entidades gubernamentales y no gubernamentales que han realizado indagaciones sobre el conflicto, aunque las mismas no tengan un sentido académico.
- Periodistas especializados en este conflicto.
- Informantes clave: dirigentes de organizaciones indígenas, funcionarios/as municipales de la zona de conflicto, de ONGs que trabajan en la zona, asesores/as del movimiento indígena, etc.
- Dado que el estudio tiene que ver con las feminidades y masculinidades en la dirigencia indígena de la CIDOB en el conflicto por el TIPNIS, se buscará un número equitativo entre expertos hombres y mujeres.

El número de entrevistas se definirá por el criterio de saturación. Es decir, cuando la información proporcionada por los/las expertos/as comience a repetirse, se considerará agotado el tema y ya no se incluirán más personas para la realización de las entrevistas.

Se estima que se entrevistarán, por lo menos, a 5 expertos hombres y a 5 expertas mujeres.

Recopilación de información

Para la aplicación de esta técnica se realizarán las siguientes tareas:

- Elaboración de la guía de entrevista a expertos/as, de acuerdo con los indicadores que cubre la misma (Ver Ejemplo 5).
- Validación de la guía y ajuste posterior.
- Elaboración de una lista de posibles entrevistados/as según los criterios de selección establecidos.
- Contacto y realización de la entrevista a expertos/as. Grabación. Anotación de elementos relevantes en los cuadernos de campo.
- Ajuste permanente de la guía de entrevista en función de los avances en la recopilación de información primaria⁷.
- Re entrevistas en caso de requerir aclaraciones o profundizaciones de la información primaria recopilada.
- Solicitud a los/las entrevistados/as de respaldo documental de la información que proporcionan. Recopilación de esta información documental.

7 A diferencia de la investigación cuantitativa, en la cualitativa, se permite e, incluso, se espera, que los instrumentos vayan ajustándose permanentemente según el avance de la recopilación de información primaria (Báez, 2009: 152).

Sistematización y análisis de la información

Para la sistematización de la información de entrevistas a expertos/as, se empleará la matriz del Cuadro 3.

Cuadro 3. Matriz de sistematización de entrevistas a expertos/as

Variables generales	VIII Marcha por el TIPNIS	IX Marcha por el TIPNIS	Creación de la CIDOB paralela	Consulta previa	Defensa contra orden de aprehensión líderes TIPNIS
Discursos sobre el conflicto en la dirigencia de la CIDOB					
Procesos organizativos de la CIDOB en el conflicto					
Gestión del conflicto					

Fuente: Elaboración propia.

La información primaria ofrecida por los/las expertos/as será agrupada en función de las tres variables generales del estudio y sus correspondientes indicadores en cada una de las cinco coyunturas incluidas en la presente investigación. Como se dijo antes, en las entrevistas a expertos/as no se hará énfasis aún en las diferencias según sexo y edad, sino, más bien, en las dinámicas más generales del proceso.

Esta sistematización implica que no se realizarán transcripciones de las entrevistas, sino que básicamente se rescatará la información que pueda ser respaldada de manera documental.

5.2. Revisión documental

Objetivo de la revisión documental

El objetivo de la revisión documental es corroborar la información brindada por los/las expertos/as. Se trata, por tanto, de un proceso de triangulación a partir del cual se busca seleccionar solo la información respaldada documentalmente o repetida por una mayoría de expertos/as, para asegurar la confiabilidad de la misma.

Selección de documentos

Se seleccionarán documentos que sean pertinentes a las cinco coyunturas conflictivas en torno al TIPNIS. Gran parte de estos documentos serán

solicitados a los/las expertos/as entrevistados/as. Se tomarán en cuenta las siguientes categorías:

- Información de prensa (escrita, audiovisual).
- Documentos oficiales de la CIDOB: pronunciamientos, actas de reuniones, etc.
- Documentos de otras fuentes institucionales.
- Resultados de investigaciones académicas sobre el conflicto: informes, documentales en formato audiovisual, fotografías.

Análisis documental

En el análisis documental, se realizarán las siguientes actividades:

- Elaboración de la guía de análisis documental. Ajuste.
- Recopilación de material documental. Selección del material más relevante y confiable.
- Análisis documental. Elaboración de fichas de análisis.

Sistematización y análisis

Para la sistematización y análisis de la información documental, se empleará la misma matriz que para las entrevistas a expertos/as.

5.3. Entrevistas en profundidad a líderes

Objetivo de las entrevistas a líderes de la CIDOB

Las entrevistas en profundidad a líderes de la CIDOB buscarán identificar las diferentes subjetividades según sexo y edad (feminidades y masculinidades) y cómo las mismas se expresan a través de diferentes discursos, formas de liderazgo y formas de gestión del conflicto con el gobierno. Esta información también servirá para identificar cuál es la estructura de relación/conflicto entre estas subjetividades al interior de la CIDOB.

Las entrevistas en profundidad a líderes de la CIDOB asumirán dos formas:

- Entrevistas testimoniales.
- Historias de vida.

Selección de entrevistados/as

Se prevé la realización de al menos 16 entrevistas testimoniales, como se muestra en el Cuadro 4:

Cuadro 4. Entrevistas testimoniales a líderes de la CIDOB durante el conflicto por el TIPNIS

	Hombres	Mujeres	Total
Adultos (mayores de 35 años)	4	4	8
Jóvenes (35 años o menos)	4	4	8
Total	8	8	16

Fuente: Elaboración propia.

No existe algún criterio rígido para planificar cuatro entrevistas por segmento del estudio. Sin embargo, en los manuales, se aconseja al menos tener dos casos por segmento cuando se trata de entrevistas grupales: un grupo que da origen a la información y el otro que la confirma (se toma en cuenta la información que es confirmada en ambos grupos). Al tratarse de entrevistas individuales, lo más prudente es duplicar este número mínimo, para tener no solo la posibilidad de confirmar la información con dos entrevistas, sino también para profundizarla con las otras dos entrevistas por segmento.

Cuatro entrevistas por segmento es en realidad un número mínimo. Si la información no se repite (no se satura), entonces es necesario añadir más entrevistas hasta que exista redundancia de información en cada segmento.

Los criterios de selección de los/las dirigentes de la CIDOB son los siguientes:

- Haber sido dirigente de la CIDOB entre 2011 y 2013 elegido/a por los mecanismos tradicionales de esta organización.
- Haber participado en los conflictos con el gobierno por el tema del TIPNIS.
- No ser militante de algún partido político.

Para las historias de vida, se seleccionará a un subgrupo de entre cuatro a seis dirigentes de la CIDOB entrevistados/as en el grupo anterior, que muestren subjetividades (masculinidades, feminidades) típicas de su segmento. Con ellos y ellas, se realizará una reconstrucción de su trayectoria biográfica, para precisar cómo se formaron sus subjetividades en razón de género y edad, y cómo las mismas influyen en su liderazgo.

Realización de las entrevistas

Para la realización de las entrevistas, se llevarán a cabo las siguientes actividades:

- Elaboración de la guía de entrevistas, cubriendo los indicadores asignados según lo expuesto en el Ejemplo 5. Ajuste de guías.
- Selección de entrevistados/as según los criterios señalados en el inciso anterior.
- Realización de entrevistas testimoniales. Grabación.
- Selección de entrevistados/as para historias de vida.
- Realización de las sesiones para la reconstrucción de las historias de vida (al menos, tres sesiones por caso). Grabación.

Sistematización y análisis de la información

Para la sistematización de la información de las entrevistas a dirigentes de la CIDOB durante el conflicto por el TIPNIS, se realizarán las siguientes actividades:

- Transcripción de las entrevistas.
- Análisis de cada transcripción. Redacción de breves ensayos interpretativos por entrevista según las variables del estudio y las hipótesis.
- Ordenamiento de los resultados de las interpretaciones, acompañados de citas textuales en la matriz de sistematización (Cuadro 3).
- Identificación de perfiles de liderazgo según los segmentos de entrevistados/as.
- Análisis de las relaciones de subordinación, conflicto y cooperación entre diferentes estilos de liderazgo y subjetividades (masculinidades y feminidades), en cada una de las cinco coyunturas de conflicto de la matriz de sistematización.

Hasta aquí, se ha realizado una presentación del diseño técnico de la aplicación de las tres técnicas principales del ejemplo que nos ocupa: entrevista a expertos/as, análisis documental y entrevistas en profundidad a líderes de la CIDOB según edad y sexo.

Para completar el planteamiento técnico, se requeriría desarrollar los pasos de aplicación de la encuesta y de la observación no participante, lo que no se llevará a cabo aquí por falta de espacio.

5.4. Elaboración de instrumentos de investigación

Una vez que se ha desarrollado el planteamiento técnico del estudio, el/la investigador/a está en condiciones de elaborar los instrumentos de

investigación. Para esta tarea es necesario basarse en la matriz de asignación de indicadores a técnicas de investigación (Ejemplo 5).

Por lo general, se requiere elaborar varias versiones de un instrumento en cada técnica de investigación. Por ejemplo, en el estudio sobre feminidades y masculinidades en la conducción de la CIDOB durante el conflicto por el TIPNIS, en la técnica de entrevistas a expertos/as, se requiere elaborar diferentes versiones de la guía de entrevista:

- Una guía para académicos/as que hicieron estudios sobre el TIPNIS.
- Una guía para funcionarios de ONG's y de entidades gubernamentales.
- Una guía para periodistas que investigaron sobre el tema.

Lo mismo se puede decir de la técnica de entrevistas testimoniales para dirigentes de la CIDOB, se requiere:

- Una guía para dirigentes hombres adultos.
- Una guía para dirigentes mujeres adultas.
- Una guía para dirigentes hombres jóvenes.
- Una guía para dirigentes mujeres jóvenes.

En estos casos, es necesario elaborar una versión de base por técnica, para luego, a partir de la misma, formular las diferentes versiones.

Cada técnica tiene sus procedimientos específicos para elaborar los instrumentos de investigación. Por lo general, los manuales de metodología mencionan cuáles son estos procedimientos y las características de los instrumentos para cada técnica. Sin embargo, la mejor manera de aprender y aplicar los procedimientos específicos de formulación de instrumentos para cada técnica es examinar instrumentos ya elaborados.

Para finalizar, es necesario recalcar una diferencia básica entre las técnicas y los instrumentos cuantitativos y las técnicas y los instrumentos cualitativos:

- Los instrumentos cuantitativos se caracterizan por una “aplicación estandarizada” que permite precisamente la comparación de la información. Esto quiere decir que, una vez que comenzó el trabajo de campo, estos instrumentos no cambian. Deben ser aplicados tal cual fueron diseñados. Este procedimiento asegura la comparación de los resultados.

Por esta razón, antes del trabajo de campo, es necesario validar los instrumentos. Es decir, someterlos a una prueba piloto, para ajustarlos antes de su aplicación definitiva en el trabajo de campo.

- En cambio, los instrumentos cualitativos se caracterizan por su permanente ajuste, aun durante el trabajo de campo. En efecto, en los estudios cualitativos, las guías de entrevistas en profundidad, de historias de vida, de grupos de discusión, de observación, etc., se van ajustando a medida que, en el trabajo de campo, se van identificando algunos resultados. Estos cambios ayudan a profundizar los resultados iniciales, a complementarlos o a dejar de investigar estas áreas que ya fueron suficientemente cubiertas al inicio del trabajo de campo, para indagar otros aspectos del problema de investigación.

En la medida en que se esperan ajustes sustanciales a los instrumentos cualitativos durante el trabajo de campo, no es necesaria la prueba piloto y la validación de los mismos.

6. Algunas recomendaciones para el trabajo de campo

Una vez concluido el diseño de la investigación, se pasa a la etapa del trabajo de campo. Es decir, a la aplicación de los instrumentos de investigación y a la recopilación sistemática de información primaria en función de los indicadores identificados en la etapa del diseño. En este acápite, se formulan algunas consideraciones prácticas para el trabajo de campo.

6.1. Fronteras entre diseño y trabajo de campo en estudios cualitativos y cuantitativos

En primer lugar, es necesario diferenciar cómo se establecen las fronteras entre el diseño de la investigación y el trabajo de campo en investigaciones cualitativas y cuantitativas (Cegarra, 2004: 38).

6.1.1. Fronteras entre el diseño y el trabajo de campo en investigaciones cualitativas

En investigaciones cualitativas, no suele establecerse una frontera rígida entre el diseño del estudio y el trabajo de campo. Esto quiere decir que, durante la recopilación de información primaria en el trabajo de campo, continúa el diseño del estudio. En efecto, cuando el/la investigador/a está aplicando una serie de grupos focales, de historias de vida o de entrevistas en profundidad, por lo general, el procedimiento es el siguiente:

- En los primeros grupos focales, historias de vida o entrevistas en profundidad, busca recabar información en función de las variables y los indicadores asignados a estas técnicas.
- Si después de estas primeras aplicaciones de las técnicas cualitativas aún no encuentra que hay información suficiente referida a estas variables e indicadores, en los siguientes grupos, historias de vida, entrevistas, continuará buscando esta información, hasta que la misma comience a repetirse. Es decir, hasta que la información obtenida en las posteriores aplicaciones confirme (vía redundancia) lo encontrado en las primeras aplicaciones.
- Si en las primeras aplicaciones de estas técnicas cualitativas, la información buscada se confirma (a través de la redundancia), entonces, en las siguientes aplicaciones el/la investigador/a puede optar por las siguientes alternativas:
 - Profundizar algunos aspectos puntuales de la información recopilada. Es posible que esta profundización no estuviera contemplada en el diseño del estudio ni en la elaboración de los instrumentos cualitativos. Pero, durante las primeras etapas del trabajo de campo, el/la investigador/a encuentra que son aspectos relevantes que merecen ser profundizados. Por tanto, en el trabajo de campo, el/la investigador/a continúa trabajando en el diseño del estudio y de los instrumentos cualitativos.
 - Complementar la información inicial. Es posible que, en la aplicación inicial de las técnicas cualitativas, el/la investigador/a llegue a la conclusión que vale la pena buscar información complementaria que ayude a entender el comportamiento de los indicadores del estudio. Supóngase, en el ejemplo que nos ocupa sobre la construcción de feminidades y masculinidades en el movimiento indígena de tierras bajas durante la defensa del TIPNIS (Ejemplo 5), que, en las primeras entrevistas en profundidad a dirigentes de la CIDOB, el/la investigador/a encuentra que las diferencias en las estrategias de conducción de la CIDOB según sexo y edad (Variable 3) están condicionadas también por el nivel de instrucción de los/las dirigentes. Ahora bien, la variable “nivel de instrucción” no fue tomada en cuenta en la etapa del diseño. Pero, durante el trabajo de campo el/la investigador/a decide complementar la información ya obtenida, identificando la incidencia del nivel de instrucción en la construcción de feminidades y masculinidades de los/las dirigentes de la CIDOB.
 - Una tercera opción es explorar buscando nueva información cualitativa. Siguiendo otra vez el ejemplo sobre el TIPNIS, si es que, durante las primeras entrevistas a dirigentes de la CIDOB, el/la investigador/a encuentra que la construcción de sus feminidades y masculinidades está fuertemente condicionada por:

- a) su identidad religiosa (católica, evangélica, animista, etc.),
- b) por la estructura de sus hogares (extendida, monoparental, nuclear), y c) su lugar de residencia habitual (ciudad o comunidad indígena).

En este caso, el/la investigador/a puede decidir formular durante el trabajo de campo algunas hipótesis sobre la forma en que estas dimensiones influyen en la construcción de feminidades y masculinidades en los/las dirigentes de la CIDOB, hacer una operacionalización identificando indicadores nuevos, y destinar las posteriores entrevistas en profundidad e historias de vida de dirigentes de la CIDOB a recopilar información en función de estos nuevos indicadores.

En todos los casos, la aplicación de los instrumentos cualitativos es más flexible que los instrumentos cuantitativos. La investigación cualitativa permite profundizar y/o explorar nuevas dimensiones no contempladas durante el diseño. Es decir, la planificación y el ajuste de preguntas, variables e indicadores continúa durante el trabajo de campo. Una investigación cualitativa que no implique ajustes importantes de los instrumentos cualitativos durante el trabajo no está bien realizada.

Es por esta tendencia al ajuste de instrumentos cualitativos durante el trabajo de campo que, por lo general:

- Los instrumentos cualitativos no se validan antes del trabajo de campo, como sucede con los instrumentos cuantitativos. No se validan porque sufrirán cambios importantes en la recopilación de información primaria.
- En una investigación cualitativa, es recomendable que sea el/la propio/a investigador/a, o el propio equipo de investigadores/as quienes apliquen los instrumentos cualitativos. Porque, al ser ellos/as los que hicieron el diseño del estudio, tienen los criterios más adecuados para tomar decisiones sobre profundización, complementación o exploración de información cualitativa durante el trabajo de campo.

Dada esta característica de la aplicación de las técnicas y de las investigaciones cualitativas, es necesario evitar en estos casos los siguientes dos extremos:

- a) Por un lado, evitar la dispersión. Si bien la aplicación de los instrumentos cualitativos es flexible y no hay una frontera clara entre diseño y trabajo de campo, esto no quiere decir que el estudio debe caracterizarse por la dispersión. De todos modos, en la etapa del diseño

del estudio, se han planteado determinadas preguntas que deben ser respondidas. También se ha identificado un conjunto de indicadores que deben ser analizados.

- b) Por otro lado, se requiere evitar la rigidez. Si los instrumentos cualitativos se aplican sin sufrir ajustes, como si fuesen instrumentos cuantitativos, quiere decir que no hay un proceso de indagación del/a investigador/a. Y ello conduce, por lo general, a una dinámica estéril no proclive al “descubrimiento” ni a la creatividad.

6.1.2. Fronteras entre el diseño y el trabajo de campo en investigaciones cuantitativas

A diferencia de la aplicación de los instrumentos cualitativos, cuando se aplican instrumentos cuantitativos, sí hay una frontera clara entre el diseño y el trabajo de campo. En efecto, una vez que se han elaborado los instrumentos cuantitativos (cuestionario de una encuesta, guía estructurada de observación, etc.), los mismos son sometidos a una prueba piloto antes de su aplicación definitiva. Esta validación permite hacer ajustes finales a estos instrumentos.

En el trabajo de campo, los instrumentos cuantitativos se aplican sin que sufran ajuste o cambio alguno; de lo contrario, los resultados no serían comparables entre sí.

Por esta característica, en el trabajo de campo en estudios cuantitativos, es posible delegar esta etapa a equipos de recolectores de información (encuestadores/as) que no necesariamente son los y las que hicieron el diseño del estudio o que elaboraron los instrumentos.

6.2. La validez, coherencia y la confiabilidad en la investigación

Durante el diseño del estudio y en el trabajo de campo, es necesario tener en cuenta estos tres conceptos: validez, coherencia y confiabilidad de la investigación (Ibáñez, en García y otros, 2000: 63).

6.2.1. Validez

La validez de una investigación tiene que ver con los niveles de generalización de sus resultados. Esto, a su vez, se relaciona de manera estrecha con la relación entre “universo” y “muestra” en el diseño del estudio.

Cuando existe un buen planteamiento muestral en un estudio, se dice que tiene una “alta validez”. Es decir que, con la información proveniente de la muestra, se puede llegar a ciertas conclusiones para todo

el universo. En cambio, cuando el planteamiento muestral es deficiente, entonces se afirma que “la validez de la investigación” es débil.

Ahora bien, pueden existir problemas de validez del estudio tanto en el diseño (mal planteamiento de la muestra) como en el trabajo de campo. En este segundo caso, puede suceder que el acceso al público objetivo del estudio sea muy difícil. Y que, por esa situación, el/la investigador/a decida flexibilizar los criterios de selección de las muestras en cada instrumento, a tal punto que afecte el diseño muestral.

Esto suele ser muy común, sobre todo en la aplicación de instrumentos cuantitativos. En una encuesta típica a hogares, se selecciona de manera aleatoria a los hogares donde se aplicará el instrumento. Pero a veces sucede que varios hogares no están habitados o que es difícil el acceso a los mismos (no quieren responder el cuestionario por diversas razones). Entonces, es una práctica habitual el “reemplazo” de hogares (cosa que en un diseño estadístico estricto no existe). Y, muchas veces, el reemplazo se vuelve tan usual, que, al final, se afecta la estructura de la muestra. Algunas ocupaciones de la población urbana están sobrerrepresentadas en una muestra afectada por un alto nivel de reemplazo: por ejemplo, amas de casa que siempre están en casa para responder un cuestionario. En cambio, otras ocupaciones del universo ya no están representadas en la muestra. Se suele llamar “errores no muestrales” a estas dificultades, no contemplados en el diseño de la muestra y fruto del trabajo de campo. En estos casos, la validez del estudio es baja o débil, porque es difícil generalizar los resultados de la muestra al universo.

6.2.2. Coherencia

La coherencia es la “relación lógica” entre:

- 1) Los indicadores, con las variables, con las hipótesis y con las preguntas guía, en el diseño de la investigación.
- 2) La información primaria, con los indicadores/variables y con las preguntas guía, en el trabajo de campo.

Hay coherencia cuando la información primaria apunta a responder las preguntas guía u objetivos del estudio. Esta coherencia puede ser afectada durante el diseño, cuando se ha realizado una deficiente operacionalización de variables, de modo que los indicadores formulados no tengan relación lógica con las variables y las preguntas o con los objetivos del estudio.

También esta coherencia puede ser afectada en el trabajo de campo, cuando una parte de la información primaria no responde a los indicadores y tampoco permita dilucidar las preguntas guía del estudio.

Por esta razón, durante el diseño y el trabajo de campo, el/la investigador/a debe estar atento/a a asegurar la coherencia de la información primaria con las preguntas guía y con los objetivos del estudio.

6.2.3. Confiabilidad

La confiabilidad tiene que ver con la “calidad” de la información primaria. Se espera que la información obtenida en el trabajo de campo esté libre de factores que la distorsionen. En el ejemplo sobre la construcción de feminidades y masculinidades en el movimiento de tierras bajas y la defensa del TIPNIS, existen las siguientes posibilidades de “distorsión” de la información:

- Que los/las dirigentes de la CIDOB que sean entrevistados/as tengan temor de proporcionar información o de exponer sus opiniones sobre los temas de investigación, tal vez por un cierto miedo a que el/la investigador/a trabaje para el gobierno, por ejemplo.
- Que, durante la observación de asambleas y acciones comunitarias del movimiento indígena de tierras bajas, la presencia de los/las investigadores/as genere comportamientos que no son los naturales en este movimiento.
- Que, en la realización de las encuestas, la presencia perturbadora de los/las encuestadores/as en algunas comunidades indígenas genere cierta desconfianza. O que, en sus respuestas, los/las entrevistados/as busquen “complacer” al/la entrevistador/a, antes que expresar sus posiciones personales.

Todos estos factores pueden distorsionar la información. Pueden “ensuciarla” o hacer que sea “poco confiable”, es decir que no exprese en los hechos los discursos y las posiciones de los/las entrevistados/as. Por esta razón, es muy importante que durante el trabajo de campo, los/las investigadores/as busquen mecanismos para recoger “información de calidad”.

En el siguiente punto, se exponen algunas estrategias para lograr una información primaria de mayor calidad; es decir, que sea más confiable.

6.3. Estrategias para una mayor confiabilidad de la información primaria

Como se ha visto en el anterior punto, asegurar la confiabilidad de la información primaria durante el trabajo de campo es un factor clave y decisivo en todo el proceso de investigación. Generalmente, se emplean para este cometido tres estrategias complementarias:

- Los sistemas de supervisión y verificación.
- La triangulación de fuentes de información.
- Procedimientos de empatía y confidencialidad.

6.3.1. Sistemas de supervisión y verificación

Es importante que, durante el trabajo de campo, se establezcan claros y eficientes sistemas de supervisión y verificación de la calidad de la información primaria recolectada, especialmente si, como suele suceder en las encuestas y otras técnicas, el levantamiento de información no es realizado por quienes han diseñado el estudio, sino por equipos técnicos que solo hacen el relevamiento.

Los sistemas de supervisión y verificación de la información generalmente están conformados por los siguientes elementos:

- Manuales de aplicación de los instrumentos, que proveen instrucciones prácticas a los equipos de campo, sobre cómo recoger información con cada instrumento.
- Por lo general, se conforman equipos técnicos de relevamiento de información. Cada equipo actúa bajo las órdenes de un/a supervisor/a. Es recomendable que el/la supervisor/a tenga, a su vez, un manual que le guíe sobre cómo ejercer sus funciones.
- El/la supervisor/a de campo está encargado/a de: 1) guiar a su equipo durante todo el trabajo, facilitando lo necesario para el desempeño de sus funciones; 2) verificar que los/las integrantes de su equipo apliquen las instrucciones para la recopilación de información; 3) revisar el correcto llenado de los instrumentos; 4) asegurarse que las encuestas, entrevistas, observaciones, etc., se realicen en condiciones “neutras”, de modo que no se distorsione la información primaria; 5) identificar si los/las integrantes del equipo están “falsificando” información para hacer más rápido y fácil su trabajo (llenando por su cuenta los cuestionarios, por ejemplo); 6) revisar los instrumentos aplicados en campo, para corregir errores *in situ* (crítica de campo).

- Se necesita un sistema de verificación, por ejemplo, a través de la realización de re entrevistas a una pequeña sub muestra, para asegurarse que la información sea confiable.

6.3.2. Triangulación de fuentes de información

Una segunda estrategia para asegurar la confiabilidad de la información primaria es la “triangulación” o “contrastación de fuentes”. Existen dos tipos de triangulación:

- La triangulación con diferentes fuentes.
- La triangulación al interior de una misma fuente.

La triangulación con diferentes fuentes implica “verificar” la información procedente de un tipo de fuente (por ejemplo, entrevistas a informantes clave) con aquella que proviene de otro tipo (por ejemplo, revisión documental). En el ejemplo sobre el estudio de feminidades y masculinidades en el movimiento indígena de tierras bajas en el conflicto por el TIPNIS (Ejemplo 5), se usa esta estrategia de triangulación: en el Indicador 5 “caracterización del oponente (es decir, del gobierno), por las mujeres adultas dirigentes de la CIDOB”, se recurre a tres fuentes:

- Entrevistas con estas dirigentes.
- Revisión documental (actas de reuniones, pronunciamientos).
- Observación sistemática (en reuniones de la CIDOB).

La idea aquí es que solo la información que “se repite” en al menos dos de estas tres fuentes será considerada como “confiable” o “fidedigna” sobre el discurso de las mujeres dirigentes de la CIDOB respecto del gobierno.

La segunda estrategia es la triangulación al interior de una misma fuente de información. Por ejemplo, en el estudio sobre feminidades y masculinidades en el movimiento indígena (Ejemplo 5), en el indicador 19: “estrategias en la toma de decisiones impulsadas por los/las dirigentes de la CIDOB, según edad y sexo, en momentos críticos de conflicto con el gobierno por el TIPNIS”, se recurre a entrevistas a expertos/as como fuente de información. En este caso, se requiere una triangulación al interior de esta fuente. Es decir que se tomará como válida y “confiable” aquella información en la cual coincidan al menos dos expertos/as.

Por esta razón, en la planificación de la aplicación de técnicas cualitativas, se estima la realización de al menos dos entrevistas, grupos focales, observaciones, etc. por segmento de la población objetivo. En nuestro ejemplo sobre feminidades y masculinidades en el movimiento indígena

de tierras bajas, se ha previsto entrevistar al menos a 4 dirigentes de la CIDOB por segmento de sexo y edad (hombres adultos, mujeres adultas, hombres jóvenes y mujeres jóvenes (Cuadro 4). Pero, como mínimo, se puede entrevistar a dos dirigentes por sexo y edad:

- Una entrevista se denomina como “origen”. En ella, se identifica la información correspondiente al segmento (por ejemplo, dirigentes mujeres adultas de la CIDOB).
- La segunda entrevista se denomina como “testigo”. En ella, se vuelve a recabar la misma información que en la primera entrevista. Solo se toma como “información confiable del segmento” a la información que se repite en ambas entrevistas. La información que no se repite en ambas entrevistas puede ser atribuida a aspectos individuales no representativos del segmento en cuestión.

En este caso, se está haciendo una triangulación (contrastación de información) al interior de una misma fuente, entre al menos dos casos (dos dirigentes) por segmento.

La triangulación al interior de una misma fuente es más común en la aplicación de la técnica de observación. Lo ideal es que, por situación observada, se tenga al menos dos observadores/as, de modo que la observación coincidente sea tomada como “más confiable”.

6.3.3. Procedimientos de empatía y confidencialidad

Una tercera estrategia para asegurar la confiabilidad de la información primaria es asegurar los procedimientos de “empatía” y “confidencialidad”. El procedimiento de empatía busca una relación de confianza entre el/la investigador/a y la población objetivo del estudio. Por lo general, esta relación de confianza se logra cuando el/la investigador/a comparte varios rasgos con el/la entrevistado/a. Es aconsejable, por ejemplo, que hombres entrevisten a hombres, o mujeres entrevisten a mujeres. Mejor aún si los/las entrevistadores/as son parte del contexto sociocultural del/a entrevistado/a.

El procedimiento de confidencialidad busca que los contextos en los cuales se realiza el trabajo de campo no interfieran en la calidad de la información primaria a ser recopilada. Por ejemplo, se busca asegurar a los/las entrevistados/as que su identidad no será conocida por terceros, para que ellos se sientan en total libertad de expresar sus opiniones. O, por ejemplo, cuando se hace un grupo focal de usuarios de algún establecimiento de salud, para saber sus opiniones sobre la calidad de atención del mismo, por el criterio de confidencialidad, no se realiza la

entrevista en instalaciones del establecimiento de salud en cuestión. Se busca un contexto que no afecte la libre expresión de las personas.

7. Procesamiento, sistematización y análisis de la información

Después del trabajo de campo, viene la etapa de procesamiento, sistematización, análisis e interpretación de la información primaria (Gráfico 1). En este acápite, se hace una somera definición de estos términos y se formulan algunas recomendaciones prácticas para estos pasos post trabajo de campo⁸.

7.1. Definiciones mínimas

En el Cuadro 5, se proponen algunas definiciones mínimas sobre los términos procesamiento, sistematización, análisis e interpretación de la información después del trabajo de campo.

Como se puede apreciar en el Cuadro 5, la etapa que viene después del trabajo de campo es inversa al diseño del estudio. Si en el diseño del estudio se comienza por el nivel teórico (planteamiento del problema y del marco teórico), se sigue luego con la estrategia metodológica para terminar con el planteamiento técnico (muestras, instrumentos de investigación), después del trabajo de campo, el camino es inverso. Se comienza en el nivel técnico (procesamiento), se sigue luego con el nivel metodológico (sistematización), para terminar en el ámbito teórico (análisis e interpretación) (Ver Gráfico 1).

8 Véase el Capítulo 4 de este libro (Nota de la editora).

Cuadro 5. Definiciones mínimas de procesamiento, sistematización, análisis e interpretación de la información

Término	Definición mínima	Pasos básicos	Ejemplo	Nivel
Procesamiento	Traducción de la información primaria en formatos susceptibles de trabajo analítico.	1. Definir un formato por técnica de investigación, adecuado para el análisis. 2. “Pasar” la información primaria a ese formato. 3. Hacer un examen de consistencia de la información procesada. Depurar información.	Transcribir la información de encuestas (formato no adecuado para análisis estadístico), a bases de datos (formato adecuado para el análisis). Transcribir entrevistas en profundidad.	Técnico
Sistematización	Ordenamiento y clasificación de la información primaria.	1. Definir una estructura de ordenamiento de la información. 2. Clasificar y ordenar la información. Agruparla. 3. Establecer priorizaciones.	Clasificar y agrupar síntesis de la información primaria en cuadros comparativos.	Metodológico
Análisis	Identificar regularidades, rupturas y relaciones entre variables.	1. Analizar el comportamiento de indicadores y variables. 2. Identificar correlaciones entre indicadores y variables. Confirmar o no hipótesis. 3. Establecer modelos analíticos.	Precisar si el tipo de correlaciones de variables previstas en las hipótesis se confirma o no con la información primaria.	Metodológico y teórico
Interpretación	Relacionar el análisis con el contexto social, cultural, histórico, etc. precisando por qué las correlaciones se presentan de esa manera y no de otra.	1. Explicar por qué se dio el modelo analítico de esa manera y no de otra. 2. Identificar y explicar cómo los procesos del contexto sociocultural influyen en los resultados del análisis. 3. Articular los resultados del análisis con la discusión teórica y académica.	Incluir los resultados del estudio en la discusión teórico-académica sobre el tema de investigación.	Teórico

Fuente: Elaboración propia, con base en Rodríguez, 2005: 114 ss.

7.2. Procesos de selección y priorización de la información primaria

Durante las etapas de procesamiento, sistematización, análisis e interpretación de la información se producen procesos de selección y priorización de la información primaria que deben ser tomados en cuenta.

Primer paso: selección de información “confiable y no confiable”

En primer lugar, se procede a seleccionar información “no confiable” del conjunto de la información primaria obtenida en el trabajo de campo. Como se ha visto en el anterior acápite, por información “no confiable” se entiende aquella que ha sido “distorsionada”, que no corresponde al fenómeno social estudiado, que no es de “calidad” y que, por tanto, no debe ser tomada en cuenta en el análisis. Por ejemplo, cuando se encuentra que un/a entrevistado/a tuvo temor de expresar sus opiniones y eludió las preguntas o, simplemente, mintió sobre algún tema en particular.

Esta selección de información “no confiable” se realiza, por lo general, en la etapa de procesamiento a través del procedimiento denominado “depuración de la información primaria”. Cuando depura la información, el/la investigador/a selecciona información calificada como no confiable, a través de determinados criterios que él o ella establece de antemano.

Segundo paso: selección de información “coherente” y “no coherente”

El segundo paso es la identificación y la selección de información “no coherente”. Como se ha visto en el anterior acápite, información primaria no coherente es aquella que no apunta a los indicadores y las variables del estudio y que, por tanto, no ayuda a responder a las preguntas guía de la investigación. Puede que sea una información “confiable”, es decir, que sea verídica; pero no se relacione con los objetivos del estudio. En este caso, a pesar de ser información confiable, debe ser apartada de las bases de datos o, por lo menos, colocada aparte (a ver si posteriormente puede ser útil).

A pesar de que a través de la operacionalización de las variables se busca asegurar que el conjunto de indicadores y, por tanto, toda la información primaria sea coherente con las preguntas de investigación, lo cierto es que en el trabajo de campo es posible que se hayan recogido datos que no tienen nada que ver con el estudio. Aunque estos datos sean “confiables” (“verídicos”), deben ser apartados para que no dificulten el proceso de análisis.

Generalmente, este segundo proceso de selección, en el cual se aparta de las bases de datos a la “información no coherente”, se realiza en la etapa de sistematización. En efecto, al clasificar y agrupar la información primaria, se puede identificar qué datos no responden a los indicadores y variables del estudio.

Priorización de la información

Una vez seleccionada y apartada la información no confiable (en la etapa de procesamiento) y la información no coherente (en la etapa de sistematización), se procede a la priorización de la misma. Es necesario que el/la investigador/a pueda clasificar la información primaria en, al menos, las siguientes categorías:

- Información esencial.
- Información complementaria.
- Información de matización y detalle.

La información esencial es aquella que permite al/la investigador/a un análisis general del objeto de estudio. Le ayuda a tener una visión general y completa de cuáles son las características de este proceso y cómo se comportan las variables del estudio. Es necesario que el/la investigador/a sepa cuál es su información esencial y que le dedique tiempo y energías para que, con ella, pueda construir esta primera aproximación general al proceso social que estudia.

La información complementaria es aquella que permite establecer grandes diferencias sobre el comportamiento de las variables, en los segmentos de la población objetivo del estudio. Si la información esencial ayuda a tener una visión general del proceso, la complementaria hace que se tenga una visión completa de cómo este proceso se da en los diferentes segmentos del estudio.

Finalmente, la información de detalle agrega algunas matizaciones y especificidades al estudio.

Para un análisis adecuado y efectivo, es necesario que el/la investigador/a tenga claridad sobre estos diferentes tipos de información, de modo que puedan ser utilizados en los momentos adecuados. Por lo general, se comienza con la información esencial para tener un panorama global del proceso. Luego, se emplea la información complementaria para precisar las diferencias en los segmentos del estudio. Se finaliza con la información de detalle para establecer algunos matices y especificidades que enriquezcan la comprensión del proceso social estudiado.

Esta clasificación de la información se realiza principalmente en la etapa de la sistematización y, a veces, en los primeros momentos de la etapa del análisis.

7.3. La matriz de sistematización como herramienta para la sistematización y para el análisis

7.3.1. La matriz en la etapa de sistematización

La matriz de sistematización es una herramienta útil y práctica para avanzar en dos etapas claves después del trabajo de campo: la sistematización propiamente dicha y el análisis de la información. Es un cuadro comparativo general de toda la información primaria obtenida en el trabajo de campo. Generalmente, en la parte superior de esta matriz, se colocan los segmentos clave de la población objetivo y, en la primera columna, se colocan los indicadores y/o variables.

Esta matriz permite: a) sintetizar, b) agrupar y c) clasificar según algún orden de prioridades toda la información primaria fruto del trabajo de campo. Su elaboración requiere un cierto cuidado, reflexión en equipo e ingenio y creatividad, para lograr una herramienta útil.

En el estudio sobre feminidades y masculinidades en el movimiento indígena de tierras bajas y su defensa del TIPNIS, se propone una fórmula matriz de sistematización que sintetice y agrupe toda la información primaria (Ejemplo 8). Como se puede apreciar en el mencionado recuadro, la información primaria del estudio se ordenará en función de cinco coyunturas críticas del conflicto entre el movimiento de tierras bajas y el gobierno en torno al TIPNIS: la VIII Marcha, la IX Marcha, la creación de la CIDOB paralela, la consulta previa y la orden de aprehensión de los líderes de la CIDOB.

Por otro lado, en las filas, se colocan las 12 variables intermedias del estudio. Bien podrían haberse colocado los 30 indicadores de la investigación (Ejemplo 3). Solo que, en este caso, se considera mejor trabajar con las variables intermedias para que las comparaciones sean más fáciles.

En la medida que esta matriz pueda ser llenada con una síntesis de la información primaria del estudio, se tendrá una visión panorámica completa de esta información. El acto de sintetizar y llenar la matriz es la sistematización. Una vez que la matriz está llena, se comienza con la etapa del análisis, estudiando el “comportamiento” de la información según columnas (momentos críticos de la defensa del TIPNIS) y según filas (continuidades y rupturas en las variables intermedias y generales) (Ejemplo 8).

Ejemplo 8

Matriz de sistematización para el estudio sobre feminidades y masculinidades durante la defensa del TIPNIS

Variables intermedias	VIII Marcha por el TIPNIS (jun-oct 2011)	IX Marcha por el TIPNIS (abr-ago 2012)	Creación de la CIDOB paralela (jul-nov 2012)	Consulta previa (jul 2012- may 2013)	Defensa contra apre- hensión líderes TIPNIS (jul-ago 2013)
Variable general 1. Discursos sobre el conflicto en la dirigencia de la CIDOB					
1. Discurso de hombres adultos					
2. Discurso de mujeres adultas					
3. Discurso de hombres jóvenes					
4. Discurso de mujeres jóvenes					
5. Influencia en las bases					
Variable general 2. Relaciones de género y generacionales en la conducción de la CIDOB					
6. Hombres y mujeres según edad en la conducción de la CIDOB					
7. Estrategias de conducción según edad y sexo					
8. Conflictos de género y generacionales en la conducción de la CIDOB					
Variable general 3. Estrategias de acción según sexo y edad en líderes de la CIDOB					
9. Roles según sexo y edad					
10. Establecimientos de alianzas					
11. Gestión de recursos					
12. Aportes a la superación de la crisis					

Fuente: Elaboración propia.

7.3.2. La matriz en la etapa del análisis de la información

Una vez que la matriz de sistematización ha sido llenada con síntesis de información primaria, se inicia la etapa del análisis. En este caso, se pueden realizar “lecturas verticales” y “lecturas horizontales” de la matriz de sistematización.

Lecturas verticales de la matriz de sistematización

En un primer momento, se hace una lectura exhaustiva y detallada de la información primaria columna por columna. Fruto de esta lectura se elaboran los perfiles de cada columna. En el caso que nos ocupa sobre masculinidades y feminidades en la defensa del TIPNIS (Ejemplo 8), es posible la construcción de perfiles para cada momento crítico conflictivo en la pugna CIDOB-gobierno. Se recomienda que los perfiles tengan las siguientes características:

- Que sean una “síntesis” de las características de la columna.
- Que proporcionen una idea general más que descripciones de detalle.
- Que en esta síntesis se destaque aquellos aspectos que diferencian una columna de otra.

Una vez elaborados los perfiles de cada columna, en un segundo momento, se pueden construir tipos. Los tipos son una síntesis de dos o más columnas. En nuestro ejemplo, y dependiendo del “comportamiento” de la información primaria, se podrían construir dos tipos:

- La construcción de masculinidades y feminidades durante coyunturas en las que el movimiento indígena toma la iniciativa: VIII y IX marchas. Tal vez, en estas coyunturas, las relaciones de género y generacionales en la conducción de la CIDOB asumen ciertas características más o menos comunes, lo que merecería la construcción de un tipo.
- Un segundo tipo podría ser las relaciones de género y generacionales en coyunturas “defensivas” (creación de la CIDOB paralela, consulta e intento de aprehensión a líderes). Es posible que en estas columnas se encuentren similitudes y ello da pie a la construcción de este tipo.

Como se puede apreciar, el paso de los perfiles (de cada columna) a los tipos (síntesis de dos o más columnas) es un proceso de síntesis analítica de la información primaria. Implica también una dinámica de profundización del análisis empleando la matriz de sistematización.

Lecturas horizontales de la matriz de sistematización

En las lecturas horizontales de la matriz de sistematización, existen tres posibilidades básicas:

- Lectura fila por fila.
- Correlaciones entre indicadores y variables. Prueba de hipótesis.
- Construcción de modelos analíticos.

En el primer momento de la lectura horizontal, se hace un análisis exhaustivo fila por fila. En este nivel, se identifica “el comportamiento” de los indicadores. En el ejemplo que presentamos (Ejemplo 8), se analiza cómo se comportan los indicadores que componen el discurso de los líderes hombres adultos de la CIDOB en las cinco coyunturas críticas de conflicto. Lo mismo se hace con los indicadores del discurso de mujeres adultas, de hombres jóvenes, de mujeres jóvenes, etc.

En la lectura fila por fila, es importante llevar a cabo la agregación de indicadores en variables. Se requiere tener una idea no solo del comportamiento de los indicadores de manera aislada, sino de las variables que son conjuntos de indicadores. Se trata de un paso esencial en el análisis horizontal, puesto que las hipótesis y la reflexión teórica se hacen en función de variables y de las relaciones entre ellas. En cambio, la recopilación de información primaria se hace en función de indicadores. Mientras en el análisis no se dé el paso de los indicadores a las variables, no se podrá contrastar las hipótesis y tampoco se podrá relacionar la información primaria con la reflexión teórica.

Después del análisis fila por fila de los indicadores y de la agregación de estos indicadores en variables, se pasa al segundo nivel de la lectura horizontal: la correlación entre variables. Es en este nivel que se puede hacer la comprobación de las hipótesis del estudio. Como se ha mencionado antes, las hipótesis son, en el fondo, correlaciones entre variables. Por lo tanto, en este nivel de análisis, es necesario precisar si estas correlaciones “se cumplen” en el “comportamiento” de la información primaria.

Sin embargo, el/la investigador/a no solo se limita a comprobar las correlaciones establecidas en las hipótesis. Es posible también que, durante la lectura fila por fila, hayan surgido posibles correlaciones que deben comprobarse en este segundo nivel de lectura horizontal.

Finalmente, el tercer nivel de lectura horizontal es la construcción de modelos analíticos. En estos modelos, se correlacionan todas las variables del estudio, buscando un conjunto coherente que dé cuenta del fenómeno

social estudiado. En el caso que nos ocupa, se puede hacer un modelo de la incidencia de feminidades y masculinidades en las luchas sociales de los movimientos indígenas de tierras bajas.

Peso relativo entre lecturas verticales y horizontales de la matriz de sistematización

Es difícil que en la etapa del análisis se haga el mismo énfasis entre lecturas verticales y lecturas horizontales de la matriz de sistematización. Siempre, una de ambas lecturas será la predominante y dará el carácter a todo el análisis.

Por lo general, las lecturas verticales de la matriz de sistematización son las predominantes cuando la investigación tiene una orientación de “estudios de casos”. Es decir, cuando la unidad de análisis del estudio apunta a los diferentes segmentos de la población objetivo, o, como en nuestro ejemplo, cuando la unidad de análisis son los momentos críticos del conflicto CIDOB-gobierno.

En cambio, las lecturas horizontales predominan cuando se trata de investigaciones de carácter transversal. En este tipo de estudios, la unidad de análisis son precisamente las variables, antes que los segmentos de estudio. El objetivo principal es precisar cómo se comportan estas variables, antes que tipificar a los segmentos de la población.

Cualquiera que sea la orientación de la investigación, es siempre aconsejable emplear las dos lecturas de la matriz de sistematización aunque con diferente énfasis: la lectura vertical y la lectura horizontal.

Bibliografía

Báez, Juan

2009 *Investigación cualitativa*. Madrid: Esic.

Baudouin, Jean

1994 *Karl Popper*. México: Cruz O.

Cea D'Ancona, María Ángeles

1998 *Metodología cuantitativa: Estrategias y técnicas de investigación social*. Barcelona: Síntesis.

Cegarra, José

2004 *Metodología de la investigación científica y tecnológica*. Madrid: Días de Santos.

Fourez, Gérard

2006 *La construcción del conocimiento científico: Filosofía y ética de la ciencia*. Madrid: Narcea.

Gallardo, Helio

2007 *Elementos de investigación académica*. San José, C.R.: EUNED.

García, Manuel; Jesús Ibáñez y Francisco Alvira (eds.)

2000 *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza.

Gómez, Marcelo

2006 *Introducción a la metodología de la investigación científica*. Córdoba: Brujas.

Hernández, Roberto; Carlos Fernández y Pilar Baptista

2007 *Fundamentos de metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

Kuhn, Thomas

1989 *¿Qué son las revoluciones científicas? y otros ensayos*. Barcelona: Paidós.

Lamo de Espinoza, Emilio; José María Gonzáles y Cristóbal Tórrez
1994 *La sociología del conocimiento y de la ciencia*. Barcelona: Alianza.

Perelló, Salvador
2011 *Metodología de la investigación social*. Madrid: Dykinson.

Rodríguez, Ernesto
2005 *Metodología de la investigación*. Tabasco: Universidad Juárez.

Rojas, Raúl
1985 *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: PyV.

Análisis de datos cualitativos y cuantitativos

Mario Yapu

Introducción

El análisis de datos y su interpretación es uno de los temas poco estandarizados de la investigación en ciencias sociales y humanas, por lo menos es así en América Latina y Bolivia. Los manuales de metodología le dedican, en general, poco espacio a este tópico. Y los informes de investigación son diversos por los datos cualitativos o cuantitativos que utilizan, el enfoque teórico, la forma de exponer y articular los datos en función de los argumentos buscados, las hipótesis, o por cumplir los protocolos de las instituciones financiadoras. De esta manera, lo que caracteriza el tema es la diversidad en la estructura, contenido y estilo de su abordaje.

En este contexto, el objetivo de este capítulo es describir y analizar los principales elementos, pasos y procedimientos del “análisis de datos” de una investigación. Este análisis de datos se distingue de lo que en francés *l'analyse des données*, en una de sus acepciones, designa un tipo de análisis estadístico descriptivo particular (Benzécri y Benzécri, 1980)¹, que forma parte de la estadística exploratoria multidimensional que, bajo ciertos tratamientos específicos, puede llegar a tener una capacidad predictiva. En cambio, en inglés, *data analysis* (cualitativa, cuantitativa o mixta) designa el conjunto de pasos que el investigador realiza una vez obtenida la

1 La contribución de este autor es muy importante y se encuentra en varios de sus aportes, entre ellos, Benzécri y Benzécri (1980); y J.P. Benzécri (1981). En una de sus propuestas, J.P. Benzécri (1981) plantea cinco principios del análisis de datos:

- Principio 1: Estadística no es probabilidad.
- Principio 2: El modelo debe seguir los datos y no a la inversa.
- Principio 3: Conviene tratar simultáneamente la información que corresponde a más cantidades de dimensiones posibles.
- Principio 4: Para el análisis de hechos complejos y particularmente los hechos sociales, la computadora es indispensable.
- Principio 5: Utilizar una computadora implica abandonar todas las técnicas concebidas antes de la llegada del cálculo automático (traducción nuestra).

información: desde limpiar, organizar, clasificar, transformar, reconstruir y realizar las distintas operaciones requeridas, para la obtención de resultados que consisten en un discurso argumentado o una teoría. Ambos abordajes (francés e inglés) dan mucha importancia a los datos. Sobre todo, según Benzécri, uno de los principios de *l'analyses des données* es que el análisis prioriza más los datos que la teoría: en cierto sentido, la teoría se somete a los datos.

Este capítulo recoge estas ideas y considera que el análisis de datos corresponde a un momento intermedio en el proceso de investigación. Se ocupa de la definición de datos, su organización, procesamiento, análisis e interpretación, en función de las preguntas, hipótesis y marco teórico de la investigación. El enfoque del análisis propone la idea de construcción de un tipo de discurso (científico) argumentativo mediante evidencias y una de las estrategias privilegiadas es la triangulación.

1. El problema

Después de recoger los datos, los investigadores enfrentan el problema de cómo proceder al análisis de los mismos. La situación varía obviamente según el tipo de investigación, cuantitativa o cualitativa, la situación de los investigadores jóvenes o experimentados y el proceso de cómo se haya ejecutado la investigación hasta la obtención de los datos. En función de las investigaciones cuantitativas o cualitativas y de acuerdo con los datos provenientes de los instrumentos utilizados, existen inquietudes comunes y específicas. Las inquietudes comunes tienen que ver con la cantidad y calidad de los datos: ¿qué tipo de datos existen?, ¿cuánto hay?, ¿son suficientes para responder a las preguntas, las hipótesis y el esbozo teórico propuesto para la ejecución de la investigación? Las específicas conciernen a los procedimientos técnicos particulares de acuerdo con cada tipo de investigación y sus datos: por ejemplo, investigaciones cualitativas, cuantitativas o mixtas, o bien, según el alcance de las investigaciones descriptivas, correlacionales o causales.

Para conocer la calidad de los datos, es necesario hacer una evaluación de los mismos con relación al problema planteado, el enfoque teórico, la hipótesis y los objetivos de la investigación. La calidad dependerá del proceso, de cómo se haya desarrollado la estrategia y el plan de recogida de datos que involucra el examen del diseño metodológico y la gestión y administración del proceso. Hay casos en que los equipos de investigadores trabajan de manera muy participativa dotando de un buen grado de fiabilidad a los datos, garantizando así el conocimiento del proceso; en otros, se contratan encuestadores o entrevistadores, lo que trae consecuencias distintas sobre la calidad, en especial, la fiabilidad

de los datos. Finalmente, puede ser que el mismo investigador haya recogido los datos y monitoreado todo el proceso, de manera que al momento del análisis de datos, él ya conoce el valor de los datos y su potencialidad para el logro de los resultados. En función de este análisis de pertinencia, cantidad y calidad de los datos, el investigador hará un plan de análisis de los datos.

Otro problema en los últimos años es que se ha hecho común la distinción entre investigaciones cualitativas, cuantitativas y mixtas, a la que los análisis de datos se han ajustado sin mayores discusiones, al menos en América Latina y Bolivia. Esta clasificación ha influido en los jóvenes investigadores, puesto que muchas veces ellos asumen mecánicamente esta clasificación y descuidan que en el plano epistemológico este no es el primer problema, sino las preguntas de investigación y las hipótesis. En efecto, estos tipos de investigación corresponden al nivel de las *estrategias* que el investigador adopta.

En todo caso, el objeto de este capítulo es discutir lo que significa el análisis de datos, los principales elementos que lo componen y los pasos más aconsejables, a partir del enfoque adoptado. La primera tarea es la identificación de los tipos de datos (cifras, textos, imágenes, o datos primarios o secundarios) (Banks, 2010; Kvale, 2011) y su relación con la hipótesis y las potencialidades de las respuestas respecto a los objetivos referidos al contexto. La segunda es avanzar en la sistematización e interpretación: ¿cómo se procesarán y analizarán los datos obtenidos en el trabajo de campo según las técnicas e informantes?, ¿cómo se sistematizarán las informaciones cualitativas y cuantitativas?, etc.

En esta fase, el investigador realiza ejercicios de análisis y construye escenarios de argumentación que denominamos *lógica del razonamiento* o “lógica analítica” donde se busca y construye argumentos a partir del punto de vista teórico adoptado en la investigación. Posteriormente, pasa a la fase de preparación de los datos para su presentación y planifica la exposición que llamamos *lógica de la exposición*. Aquí, uno de los elementos que el investigador considera es el lector a quien se dirige el informe.

Para cualquier tipo de análisis, cualitativo o cuantitativo, se requiere un proceso preparatorio de los datos, que se resume en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Pasos de preparación de datos

Datos cualitativos	Datos cuantitativos
Revisión y cuantificación de datos textuales y visuales.	Control de recogida de información y control inicial de la calidad de información del cuestionario.
Identificación y organización de datos en categorías y búsqueda de escenario de argumentación a partir de lecturas de los datos.	Depuración y control de depuración (notaciones y grabaciones).
Triangulación, comparaciones y contrastes de los datos según categorías (según la clasificación).	Codificación y control de codificación (pre-codificación, recodificación y post-codificación) de los datos.
Reducción de los datos en función de responder al problema e hipótesis planteados (argumentación inductiva o deductiva).	Análisis de no-respuestas (ponderación, inclusión o exclusión).
Abstracción de datos, construcción y consolidación de argumentación. Traduce* los datos en un lenguaje teórico.	De manera general, se analiza la muestra, la producción de datos y su calidad en términos de fiabilidad y validez.
Pero luego recontextualiza e historiza la interpretación.	Establece estrategia de análisis e interpretación; expone combinando gráficos, cuadros y textos.

Fuente: Elaboración propia, con base en Cea d’Ancona, 2012; 1999; Alvira, 2007.

* Diversos autores (Quine, 1960; Gadamer, 2010; de Sousa Santos, 2008; Akrich, Callon y Latour, 2006) han usado el concepto de “traducción” para precisar la interpretación, pero aún con limitaciones en el plano de investigaciones empíricas en ciencias sociales. Existen muchos estudios sobre la traducción lingüística y literaria donde se identifican dos tendencias: la una se basa en la literalidad y la equivalencia semántica como posibles correlaciones y la otra toma en cuenta aspectos culturales e interculturales (Bolaños, 2009; Pym, 2012). Aunque es evidente que la traducción es una actividad comunicativa inter-lingüística e intercultural por antonomasia. Pero, ante la “objetividad” o “neutralidad” artificial asumida por los investigadores (intérpretes y traductores), es bueno problematizar este tema, como lo hace Venuti (1992), para quien el traductor (investigador) es activo, tiene una perspectiva política y ética que debe estar visibilizada cada vez más en las investigaciones de las ciencias sociales. Entonces, el esquema es: a) el texto o voz de origen, b) el traductor (investigador) y, c) punto de llegada (texto traducido e interpretado).

2. Enfoque del análisis de datos: triangulación y argumentación

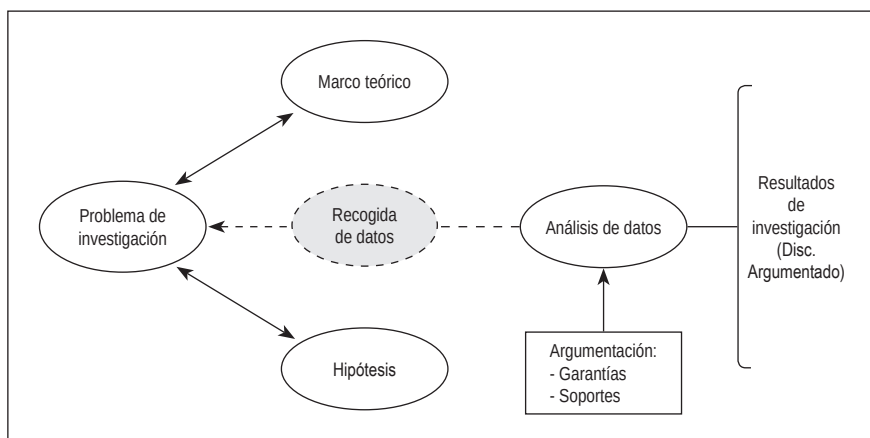
El análisis de datos no es simplemente un problema metodológico o de procedimientos. Es también temático, teórico y epistemológico. Consiste en construir un tipo de discurso cuyo sustento son los datos. Este discurso se caracteriza por el uso de un tipo de lenguaje y una comunicación de ciertas creencias e interacciones en contextos sociales e históricos (Van Dijk, 2003). Utiliza el lenguaje de manera precisa (definiciones), concisa (brevedad), con eficacia comunicativa (informativa) y por escrito (Bloomfield, 1973). Puede adoptar un razonamiento demostrativo o argumentativo; en este capítulo, se opta por el argumentativo (Carmona Sandoval, 2013).

Se dice comúnmente que los datos no hablan por sí mismos. En efecto, ellos son signos o indicios que forman parte del proceso de investigación científica y de su discurso. Si los *datos* (símbolos, signos, números, códigos, valores, imágenes, etc.) carecen de significado inicialmente y solo toman sentido cuando ingresan al procesamiento y análisis, en rigor, entre el momento de identificación de los datos y la construcción de significados, existe un proceso complejo y continuo que pocos investigadores explicitan con suficiente claridad y, si lo hacen, se refieren al caso particular de su investigación.

Este proceso se considera, por consiguiente, como una construcción y reconstrucción de datos con relación a los conceptos y sus vínculos definidos en el marco teórico (modelo de análisis) y que conforman una lógica de argumentación del conocimiento (validez interna) intentando responder a las interrogantes. Esta *dimensión lógica* se refiere a la coherencia argumentativa de la investigación, vigila el discurso inductivo o deductivo que establece relaciones entre hechos y datos, y entre estos y los conceptos. Asimismo, esta lógica no es puramente formal. Se acompaña de un análisis empírico de datos cuantitativos y cualitativos que proporcionan un sustento empírico a las afirmaciones temáticas y/o teóricas. Esta *dimensión empírica* se refiere a la construcción y uso de los datos e informaciones en el discurso de la investigación. Estos datos constituyen las garantías y respaldos. Vincula el análisis con el criterio de aceptabilidad en el contexto y, sobre todo, la posibilidad de “generalizar” (validez externa) o “transferir” (investigaciones cualitativas etnográficas) interpretaciones de un contexto a otro.

Por otra parte, ya lo hemos mencionado, el investigador opera en dos momentos: el de la organización o lógica del razonamiento y el de la lógica de exposición. Estas operaciones consisten en definir los elementos que lo componen y utilizarlos en el proceso del análisis, traducidas en actividades. Estos elementos son: a) los datos cuantitativos o cualitativos; b) los problemas de investigación traducidos en preguntas; c) las preguntas traducidas en hipótesis; d) el marco teórico que fundamenta y da coherencia comprensiva y explicativa a la investigación (Gráfico 1).

Gráfico 1. Elementos del análisis de datos



Fuente: Elaboración propia.

2.1. Argumentación, un aspecto central del análisis de datos

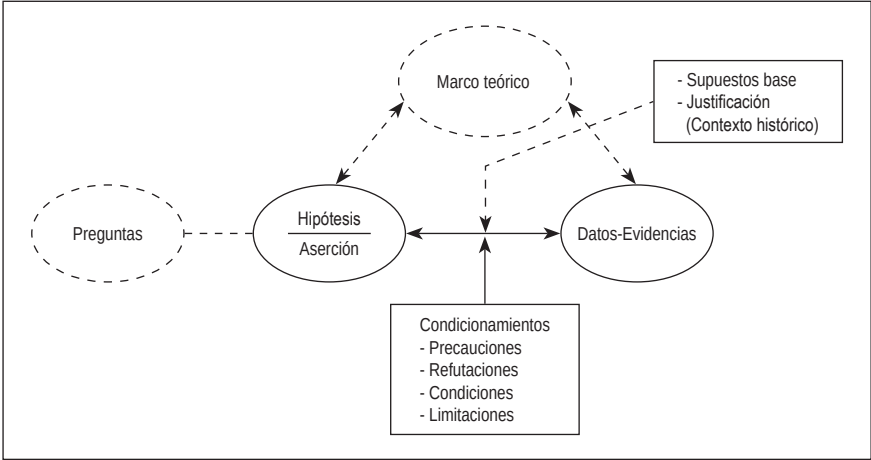
La relación entre la lógica interna y la empírica llega a ser el objeto central del análisis de datos. En este sentido, se retoma el aporte de Toulmin (2003 [1958]) y Toulmin, Rieke y Janik (1984 [1979]), quienes sostienen que la verdad se construye entre evidencias y datos en un contexto retórico argumentativo y en uno histórico cultural (Janik y Toulmin, 2001: 31).

Toulmin distingue argumentos sustanciales y analíticos. Los argumentos analíticos se ciñen al contenido de las premisas universales; en cambio, los sustanciales se infieren de los datos del contexto. El razonamiento analítico es formal y lógico, usado por matemáticos y hombres de ciencias, basado en tesis preexistentes. El práctico o sustancial no se mide con base en criterios de corrección o validez, sino de relevancia o irrelevancia, fortaleza o debilidad. Ambas dimensiones hacen al análisis de datos desarrollado en este texto.

En concreto, ¿qué se busca con el análisis de datos?, ¿confirmar, verificar, refutar o falsificar una hipótesis?, ¿explicar y comprender? La respuesta que damos es la de argumentar, porque las ciencias sociales se expresan en un discurso cuya veracidad o falsedad se sustenta, por una parte, en la coherencia lógica de razonamiento donde no puede haber contradicciones (lógica interna) y, por otra, empírica, dado que requiere de evidencias, de datos e informaciones, que lo sustentan. La tarea es, por tanto, presentar las evidencias o datos que fundamenten la hipótesis. Esta idea, como ya hemos dicho, se recoge de Toulmin (2003 [1958]), que Booth, Colomb y Williams (2001) utilizan haciendo ciertas adecuaciones prácticas. Según Toulmin, las argumentaciones cotidianas —y de las ciencias

empíricas— no siguen el modelo clásico de silogismos. Los argumentos tienen una estructura compleja de datos que involucra un movimiento que puede iniciar con una evidencia y llegar a establecer una hipótesis o aserción. La tendencia de la evidencia hacia la aserción muestra la calidad de la argumentación y sustentación de la hipótesis.

Gráfico 2. Esquema de argumentación



Fuente: Elaboración propia.

Entre la aserción y las evidencias, la argumentación necesita de garantías, respaldos y reservas porque la conexión casi nunca es directa ni explícita.

Ejemplo 1

Construcción de la argumentación

La aserción-hipótesis que la tendencia política de los jóvenes, entre 18 a 30 años, es apoyar más a los partidos de izquierda en Bolivia actualmente debería ser sustentada por los resultados (datos) de las elecciones. La garantía puede venir del hecho que las elecciones sean confiables porque, de otro modo, los mismos datos, aunque se comprueben, no serán creíbles. Peor aún, si los partidos de izquierda no dan una imagen positiva y de verosimilitud hacia la hipótesis (por ejemplo, si sus acciones provocan dudas u opiniones distintas en el lector) o que los jóvenes cambien de apoyo de una elección a otra, la argumentación se debilitará ante el lector. Por consiguiente, la argumentación depende de la calidad de los datos que muestren que los jóvenes apoyan efectivamente a los partidos de izquierda y que sus datos sean fiables y pertinentes. La fiabilidad tiene que ver con la calidad de producción de datos y la pertinencia con la oportunidad e importancia de esta relación.

Fuente: Elaboración propia.

El desarrollo de la argumentación requiere entonces de respaldos y condicionamientos. Como respaldo puede haber informaciones o estudios realizados que permitan asegurar la afirmación.

Por ejemplo, que, en las anteriores elecciones, los jóvenes hayan votado más para los partidos de izquierda y haya testimonios de grupos juveniles o historias personales que apoyen en las campañas electorales. Además, en cuanto a las elecciones, en particular si ellas son la fuente principal de la investigación, se debe asegurar que no sea posible ningún tipo de fraude (en caso contrario, los datos serán dudosos).

Los condicionamientos o reservas se refieren a los matices que el investigador haga al momento de presentar los datos y afirmaciones porque pueden existir objeciones y limitaciones en la producción de datos (en este caso, las elecciones), los análisis pueden ser demasiado esquemáticos o ser dispersos que debiliten la claridad de la argumentación, o se hagan conclusiones demasiado generalizantes que van más allá de lo que los datos permiten sostener.

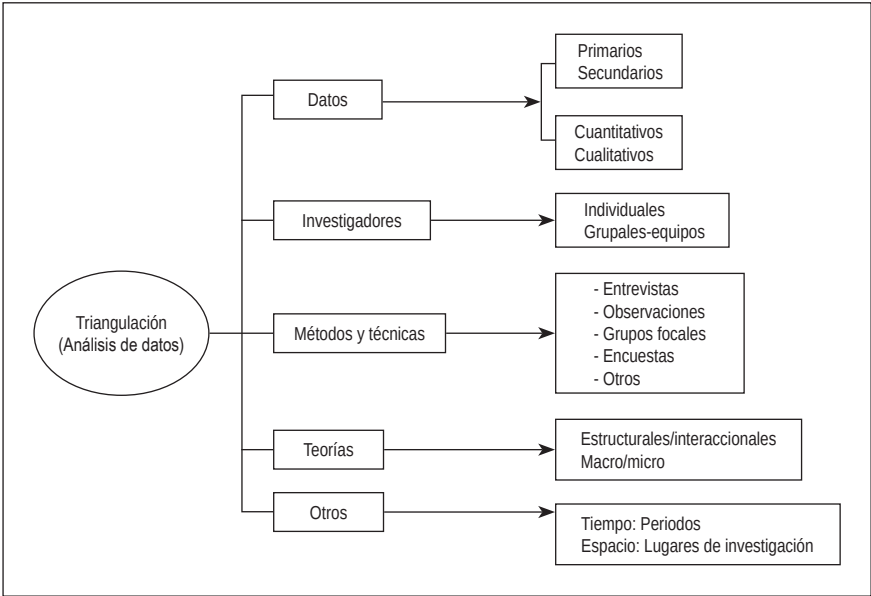
El investigador puede darse cuenta de estas limitaciones durante la elaboración del informe y dejar pasar. Sin embargo, el lector está atento en captar las falencias. Por eso, más allá de las posibilidades de argumentación, hay que considerar las objeciones del lector (Booth, Colomb y Williams, 2001: 158-165). Como dijimos antes, el informe se escribe para el público que debe tomarse en cuenta. El investigador debe imaginar las posibles objeciones e intentar prevenirlas. Así, ante las objeciones o debilidades, él puede:

- Rebatir las objeciones; buscar buenos datos y rebatirlos o abrir alternativas, pues sucede que los investigadores anticipamos lo que el lector puede encontrar como debilidad.
- Conceder las objeciones; cuando los datos son muy débiles y no existen alternativas, es mejor aceptar la objeción en lugar de ignorarla, pues una vez publicado el resultado será muy tarde para corregirlo.
- Tomar en cuenta las restricciones que condicionan la aplicación de la justificación, por ejemplo, se puede atribuir a la calidad de instrumentos aplicados que afectan a los datos.
- Medir el grado de certidumbre de la evidencia. Esto se refiere al hecho de que el investigador nunca está del todo seguro de la argumentación; por consiguiente, es mejor delimitar el espacio de validez de los resultados y matizar el discurso “seguro”. Consiste en saber usar los términos de manera apropiada para expresar dudas sin provocar ver debilidades en el trabajo.

2.2. La triangulación como una estrategia del análisis de datos

Una de las formas de trabajo del análisis de datos gira en torno al concepto de *triangulación* que, de manera general, se refiere al establecimiento de puntos de encuentro, convergencia o comparación de diferentes fuentes informativas cualitativas y/o cuantitativas. Después de los trabajos de Denzin (1970), el concepto de triangulación se ha desarrollado bastante en la práctica investigativa. Para este autor, la triangulación es la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos, métodos de investigación, en el estudio de un hecho particular como objeto de conocimiento.

Gráfico 3. Esquema de triangulación



Fuente: Elaboración propia.

Para fines de este capítulo, el objetivo es enriquecer el análisis de los datos para argumentar mejor la hipótesis. En este sentido, la triangulación es parte del “control de calidad” de la investigación. Y, dentro del proceso de investigación, corresponde a la etapa del análisis de datos que se hace para verificar o sustentar la idea central. La triangulación permite valorar la fuerza de los datos con relación a la hipótesis o el encuadre teórico, medir fuerzas respecto a los otros datos y mejorar la comprensión y solidez de las conclusiones, la confiabilidad, el afinamiento de la precisión y el contraste de la consistencia interna. Para ello, la triangulación, de acuerdo con Denzin (1970) y Denzin y Lincoln (1998), puede comprometer diversas combinaciones metodológicas de investigación, por ejemplo, es posible considerar el aporte de la observación participante a través de la observación directa

con relación a las entrevistas, el análisis de textos, etc. En suma, se trata de tomar en cuenta el uso de múltiples métodos en el estudio de un mismo objeto (Campbell y Fiske, 1959). En este caso, se refiere al análisis de los datos, donde el investigador confronta o combina dos o más métodos de recogida de datos en el estudio de algún problema de conocimiento. El objetivo es aproximarse a una cierta exactitud confrontando dos o más métodos empleados.

Tipos de triangulación

Existen varios tipos de triangulación, de los cuales resumimos algunos.

La triangulación de datos. La triangulación de datos se refiere a la confrontación de diferentes fuentes de datos en los estudios y se produce cuando existe concordancia o discrepancia entre estas fuentes. La triangulación de fuentes de datos contrasta los datos recogidos de un mismo fenómeno en tiempos diferentes por una misma fuente o por fuentes diferentes en un mismo tiempo.

La triangulación de investigadores. La triangulación de investigadores supone que en el proyecto de investigación participan equipos interdisciplinarios. Es decir, se trata de confrontar los abordajes de estos equipos o investigadores individuales respecto a un mismo fenómeno en estudio, se busca recoger el aporte de diversos puntos de vista. Esta verificación se lleva a cabo por medio del contraste de la información, ya que en investigaciones cualitativas los investigadores suelen participar en todo el proceso de investigación; por lo tanto, a través del debate, el análisis de los datos, el contraste y discusión sobre los mismos, se logra un cierto grado de credibilidad de la información obtenida. Esto contribuye en el logro de objetividad que será superior a la que pudiera alcanzar un investigador aislado.

La triangulación de métodos. Supone una complementariedad entre los métodos aplicados en la investigación. Puede existir una triangulación inter-métodos que combina métodos cualitativos y cuantitativos, sea simultáneamente o secuencialmente con orden deductivo (cuantitativo a cualitativo) o inductivo (cualitativo a cuantitativo). Se trata, entonces, de analizar el aporte de diferentes estrategias para la recogida de datos, de manera que se compensen mutuamente sus definiciones. Puede haber también una triangulación intra-métodos, que es más analítica y combina diferentes tipos de análisis de datos, cuando las unidades observacionales son multidimensionales y pueden ser abordados con instrumentos o métodos diferentes, por ejemplo, entrevistas, observaciones.

La triangulación teórica. La triangulación teórica confronta las proposiciones teóricas con las interpretaciones, y éstas con las relaciones empíricas. Se contrasta y se descartan las interpretaciones que no resisten al contraste. Así, serán seleccionadas las mejores interpretaciones y proposiciones para reformular las teorías. Es decir que esta triangulación pone un hecho frente a diversas perspectivas teóricas que intentan comprenderlo o explicarlo. Pueden ser teorías alternativas o competitivas sobre el tema en cuestión.

3. Proceso del análisis de datos

Hay que retomar la distinción de los momentos de razonamiento o analítico y expositivo. El primero corresponde a la preparación y análisis de los datos. Es el momento en que el investigador concibe y establece la estructura lógica de demostración o argumentación, para lo cual retoma los interrogantes, la hipótesis y el marco teórico. En función de estos elementos se evalúan los datos y, con ellos, se construye y ensaya la macro-estructura argumentativa de los resultados, donde éstos son soportes o evidencias que sostienen la hipótesis. En el segundo momento, se prepara la exposición de los resultados. El investigador se pregunta: ¿cómo presentar o exponer los resultados ante el lector de la manera más clara y sencilla posible? Ambas actividades están muy ligadas, pero es necesario distinguirlas, ya que los jóvenes investigadores poco experimentados intentan redactar directamente y enfrentan dificultades para comunicar sus resultados.

Los ejemplos que vamos a presentar y comentar provienen de investigaciones realizadas en los últimos años. Nos limitamos a investigaciones cualitativas y cuantitativas. Entre las primeras, se ejemplifica la investigación etnográfica o micro-etnográfica, para cuyo apoyo reflexivo nos referimos a Rockwell (1987) y el estudio de Yapu y Torrico (1999; 2003). La investigación cuantitativa se ilustra con el análisis descriptivo y correlacional a partir de la investigación de Yapu, Rocha y Romero (2014) acerca del capital social y empleo, donde se utiliza la encuesta realizada en la investigación sobre jóvenes (IBASE/POLIS, 2009). Como ya hemos dicho, a diferencia de la investigación cualitativa, ésta última tiene procedimientos relativamente estandarizados basados en el tratamiento de datos estadísticos de diferente tipo y técnicas adoptadas (Sánchez Carrión, 1999; Cibois, 1984; Lebart, 1988).

3.1. Análisis de datos cualitativos

En las investigaciones cualitativas, los datos obtenidos, de acuerdo con las técnicas utilizadas, son, en general, de dos tipos: *textos* e *imágenes*. Es

posible usar cantidades y cifras, pero son integradas al marco analítico adoptado. En esta parte, recurrimos a la investigación sobre la formación docente y socialización de niños a través de la lengua en contextos rurales (Yapu y Torrico, 1999; 2003 t.1). El proyecto fue amplio e intentó integrar diferentes niveles de análisis micro (aula y familia), meso (instituciones escolares y distritos y municipios) y macro (política educativa nacional) y en cada nivel del análisis cruzó varias dimensiones temáticas como categorías o variables (Yapu y Torrico, 1999). Para fines de este trabajo, se retoma la descripción del aula y la interacción entre la maestra y los niños de primer año de primaria donde la maestra utiliza dos materiales educativos distintos: el texto *Muju*, en quechua, y el módulo (también en quechua) de la reforma educativa de 1994. Naturalmente, en su interpretación, intervienen varias otras informaciones empíricas y teóricas.

3.1.1. Base de datos y relación entre técnicas, fuentes y tipos de datos

La investigación se apoyó en diversas técnicas, de las cuales se obtuvieron dos grandes tipos de datos: *textos e imágenes*. El Ejemplo 2 ilustra la base de datos.

Ejemplo 2							
Base de datos (cualitativos y cuantitativos)							
La base de datos							
La base de datos cualitativos y cuantitativos sobre la que se apoya el análisis e interpretación del informe se resume en el cuadro siguiente.							
Base de datos de la investigación							
Investi- gadores	Entre- vistas	Diarios Obs.	Inter- acciones	Videos	Encues- tas	Docu- mentos	Dimen- siones
Inv. 1	28	3	13	-	-		Fam./Esc.
Inv. 2	27	3	19	-	-		Escuela
Inv. 3	33	3	14	-	-		Escuela
Inv. 4	20	6	7	-	-		Normales
Inv. 5	45	3	9	17	-		Fam./Esc.
Inv. 6	33	-	-	-	217 al. 42 cat. 108 maes.	Historia Normales Escuela	Escuela Normales
Inv. 7	-	-	-	-	-	Historia Normales Escuela	Historia Normales Escuela

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Investi- gadores	Entre- vistas	Diarios Obs.	Inter- acciones	Videos	Encues- tas	Docu- mentos	Dimen- siones
Inv. 8	8	1	-	-	-	-	Escuela
Inv. 9	18	-	4	-	-	-	Normales
Inv. 10	8	-	1	-	-	-	Escuela
Total	220 cassett.	19 Docum.	67 Cassett.	17 cassett.	217 al. 42 cat. 108 maes.	Historia Normales Escuela	-

Fuente: Yapu y Torrico. Informe de 1999.

Esta cantidad de registros, transcritos y puestos en folios, resulta: de los diarios, 1.767 folios; entrevistas, más de 2.730 folios; interacciones, alrededor de 200 folios; videos, más de 300 folios; cuestionarios aplicados a docentes y estudiantes de escuelas normales y docentes de nivel primario.

Precauciones de uso de la lengua en las transcripciones y el uso en el documento

Dado que la zona de Tarabuco (Chuquisaca) es una zona quechua, varias entrevistas fueron transcritas en quechua. En el uso de esta lengua, no se ha adoptado la lengua normalizada. La investigación valora el habla propio de los hablantes, es decir, se han refonologizado algunas palabras específicas del castellano al quechua, lo cual no fue sin dificultades, de manera que tomamos algunas determinaciones específicas para fines de este documento (...).

Fuente: Yapu y Torrico, 1999.

La base de datos refleja la presencia de investigadores, tipos de metodologías utilizadas cualitativas y cuantitativas, dimensiones y niveles que permiten considerar las perspectivas teóricas, culturas y lenguas. Para ejemplificar, en el análisis de datos cualitativos, se deja de lado la encuesta y se resumen los tipos de datos cualitativos.

Cuadro 2. Fuentes y tipos de datos

Fuentes de datos	Tipos de datos
- La observación (sistemática o informal) - Notas del trabajo de campo - Las entrevistas (sistemática e informal) - Los grupos de discusión y grupos focales - Técnicas <i>Delphi</i> o consulta a expertos - Biografías / historias de vida - Revisión documental, archivos y hemeroteca - Documentos visuales: fotografías y videos.	- <i>Textos</i> (producto de diarios, notas del trabajo de campo, transcripción de entrevistas y de grabaciones magnéticas y/o videos, observaciones; documentos, cartas, preguntas abiertas de encuestas, etc.) - <i>Imágenes</i> (Fijas o en movimiento: fotos, videos) - Otros (Videos de grupos focales).

Fuente: Elaboración propia.

3.1.2. Preparación de los datos

Estos datos fueron revisados con cuidado y organizados con el objetivo de la *triangulación* donde se tomaron en cuenta los espacios con los datos de la comunidad y la familia, la escuela y el aula, el trabajo docente, la historia con la documentación archivística. Según los niveles de análisis, se consideraron los datos acerca de las interacciones áulicas maestro-niño, interacciones en la casa madre-niño/a; las escuelas y las políticas locales escolares; y las políticas nacionales a través de leyes y materiales educativos publicados por la reforma educativa (por ejemplo, los módulos). Con todo, el análisis de los datos pretende responder a varias hipótesis, por ejemplo, sostuvo que había una relación positiva entre las prácticas, usos y discursos del espacio (escolar y áulico) y las formas de socialización de los niños. En ese sentido, la limpieza de los datos supone:

- a) *Evaluar la cantidad.* ¿Con qué base de datos se cuenta?, ¿con cuántas entrevistas, observaciones, etc., transcritas se cuenta?, ¿es posible y suficiente sostener la hipótesis con esta base de datos? Estas preguntas son frecuentes entre los jóvenes investigadores. Un aspecto de la respuesta es que la argumentación no depende únicamente de los datos, sino también de la pertinencia con relación al razonamiento. Los datos son las evidencias en el sustento de la hipótesis. Pero, esto no responde a la pregunta de la cantidad de saber si ¿una, dos, diez o veinte entrevistas serían suficientes en una investigación? Es difícil dar la respuesta con una cifra en abstracto. Se determinará bajo criterios temáticos y técnicos de la investigación (el muestreo) o bajo un procedimiento más inductivo según el nivel de saturación en el proceso del análisis y construcción de un argumento.
- b) *Examen de calidad.* Se puede determinar bajo dos criterios: i) la fiabilidad y ii) la validez. La fiabilidad se refiere al proceso de cómo se produjo el dato. Por ejemplo, en la entrevista, es importante saber quién la hizo, a quién, dónde y cuándo, etc. El contexto no es neutro y afecta con frecuencia en los resultados de la entrevista. Si la entrevista ha sido transcrita, merece evaluar la transcripción en cuanto al contenido y la técnica para el uso. En este nivel, a veces, sucede que la entrevista se realiza en una lengua diferente de la investigación (por ejemplo, en lengua indígena respecto al castellano), lo cual necesita un examen particular respecto al enfoque teórico. La validez se refiere a la potencialidad de los resultados, primero, interna porque se trata de evitar contradicciones en el razonamiento y, luego, externa, dado que se busca la posibilidad de servir como base comparativa para otros contextos.
- c) *Inclusión de otros datos.* Aparte de los datos planificados en la investigación, existen otras fuentes y datos que forman parte de la documentación; por tanto, es necesario determinar el lugar que ocupan en el análisis.

- d) *Integración del análisis al conjunto del proceso de investigación.* Finalmente, el acápite del análisis de datos no es un momento aislado, puesto que las ideas e hipótesis se han ido construyendo a lo largo del proceso de investigación; en tal sentido, lo que se hace aquí es sistematizar y sustentar dichas ideas o temas mediante los datos seleccionados provenientes de diversas fuentes y técnicas, como la observación y la entrevista.

3.1.3. Organizar y analizar los datos

Organizar y clasificar corresponde al primer nivel de análisis de los datos con referencia a ciertos criterios teóricos, temáticos y metodológicos, donde se identifican los datos de manera única, pero no aislada, se los asocia y agrupa. Los datos están relacionados de acuerdo con ciertas características internas y criterios externos que vienen del marco analítico. Los grupos de datos responden a las unidades de análisis establecidas previamente, emergentes del marco teórico o de los propios datos. Lo que se busca es encontrar dimensiones estructurantes de los datos en menor cantidad². Se trata de tener un *corpus* de datos unido y coherente para el análisis e interpretación. Esto supone lo siguiente:

- Reducción de datos en una cantidad menor de categorías o dimensiones (grupos o clases de datos).
- Abstracción de los datos empíricos; se lo hace con relación al marco teórico y la hipótesis.
- Descontextualización de los datos respecto a lo inmediato.
- En la estructura de categorías de datos se destaca las relaciones entre ellas.
- Reconstrucción de datos mediante contrastación con otros datos, fuentes o técnicas (ver: la triangulación).
- Recontextualización de los datos o las categorías; supone una contrastación de segundo nivel con los hechos del contexto y la historia (la macro-historia).
- Consolidación de la hipótesis o la construcción del conocimiento teórico. Se trata de garantizar un conocimiento que no está en el investigador (no es suficiente ser crítico), ni en los datos ni en los conceptos. Está en las relaciones entre *conceptos-datos-conceptos* situados en contextos históricos y espaciales del conocimiento. En otros

2 El investigador se encuentra a menudo con la tarea de reducir los datos en algunas dimensiones, sea en investigaciones cualitativas o cuantitativas. En las cuantitativas, se aplica, por ejemplo, el análisis de componentes principales o el análisis factorial; en cambio, en las cualitativas, que son más inductivas, se organizan los datos en categorías, como sucede con el análisis axial de la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2002).

términos, la validez de los resultados no solo es fruto de la calidad interna de la investigación, sino también depende del contexto que se constituye en el campo o formación discursiva de la episteme o los paradigmas (Kuhn, 1983; Foucault, 1969; Bourdieu, 2001).

3.1.4. Reducción descriptiva y analítica de datos

Con el desarrollo de los *software*³ para organizar y sistematizar datos textuales, existen diversos modos de categorizar y organizar los datos según los enfoques teóricos y metodológicos (Bardin, 2003. En: Moscovici y Buschini, 2003: 243-270). En este caso, nos limitamos a un trabajo más “artesanal”. Una primera idea es asumir que no hay una distinción radical entre los datos, el nivel descriptivo y el analítico. Son niveles que gradualmente se van construyendo, en el que intervienen prácticas de comparación, contrastación, simbolización e, incluso, uso de metáforas (Kuhn, 2002; Lakoff y Jhonson, 2009). El desafío es reducir la cantidad de datos en unidades significativas que tengan una estructura lógica y secuencial, con *coherencia en el contenido de los datos* y una *consistencia de los mismos*, es decir, con soportes reales de evidencias. En esta organización de los datos, hay que velar por la formación de la macro-estructura textual a la que se integran los datos y está pautada por las *preguntas, objetivos e hipótesis*, articulada en una relación de conceptos que forman una unidad teórica. La micro-estructura tiene que ver con la organización de los datos tanto cualitativos como cuantitativos en función de la macro-estructura: esto es, el nivel de la prueba o las evidencias. Al final, lo que se busca es lograr establecer algunos ejes temáticos que estructuren el informe de investigación.

3.1.5. Disposición y transformación de datos

Una vez identificados y organizados los datos, se trata de contrastarlos o triangularlos. El propósito es consolidar los conceptos o categorías y, en particular, construir un texto o un *discurso* que varía según el enfoque y el tipo de investigación. Aunque, como ya señalamos, debe cumplir criterios simples de claridad, concisión y comunicabilidad. En este caso, se propone un mecanismo más artesanal o manual, no formalizado o automatizado, en el que intervienen diversos tipos de datos, experiencias, creencias, etc.

3 El análisis automático de datos numéricos y de discursos mediante “paquetes estadísticos” facilita al investigador en el conocimiento matemático de las técnicas, pero responsabiliza más en la preparación de los datos y su interpretación. En una investigación de 1989-1993 sobre el discurso de los docentes (con las preguntas abiertas del cuestionario), se intentó aplicar el análisis de datos textuales con el paquete estadístico SPAD-T que Ludovic Lebart y sus colaboradores han desarrollado (1988).

El conocimiento artesanal —menos general y explícito que el conocimiento teórico, pero no tan peculiar y específico como la mera intuición— resulta esencial en cualquier clase de investigación intelectual o actividad profesional disciplinada. Es especialmente importante en el análisis de políticas. La estructura de un argumento analítico suele ser una mezcla compleja de proposiciones fácticas, deducciones lógicas, evaluaciones y recomendaciones. Junto con argumentos matemáticos y lógicos, incluye inferencias estadísticas, referencias a estudios previos y opiniones de expertos, juicios de valor y salvedades de diversas clases. Como señalamos antes, esta complejidad inevitable elimina la posibilidad de toda verificación formal, de probar o refutar las conclusiones (Majone, 2005: 82).

En este trabajo, se busca que el discurso comprensivo, explicativo y/o argumentativo tenga sentido de coherencia y un sustento en las evidencias, pruebas y/o datos (Gil, 1988)⁴. Esto supone establecer una estrategia de argumentación basada en evidencias, como ya se ha sugerido antes. En la presentación se refleja una estructura (analítica) y secuencia (lógica expositiva) de los datos analizados, donde los datos cualitativos o narrativos y los cuantitativos se entrelazan de acuerdo con el desarrollo de la hipótesis, la ilustración de un concepto o unidades temáticas. Así, en los estudios cualitativos, la exposición puede combinar: textos narrativos (citas literales según temas), textos codificados, diagramas de síntesis o de ilustración, matrices descriptivas y explicativas. Cada uno de estos elementos sustenta el discurso, pero no lo sustituyen. Por tanto, es importante definir la función que cumple cada uno de estos elementos en la estructura y la secuencia del discurso-texto.

3.1.6. Ejemplo de la investigación etnográfica

Una de las investigaciones cualitativas y descriptivas más conocidas es la *etnografía*. Para este trabajo, la pregunta es ¿qué tipo de datos utiliza habitualmente la etnografía? Y ¿cómo procede en el análisis de sus datos? Como ya se ha dicho más arriba, los datos etnográficos son: fotos (antiguas y recientes), notas del trabajo de campo, registro de observaciones, entrevistas, documentos escritos de la escuela y de la comunidad, archivos antiguos (historia) o recientes (actas de reuniones o asambleas), objetos, etc. Cada uno de este tipo de datos fue pautado por *guías*, que al final se reducen a textos e imágenes. Los procedimientos de análisis son diversos según los autores y algunos de ellos pueden sobresalir.

4 Las “evidencias”, las “pruebas” o los “datos” no constituyen todo el razonamiento científico porque detrás están las creencias, supuestos, acuerdos, etc., como sugería Thomas Kuhn (1972). Los datos son, por tanto, parte de un conjunto de elementos del discurso científico.

A propósito, Rockwell (1987) resume cinco momentos, que son: 1) interpretación, 2) reconstrucción, 3) contrastación, 4) contextualización, y 5) explicitación, a los cuales hay que añadir la preparación de los datos. Además, debemos dejar en claro que existen otros procedimientos (clasificación, codificación, conteo de frecuencia, análisis de distribución, construcción de tipologías, etc.) que no se toman en cuenta en este ejercicio.

1. El momento de la *preparación de datos*; cantidad y calidad de los registros en el trabajo de campo, entrevistas, fotografías, etc. Sus actividades son:
 - Cuantificación de las entrevistas, registro de observaciones, cuadernos de campo, etc.
 - Evaluación de la calidad de cada una de ellas y selección de las que serán transcritas.
 - Determinación de la modalidad de transcripción. Hay casos-datos que se registran en lengua nativa, por ende, es necesario definir en qué lengua se transcribe: a veces, se traduce directamente a la lengua de la investigación (en este caso, al español) y otras, se los transcribe en lengua nativa. Este tema no es un problema puramente metodológico ni técnico; corresponde al enfoque teórico y epistemológico de la investigación.
 - Determinación final de la base de datos que sirva al análisis en el informe.
 - Definición y aplicación de la estrategia de análisis de datos.
 - Escritura y exposición de los resultados.
2. *Interpretación*. Se trata de descifrar el significado del discurso del otro, interpretar y “traducir”. Para esto, es capital tomar en cuenta el contexto textual y lingüístico inmediato al igual que el de las acciones, el contexto social local. En este proceso de análisis de datos, se ha hablado de “traducción” lingüística, cultural e intercultural (Bolaños, 2009; Quine, 1960; Pym, 2012). Sin embargo, hay escasez de técnicas e instrumentos en este proceso de análisis en ciencias sociales, que, sin duda, es importante en sociedades multiculturales como Bolivia y otros. Es necesario tener un conjunto de indicadores, signos o indicios como referentes descriptivos y analíticos, internos al hecho como son los atributos o externos referidos al contexto. Es importante *localizar* la producción de los datos y su interpretación. Es decir, topologizar el análisis social permite objetivar la descripción y la interpretación, el uso de cartografías hace que la interpretación sea respaldada por los espacios sociales y no responda a la simple “comprensión de significados” de las acciones⁵. Esto permite

5 En el análisis social, la dimensión espacial y territorial de la producción de los datos es clave porque impacta en los discursos y en las prácticas sociales o, a la inversa, los actores tratan de

considerar a partir de dónde se interpreta lo que se hizo y/o dijo, aunque sabemos que la interpretación de lo que se dijo e hizo es una operación continua durante el proceso etnográfico. La comprensión de “lo dicho” requiere algo más que un conocimiento del idioma utilizado, involucra el léxico local, que en sí mismo ya es un reto a la comprensión y los aspectos semánticos y pragmáticos de las expresiones lingüísticas (Rockwell, 1987). No se trata simplemente de comprender el significado de las palabras o expresiones enunciadas, sino igualmente el sentido en que se dicen (por qué se dicen en ese momento, entre tales o cuales personas) y la fuerza que tienen los interlocutores.

3. *Reconstrucción.* Una vez identificadas las unidades analíticas hay que pasar a establecer las redes de relaciones que tengan una estructura y una secuencia lógica de los sucesos más relevantes o de situaciones más recurrentes. Es el momento de ampliar el uso de los datos recogidos dentro de lo planificado y otros que fueron documentados. Estas fuentes tienen el objetivo de encontrar la mejor consistencia en los sucesos, tramas y significados. Aquí se aplica la *triangulación* de varias fuentes, como en nuestro ejemplo: observaciones, entrevistas y otras. El resultado podrá ser puesto a prueba en una nueva etapa de trabajo de campo porque se busca la validez de los datos y las hipótesis. Los datos deben lograr tener una estructura capaz de resistir a las críticas locales y tener alcance de niveles superiores de manera que superen la catalogación de “estudio de caso”. Si el trabajo es coherente lógicamente y es sustentado con evidencias, permitirá interpretar otros casos y tal vez “prever” ciertos tipos de prácticas o tendencias posteriores.
4. *Contextualización.* En los procedimientos anteriores, se ha intentado abstraer y descontextualizar los datos. Ahora, en condiciones distintas, se tienen que recontextualizar los datos y serán reconstruidos tanto en el nivel discursivo como situacional. En cualquier caso, el contexto que se concibe en esta propuesta de análisis no es algo externo a los datos, sino que dependen de él o, al menos, son coexistentes. El contexto no es un simple recurso metodológico, sino la dimensión espacial consustancial de todo análisis social, pero, al mismo tiempo, sirve para poner a prueba la consistencia y solidez de los datos cuando se relaciona o traslada a otros contextos. En el plano teórico, el contexto puede ser utilizado desde el interaccionismo social (y simbólico) (Goffman, 1987), la etnometodología (Garfinkel, 1967), el análisis conversacional (Goodwin y Goodwin, 2001; Duranti, 2001; Gumperz, 1989) como desde perspectivas más estructurales y de agencias que discutieron Bourdieu (1979; 1999) o Giddens (2003).

apropiarse los lugares y espacios y, en esa medida, también señalan una tendencia práctica y discursiva (Peña, 2014).

5. *Contrastación.* Con el afán de validar los resultados, se prosigue con la contrastación, un proceso permanente a lo largo de la actividad y análisis etnográfico. Sin embargo, aquí, el propósito es consolidar las categorías de análisis en sus constantes y variaciones de acuerdo con los datos y los hechos documentados, para lo cual es importante determinar los indicadores (qué), los momentos (tiempos), los espacios (lugares) y los niveles (micro, meso o macro), sin cuyos criterios los resultados serán poco fiables.
6. *Explicitación.* Por último, este momento del análisis es más exhaustivo y consiste en la visibilización de ciertos eventos y temas que sintetizan una gran cantidad de características de los fenómenos estudiados. Se trata de una reescritura mucho más amplia, consolidada y argumentada que el registro original, pero sin perder las particularidades de los datos. El desafío del estudio etnográfico es conducir el análisis a un nivel explicativo y categorial más general, sin perder la esencia descriptiva de la etnografía.

El ejemplo que ilustra parte de estas ideas se basa en un estudio micro-etnográfico sobre la socialización de los niños a través de la enseñanza de la lengua en educación primaria rural. El análisis constituye un conjunto de conceptos y procedimientos que se ciñe a los datos y combina varios enfoques provenientes de la teoría de la práctica de Pierre Bourdieu y los aportes del *análisis conversacional y textual* desarrollado en la etnografía de la comunicación y la sociolingüística interaccional, en la que se destacan las interacciones verbales y no verbales (Gumperz, 1989; Garfinkel, 1967) en situaciones y contextos precisos donde los actores despliegan sus estrategias de interacción y comunicación (Cook-Gumperz, 1988; sobre todo, ver John Gumperz, 1988: 61-83).

El estudio describe e interpreta las prácticas de decisión de los actores en la vida cotidiana con relación a los esquemas y procesos de pensamiento en las instituciones. En este caso, se estudia en la escuela de Pisili del municipio de Tarabuco (Chuquisaca), una zona rural quechua hablante. En el análisis, se refleja igualmente la referencia a las imágenes de los materiales educativos (ver Cuadro 2 acerca del tipo de datos: fotos, videos, dibujos-ilustraciones), que va más allá de la función ilustrativa y sirve de objeto de análisis para la argumentación. Este análisis de las *imágenes* necesita tener algunas competencias referidas a la semiótica de la imagen. En este caso, sin ser técnicamente sofisticado en semiótica social, el estudio compara descriptivamente las imágenes en tanto que están ligadas a las prácticas y los modos de pensar la enseñanza de la lengua, que, a su vez, implican distintos modelos de socialización.

El propósito del análisis es mostrar la relación que existe entre los materiales educativos (objetos, sus características y su uso), las prácticas pedagógicas, la concepción y uso de la lengua y los modelos de socialización de niños quechuas. La base de la investigación empírica es la materialidad del objeto estudiado, sus contenidos, su forma, su escenario, su significado y su uso. Es decir, hay al menos tres aspectos analíticos comprometidos: la semántica (el significado o contenido), la sintáctica (lógica y secuencia) y la pragmática (su uso).

Ejemplo 3

Introducción. El proceso de alfabetización*

Las instituciones educativas autorizan enfoques de alfabetización a través de los cuales orientan a los niños a los textos y se establece una relación particular entre el sujeto y el texto, contribuyendo así a la producción de identidades sociales. El proceso de alfabetización es un proceso sociocultural que —en el presente caso— se basa en dos modelos curriculares y enfoques como marco discursivo en torno a los textos, la estructuración de relaciones sociales y la organización de la interacción al interior del aula. Los modelos en cuestión son el modelo serial y el integrado (Basil Bernstein).

Hasta aquí, hemos descrito la estructura de la ecología del aula, el tiempo-espacio y la dinámica de la interacción entre la maestra y los alumnos. Aquí, intentamos ver la ideología de la alfabetización que tienen los agentes educativos y la construcción social de la alfabetización en la organización de la interacción, sin perder de vista que está mediatizada por el currículum, la dinámica institucional y el *habitus* de los agentes sociales. Veremos las rutinas asociadas a la enseñanza y el aprendizaje de la lectoescritura con el texto *Muju* (texto escolar del PEIB 1990-1994) y los módulos (texto escolar de la reforma educativa de 1994) de lenguaje.

Fuente: Yapu y Torrico, 1999.

* El estudio sobre la comunidad y escuela de Pisili, del que presentamos estos ejemplos, tuvo un aporte especial de Cassandra Torrico. Agradecemos a ella.

Ejemplo 4

Caso 1. Desarrollo de la conciencia fonológica con el texto *Muju*: La de-co-di-fi-ca-ción

Ya hemos dicho que el método de palabras normales corresponde a un enfoque de “enseñanza directa” (Vernón, 1996: 63-70) de la lectoescritura y una visión jerarquizada de la lengua que va de lo simple a lo complejo, de fonemas, grafemas, sílabas, oraciones, textos. El texto *Muju*, diseñado para el primer año de primaria, corresponde a este proyecto. Como se comentó brevemente cuando se abordó la escuela de Paredón (otra comunidad y escuela del estudio), el texto comienza con las vocales *a, i, u*, luego pasa a las consonantes *t, p, n, w, k*, *an, in, un*, conjugadas con las vocales *y*, finalmente, dos pequeñas secuencias de oraciones con los títulos: *Wawa* y *Tata*, con cuatro oraciones cada una teniendo por tema *wawa* y *tata*, luego continúa la secuencia de grafías *q, m, r, s, y, ay, uy, iy*, con las consonantes respectivas y nuevamente dos pequeñas secuencias de oraciones con los títulos *Isika* y *Timuku*. Luego *l, j, ñ, ll, ch* y *all, chill, wall, is, wis, pas, yaw*, etc., y un pequeño cuento *Allqu* (perro); luego pasa a las glotalizadas *t', p', q', k', ch'*, seguido de otro cuento *Mama Para*; prosigue con las aspiradas *th, ph, qh, kh, chh, ch*; finalmente, propone cuatro cuentos, los números, una canción de Luzmila Carpio y el abecedario (cf. *Muju*).

Cada palabra está acompañada por la imagen de un objeto: la palabra *tata* se ilustra por un hombre que camina con un sombrero blanco, abarcas, una *ch'uspa* colgada al cuello y una picota sobre el hombro. Por otro lado, la palabra “*tata*” se descompone en sílabas *ta, ti, tu*. Esta lógica se reproduce a lo largo del texto que, a diferencia de *Alma de Niño* (texto escolar del mismo modelo en castellano), es económico e ideológicamente más depurado. Los “textos” incluidos carecen de una moraleja formadora del *Alma de Niño*; la “cultura quechua” substituye a Dios, por ejemplo, bajo el encabezamiento *wawa*, está escrito */Wawa takin/* (La niña canta), */Wawa kukata apan/* (La niña lleva coca), */Wawa k'ankata takan/* (La niña golpea o pega al gallo), */Wawa putututa takan/* (La niña golpea el pututu). Estas cuatro oraciones simples en el tiempo presente describen la realidad externa, donde la lengua se ha convertido en formalista y reflejo de la realidad, como un sistema semiótico transparente que describe una realidad exteriorizada y no como un constructo social ligado a contextos discursivos.

Si bien se ha criticado el método de palabras normales por centrarse en procesos de decodificación y no así en la lectura comprensiva; poco se ha dicho sobre el conjunto de prácticas áulicas que lo caracterizan.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

A continuación, describiremos este conjunto de prácticas, el análisis de las cuales nos permitirá aproximarnos a la ideología de la alfabetización hecha sentido común o *habitus* profesoral de la maestra. Para ello, se ha seleccionado un ejemplo de las principales rutinas: 1) la lectura y escritura de palabras normales y su descomposición en sílabas; 2) el dictado de oraciones del texto *Muju*; 3) la lectura del texto *Muju*; 4) el reconocimiento y la escritura de listas de palabras con determinados sufijos utilizando el texto *Muju* y, por último, 5) el repaso del silabario. En el contexto de estas rutinas, pondremos de manifiesto: a) aspectos del registro de habla de la maestra, b) la estructura de participación entre la maestra y los alumnos; c) el rol de la imagen en el texto *Muju* y la relación entre imagen, grafema y objeto del mundo exterior; y d) el trato diferencial y la dependencia instruccional. En cuanto a los niños, mediante la descripción y el análisis de sus estrategias de participación, de lectura y escritura, queremos poner de manifiesto la socialización con relación a la maestra, entre los niños y sus pares, el conocimiento y la lectoescritura.

Lectura y escritura de palabras normales

El método de palabras normales, tal como lo utiliza la maestra, consta de cinco pasos: 1) establecer la relación entre la palabra y el objeto (referencia), 2) establecer la relación entre la palabra y el sonido, 3) dibujar el objeto y copiar la palabra en tres columnas en el cuaderno, 4) la descomposición de la palabra en sílabas, y 5) la evaluación mediante la lectura de las sílabas y/o de palabras que contienen estas sílabas. El estudio de la palabra *Chhaka* [hormiga] (*Muju*, p. 72) revela el patrón de la dinámica de lectura y escritura que implica tomar en cuenta la relación entre objetos, sonidos y grafías. La maestra se ubica frente a la pizarra y señala lo escrito. En el primer paso, establece la relación entre grafía y objeto:



(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Maestra: /chha/	chha
Alumno: /chha/	chha
M: /ka/	ka
A: /ka, chha/	ka, chha
M: /Riqsinkichis imachus chhaka?/	Saben lo qué es chhaka
A: /Ari/	Sí
M: /Imataq a ver? (todos responden)/	Qué es a ver?
M: /Ja?/	Qué?
A: /chhaka wasi/	Hormiguera
M: /Buey chhikan i chhaka/ (indica el tamaño)	Es tan grande como el buey, no?
A: /Mana/	No
M: /May chhikitan kashan a ver?/ (todos)	De qué tamaño es a ver?
M: /Aaaa asinitan chhaka tiyan i (gesto indicativo) chay kunan escribisunchis/ (pone la mano bajo la palabra escrita)	Aaa asisito hay hormi- guitas, no? Eso ahora vamos a escribir

En segundo lugar, establece la relación entre grafía y sonido.

M: /Ya entonces kaypi liyikun kay/(indica la palabra)	Ya entonces aquí se lee
A: /Chhaka/	Chhaka
M: /(Tapa la ka) Ima liyikushan?/	Qué se lee?
A: /Chhaaa—ka/	Chhaaa—ka
M: /Kay i? (señala chha)/	Esto no?
A: /Chhaka/	Chhaka
M: /Kay chha/	Esto es chha
A: /Chhaaa-ka/	Chhaaa-ka
M: /Ima liyikun?/	Qué se lee?
A: /Chhaka/	Chhaka

En el tercer paso, hace leer uno por uno

M: /A ver kay mesanta ya leemunqa, ima kaska?/	A ver, los de esta mesa, van a leer, qué había sido? (Parada frente a la mesa apuntando a los alumnos les hace leer)
A: /Chhaka/	Chhaka
A: /Pay chaka nin/	Ella chaka ha dicho
M: /Imataq Olga?/	Qué es, Olga?
O: /Chhaka/	Chhaka

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

J: /Chhaka/	Chhaka
S: /Chhaka/	chhaka
M: /Ima?/	Qué? (se acerca a Santos y se agacha hacia él)
S: /Chhaka/	
M: /A chhaka, a ver qan/ (señala a Mercedes)	A chhaka, a ver tú?
Mercedes: /Chhaka/ (en voz muy baja)	Chhaka
M: /Chhaka, ima kasqa a ver qan?/ (señala a Fabián)	Qué había sido a ver tú?
F: /Chhaka/	Chhaka
(....)	

Fuente: Yapu y Torrico, 1999.

Este ejemplo del modelo de enseñanza de lectoescritura directo y decodificador en quechua, con el texto *Muju*, ilustra el hecho que, a veces, el cambiar de lengua no siempre se acompaña de un cambio de modelo de enseñanza, ya que el uso del texto en quechua se desarrolla bajo el mismo patrón que *Alma de Niño*, el texto tradicional en castellano. En el Ejemplo 5, se ilustra el uso del módulo de la reforma educativa de 1994, que sugiere un modelo de enseñanza de lectoescritura global y textual, aun cuando, en la práctica, replica el mismo modelo decodificador en la alfabetización y socialización.

Ejemplo 5

Caso 2: Descripción de enseñanza de lectoescritura con el *Módulo Tarpunapag chakrachikunachik*
(Preparemos el terreno para sembrar)

Lectura. La maestra distribuye los módulos, pide que abran en la página 2 y lean. Los niños comienzan a leer en voz alta, *Imaynatataq chakranchista wakichinchis* (¿cómo preparamos nuestro terreno?), sin mirar necesariamente el módulo. Alguien ha podido leer y los demás repiten. La maestra recorre el aula haciendo preguntas sobre la lámina y visiblemente los niños muestran poco interés: miran hacia la ventana, chupan sus lápices, bostezan, se mueven de un lado al otro, etc. Por segunda vez, ella reitera la pregunta sobre la imagen de la lámina mesa por mesa (mesa de Verónica Salazar, los que pueden) y alumno por alumno. Las preguntas son las recomendadas en el módulo a todos los alumnos (interroga en castellano a su hija).

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

(El habla de la maestra en quechua)

M: /Ya, a ver qan imasta leenki a ver?/

S: /Iskay wiyiswan llank'ashan/

M: /Ya, iskay bueyeswan llank'ashan, astawan ima ruwashanku?/

S: /Aqllashan/

M: /Chaymanta?/

S: /Paliyashanku/

M: /Paliyashanku, chaymantan?/

S: /Pikutawan/

M: /Ya, pikutawan/

M: /Wanuyashanku/

M: /Ya, astawan/

S: /Armata takashanku/.

Traducción (en castellano)

¿A ver tú qué lees, a ver?

Está trabajando con dos bueyes.

Ya, están trabajando con dos bueyes, ¿qué más están haciendo?

Está cavando.

¿Después?

Están paleando.

Están paleando, ¿y después?

Con el pico.

Ya, con el pico.

Están echando abono.

Ya, ¿qué más?

Están arreglando el arado.

Los niños responden mirando a la maestra cada vez que contestan. Luego, repasa la lámina con todo el curso con las mismas preguntas a todos en una. Seguidamente interroga sobre la participación de los niños en la siembra: /*Imakunapitaj yanapanki?*/ (¿En qué ayudas?). Desde su escritorio, con el módulo en mano, pregunta a todo el curso.

M: /Ya, qankuna yachankichis tarpuyta/

A: /Yachayku, yachanchis (Jorge y Fabián levantan las manos)/

M: /Ya, () parlasharkichisña tarpunasmenta, ichari?/

A: /Ari/

M: /Ya, kunan parlasunchis entonces yanapay yachankichis wasiykichispi qankuna?/

A: /Yanapayku, yachayku/

M: /Yanapay yachankichischu?/

A: /Ari/

M: /Ya, imawan?/

A: /Wanuyayku, mujuyayku/

M: /Ya, papata jallmankichis.

Ya a ver chay pukllanshankichis.

Julia a ver, qan imata astawan

yanapanki wasiypi a ver, chay llank'anapi imata astawan atinki, ja?/

(En tono de enojo).

Ya, uds. saben sembrar.

Sabemos, sabemos.

Ya, () ¿estaban hablando de la siembra, no es verdad?

Sí.

Ya, bueno ahora vamos a hablar; entonces, ¿saben ayudar en sus casas ustedes?

Ayudamos, sabemos.

¿Saben ayudar?

Sí.

Ya, ¿con qué?

Ponemos abono, ponemos semilla.

Ya, la papa aporcan. Ya a ver ahí están jugando ustedes. Julia, a ver tú, ¿en qué ayudas más en tu casa?, a ver, ¿en la siembra qué sabes hacer, ja?

Ejemplo 6

Análisis de los eventos de intercambio lingüístico y práctica pedagógica

(...) Resumiendo la descripción, se puede decir que el uso del módulo estructurado como una secuencia temática y las láminas articuladas en función de dicha secuencia y su respectivo contenido semántico, al no ser comprendido (sin repaso del índice, por ejemplo), reproduce la fragmentación de los contenidos y así, se pierde la visión integrada que subyace a la organización del currículum y el conocimiento. Se estipulan tres competencias de la oralidad: *conversar sobre cómo uno logra hacer algo con la maestra y los pares, conversar sobre diversos temas y dar una aplicación sobre lo que uno conoce*. ¿Cuál de las últimas dos competencias debe desarrollar el niño con esta lámina? Los iconos de los pájaros parecen sugerir dialogar con sus pares o explicar el proceso de la siembra. En la dinámica áulica, la maestra mantiene una organización e interacción similar al trabajo en el *Muju*: a) la maestra respecto a las mesas y alumnos de forma individualizada; b) la maestra frente al pizarrón y todo el curso; c) la maestra frente al pizarrón y alumno por alumno siguiendo el formato de pregunta-respuesta-evaluación (Cazden, 1991), con preguntas cerradas que piden información factual sobre el texto; los alumnos identifican —una a una— las personas y actividades con respuestas elípticas de una sola palabra. Describen la lámina comenzando de la parte superior izquierda y concluyendo en la parte inferior derecha de la página. La lógica de la lectura de la imagen sigue la lógica de la lectoescritura. La maestra descompone la imagen de la misma manera que descompone las palabras. Así, se socializa a los niños una visión fragmentada de la imagen con la identificación aislada de personas, objetos, animales y actividades y se fragmenta el habla en respuestas elípticas de una sola palabra sin el desarrollo de la oralidad, sea una narrativa, una conversación o una exposición, perpetuando así la lógica referencial de la imagen que se ha detectado en el texto *Muju*.

Respecto al habla de los niños, se puede poner en relieve que la apertura de un espacio de la oralidad es eminentemente conflictiva. Reiteremos que los niños ofrecen respuestas elípticas con información factual de los dibujos (Wells, 1988: 85-108). Cuando pregunta: ¿Qué están sembrando? El alumno se queda callado. Su silencio puede corresponder a las exigencias de la maestra de rendir una información factual de la cual no existe suficiente información en el dibujo, pero también puede que corresponda a una lógica cultural donde se socializa al niño a narrar lo que ha visto y conoce y tiene certeza de que es así y dado que la lámina no le da mayor información, el niño no responde. Por otro lado, la maestra restringe el habla de los niños a la “idea” que ella tiene de la siembra, no permite hablar de cocinar (pelar papa). Por encima de todo, existe la dificultad de sostener una conversación entre la maestra y sus alumnos. Se da una ruptura en la comunicación (Gumperz) a raíz del cambio en el *tono* de voz de la maestra o en el uso del “*ja*”, lo cual indica que esta expresión tiene ciertas funciones y sentidos según situaciones, contextos y tonos.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Es más, se establece una resistencia visible por parte de los niños, cuando una alumna no responde y otra que dice a todo el curso que ya no le hablen a la maestra. Tercero, como consecuencia de la política de dejar hablar a los niños y también de la socialización en el hogar (donde este tipo de interacción es característica del habla de los niños), los niños tienden a interrumpir los turnos de habla, aunque idealmente se pregona el respeto de dichos turnos que la maestra mantiene.

Por último, tampoco es evidente que se detecten los conocimientos previos de los niños. En cuanto a la siembra: ¿“pelar papa” es parte de los conocimientos previos afines al tema de la siembra o no?, ¿quién determina y bajo qué criterios? Se sabe que la siembra comprende una serie de actividades más allá del simple hecho de “sembrar”. Una niña insiste que su hermano jugando echa fertilizante, que no “trabaja” (*llank'ay*). Los niños tratan de introducir la noción del juego como actividad propia a ellos, terminando con la pregunta si es que deberían dibujar jugando a lo cual la maestra insiste que no, que trabajando. ¿En qué medida la lámina representa la experiencia de los niños en la actividad de sembrar, dado que esto es una actividad de “adultos”? Existe una diferencia semántica entre *tarpu* que comprende una serie de actividades de coordinación social en torno a sembrar; en cambio, *llank'ay* tiene dos sentidos: por un lado, se restringe al trabajo agrícola en sí, como arar, y, por otro, puede asociarse a “trabajar”. La lámina —aunque pretende retratar la realidad de los niños— no hace justicia a estas segmentaciones léxicas y semánticas de la realidad social y entra en conflicto con ellas. La maestra se adscribe al módulo, en vez de trabajar con los niños y sus conocimientos previos. La autoridad está asentada en el módulo.

Fuente: Yapu y Torrico, 1999.

Esta descripción micro está integrada al análisis espacial e histórico del aula y la escuela que el extracto no lo refleja, pero ilustra que la reforma educativa hizo cambios en la concepción y práctica pedagógica que influyó en las relaciones entre el maestro y los niños, la visión y uso de la lengua, el lugar del niño. Lo cual, en su aplicación, no fue nada fácil.

3.2. Análisis de datos cuantitativos

3.2.1. Preparación de los datos

La investigación cuantitativa es fruto del cuestionario como instrumento y otros datos secundarios generados por el Instituto Nacional de

Estadística (INE) y otras instituciones nacionales e internacionales. En esta parte, nos referimos a los datos primarios que el investigador genera en su investigación. La primera tarea es hacer un escrutinio de la situación de los datos para construir la “base de datos” utilizable.

- Se trata de revisar el llenado de las encuestas.
- Edición de los datos e identificación de errores en las respuestas para evitar errores en la grabación.
- Grabación, primer registro informático.
- Codificar y elaborar un libro de códigos. En general, los cuestionarios se encuentran precodificados, pero requiere revisar, si es necesario, recodificar, y las preguntas abiertas, postcodificar.
- Grabación, matriz de datos y su depuración.
- Analizar las no-respuestas (*missing values*). ¿Cómo se las toma en cuenta? En general cuando son cantidades significativas es aconsejable excluir del análisis.
- Estimar los errores de esta fase de codificación (Ver Cuadro 1).

Con el fin de asegurar la consistencia de los datos y, en particular, identificar las variables más pertinentes para el estudio en cuestión, se procede a aplicaciones descriptivas de frecuencias simples y exploratorias, con diversos estadísticos que actualmente están integrados en los paquetes estadísticos. El objetivo es identificar las variables que tienen consistencia y descartar las que presentan dificultades. De esta manera, casi nunca se utilizan todas las respuestas a las preguntas o todos los datos recogidos. El uso de los datos es selectivo con propósitos específicos de argumentación de la hipótesis.

Por otro lado, hay que considerar cómo se integran los datos secundarios en el análisis.

3.2.2. Análisis e interpretación de datos

Las investigaciones sociales actuales recurren a la aplicación de varias técnicas e instrumentos. Así, aparte de los cuestionarios, existen otros datos cualitativos o datos secundarios que merecen considerarse al momento de iniciar el análisis de datos propiamente dicho. El investigador evalúa la participación de otros datos cualitativos con fines de *triangulación*; de manera que, en general, los informes utilizan datos cualitativos y cuantitativos.

A continuación, presentamos algunos elementos del análisis de datos cuantitativos. Los ejemplos ilustran la presentación de resultados según el tipo de investigación y el nivel en que se sitúan. Los informes pueden ubicarse en:

- a) Análisis descriptivo exploratorio.
- b) Análisis cruzado o bivariantes (tablas de contingencia).
- c) Análisis correlacionales y de regresiones (simples o múltiples).

En cada tipo de análisis es necesario exponer el *perfil de datos* y su uso selectivo para el análisis e interpretación. Por eso, se expone primero los datos de la muestra como el perfil de los informantes que constituye la base de los análisis e interpretaciones; luego, estos datos son utilizados de manera selectiva con el fin desarrollar respuestas a las preguntas o la construcción de argumentos relacionados con las hipótesis.

Análisis exploratorio o descriptivo

Muchas de las investigaciones sociales se limitan al nivel descriptivo. En este caso, nos referimos a la encuesta llevada a cabo en el proyecto de investigación sobre Juventudes e Integración Suramericana (JIS), de 2008. La encuesta cubrió 14.000 individuos entre jóvenes y adultos como muestra en los seis países de estudio. Para este ejemplo, se retoma la muestra correspondiente a Bolivia de 2.000 individuos. La investigación combinó varias técnicas cualitativas y cuantitativas. La encuesta fue utilizada en su función confirmatoria y tuvo el objetivo de sistematizar la situación juvenil para visibilizar su participación e identificar sus demandas. En ese sentido, después de hacer diferentes depuraciones y ponderaciones en la muestra, lo primero que se hizo es exponer las características de las principales variables que definen el perfil de los encuestados. Los resultados de la encuesta fueron difundidos en formato digital en la web de IBASE y POLIS (2009)⁶, de cuyo informe adaptamos el Ejemplo 7.

6 El diseño técnico de la encuesta estuvo a cargo de *IBOPE Inteligencia* del Brasil y en Bolivia fue aplicada por *Equipos Mori*, como responsable del levantamiento de la información (U-PIEB e IBASE, 2008). Como producto de esta fase de investigación cuantitativa, existe el *Informe Nacional. Encuesta de Juventudes en Bolivia* (2008) y el libro *Sociedades sudamericanas: lo que dicen jóvenes y adultos sobre las juventudes* (IBASE y POLIS, 2009), que presenta los principales resultados de los seis países. Los análisis se hicieron con SPSS. En anexo al libro mencionado, se encuentran los procedimientos metodológicos (Ver: *Informes*, en: www.ibase.br). Para más información sobre el examen de los datos cuantitativos, ver: Sánchez Carrión, 1999 (Capítulo 5, pp. 263-323).

Ejemplo 7

Perfil de los encuestados

La muestra fue de 2.000 participantes entre jóvenes y adultos, de unos 158 municipios. La encuesta se realizó entre los meses de agosto y noviembre del año 2008.

La aplicación de esta técnica cuantitativa permitió ampliar la población juvenil e incluyó en un 50% de la muestra a personas adultas, con lo cual se pudo apreciar las visiones inter e intra-generacionales con relación a la juventud boliviana. El promedio de edad de la muestra fue de 34 años, la edad mínima de 18 años y la máxima de 88 años, que estuvieron distribuidos casi equitativamente entre varones (52%) y mujeres (48%). Esta composición muestral estuvo próxima a la estructura poblacional registrada en el Censo del 2001 para el rango de 18 y más años de un total de 4,5 millones de personas empadronadas (IBOPE, 2008: 2). El estrato de edad mayoritario en participación fue el de 18 a 24 años con un total de 660 personas, equivalente a 33% de la muestra, seguido del estrato de edad de 30 a 39 años (19%) y de 25 a 29 años (17%). La suma del primer estrato (18 a 24 años) y el segundo (25 a 29 años) alcanza al 50% de la muestra de 2.000 personas, es decir, corresponde al segmento de población “joven” (18 a 29 años) y el restante 50% al segmento de población “adulta” (30 años y más).

Tabla 1. Resumen de indicadores

Tamaño de la muestra	2.000
a) Sexo (%)	100
Mujeres	52
Hombres	48
b) Rango de eddes (%)	100
18 a 24 años	33,0
25 a 29 años	17,1
30 a 39 años	18,9
40 a 49 años	13,4
50 a 59 años	8,4
60 años o +	9,2
c) Generaciones (%)	100
Adultas	50
Juveniles	50
d) Área (%)	100
Urbana	64
Rural	36

Fuente: Base de Datos Encuesta.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Estas proporciones fueron importantes debido a la necesidad de equilibrar el peso de las opiniones y percepciones entre ambos estratos de edad (jóvenes y adultos) a fin de lograr un análisis de los datos desde el enfoque intergeneracional de jóvenes hacia los adultos y viceversa.

Por otra parte, el 64% de los encuestados residen en poblaciones con más de 2.000 habitantes o áreas urbanas. Este porcentaje se debe a la influencia del peso poblacional mayoritario que caracteriza a las áreas urbanas donde la concentración y cantidad de personas es mayor que en las áreas rurales.

Respecto a la población indígena (no aparece en el perfil), esta característica se vio reflejada en la muestra estadística de la encuesta, donde el 57,3% se auto-identificó como perteneciente a algún grupo étnico, como el quechua (31,4%) y el aymara (25,9%); y, en cuanto a la lengua, declararon que el idioma que más se habla en el hogar es el español (81,2%). No se identificaron diferencias generacionales significativas de composición entre jóvenes y adultos con relación a estas dos variables.

Fuente: U-PIEB, IBASE y POLIS, 2008: 11-13.

Análisis univariable

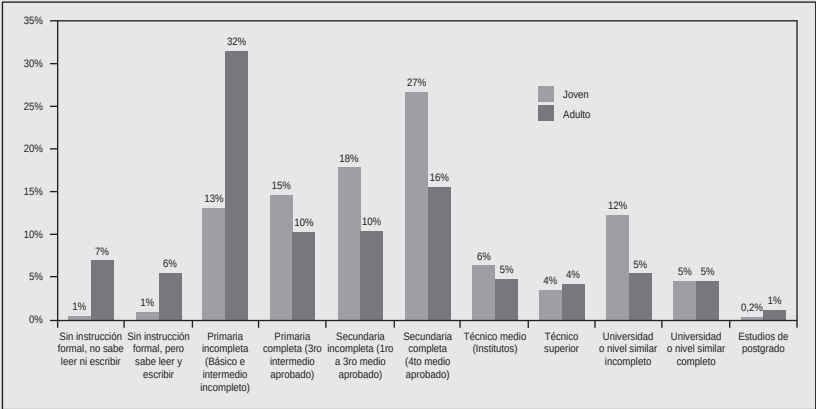
Sobre la base de esta información que caracteriza la muestra, el informe expone diversos ejes temáticos de la encuesta, por ejemplo: cómo es vista la juventud, qué relación tienen los jóvenes con los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, los valores, la asociatividad y participación, las demandas, las políticas públicas y su actitud hacia la integración suramericana. Este tipo de análisis univariable lo que hace es caracterizar la muestra de acuerdo con las variables contempladas. El Ejemplo 8 muestra la descripción de la muestra en cuanto a la variable “nivel de educación”, sin aplicar ningún test estadístico (para el análisis univariable, ver Sánchez Carrión, 1999, Capítulo 2, pp.69-131).

Ejemplo 8

Análisis descriptivo univariable

En cuanto al nivel de escolaridad, de los 2.000 encuestados, los resultados muestran al nivel secundario con mayor proporción de 35,2%, le sigue el nivel primario con 34,6%, el nivel universitario con 13,3%, el nivel técnico con 9,4%, sin ninguna instrucción 6,9% y postgrado el 0,6%.

Gráfico 1. Nivel de instrucción (joven-adulto)



Fuente: Base de Datos Encuesta.

Sin embargo, el análisis por estratos generacionales muestra diferencias marcadas entre jóvenes y adultos. Los jóvenes tienen mayor nivel de formación o instrucción con relación a los adultos, principalmente en el nivel secundario, técnico medio y universitario. Esto sugiere diferencias en el acceso a la educación en épocas pasadas respecto a las actuales, ya que las personas adultas encuestadas carecen de instrucción formal en casi el 13% de la muestra.

Entre las personas de 18 a 29 años, que conforman el grupo de jóvenes, el 2% aproximadamente no ha recibido ningún tipo de instrucción y el 13% no ha culminado la primaria. Esto refleja aún la exclusión juvenil del nivel educativo en Bolivia. En el otro extremo, se observa una muy baja participación (0,2%) de jóvenes en niveles de formación de postgrado, hecho que se atribuye principalmente a que en Bolivia no existen programas públicos de formación a ese nivel, de manera que el acceso solo es permitido a personas de niveles socioeconómicos altos. En efecto, el Estado boliviano, a través de su sistema de educación, brinda formación pública (y gratuita) sólo en el nivel primario, secundario humanístico y técnico y de pregrado en el caso de las universidades. Los postgrados funcionan bajo el sistema privado, incluso en universidades públicas.

La descripción de esta variable ofrece un perfil educacional de la muestra que tal vez refleje la realidad del país, pero relacionada con otros factores.

Análisis cruzado o bivariable (tablas de contingencia)

En un segundo nivel del análisis, aún descriptivo, se considera las tablas de contingencia 2x2 o de más variables nominales u ordinales. Los cruces de variables nominales o categóricas se refieren a la relación entre, por ejemplo, una variable de tipo sexo (varón/mujer) con opciones religiosas (católica, protestante, otra) o de orientación política (izquierda o derecha). En este caso, la matriz de datos establece la relación entre sexo en líneas (*J*) y las percepciones de ciertas actitudes y prácticas (responsables, peligrosos, violentos, idealistas, consumistas, individualistas, participativos, ecologistas, trabajadores, etc.) de los jóvenes en columnas (*I*), de donde cada celda o casilla representa *ij*. Por tanto, los datos observados pueden ser: *O_{ij}*.

La descripción de estos datos ayuda al investigador a darse cuenta de la relación existente entre las variables de identificación o bien, de éstas con las de opinión. La matriz de variables ordinales opera de manera similar, pero, en este caso, es necesario aplicar los estadísticos que mejor aconsejen para cada estudio y, sobre todo, cuando se trata de construir el coeficiente de correlación y otras técnicas⁷. El Ejemplo 9 ilustra la relación entre la percepción de los encuestados respecto a los jóvenes y sus actitudes-valores. La pregunta fue conocer si los jóvenes eran más o menos responsables, violentos o consumidores, etc., con relación a los adultos y cómo los encuestados varones y mujeres distribuían su respuesta (estas opiniones se las cruzó también con la variable edad).

7 Para más información ver: Sánchez Carrión (1999: 325-403); Cibois (1984: 13-55) y para representación factorial (Cibois, 1984: 56-109); Bourouche y Saporta (1980: 5-16).

Ejemplo 9

Tabla de contingencia

La lectura del cuadro se hace en horizontal la variable sexo (%) y su opinión respecto a los valores y prácticas de los jóvenes, en vertical, las modalidades de las respuestas (%). El cuadro presenta los valores absolutos o recuento y sus porcentajes horizontales y verticales respecto a los valores marginales y al total de la encuesta.

SEXO	Valores	Q19_1: Características de los jóvenes de hoy: Responsables					
		Más que los adultos	Iguales que los adultos	Menos que los adultos	No sabe	Sin respuestas	Total
Masculino	Recuento	141	212	601	6	1	961
	% dentro de SEXO	14,70%	22,10%	62,50%	0,60%	0,10%	100,00%
	% dentro de Características de los jóvenes de hoy	53,00%	50,40%	46,80%	24,00%	25,00%	48,10%
	% del total	7,10%	10,60%	30,10%	0,30%	0,10%	48,10%
Femenino	Recuento	125	209	683	19	3	1.039
	% dentro de SEXO	12,00%	20,10%	65,70%	1,80%	0,30%	100,00%
	% dentro de Características de los jóvenes de hoy	47,00%	49,60%	53,20%	76,00%	75,00%	52,00%
	% del total	6,30%	10,50%	34,20%	1,00%	0,20%	52,00%
Total	Recuento	266	421	1.284	25	4	2.000
	% dentro de SEXO	13,30%	21,10%	64,20%	1,30%	0,20%	100,00%
	% dentro de característi- cas de los jóvenes de hoy	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
	% del total	13,30%	21,10%	64,20%	1,30%	0,20%	100,00%

La percepción del valor de responsabilidad en los jóvenes no varía bastante según el sexo del encuestado. Lo que se nota es que, en ambos grupos, más del 62% opinan que los jóvenes son “menos” responsables que los adultos (esta tendencia se constata respecto a ser honestos, trabajadores, ecológicos y solidarios que los adultos).

En otro cuadro sobre la actitud consumista de los jóvenes, la tendencia es contraria. Se percibe que ellos son más consumistas que los adultos, criterio que coincide con las respuestas tendientes a ver a los jóvenes como violentos, peligrosos.

Fuente: Elaboración propia.

En general, las tablas de contingencia son los primeros pasos descriptivos para luego transitar a otros niveles de análisis de datos correlacionales, de regresión y/o multivariantes (Cea d’Ancona, 2004; Hair, Anderson,

Tathan y Black, 2007). Entre los análisis de datos más conocidos en sociología, se encuentran los estudios de Philippe Cibois y de Pierre Bourdieu; este último utiliza el análisis factorial de correspondencia (en la línea y la óptica generadas por Benzécri y la escuela francesa de análisis de datos).

Análisis de nivel correlacional y de regresión

El ejemplo que comentamos en este acápite concierne al estudio realizado sobre capital social y acceso al empleo. La investigación retomó la muestra de los 14.000 individuos encuestados para la investigación sobre Juventudes e Integración Suramericana de 2008, ya mencionada. Para más detalle del estudio, se puede consultar Yapu, Rocha y Romero (2014: 49-100).

No es necesario detallar todo el trabajo, pero hay que recordar que la pregunta central fue: ¿qué relación existe entre participar en ciertos grupos sociales (entendiendo esta participación como un elemento del capital social) y la posibilidad de acceder a un empleo? Se quería estimar la posibilidad de acceso al empleo a partir de la participación en grupos sociales. En este caso, queremos ilustrar la relación que existe entre la participación en los grupos de los encuestados y la situación laboral hipotética según regiones rural y urbana y otras variables estructurales como sexo o nivel educativo.

- Presentación de la base de datos y perfil de los encuestados

Ya hemos insistido acerca de la importancia de ofrecer la información básica de datos y de cómo se obtuvieron los mismos. Esto responde al criterio de que el conocimiento que se produce en la investigación social es un *conocimiento público*; por ende, el investigador tiene la obligación de rendir cuenta de cómo se produjeron los datos, su cantidad y calidad. Además, porque la cantidad y la calidad de estos datos condicionan la construcción de argumentos para las hipótesis. El principio epistemológico es que toda investigación debe explicitar la base de datos sobre la que sostiene su hipótesis, sean datos *cuantitativos* o *cualitativos*.

Por otro lado, ya lo hemos dicho también, las investigaciones se apoyan en diversos tipos de datos, de manera que a esta base de datos se suman los datos secundarios producidos por el INE u otras encuestas o informes, los cuales deben ser utilizados adecuadamente en el análisis⁸.

8 En los últimos años, con el uso de fuentes de orden digital, hay más riesgo de obtener y usar datos e, incluso, *bases de datos* sin el debido respeto del derecho de propiedad intelectual. El uso cuidadoso de datos y fuentes evita riesgos de cometer “plagios”.

Asimismo existen estudios realizados en otros momentos u otros lugares que también sirven de sustento a los argumentos o contra-argumentos de la investigación o, al menos, permiten matizar el discurso. Aquí es igualmente útil el concepto de *triangulación*, pues, bajo el principio de uso de *métodos comparativos*, los datos serán evaluados y analizados, como lo han sugerido Sartori y Morlino (Morlino, 2010; Ragin y Becker, 2008).

- *Aproximación metodológica*

El estudio comienza por discutir y definir el capital social por medio de la participación de jóvenes y adultos en ciertos tipos de grupos y la definición del acceso al empleo. Se construyeron los tipos de grupos (10 grupos inicialmente, pero, aplicando criterios técnicos multicolinealidad, se excluyeron 2 grupos y quedaron 8 para el análisis) y se indaga además si la participación previa (el ya haber participado) y la participación actual influyen más o menos en el acceso al empleo. Por otro lado, en cuanto a la variable dependiente, se ha considerado como dicótoma entre estar o no estar empleado. A continuación, se presenta la parte metodológica, el perfil de los principales datos y, después de diversas operaciones de regresión, el cuadro resumen (Ver Ejemplos 11 al 14) de los resultados que ilustran la relación de algunas variables en contextos rurales y urbanos.

Ejemplo 10

Aspectos metodológicos del estudio

Las consideraciones conceptuales realizadas y la inspección descriptiva de la participación social permiten continuar el análisis a objeto de entender empíricamente la relación de este concepto con la variable de empleo. Para aislar esta relación, es importante considerar otras variables que puedan estar vinculadas con la probabilidad de estar empleado. De esta manera, podemos construir la aproximación expuesta en la ecuación (1).

$$P(y_i = 1 | \cdot) = \phi(\beta_0 + \beta_1 esc_i + \beta_2 exp_i + \beta_3 r_i + \beta_4 s_i + \beta_5 sem_i + \beta_6 seb_i + \sum_{j=1}^n (\varphi_{1j} asoc_{ij} + \varphi_{2j} yasoc_{ij})) \quad (1)$$

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Donde $P(y_i = 1 | \cdot)$ es la probabilidad de estar actualmente empleado condicional a las variables explicativas incluidas en la parte derecha de la ecuación, y_i es la variable dicótoma que toma el valor de 1 cuando el individuo está actualmente empleado, r_i representa la raza, s_i es el sexo, sem_i y seb_i son variables que indican si la situación económica de la familia del individuo i se encuentra en el tercil medio o bajo de la distribución de ingresos familiares de su respectivo país, esc_i es la escolaridad, exp_i es la experiencia laboral, n es el número de agrupaciones estudiadas, $asoc_{ij}$ y $yasoc_{ij}$ son las variables que denotan la participación actual y pasada, respectivamente, del individuo i en la agrupación j . Dado que la ecuación (1) pretende medir la probabilidad condicional de que el individuo i se encuentre empleado, se define una relación no lineal definida por φ que representa una función de distribución normal acumulada.

Fuente: Yapu, Rocha y Romero, 2014: 65.

– *Presentación de los datos como perfil*

El perfil de datos de la investigación se expone con el fin de mostrar las características de la muestra. En este caso, corresponde a las principales variables aplicadas por país, como edad, sexo, estatus del empleo, experiencia, escolaridad, región urbana o rural, etnia, nivel socioeconómico. El Ejemplo 11 presenta ocho variables de identificación, los valores absolutos por país, la media y la desviación estándar (DE).

Ejemplo 11

Características generales de los informantes por país

Para tener una mejor perspectiva de la realidad de los países frente a las cuestiones propuestas, la Tabla 2 muestra los estadísticos por país. En general, todos los países tienen en promedio una Población Económicamente Activa (PEA) adulta de alrededor de los 32 y 33 años. Uruguay y Chile tienen mayores tasas de desempleo. Por un lado, los países que tienen el Índice de Desarrollo Humano (IDH) bajo: Paraguay, Bolivia y Brasil, presentan poblaciones con un promedio de experiencia laboral más alto que los demás países porque su población empieza a trabajar desde más jóvenes. Estos países también tienen el nivel de escolaridad alcanzado más bajo en promedio, pero superior en su media al nivel de primaria incompleta. Por otro lado, Paraguay y Bolivia son los países menos urbanizados. Bolivia presenta una mayoría de población indígena u originaria, mientras que en Argentina, Chile y Uruguay predomina la población blanca, y en Paraguay y Brasil, la mestiza.

Tabla 2. Resumen de variables de interés

Nº de observaciones		Paraguay 1491		Bolivia 1506		Brasil 2733		Uruguay 1382		Argentina 1750		Chile 1377	
Variable		Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Edad	Edad	32.84	12.20	33.15	12.32	31.86	11.88	32.97	12.66	33.32	12.67	33.12	11.75
	Estatus de empleo	0.82	0.39	0.87	0.34	0.82	0.39	0.80	0.40	0.83	0.37	0.79	0.41
	Experiencia	17.31	13.22	16.76	13.24	16.75	13.31	16.01	13.53	16.17	13.49	15.40	12.64
	Sexo (hombre)	0.58	0.49	0.53	0.50	0.53	0.50	0.54	0.50	0.57	0.49	0.60	0.49
	Escolaridad (por niveles)	1.89	1.11	2.53	1.18	2.15	1.21	2.83	0.80	2.80	0.92	2.59	0.99
Etnia	Urbano	0.65	0.48	0.64	0.48	0.87	0.34	0.95	0.23	0.91	0.29	0.86	0.35
	Originario	0.02	0.13	0.66	0.47	0.02	0.13	0.00	0.04	0.02	0.15	0.13	0.33
	Mestizo	0.81	0.39	0.29	0.45	0.41	0.49	0.15	0.35	0.11	0.32	0.05	0.22
	Blanco	0.13	0.33	0.01	0.08	0.39	0.49	0.82	0.39	0.79	0.41	0.74	0.44
	Afrodendiente	0.00	0.00	0.00	0.04	0.15	0.36	0.02	0.15	0.02	0.15	0.00	0.04
Indicador sociocultural	Otra	0.00	0.03	0.00	0.00	0.02	0.14	0.00	0.03	0.00	0.06	0.00	0.00
	Tercil Alto	0.35	0.48	0.36	0.48	0.32	0.47	0.34	0.48	0.37	0.48	0.39	0.49
	Tercil Medio	0.34	0.48	0.36	0.48	0.34	0.47	0.33	0.47	0.31	0.46	0.32	0.47
Tercil Bajo		0.31	0.46	0.28	0.45	0.34	0.47	0.33	0.47	0.32	0.47	0.29	0.46

Fuente: Base de datos 2008.

La Tabla 3 (que no incluimos en estos ejemplos) muestra la relación de los individuos entre su participación en los grupos estudiados y su condición laboral. Una simple inspección de estos datos indica que hay una mayor proporción de empleados cuando se participa en algún grupo de recreación y deportes. En promedio, todos los países, con excepción de Chile, presentan una mayor proporción de participantes en grupos que están empleados frente a aquellos que no están. Sin ánimos de adelantar ninguna conclusión, estas apreciaciones de los datos señalan la posibilidad de encontrar una relación positiva entre la participación social y la situación de estar empleado. Sin embargo, es importante realizar un análisis que garantice esta sospecha.

- Interpretación de datos y presentación de resultados

El Ejemplo 12 resume los aspectos más relevantes del análisis de regresiones. Refleja situaciones diversas según países y regiones, rural o urbana, y la participación en ciertos tipos de grupos.

Ejemplo 12

Descripción comparativa entre área rural-urbana

Los resultados generales de los países estudiados muestran una influencia positiva en la posibilidad de estar empleado por ser hombre y una negativa si los individuos pertenecen a familias pobres. No se ha encontrado significancia consistente en la variable que mide escolaridad. Sin embargo, si se analiza más exhaustivamente, utilizando variables dicótomas por cada nivel de educación, se puede encontrar en la mayoría de los casos, en especial de las áreas urbanas, significancias negativas, pero con magnitudes menores en valor absoluto para niveles de educación más avanzados, lo que significa que, aunque exista una gran cantidad de desempleados “educados”, la proporción de desempleo disminuye a medida que las personas presentan niveles superiores de educación. Estos resultados, pueden ser constatados en las regresiones por países y áreas de los Anexos 1-3. Asimismo, la regresión del Anexo 4 que expone la estimación conjunta de los 6 países estudiados corrobora tales observaciones. Adicionalmente, esta última regresión sugiere la idea de que un individuo tiene más posibilidad de estar empleado en Bolivia tomando como punto de comparación Argentina; de igual manera, esta regresión estima que la probabilidad de estar empleado se reduce si el individuo se encuentra en alguno de los otros países.

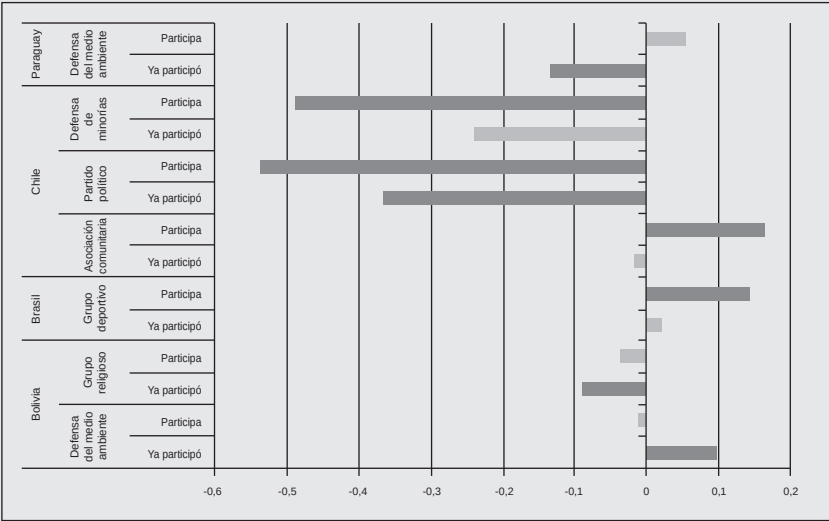
Con respecto a las variables de participación en los grupos considerados, se ha encontrado evidencia variada en diferentes países y en diferentes áreas, abriendo paso a otro tipo de conjeturas con la intención de justificar la significancia robusta por la cual cada variable ha calificado para entrar en la respectiva regresión. De todas maneras, se puede destacar que, en áreas rurales de Argentina y Uruguay, no se ha encontrado evidencia fehaciente de la influencia de la participación social en el empleo. En cambio, en los otros países, existe mayor variedad de agrupaciones que tienen peso en la probabilidad de estar empleado tanto en el área rural como en la urbana.

El resultado más interesante implica que pertenecer o haber pertenecido a algún grupo no sólo genera el peso esperado positivo sobre la probabilidad de obtener empleo, sino también un peso negativo que puede ser bastante grande en ciertas circunstancias, tal como el análisis de correlaciones lo había sugerido. Por ejemplo, en Chile rural, se ha constatado un efecto negativo bastante grande si es que el individuo participa en un partido político o si pertenece o perteneció a una entidad que defiende los derechos de las minorías. Estos resultados pueden verificarse de mejor manera en los gráficos de efectos marginales medios presentados a continuación donde se ha omitido la representación de las demás variables de control para poder enfocar el análisis en la participación social.

Ejemplo 13

Efectos marginales áreas rurales

Gráfico 1. Efectos marginales medios de las áreas rurales



Fuente: Base de datos, encuesta 2008.

El caso chileno refleja efectos marginales más grandes comparados con los otros países, incluso con cualquier otro efecto en el área urbana, señalando una alta penalización por pertenecer a estos grupos. Por otro lado, si se participa en una asociación comunitaria, el efecto sobre el éxito en estar empleado es beneficioso para el individuo. Asimismo, la participación en grupos deportivos en Brasil rural tiene un efecto positivo, junto con el haber participado anteriormente en grupos de defensa del medio ambiente en Bolivia rural. En síntesis, se puede concluir que la participación social en las zonas rurales, si es que tienen algún efecto, es típicamente negativo. Este resultado contrasta el caso de las áreas urbanas, donde existe influencia de una gama más grande de grupos, lo cual ofrece mayores oportunidades para los individuos.

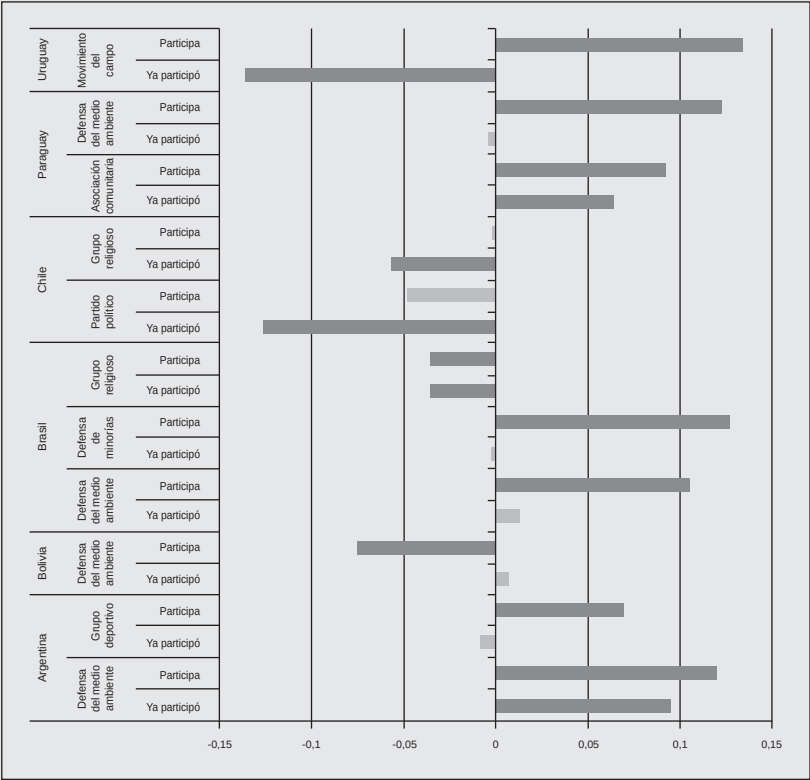
Fuente: Yapu, Rocha y Romero, 2014: 77.

Como se puede notar, el Ejemplo 13 presenta el tipo de participación por grupos y países, donde esta participación tiene pesos favorables o desfavorables con relación a poder acceder a un empleo y varía bastante según contextos rurales y urbanos (gráfico en el Ejemplo 13), aunque en Chile la percepción tiene una tendencia común.

Ejemplo 14

Efectos marginales áreas urbanas

Gráfico 2. Efectos marginales medios de las áreas urbanas



Fuente: Base de datos, encuesta 2008.

El Gráfico 2 identifica los grupos más significativos en las áreas urbanas, donde se puede distinguir la preponderancia del grado de significancia de los efectos cuando los individuos participan actualmente en algún grupo. La participación en grupos religiosos parece tener efectos negativos en Brasil y en Chile, al igual que en el área rural boliviana. Por otro lado, los grupos de defensa del medio ambiente muestran efectos positivos en la probabilidad de estar empleado, exceptuando el caso boliviano. En Uruguay, el caso del grupo de movimiento (social) de campo tiene una relación antagónica entre el hecho de haber participado antes y estarlo haciendo en la actualidad, lo que indica una dificultad en la percepción histórica que la población tiene respecto a ese tema.

Ejemplo 15

Balance general

En suma, las relaciones y las percepciones sobre la participación en distintos grupos tienen diferencias significativas entre países y las áreas urbanas y rurales dentro de cada uno de ellos. El análisis permite también contrastar algunas conjeturas frente a la descripción de datos que se ha propuesto. Por ejemplo, si bien se pueden considerar a los grupos religiosos como principales ambientes en los que el logro de confianza y lazos fuertes es posible, la evidencia muestra que esta idea puede tener limitaciones ante la obtención de empleos. Del mismo modo, se puede apreciar que, a pesar de que los grupos de deportes y recreación son los más concurridos, siendo el entorno propicio para fomentar relaciones interpersonales y acumular el potencial capital social, únicamente se ha encontrado su evidencia positiva en Argentina urbana. Por otro lado, la participación actual en grupos caracterizados por objetivos activistas, los cuales tienen una menor concurrencia, son los que tienen mayor potencial de ofrecer efectos positivos al momento de obtener trabajo en las áreas urbanas.

La agrupación que no pasó la prueba de robustez en ninguno de los casos es la de ONG en defensa de los derechos humanos. En el área rural, la agrupación que resultó ser significativa más veces es la de defensa del medio ambiente con resultados distintos en Bolivia y Paraguay. En el área urbana, esta agrupación es robusta en Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay, teniendo en promedio y no consistentemente entre países una correlación positiva con la probabilidad de estar empleado, especialmente si se está participando.

Fuente: Yapu, Rocha y Romero, 2014: 78-79.

Comentarios finales

Hemos definido y desarrollado el análisis de datos como un proceso de producción de un tipo de discurso argumentativo (unos sostienen de verificación, de puesta a prueba o de falsificación), en el que los datos forman parte de las evidencias que sostienen las hipótesis; son soportes y toman sentido con relación a varios de los elementos que hacen a este análisis, tales como el marco teórico, el problema, la hipótesis y el contexto. Por tanto, existen dos dimensiones que el análisis debe tomar en cuenta necesariamente: la dimensión analítica que vela por la coherencia del discurso y la dimensión empírica de los datos que deben garantizar la validez y fiabilidad del mismo.

En esta actividad, se ha destacado la triangulación como una de las estrategias de comparación y análisis de los datos en función de la argumentación. En el nivel más operativo, hemos sugerido que el investigador debe distinguir dos momentos del análisis: el razonamiento conceptual y lógico y el de la exposición para la presentación de los resultados. El primero corresponde a la construcción de un orden de razonamiento basado en la organización de los datos y triangulación, selección, discriminación y reducción de significados en la interpretación, mientras que el segundo se preocupa por proyectar una estrategia de exposición tomando en cuenta, entre otros elementos, el público. Se trata de secuenciar el razonamiento. Finalmente, hemos insistido en el lugar y el uso de la base de datos. Es evidente que estos por sí mismos no garantizan la calidad de los resultados, pero sin ellos el discurso corre el riesgo de ser débil y/o vacío.

Bibliografía

Akrich, Madeleine; Michel Callon y Bruno Latour

2006 *Sociologie de la traduction. Textes fondateurs*. París: Presses d'Ecoles des Mines.

Alvira, Martín

2007 “Diseño de investigación social: criterios operativos”. En: García Ferrando, Manuel *et al. El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza (pp. 99-128) (3ra edición).

Alvira, Martín y Blanco Moreno

2007 “Introducción al análisis de los datos”. En: García Ferrando, Manuel *et al. El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza, pp. 485-523 (3ra edición).

Banks, Marcus

2010 *Los datos visuales en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

Bardin, Laurence

2003 “L'analyse de contenu et de la forme des communications”. En: Moscovici, Serge y Fabrice Buschini. *Les méthodes des sciences humaines*. París: Presses Universitaires de France. pp. 243-270.

Benzécri, Jean-Pierre

1980 *L'analyse des données*, Tome 1 : *La taxinomie*. París: Dunod.

1981 *Pratique de l'analyse des données*, Tome 3: *Linguistique et lexicologie*. París: Dunod.

Benzécri, Jean-Pierre y F. Benzécri

1980 *Pratique de l'analyse des données*, Tome 1: *Analyse des correspondances. Exposé élémentaire*. París: Dunod.

Bloomfield, Leonard

1973 *Aspectos lingüísticos de la ciencia*. Madrid: Taller de ediciones Josefina Betancor.

Bolaños C., Sergio

- 2009 “Sobre la ética en la comunicación intercultural: el caso de la traducción”. *Signo y Pensamiento*. Vol. 28, No. 55, julio-diciembre, pp. 108-123. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

Booth, Wayne C.; Gregory G. Colomb y Joseph M. Williams

- 2001 *Cómo convertirse en un hábil investigador*. Barcelona: Gedisa.

Bourdieu, Pierre

- 1979 *La distinction*. París: Minuit.
 1997 *Les usages sociaux de la science*. París: Institut National de la Recherche Agronomique (INRA).
 1999 “Efectos del lugar”. En: *La miseria del mundo*. Madrid: Akal, pp. 119-124.
 2001 *Science de la science et réflexivité*. París: Raison d’Agir.

Bourouche, Jean Marie y Gilbert Saporta

- 1980 *L’analyse des données*. París: Presses Universitaires de France.

Campbell, D. T. y D. W. Fiske

- 1959 “Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix”. *Psychological Bulletin*. Vol. 56 (2), 81-105.

Carmona Sandoval, Juan Carlos

- 2013 “Discurso y artículo científico. Una aproximación retórica”. *Raximhai*. Vol. 9, No. 1, enero-abril.

Cea d’Ancona, María de los Ángeles

- 1999 *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
 2004 *Metodología de encuesta. Teoría y práctica, errores y mejora*. Madrid: Síntesis.
 2011 *Análisis multivariable. Teoría y práctica en la investigación social*. Madrid: Síntesis.
 2012 *Fundamentos y aplicaciones en metodología cuantitativa*. Madrid: Síntesis.

Cibois, Philippe

- 1984 *Analyse des données en Sociologie*. París: Presses Universitaires de France.

Cook-Gumperz, Jenny (coord.)

- 1988 *La construcción social de la alfabetización*. Barcelona: Paidós.

de Sousa Santos, Boaventura

- 2008 *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. La Paz: CLACSO/CIDES/PLURAL.

Delgado Ballester, Elena y Estela Fernández Sabiote
2013 “Definición del marco teórico”. En: Sarabia Sánchez, Francisco J. (coord.). *Métodos de investigación social y de la empresa*. Madrid: Pirámide (pp. 113-138).

Denzin, Norman
1970 *The Research Act in Sociology*. Chicago: Aldine.

Denzin, Norman K. e Yvonna S. Lincoln
1998 *Collecting and Interpreting Qualitative Materials*. London: Sage.

Duranti, Alessandro (Ed.)
2001 *Linguistic Anthropology. A reader*. Oxford: Blackwell.

Faber Benítez, Pamela
2006 *La traducción del discurso científico y su terminología*. España. Universidad de Granada. Curso Académico 2005-2006.

Foucault, Michel
1969 *L'archéologie du savoir*. París: Gallimard.

Gadamer, Hans-Georg
2010 *Verdad y método*. T. 2. Salamanca: Sígueme.

Garfinkel, Harold
1967 *Studies in Ethnomethodology*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Giddens, Antony
2003 *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Gil, Fernando
1988 *Preuves*. París: Aubier.

Ginzburg, Carolo
1983 “Señales, raíces de un paradigma indiciario”. En: Gargani, A. (comp.). *Crisis de la Razón*. México: Siglo XXI, p. 98.

Goffman, Erving
1987 *Façons de parler*. París: Minuit.

Goodwin, Marjorie y Charles Goodwin
2001 “Emotion within situated activity”. En: Duranti, Alessandro (Ed.). *Linguistic Anthropology. A reader*. London: Blackwell, pp. 239-258.

Grangé D. y L. Lebart

1993 *Traitements statistiques des enquêtes*. París: Dunod.

Gumperz, John

1988 “La sociolingüística interaccional en el estudio de la escolarización”. En: Cook-Gumperz, Jenny (coord.). *La construcción social de la alfabetización*. Barcelona: Paidós, pp. 61-83.

1989 *Engager la conversation*. París: Minuit.

Hair, Joseph; Rolph Anderson; Ronald Tathan y William Black

2007 *Análisis multivariante*. Madrid: Pearson/Printice Hall (5ta edición).

IBASE/POLIS

2009 *Sociedades sudamericanas: lo que dicen jóvenes y adultos sobre las juventudes*. Río de Janeiro: IBASE/POLIS/U-PIEB/IDRC.

Janik, A. y Stephen Toulmin

2001 *La Viena de Wittgenstein*. Madrid: Taurus.

Kuhn, Thomas

1972 *La structure des révolutions scientifiques*. París: Flammarion.

1983 *La tensión esencial*. Madrid: Fondo de Cultura Económica

2002 *El camino desde la estructura*. Barcelona: Paidós.

Kvale, Steinar

2011 *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

Lakoff, Georges y Mark Johnson

2009 *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Lebart, Ludovic y André Salem

1988 *Analyse statistique des données textuelles*. París: Dunod.

Majone, Giandominico

2005 *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas*. México: FCE.

Morlino, Leonardo

2010 *Introducción a la investigación comparada*. Madrid: Alianza.

Peña Reyes, B. Luis

2014 *Algunos elementos metodológicos para pensar espacialmente en ciencias sociales*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Pym, Anthony

2012 *Teorías contemporáneas de la traducción. Materiales para un curso universitario*. Catalunya-Tarragona: Intercultural Studies Group.

Quine Van Orman, Willard

1960 *Word and Object*. Cambridge (MA): MIT Press.

Ragin, Charles y Howard Becker

2008 *What is a case?* New York: Cambridge University Press.

Rockwell, Elsie

1987 “Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985)”. En: Rockwell, Elsie y Justa Ezpeleta (coord.), Ruth Mercado, Citladi Aguilar y Etelvina Sandoval. *La práctica docente y sus contextos institucional y social*. México: DIE.

Rodríguez Bello, Luisa Isabel

1994 “Argumentos por ethos, logos y pathos”. En: Villegas, César (comp.). *Estudios de lingüística aplicada a la enseñanza de la lengua materna*. Caracas: ASOVELE.

2004 “El modelo argumentativo de Toulmin en la escritura de artículos de investigación educativa”. *Revista Digital Universitaria*. Vol. 5, No. 1, pp. 5-18. <http://www.revista.unam.mx/vol.5/num1/art2/art2.htm>

Sánchez Carrión, Juan Javier

1999 *Manual de análisis estadístico de los datos*. Madrid: Alianza.

Strauss, Anselm y Juliet Corbin

2002 *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Antioquia, Colombia: Universidad de Antioquia.

Toulmin, Stephen E.

2003 [1958] *The uses of argument*. Cambridge, England: Cambridge University Press.

Toulmin, S. E.; R. D. Rieke y A. Janik

1984 [1979] *An introduction to reasoning* (2nd ed.). New York-London: Macmillan; Collier Macmillan Publishers. Versión de Carlos Gutiérrez [en línea]. Disponible en: <http://strix.ciens.ucv.ve/~rpac/indice2#Argumentacion> [Consulta: 11 de noviembre de 2003].

U-PIEB/IBASE/POLIS

2008 *Informe nacional Bolivia. Encuesta de juventudes en Bolivia*. La Paz: U-PIEB/IBASE/POLIS.

Van Campenhoudt, Luc y Raymond Quivy (con la colaboración de Jacques Marquet)

2011 *Manuel de recherche en sciences sociales*. París: Dunod (4ta edición).

Van Dijk A., Teun

2003 "The Discourse-Knowledge Interface". En: Weiss, Gilbert y Ruth Wodak (eds.). *Critical Discourse Analysis. Theory and Interdisciplinarity*. Houndsmills, UK: Palgrave-MacMillan (pp. 85-109).

Van Dijk A., Teun (comp.)

2001 *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.

Venuti, Lawrence (ed.)

1992 *Rethinking Translation. Discourse, Subjectivity, Ideology*. Londres-Nueva York: Routledge.

Yapu, Mario y Cassandra Torrico

1999 *Políticas del sujeto y dinámica escolar. Informe*. La Paz: PIEB.

2003 *Escuelas primarias y formación docente en tiempos de reforma educativa*. Tomo 1. La Paz: PIEB.

Yapu, Mario; Pablo Rocha y Daniela Romero

2014 "Participación social en grupos como una dimensión del capital social y empleo". En: ILAIPP. *América latina hacia la inclusión social: avances, aprendizajes y desafíos*. Guatemala: ILAIPP, pp. 49-100.

Resultados de investigación y políticas públicas

Rodney Pereira Maldonado

Introducción

El PIEB, desde su fundación, hace más de 20 años, ha venido fomentando la investigación estratégica sobre la realidad boliviana en sus aspectos sociales, políticos, económicos, culturales y productivos, por citar los más importantes. Estos aportes han permitido un mejor conocimiento y comprensión de la situación del país, lo cual ha impulsado al PIEB a que, adicionalmente, en los alcances de las investigaciones, se incorpore la vinculación de sus resultados con la formulación de lineamientos de política pública con lo cual el carácter de las investigaciones se transforma, además, en una referencia para encarar los problemas nacionales con sustento en la investigación sistemática y rigurosa.

Con base en estas experiencias, se ha observado que la formulación de políticas adolece de ciertas debilidades, razón por la cual se considera necesario contar con una orientación sobre las distintas fases que implica su elaboración, a fin de que las propuestas sean consistentes y puedan servir de base para su futura implementación, una vez que se han legitimado como un requerimiento de la sociedad.

Bajo esta mirada, el objetivo de este documento es orientar la formulación de políticas públicas a partir de los resultados de la investigación; implica, además, que se incorporen capacidades en los investigadores para la formulación de las políticas públicas.

El documento está estructurado en tres partes. La primera parte constituye una introducción general sobre las políticas públicas, sus definiciones, enfoques, características, tipos de políticas e instrumentos; el objetivo de este capítulo es establecer un marco de referencia sobre el tema. La segunda parte se refiere a la relación entre los resultados de las investigaciones y la política pública; se considera que el denominado enfoque de Políticas Basadas en la Evidencia resulta el más adecuado para lograr esta vinculación; en este contexto, se establecen los requisitos para que

las investigaciones puedan transformarse en un instrumento útil para la definición de políticas. La tercera parte está referida al proceso para la elaboración de políticas vinculadas a la investigación; en tal sentido, se aborda cada una de las fases del proceso especificando sus principales características, requerimientos y alcances, además de acompañar cada una de ellas con un ejemplo que permita una mejor comprensión de la formulación de políticas.

La elaboración del documento ha implicado una amplia revisión bibliográfica, además de beneficiarse de los valiosos comentarios a una versión preliminar de Mario Yapu, Jorge Komadina, Julio Córdova y Gilmar Gonzales, que han permitido salvar algunas omisiones y aclarar algunos aspectos para una mejor comprensión. Se espera que este texto, destinado principalmente a quienes realizan una investigación y tienen el propósito de formular políticas, se constituya en una ayuda en la elaboración de propuestas de acción pública.

1. Las políticas públicas: marco conceptual y referencial

1.1. Referencias generales

Se comprende a las políticas como un conjunto de acciones orientadas a modificar o cambiar una realidad; estas acciones pueden provenir de la sociedad civil o del Estado, en cuyo caso nos referimos a las políticas públicas, tema sobre el cual se desarrollará el presente documento.

La noción de política pública tiene muchas acepciones que se explican en razón de la complejidad del objeto que se pretende definir (la actividad gubernamental); así, Meny y Thoenig definen las políticas públicas como “los programas de acción de una autoridad pública en un sector de la sociedad o en un espacio geográfico” (1992: 9). Dye las define como “todo lo que un gobierno decide hacer o no hacer” (2000: 2). Jenkins considera que las políticas son “un conjunto de decisiones interrelacionadas adoptadas por un actor o un conjunto de actores políticos, concernientes a la selección de objetivos y los medios para alcanzarlos, en el marco de una situación específica” (1978: 17). Olavarría las define como “una forma de intervención del Estado, expresada en un conjunto de decisiones de una autoridad pública, que considera un análisis técnico para un tema determinado y una finalidad específica, que sigue un procedimiento formal, que se efectúa en el marco de un proceso político de confrontación y articulación de intereses” (2007: 23). A pesar de las diferencias en las definiciones, es posible constatar la existencia de ciertos elementos comunes, como que las políticas públicas son el resultado de decisiones de actores actuando a título gubernamental (Hernández, 2009).

En las últimas décadas, a fin de estudiar cómo se definen los problemas públicos, cómo se fija la agenda gubernamental, cómo se toman las decisiones, cómo se formulan las políticas, cómo se aplican y, finalmente, cómo se evalúan, se ha abierto el espacio al Análisis de las Políticas Públicas, disciplina que tiene por objeto de estudio la acción de las autoridades públicas orientada a la solución de problemas, donde confluyen disciplinas como la economía, la sociología e, incluso, la ingeniería. En este marco, se considera a las políticas públicas como una directriz que guía la acción, conllevan un proceso dinámico, participativo y sistémico que presupone objetivos, instrumentos, actores y recursos; además, llevan una ideología y buscan generar un cambio o transformación dentro de lo que comúnmente se denomina agenda política.

El sustento del Análisis de las Políticas Públicas se apoya en dos grandes enfoques: el primero, que asume que los actores de las políticas públicas desarrollan conductas racionales y el segundo, que enfatiza a las políticas públicas como el resultado de un proceso político.

El enfoque racional se centra en el examen de la conducta humana y asume que las decisiones públicas o colectivas pueden ser analizadas asumiendo la misma racionalidad que desarrollan las personas al tomar decisiones individuales. Esta aproximación se ha centrado en los análisis empíricos, para lo cual se ha basado en metodologías estadístico-cuantitativas y ha establecido como criterio de decisión la búsqueda del mayor beneficio. Esta visión pretende ser universal y no está asociada a ningún sistema político particular.

Por su parte, el enfoque pluralista (político) argumenta acerca de la imposibilidad de que el conocimiento racional pueda abordar sistemas completos de acción, dado que los valores juegan un rol central en el proceso de la definición de la política pública. Por lo tanto, las políticas no son intervenciones neutras, surgen de un proceso político y se deciden políticamente, respondiendo a una problemática concreta. Esta visión asume como método de análisis el estudio de casos y, como criterio de decisión, la integración de intereses diversos. En este marco, el proceso de la política pública está muy asociado a definiciones institucionales y prácticas propias de cada sociedad.

En este enfoque, es preciso señalar que la política se considera como una construcción sociopolítica resultado de la confrontación entre diferentes actores portadores de concepciones, intereses y visiones del mundo. En esta construcción, el Estado, con el propósito de intervenir en las relaciones sociales para modificar o prevenir los comportamientos de los actores sociales, tiene a su disposición un conjunto de instrumentos para viabilizar sus políticas

Bajo cualquiera de estos dos enfoques, se reconoce que el método propuesto por el Análisis de las Políticas Públicas ayuda a la identificación y a la solución de problemas. Con tal propósito, acude a un conjunto de técnicas y herramientas para comprender, caracterizar y expresar cómo se configura una situación que ha sido identificada como problema público, cuáles podrían ser las causas que lo originan y/o la interdependencia que presenta con otros problemas. Esta característica de orientación a la solución de problemas también incluye el campo de la evaluación toda vez que ese tipo de ejercicio permite identificar si la política logró resolver el problema o, al menos, lo redujo.

Para Lasswell (1951), el Análisis de las Políticas Públicas debe apartarse de la especulación y centrarse en la solución de los problemas relevantes de cada época, para lo cual se requiere el aporte de una amplia variedad de disciplinas para tener una adecuada comprensión de los problemas y de las intervenciones. En tal sentido, las políticas públicas, como un proceso, requieren de un conocimiento de las percepciones de los actores involucrados, de los instrumentos, mecanismos, definiciones, alcances y previsiones de aquellos resultados que se esperan alcanzar.

Debido a la flexibilidad y la complejidad de la política pública, es necesario establecer el problema, cómo se efectuará su análisis y enfrentará su solución. Ante este desafío, se ha generado un marco de referencia que permite reflexionar de manera clara y coherente acerca de una problemática que requiere una intervención pública estableciendo un proceso funcional de etapas, temporalmente diferentes, denominado el ciclo de las políticas, aspecto que con mayor detalle se abordará en el acápite 3.

1.2. Las características de la política pública

Siguiendo a E. Stein y M. Tommasi (2006: 396-397) las políticas públicas deben cumplir con las siguientes características:

- **Estabilidad:** Las políticas deben ser estables en el tiempo, lo cual significa que sus lineamientos generales permanezcan, pudiendo realizarse algunos ajustes sin perder su orientación principal, lo cual implica no confundir estabilidad con rigidez.
- **Adaptabilidad:** Cuando las circunstancias cambian o las políticas fallan, es necesario adaptarlas a los cambios o reconsiderarlas para que cumplan con los propósitos establecidos por los gobiernos con base en las demandas de la sociedad.
- **Coherencia y coordinación:** Se trata que las políticas se enmarquen en los planes generales de desarrollo, tengan correspondencia con otras políticas dentro de un mismo sector (coherencia externa) y que

guarden relación entre sus objetivos, los instrumentos de intervención y los problemas que intentan resolver (coherencia interna) procurando que los diferentes actores que participan en su diseño coordinen sus alcances y los instrumentos a utilizarse.

- **Capacidad de resolución y ejecución:** Tiene que ver con la capacidad del gobierno para llevar a cabo sus políticas que dependen de la disponibilidad de recursos humanos, físicos y financieros, del cumplimiento de los cronogramas establecidos y de la distribución de responsabilidades entre quienes tienen a cargo su ejecución.
- **Orientación hacia el interés colectivo:** Las políticas deben orientarse hacia el interés público y no canalizar beneficios privados hacia individuos o grupos de interés.
- **Eficiencia:** Se refiere a que las políticas produzcan los mejores resultados con una determinada asignación de recursos.

1.3. Tipos de políticas públicas

Las políticas públicas tienen varias clasificaciones; a continuación, se exponen las más comunes.

Políticas sustantivas y procedimentales: Las sustantivas son aquellas que proporcionan a la población ventajas o desventajas, tales como establecer un subsidio al desempleo, un bono a la educación, prohibir el consumo de sustancias dañinas para la salud. Las procedimentales son las que establecen la manera de realizar una acción o con quién se va a realizar la misma; se refieren a asuntos organizativos de las administraciones públicas o aquellas acciones que especifican procesos o procedimientos para llevar a cabo determinadas actividades.

Políticas distributivas, regulatorias y redistributivas: Las políticas distributivas consisten en proporcionar bienes o servicios a determinado segmento de la población (individuos, grupos, empresas, etc.). Las políticas regulatorias imponen restricciones o limitaciones al comportamiento de individuos y grupos. Las políticas redistributivas se refieren al cambio en la asignación de ingresos o patrimonios entre grupos o clases sociales. Es el caso de las políticas tributarias que establecen impuestos diferenciados o las transferencias a determinados segmentos de la población o regiones.

Políticas sectoriales: Este tipo de políticas enfatizan en aspectos particulares en distintas áreas de acción, entre las más importantes se encuentran:

- **La política social:** Orientada a lograr mejores condiciones de vida para la población; al interior de estas políticas, se encuentran las

políticas relacionadas con salud, educación, servicios básicos, pobreza, cohesión social, entre otras.

- **Política económica:** Orientada a promover el crecimiento y desarrollo económico; dentro de esta área, se encuentran, por un lado, las políticas macroeconómicas, como la política fiscal, monetaria, de comercio exterior, de empleo; por otro lado, se encuentran las políticas meso y microeconómicas, tales como las políticas industriales, agropecuarias, de desarrollo de tecnologías, de comercio, entre otras.
- **Política ambiental y recursos naturales:** Comprende acciones relacionadas con la preservación del medio ambiente, como la mitigación y recuperación y lograr el uso racional de los recursos naturales.
- **Política de comunicaciones, transporte e infraestructura:** Relacionada con la dotación, mantenimiento de infraestructura social y económica, y la prestación de servicios de comunicación así como de su regulación.

1.4. Los instrumentos de las políticas públicas

Se define a los instrumentos como los medios para la implementación de las políticas. Los instrumentos se pueden clasificar en:

- **Organizativos:** Se refieren a cualquier entidad pública o de naturaleza mixta creada para la definición e implementación de políticas en un determinado sector o ámbito. Son instrumentos de este tipo los ministerios, unidades descentralizadas, comisiones interministeriales, gobiernos municipales, entre otros.
- **Programáticos:** Son los medios mediante los cuales se expresa la política, tales como planes, programas y proyectos.
- **Normativos o de ordenación:** Son las normas de carácter vinculante, de aplicación y de cumplimiento obligatorio para alcanzar algún objetivo relacionado con las políticas públicas. Entre estos instrumentos, se encuentran las leyes, decretos supremos, resoluciones ministeriales, ordenanzas municipales, entre otros.
- **Financieros:** Son aquellos que facilitan el acceso a recursos financieros con el propósito de apoyar o estimular ciertas actividades relacionadas con las políticas públicas, tales como el presupuesto nacional, el departamental o el municipal.
- **De conocimiento:** Son los que están relacionados con el apoyo a educación, investigación, difusión de información, formación de capacidades específicas, desarrollo tecnológico, tal que permitan la acumulación del conocimiento.

2. Las políticas públicas y su relación con los resultados de la investigación

2.1. El enfoque

En el marco del Análisis de las Políticas Públicas, se ha incorporado el modelo del Ciclo de las Políticas Públicas, que es un proceso constituido por diferentes etapas para la formulación de políticas, el cual se ha visto favorecido en las últimas décadas por el enfoque de “Políticas Basadas en la Evidencia” (PBE)¹. Esta visión considera que la mejor forma de elaborar las políticas públicas es con base en la evidencia producida por investigaciones. Este enfoque “ayuda a las personas a tomar decisiones informadas sobre políticas, programas y proyectos, al colocar la mejor evidencia posible de las investigaciones en el centro del desarrollo e implementación de las políticas” (Davies, 2004: 3).

Las Políticas Basadas en la Evidencia son un conjunto de métodos que aportan información al proceso de formulación de políticas más que intentar tener un efecto en sus objetivos finales. Las PBE se basan en el principio de que las decisiones sobre las políticas públicas deben estar sustentadas a partir de la evidencia disponible a fin de obtener mejores resultados. Este enfoque propugna reemplazar paulatinamente las políticas basadas en opiniones por un enfoque más riguroso que incluye, evalúa críticamente y utiliza evidencia proveniente de investigaciones de calidad para sustentar la formulación de las políticas (Sutcliffe y Court, 2006).

En este marco, se entiende por evidencia aquellos hallazgos que pueden ser observados y verificados de manera independiente y que gozan de un amplio consenso sobre su contenido y/o interpretación, por lo que se considera a la investigación como “cualquier esfuerzo sistemático para aumentar el conocimiento disponible” (OCDE, 2002: 30). Desde esta perspectiva, se pueden incluir varios tipos de evidencias siempre y cuando sean recolectadas a través de un proceso sistemático, tales como investigaciones estratégicas, evaluaciones críticas, estudios descriptivos, análisis relacionados con el desarrollo, investigación por acción orientada a la mejora de las prácticas directas.

1 Hacia fines de la década de 1990, en el Reino Unido, durante el gobierno laborista, se ha popularizado el concepto de “Políticas Basadas en Evidencia” (Evidence-Based Policy) con el propósito de integrar la experiencia y el conocimiento con la mejor evidencia disponible para la formulación de las políticas públicas.

Se debe reconocer que no todas las formas de evidencia comparten la misma importancia, relevancia y ponderación; en muchos casos, en las instancias de gobierno, al decidir sobre la evidencia a ser utilizada, se realizan juicios de valor influenciados por suposiciones ideológicas y, a menudo, es solo la evidencia dura (o datos empíricos) la que se utiliza, lo cual implica una visión limitada. Bajo esta consideración, la PBE debe abarcar una amplia gama de fuentes de investigación y no solo la evidencia dura.

S. Sutcliffe y J. Court (2006), refiriéndose a los textos de Court, Hovland, y Young (2005) y Shaxson (2005), sugieren que las investigaciones deben tener las siguientes características para constituirse en elementos claves a la hora de formular las políticas:

- La precisión: La evidencia debe describir correctamente lo que se pretende hacer.
- La objetividad: Relacionada con la imparcialidad de la fuente y la calidad de la evidencia.
- La credibilidad: Relacionada con la confiabilidad de la evidencia y si ésta sirve para el monitoreo, evaluación o valoración del impacto.
- La aplicabilidad general: La evidencia en lo posible debe referirse a información que puede ser generalizada.
- La relevancia: La evidencia debe ser oportuna sobre un tema y tener implicancias para la política.
- La disponibilidad: La evidencia deberá ser accesible.
- La aplicabilidad en la práctica: Las políticas derivadas de la evidencia proveniente de las investigaciones deben ser factibles de implementarse.

La evidencia puede influenciar en cada una de las etapas del ciclo de las políticas públicas, por lo que requieren distintos tipos de evidencia en las diferentes etapas del proceso de formulación de políticas. Siguiendo a Pollard y Court (2005), se establecen los siguientes requerimientos de información para cada una de las etapas del ciclo de las políticas:

- Identificación del problema: La evidencia que se requiere está referida al conocimiento del problema respecto a sus implicaciones, magnitud, relaciones con otros problemas, causalidad y actores involucrados.
- Formulación de soluciones y toma de decisión: Se debe asegurar que las diferentes opciones de política sean tan detalladas como sea posible; la evidencia debe mostrar los vínculos instrumentales entre una política y su resultado así como el costo esperado y el impacto de una intervención.

- Implementación: En esta fase, la evidencia debe ayudar a la efectividad de la implementación, incluyendo el trabajo analítico, el aprendizaje sistematizado sobre las capacidades técnicas, el conocimiento experto y la experiencia práctica.
- Evaluación: La evidencia debe estar orientada a establecer el grado de cumplimiento de la política, para lo cual debe mostrar un riguroso instrumental que permita establecer la validez de sus resultados.

Cabe mencionar que la evidencia no es el único factor que influye en la formulación de las políticas; en cada etapa del ciclo de la política, diferentes factores afectan a este proceso. Entre estos factores, se debe considerar que la formulación de políticas es un proceso fundamentalmente político, donde la interacción entre políticos e investigadores se ve limitada por las divergencias sobre los propósitos, prioridades, agendas y tiempos, generándose, a menudo, una brecha en la comunicación. En el nivel institucional, la reglamentación de los procesos y los niveles de coordinación en el aparato estatal también influyen en la formulación de las políticas y las presiones para procesar la información rápidamente cuestionan el uso de la evidencia sistemática.

Estos aspectos constituyen desafíos que pueden superarse logrando consensos entre los investigadores, los políticos, los servidores públicos y la sociedad civil que permitan reconocer que los enfoques basados en el uso de la evidencia para las políticas públicas constituyen un aporte significativo. Una de las ideas centrales es que la acción gubernamental no puede depender solo de la voluntad política; para elevar la calidad de las decisiones, se deben utilizar las mejores evidencias, en particular, provenientes de investigaciones sistemáticas y rigurosas.

2.2. La investigación como base para la definición de políticas públicas

En general, toda investigación tiene el propósito de generar conocimiento; sin embargo, no todo conocimiento está orientado como evidencia para la formulación de políticas públicas.

En esta perspectiva y en el marco de la experiencia y propósitos del PIEB, se han caracterizado tres tipos de investigación: la básica o fundamental, la estratégica y la aplicada.

La investigación fundamental, básica o pura es la que promueve el desarrollo del conocimiento científico con el propósito de formular nuevas teorías o modificar las existentes sin pretender su aplicación inmediata; por ejemplo, las indagaciones sobre la estructura del átomo fueron

hechas como trabajos de investigación pura, sin buscar en principio aplicaciones concretas.

La investigación estratégica es aquella que contribuye al conocimiento de una realidad con la perspectiva de su transformación a mediano y largo plazo. Se basa en algún enfoque teórico para la comprensión de los fenómenos concretos, utiliza métodos y herramientas para el análisis sistemático que permita sustentar la evidencia generada y propone soluciones a los problemas. El PIEB, desde su creación, ha fomentado y auspiciado la investigación estratégica.

La investigación aplicada se orienta a generar conocimiento para un requerimiento específico de aplicación inmediata que generalmente surge ante la necesidad de resolver algún problema concreto. Este tipo de investigación se realiza, habitualmente, para responder a una solicitud que puede provenir de entidades públicas, fundaciones, ONGs, organismos internacionales, entre otros, los que establecen los objetivos, alcances y resultados en el marco de los términos de referencia. Dadas estas características, este tipo de investigaciones (a no ser por un pedido expreso) no tienen como objetivo la formulación de políticas.

Por lo mencionado, son las investigaciones estratégicas, por sus alcances y la evidencia que generan, las que pueden constituirse en una importante referencia en la propuesta de acciones públicas; sin embargo, para que esto suceda, es necesario que este tipo de investigaciones incorporen, al menos, los siguientes aspectos:

- Referirse a un problema o situación que se considere relevante desde el punto de vista económico, social, político, medio ambiental, en un espacio determinado.
- Realizar la caracterización de los componentes y aspectos integrantes de la realidad que se estudia.
- Establecer cuáles son los problemas y las causas de los mismos.
- Brindar conocimiento sobre el contexto que condiciona la situación y los problemas.
- Analizar los factores más significativos que influyen y los actores sociales implicados.
- Determinar las capacidades y los recursos con que se cuenta para afrontar el problema.
- Establecer los elementos que podrían determinar que las acciones son viables y factibles.

Además, es necesario que este tipo de investigaciones alcance los estándares de validez, confiabilidad y relevancia necesarios para la formulación de políticas. A fin de cumplir con estos aspectos, el Centro de Investigaciones Sociales del Reino Unido ha propuesto cuatro principios, que aconsejan que las investigaciones estratégicas sean:

- Contributivas al promover un conocimiento o entendimiento más amplio acerca de las prácticas, la teoría o un campo sustantivo en particular.
- Defendibles en cuanto a su diseño, al proveer una estrategia de investigación que pueda abordar las cuestiones a ser investigadas.
- Rigurosas a través de análisis sistemático y transparente de la realidad que se estudia.
- Creíbles al ofrecer argumentos bien fundamentados y plausibles acerca del significado de la evidencia generada.

3. El proceso de formulación de las políticas públicas

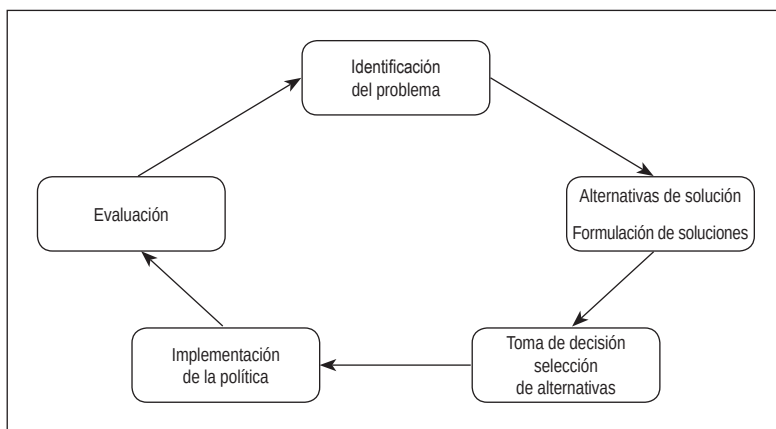
Para orientar la formulación de políticas públicas, se considera como referencia el método propuesto por el Ciclo de las Políticas Públicas, que consiste en un proceso constituido por diferentes fases donde cada una tiene sus propias particularidades. En este marco, el enfoque de las Políticas Basadas en la Evidencia (PBE) constituye un aspecto transversal en cada una de las fases del ciclo.

Este método facilita la comprensión del proceso de elaboración de las políticas y permite utilizar los resultados de distintos tipos de investigación, además de que es lo suficientemente general como para permitir la delimitación del objeto de análisis y la formulación de cualquier clase de política.

3.1. El ciclo de las políticas públicas

El ciclo de las políticas públicas (Roth, 2007; Jones, 1970) está constituido por una serie de etapas o de secuencias, las cuales son:

- La identificación del problema,
- La formulación de soluciones,
- La toma de decisión,
- La implementación,
- La evaluación.

Gráfico 1. Ciclo de las políticas públicas

Fuente: Elaboración propia.

La ventaja del método del ciclo de las políticas públicas reside en su capacidad de ofrecer un marco que permite integrar conceptos teóricos, herramientas analíticas y estudios empíricos, facilitando la comunicación entre las diversas disciplinas. Cabe mencionar que las distintas etapas del ciclo son más bien analíticas que propiamente secuenciales o jerárquicas; entre cada una de ellas, se presentan múltiples interacciones que retroalimentan el proceso. Cada una de las etapas constituye un objeto de estudio en el cual se plantean cuestiones diferentes, que merecen un análisis independiente.

3.1.1. Identificación del problema

Dentro del ciclo de la política pública, la identificación del problema constituye el primer paso; esta fase está asociada a la evidencia que se tenga sobre el problema para lo cual la investigación cobra un importante protagonismo. La investigación puede mostrar que, en la sociedad o en una comunidad específica, hay una situación que afecta negativamente el bienestar, las posibilidades de desarrollo, la convivencia social, el medioambiente, entre otros aspectos; en otras palabras, debe mostrar la adecuada caracterización y delimitación del problema, establecer su definición conceptual y operacional.

Las carencias o la situación social no deseada verificada a través de la investigación se reconocen como problema público cuando actores de poder al interior y fuera del Estado consideren que la situación estudiada no es aceptable y que es necesaria una intervención de política pública para remediarla. Los motivos por los cuales se propugna una

intervención pueden variar desde razones éticas y morales hasta razones de distribución de poder.

Antes de identificar, definir y delimitar los problemas, conviene tener un concepto de qué es un problema desde la perspectiva de las políticas públicas. Un problema es un conjunto de hechos o circunstancias que dificultan la consecución de un fin; son necesidades humanas que, además de estar identificadas, han generado una demanda para solucionarlas (Ruiz Sánchez, 1996).

La identificación y la delimitación del problema pueden basarse en una investigación previa o en un diagnóstico solicitado que mínimamente incluya una explicación de las relaciones causales, incorpore los distintos actores relacionados, establezca la jerarquización de problemáticas específicas y contenga una línea de base. Los problemas no existen como unidades aisladas; se presentan como un conjunto en el que sobresale uno como el más relevante o accesible a las soluciones.

La investigación, al permitir identificar las relaciones causales que determinan el problema, ayuda posteriormente a identificar las posibles alternativas de solución. Muchas políticas públicas fracasan porque las causas del problema no han sido adecuadamente identificadas. Según las relaciones de causalidad que se consideren, toda problemática puede conducir tanto a una problemática mayor como a problemáticas más específicas; de lo que se trata es determinar dónde debe residir el nivel de complejidad apropiado para situar el problema. Es frecuente plantear como problema una situación que, en realidad es parte de un problema mayor o más importante. También es frecuente situar el problema en un nivel de complejidad demasiado alto que se hace imposible de abordar mediante una política pública. Todo problema suele remitir a otro problema, ya sea anterior o posterior en la secuencia lógica de causa-efecto; esto es lo que se visualiza en técnicas como el “árbol de problemas” (Fierro, 2008).

En esta perspectiva, la identificación de los problemas basada en la investigación requiere que las evidencias respondan al menos las siguientes preguntas: ¿Cuál es el problema? ¿Por qué esa situación es un problema? ¿Qué consecuencias negativas genera? ¿A quién y cuántos afecta (tamaño del problema)?, ¿Cómo ha evolucionado el problema? ¿Cuál es su estado actual? ¿Cuáles son las principales causas y efectos del problema? ¿A quiénes afecta y cómo los afecta? ¿Existe consenso social sobre el problema identificado y su importancia? ¿Qué oferta existe para solucionarlo?

En adición, la investigación debe permitir la identificación de subproblemáticas al interior de la problemática general, de modo de facilitar propuestas de posibles alternativas de solución. El soslayar la identificación de algunas subproblemáticas relevantes y sus posibles causas asociadas puede limitar la posterior formulación de las políticas.

Además, la investigación debe establecer los actores involucrados con el problema de manera directa e indirecta, describiendo sus principales características, tales como sus aspectos sociodemográficos, el grado de poder, el papel que desempeñan, sus preferencias, incentivos y capacidades, su influencia (favorable o desfavorable) en la solución del problema. También, debe informar si existe alguna política pública relacionada con el problema, si hay otras intervenciones en áreas próximas y qué consecuencias han generado. Asimismo, debe identificar y caracterizar el contexto institucional, político, económico y/o social en que el problema se desenvuelve y aportar antecedentes relevantes (cuantitativos y cualitativos) acerca de la situación analizada (Olavarría, 2007).

Al definir el problema, no se debe incluir una solución implícita; hay que limitar la definición del problema a un análisis riguroso y dejar abierta la búsqueda de soluciones. Por ejemplo, si se define como problema “existen pocos centros de salud”, esta aseveración podría implicar inadvertdidamente que la mejor solución sería tener “más centros de salud” (Bardach, 1998: 22).

Ejemplo 1: *Educación técnica y producción en Bolivia*

Con el propósito de ilustrar la identificación de un problema para la formulación de políticas, se ha tomado como ejemplo la investigación *Educación técnica y producción en Bolivia*². Cabe mencionar que por razones de espacio, en este ejemplo, solo se destacan los aspectos más relevantes; los detalles y las evidencias empíricas tanto de carácter cuantitativo como cualitativo se encuentran documentados en la investigación de referencia.

La investigación tuvo como propósito analizar las condiciones en las que se desenvuelve la educación técnica en Bolivia y demostrar la necesidad de crear una política para la formación técnica y capacitación laboral.

2 La investigación *Educación técnica y producción en Bolivia* (2011), elaborada por Kathlen Lizárraga Zamora y Christian Neidhold fue realizada en el marco del proyecto “100 años de educación en Bolivia”, bajo el auspicio del PIEB.

- Aspectos referenciales³

En la investigación, se menciona que “la población boliviana se caracteriza por tener un porcentaje importante de la fuerza laboral ocupada sin formación profesional. Esto se debe a que, por los niveles de pobreza y la capacidad económica de la sociedad, la mayoría de las personas se ven en la necesidad de trabajar antes de dedicarse al estudio. (...) La mayoría de la población ocupada que declara tener algún nivel de formación profesional alcanza apenas al 22% de la población económicamente activa en el rango de edad de 25 a 65 años. La población con algún nivel de educación técnica alcanza apenas al 3,8%, mientras que la universitaria alcanza al 13,4%” (Lizárraga, 2011: 45).

La demanda por algún tipo de formación laboral está conformada en un 75% por la demanda por estudios universitarios. Esto muestra, por una parte, las preferencias que las personas tienen hacia el nivel de educación universitaria, pero también es un resultado de la mayor oferta y de la mayor diversidad de oferta existente en este nivel, sobre todo desde el sector público. En el nivel de educación universitaria, la demanda se concentra en instituciones públicas y subvencionadas. En el nivel de educación técnica y capacitación laboral, la demanda se concentra mayormente en institutos privados.

El análisis por quintiles de ingreso muestra que el Estado boliviano está subvencionando sobre todo el estudio de jóvenes universitarios que pertenecen al quintil superior de ingresos (73% de los estudiantes universitarios proceden de ese quintil), mientras que, en el nivel de educación técnica y capacitación laboral impulsada desde el Estado, los alumnos provienen sobre todo de los quintiles 2º y 3º y, por tanto, pertenecen al grupo de personas con menos recursos económicos para costear sus estudios.

La oferta de educación técnica y capacitación laboral la imparte en un 77% el sector privado en las diferentes modalidades desde los institutos de educación técnica; el 23% la imparte el Estado, también en las diferentes modalidades.

Existe una demanda potencial por formación profesional y capacitación técnica: el análisis según asistencia de la población boliviana en los rangos de edad de 14-18 y de 19-24 años muestra que la asistencia al sistema educativo en primaria y secundaria llega a la mayoría del primer grupo poblacional. Sin embargo, el 56% de la población del rango de edad de 19-24 años está excluido del sistema educativo boliviano.

3 En este punto, se efectúa un resumen de los aspectos referenciales más destacables de la investigación que se toma como ejemplo, los cuales están referidos al contexto, la demanda y la oferta de educación técnica y los actores involucrados.

El análisis de oferta de educación técnica muestra que la oferta pública está diluida, ya que se la imparte por el sistema formal y alternativo y por institutos técnicos formales, de convenio y universidades. Este aspecto dificulta que exista una política curricular propia para la educación técnica, ya que existen diferencias en cargas horarias, enfoques, etc.

En los últimos años, los programas de formación técnica existentes y financiados por la cooperación internacional se han enfocado en el fortalecimiento de la oferta de formación, a través del desarrollo curricular, bajo el concepto de la formación basada en competencias y a través del equipamiento y mejoramiento de las condiciones en las cuales se ofrece el servicio. Estas iniciativas, que van de la mano del Estado, muestran que se está trabajando en mejorar la pertinencia de la oferta curricular y las condiciones en las cuales trabajan los institutos de formación técnica y capacitación. Este trabajo no impacta sobre la cantidad de la oferta, sino sobre la calidad de la misma (Lizárraga, 2011: 61-65).

Respecto a los actores involucrados, la investigación muestra que los estudiantes en Bolivia demandan educación técnica con miras a conseguir mejores ingresos futuros como empleados o en actividades de autoemprendimiento; con esta orientación, primero, eligen acceder a una universidad para obtener un grado de licenciatura y, cuando no logran este propósito, optan por la educación técnica (Lizárraga, 2011: 11). Por su parte, el sector productivo requiere cada vez más personal con educación técnica, el cual en algunas ramas es prácticamente inexistente, por lo que reclama una mayor vinculación con las instancias donde se ofertan estos servicios. En el Estado, se ha manifestado la preocupación por mejorar la educación técnica y existen intentos para lograr una mayor coordinación entre las diferentes instancias que están relacionadas con estos servicios; asimismo, se ha elaborado el diseño curricular de la formación técnica y tecnológica para orientar los contenidos.

- Identificación del problema

El análisis elaborado en la investigación *Educación técnica y producción en Bolivia* encuentra como el principal problema el fuerte sesgo hacia la educación universitaria y un gran descuido de la formación o educación técnica, situación que se explica por la lógica de desarrollo heredada de la Colonia y de los primeros años de la República que privilegió la educación universitaria.

Entre las causas para esta situación, se mencionan:

- La orientación de la economía hacia la producción de bienes primarios, sobre todo destinados a la exportación, determinó que no sea

necesario formar a las personas para acompañar procesos de diversificación productiva.

- El descuido del nivel de educación técnica, la falta de costumbre y la valorización social, pero también la mala retribución económica a este tipo de formación junto con la deficiente e insuficiente oferta en este nivel educativo, determinan la compleja situación de la educación técnica.
- Desde el sector educación, no se priorizó una política de educación técnica que tome en cuenta las particularidades de ésta y la teoría existente para la organización del sector y la participación de los actores.
- No se conocen ni reconocen las particularidades de la educación técnica; por ello, se pretende brindarla juntamente con los demás tipos de educación. La actual normativa prioriza la educación técnica, pero esta priorización no se refleja en los instrumentos de gestión, ya que se la continúa impartiendo desde una lógica residual de los demás niveles educativos (Lizárraga, 2011: 43-54).
- Las políticas para la gestión del sistema educativo muestran que no existe una política de educación técnica y capacitación laboral que haya acompañado el desempeño de la economía.

3.1.2. Formulación de soluciones

Una vez identificado y delimitado el problema, es necesario establecer una o varias alternativas de solución; cada una de ellas debe tener elementos que permitan su evaluación durante el proceso de decisión. Dentro de las alternativas a considerar, se puede tener en cuenta la opción de no realizar alguna acción para solucionar el problema. A medida que se va avanzando en el análisis de la política, el número de alternativas se irá reduciendo hasta seleccionar aquellas que tienen mayor probabilidad de éxito.

A menudo, este proceso se aleja de una perspectiva racional o sistemática. La esencia del planteamiento de propuestas de intervención no solo se centra en aquellas opciones que técnicamente resolverán o reducirán el problema, sino también en aquellas que son posibles de implementar desde una perspectiva política, económica e institucional. Esto implica considerar distintos tipos de restricciones, tales como las institucionales que tienen que ver con las leyes, los reglamentos y los procedimientos para la toma de decisiones, las políticas que hacen referencia a la aceptación o descarte de aquellas alternativas que no representen los intereses políticos.

Desde la perspectiva técnica, la formulación de las alternativas de solución implica el uso de un adecuado instrumental técnico proveniente de distintas disciplinas, como economía, sociología, ciencias naturales y físicas,

entre otras, que permitan la formulación de soluciones. Adicionalmente, las propuestas que se generen pueden ser de distinto tipo; algunas pueden involucrar pequeños cambios de políticas existentes, en cuyo caso serán calificadas como propuestas incrementales; otras pueden implicar cambios sustanciales respecto de las políticas actuales y, en consecuencia, serán calificadas como alternativas significativas, en tanto que otras abordarán problemas nuevos (Olavarría, 2007).

En la formulación de las alternativas de solución, se deben considerar los siguientes aspectos.

- Los objetivos para encarar el problema identificado que constituyen un elemento central para la acción pública.
- Cada alternativa debe establecer el cómo se alcanzarán los objetivos y estar caracterizada de forma tan precisa como sea posible.
- Para cada opción de política, se deben establecer las ventajas y los inconvenientes; es muy común presentar sus potenciales impactos, un análisis de costo-beneficio y las restricciones económicas, sociales e institucionales.

Ejemplo 2: *Lineamientos de alternativas hipotéticas*

Tomando como referencia el ejemplo propuesto y en atención al problema especificado sobre la educación técnica en Bolivia, se propone que la política tenga como un marco de referencia la siguiente visión:

Reconocer el carácter estratégico de la educación técnica para el desarrollo, con mayores niveles de inclusión y equidad social y como un factor para el crecimiento económico sostenido y con marcada incidencia sobre la calidad del trabajo y la productividad. En este marco, la educación técnica debe contribuir al desarrollo de la producción y de los servicios mediante la formación de recursos humanos calificados, constituyéndose, además, en una opción que responda a los intereses y necesidades de la población con educación media.

Bajo este marco, uno de los objetivos centrales de las políticas referidas a la educación técnica es la ampliación de la oferta y el mejoramiento de la calidad a fin de cubrir la importante brecha entre la demanda y la oferta.

Con esta orientación, se han generado tres lineamientos de alternativas hipotéticas para cumplir con este objetivo:

- *Alternativa 1. Elevar la oferta y la calidad de la educación técnica con participación exclusiva del Estado*

Bajo esta alternativa, se considera que solo el Estado debería ser el encargado de prestar servicios de educación técnica así como definir sus contenidos y alcances en un esquema de educación gratuita.

Dado que la demanda por educación técnica en el corto y mediano plazo difícilmente podría ser cubierta en su totalidad por el Estado, se propone un esquema de priorización para atender aquellos requerimientos provenientes del sector productivo. La ventaja de esta propuesta es que el Estado no solo regula los contenidos de la educación técnica, sino que también los aplica en función de su visión sobre cuáles deberían ser los alcances de este tipo de educación. En adición, implica una ampliación de las oportunidades para todos los segmentos de la población que demandan este tipo de servicios independiente de su nivel de ingreso y capacidad de pago.

La principal desventaja son los elevados costos que debería asumir el Estado para cubrir las demandas, su sostenibilidad y su capacidad de gestión para controlar la calidad. Por otra parte, al no cubrirse toda la demanda, el esquema de priorización de ciertas temáticas implica que parte de la demanda no podría ser atendida, al menos en el mediano plazo.

- *Alternativa 2. Ampliar la oferta y la calidad de educación técnica con participación del Estado y el sector privado*

En esta alternativa, se considera que el Estado no tiene la capacidad para atender la demanda de educación técnica, razón por la cual se propone un esquema de participación conjunta con el sector privado. A tal efecto, se propone que el Estado, por una parte, regule y participe en la oferta de educación técnica en aquellas áreas que se consideren prioritarias (sector productivo) y cuyos costos e inversiones no son atractivos para el sector privado. Por su parte, el sector privado participaría en aquellas áreas donde la demanda no está relacionada con las prioridades del Estado o tiene alguna infraestructura ya existente para brindar este tipo de servicios.

Las ventajas de esta propuesta radican en que sería factible una ampliación de la oferta tanto en las áreas prioritarias relacionadas con el desarrollo productivo como en aquellas otras donde también existe demanda. Al participar el sector privado, las inversiones y los costos de proveer educación técnica por parte del Estado serían menores. Entre las desventajas, se puede mencionar que no necesariamente la regulación garantiza la calidad de la educación técnica si ésta no se encuentra acompañada

de adecuados mecanismos de control. Las entidades privadas, al cobrar por los servicios con el fin de recuperar costos y obtener algún margen de beneficio, limitarían el acceso solo a personas que tienen capacidad de pago. Para afrontar esta situación, se podrían incorporar mecanismos de subsidio o financiamiento en condiciones favorables.

- *Alternativa 3. Ampliar la oferta y calidad de la educación técnica con participación directa del sector privado y financiamiento del Estado*

Bajo este esquema, se considera que el sector privado, por experiencia específica, tiene mayor capacidad y ventajas para prestar servicios de educación técnica; por su parte, al Estado le corresponde establecer contenidos mínimos, regular sus actividades y financiar parte o la totalidad de estos servicios dependiendo de las prioridades establecidas en sus planes de desarrollo.

Entre las ventajas de este esquema, se considera que, al generarse la competencia entre las entidades del sector privado, promueve un incentivo a mejorar la calidad de los servicios. Establecidas las normas de regulación, la ampliación de la oferta es más acelerada en cuanto se evitan, en general, los lentos procesos que se presentan en el sector público. El sector privado puede tener una mejor lectura de las demandas de la población en educación técnica.

Las desventajas de este esquema implican que la regulación estatal de los servicios privados de educación técnica no es eficaz para controlar la cantidad, la calidad y las áreas de atención de estos servicios, lo cual implicaría, además, el riesgo de que el sector privado no coordine con las prioridades del desarrollo que fija un gobierno. Los servicios privados, independientemente de la fuente de financiamiento, tratan de recuperar costos y obtener márgenes de beneficios, lo cual encarece su prestación y reduce la calidad; además, puede implicar que sus servicios se orienten hacia aquellas áreas donde se requieran menores inversiones, lo cual significaría que las áreas de educación técnica que requerían infraestructura de laboratorios y mayor equipamiento no serían atendidas.

3.1.3. Toma de decisión

Una vez concluida la elaboración de las propuestas, se efectúa un proceso de selección de la política más viable. Siguiendo a Dunn (2004) y Bardach (2000), se distinguen los siguientes criterios para evaluar los resultados que proyectan las alternativas:

- **Efectividad y eficiencia.** Este criterio se orienta a determinar si la propuesta logrará alcanzar los resultados previstos y los beneficios que ella generará. Se considera que la alternativa más eficiente será aquella que genere el mayor beneficio.
- **Criterios de valor.** Las alternativas de política pública son analizadas también en relación con criterios de valor, como equidad, justicia, libertad y otros similares. Por ejemplo, en las políticas sociales, los criterios de igualdad y equidad son expresados a través de los indicadores de ingreso (coeficiente de Gini) o de acceso a servicios sociales (cobertura de educación, salud y protección social por grupos sociales).
- **Criterios prácticos.** Estos criterios hacen referencia a factores políticos e institucionales que deberán enfrentar las propuestas, en la eventualidad que lleguen a ser implementadas. Entre éstos, se deberá considerar el criterio de legalidad, que implica que las alternativas deben estar en sintonía con la Constitución, las leyes y los reglamentos; si la propuesta no satisface este criterio, será descartada. También deben considerarse el criterio de aceptación política, relacionado con la conformidad o no de alguna de las alternativas por parte de las instancias políticas, y el criterio de aplicabilidad, que tiene que ver con las capacidades existentes para llevar a cabo una política. A veces, propuestas interesantes son impracticables, ya sea porque el proceso de implementación es demasiado complejo, porque no existe la tecnología o no existen capacidades humanas o recursos materiales para ponerla en práctica.

Ejemplo 3: Selección de la alternativa de política

Aplicando estos criterios para el ejemplo de referencia, se debe seleccionar la más adecuada entre las tres alternativas de política. A tal efecto, un primer paso consiste en operacionalizar los criterios mencionados en el punto anterior en función de los factores que inciden en la viabilidad y posterior ejecución de las políticas; este proceso debe adecuarse a las características de la política propuesta. El segundo paso consiste en establecer una ponderación cuantitativa para los diferentes criterios, la cual puede efectuarse en consulta con personas calificadas sobre la temática; se sugiere que la ponderación para cada criterio sea un porcentaje tal que la suma de todos ellos represente el cien por ciento. Cabe mencionar que este procedimiento constituye una orientación para seleccionar la mejor alternativa a la cual se pueden incorporar otros criterios y consideraciones de orden político o de intereses de grupo.

Bajo estas consideraciones, se muestra a continuación la aplicación de este proceso, donde la operacionalización de los criterios y sus ponderaciones son hipotéticos.

Cuadro 1. Operacionalización de criterios y ponderaciones

Criterios	Operacionalización	Ponderación
Efectividad y eficiencia	Ampliación y fortalecimiento de la oferta de educación técnica	30%
	Servicios de calidad	20%
De valor	Equidad de acceso	25%
Prácticos	Capacidad institucional y financiera	25%

Fuente: Elaboración propia.

Asumiendo la existencia de un proceso de calificación y con base en los anteriores elementos, es posible seleccionar la alternativa más adecuada. Los resultados son los siguientes:

Cuadro 2. Selección de las alternativas

Criterios	Efectividad y eficiencia		De valor	Prácticos	Valoración
Alternativas	Ampliación y fortalecimiento de la oferta (30)	Servicios de calidad (20)	Equidad de acceso (25)	Capacidad institucional y financiera (25)	
1. Oferta pública	22	17	17	16	72
2. Oferta pública privada	27	21	15	23	86
3. Oferta privada	20	15	10	14	59

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con los criterios y el sistema de selección, se ha seleccionado la alternativa dos, consistente en ampliar la oferta y la calidad de educación técnica con participación del Estado y del sector privado. Se advierte que esta selección posteriormente podrá estar mediada por criterios políticos que la ratifiquen o descarten.

3.1.4. Diseño de la política

Una vez seleccionada la política, el diseño consiste en establecer los objetivos específicos, los instrumentos que viabilizarán la política, los responsables de su ejecución, el cronograma y el presupuesto.

Se debe aclarar que, generalmente, antes de la selección de las alternativas, éstas deben contener todos los elementos que hacen a su diseño; sin embargo, la mayor parte de las investigaciones no tienen como

propósito explícito presentar propuestas de políticas a diseño final, sino, más bien, que sus resultados permitan formular lineamientos generales de alternativas de políticas y recomendar la más adecuada acompañando los principales instrumentos para su viabilización; en tal sentido, los componentes relacionados con la asignación de responsabilidades, cronograma, presupuesto y aspectos de mayor detalle son elementos que deberían estar a cargo de las entidades que asumen que los resultados y sugerencias de políticas de una investigación son relevantes para su implementación.

Ejemplo 4: *Objetivos e instrumentos*

Siguiendo con el ejemplo, una vez seleccionada la alternativa, se proponen los siguientes objetivos específicos en el marco del objetivo general.

Objetivos específicos:

- Ampliar la oferta y la calidad de educación técnica con participación del Estado y del sector privado.
- Ofrecer servicios de educación técnica por parte del Estado en aquellas áreas directamente relacionadas con el sector productivo y tecnologías de punta.
- Fortalecer la oferta en el sector privado en aquellas áreas donde no participa el Estado apoyando programas que permitan el acceso a los jóvenes menos favorecidos.

Para cumplir con estos objetivos, se proponen los siguientes instrumentos:

- Desarrollar normativa donde se establezcan los contenidos mínimos, basada en la formación por competencias, los tiempos de estudio, las condiciones de calidad, los requisitos de acceso, entre los aspectos más importantes. Esta normativa deberá ser aplicada tanto al sector público como privado.
- Establecer el sistema de educación técnica y capacitación que permita articular, actualizar y regular la diversidad de niveles de formación técnica y profesional tanto del sector público como privado.
- Implementar un programa de inversiones y financiamiento destinado a resolver las deficiencias en infraestructura y equipamiento de talleres, laboratorios y entornos productivos.
- Establecer mecanismos de financiamiento para el sector privado orientados a mejorar y ampliar la oferta de educación técnica de este sector.
- Capacitar recursos humanos para la formación técnica.

- Favorecer la vinculación entre las instancias públicas y privadas de formación técnica y unidades del sector productivo, a fin de conocer las necesidades de este sector, y establecer perfiles de formación técnica.
- Apoyar el aprendizaje práctico en el ámbito laboral a través de diferentes alternativas, tales como sistemas duales, regímenes de alternancia, pasantías, residencias en empresas de estudiantes y capacitadores.
- Implementar el observatorio sobre la educación técnica que permita disponer de información válida y confiable sobre estadísticas del número de estudiantes, institutos, calidad, programas, demandas del sector productivo y de servicios.

3.2. La implementación y la evaluación

La formulación de políticas basadas en la evidencia generada por las investigaciones estratégicas solo puede establecerse en su fase propositiva; la implementación, al ser un proceso operativo, y la evaluación, en sus distintas formas, que se realiza ya sea durante y al final de la implementación, no son aspectos que se encuentran dentro el alcance de la propuesta de una acción pública proveniente de la investigación estratégica.

Bajo esta consideración y solo con fines de conocimiento, se abordarán brevemente los propósitos y alcances de los proceso de implementación y evaluación que cierran el ciclo de las políticas.

La implementación comienza una vez adoptada la decisión de aplicar una política y comprende todas las actividades y procesos de la ejecución de la política; implica la participación de muchos actores y operaciones dirigidas a producir con unos medios específicos los resultados esperados. Es un proceso complejo porque se debe cumplir con una secuencia de acciones, adecuados niveles de coordinación y disponibilidad de recursos financieros.

Para la implementación de la política, existen variados instrumentos que permiten viabilizar la política; entre éstos, se pueden mencionar:

- Gestión directa del gobierno. El gobierno actúa directamente cuando utiliza el aparato administrativo para proveer un bien o servicio para resolver el problema; en este caso, los instrumentos pueden ser la provisión directa a través de entidades públicas, como los servicios de atención de salud, los servicios de educación, las agencias de provisión de alimentos y las empresas públicas de servicios.

- Las regulaciones establecidas a través de leyes y ejercidas a través de organismos públicos. La misión de esos organismos es hacer un seguimiento de la actividad de un sector y asegurar que las leyes y normas se cumplan; también, los instrumentos de regulación se aplican al funcionamiento de los mercados para regular precios, cuotas de producción, etc.; en algunos casos, se utiliza la autorregulación.
- Subsidios que buscan focalizar las actividades del gobierno en favor de ciertos grupos o estimular el desarrollo de acciones. El gobierno puede otorgarlos directamente o a través de organizaciones que desarrollarán la actividad que interesa al gobierno.
- Campañas de información y persuasión que buscan modificar comportamientos.

Por su parte, la evaluación es la valoración sistemática de la operación y/o de los resultados de una política comparados con un conjunto de estándares explícitos o implícitos a fin de determinar las discrepancias entre el desempeño real de las políticas y el esperado o planificado, lo cual permite establecer en qué medida se han cumplido los objetivos y metas con el propósito ya sea de reiniciar la política, suprimirla o modificarla. Esta actividad cierra el ciclo de las políticas y puede retroalimentar el proceso en cualquiera de sus fases.

Es necesario distinguir el seguimiento o monitoreo de la evaluación. Por monitoreo o seguimiento, se entiende el proceso mediante el cual se observa el desempeño para la obtención de resultados dentro de unos plazos y condiciones especificadas en el diseño de la política; por su parte, la evaluación consiste en un procedimiento analítico que genera información para la toma de decisiones, sobre acciones que han ocurrido en el pasado.

A partir de la información que suministra la evaluación es posible identificar los siguientes aspectos:

- Conocer desfases entre lo real y lo programado.
- Conocer en qué medida los objetivos de las políticas se están cumpliendo.
- Anticipar errores y enmendar situaciones en cuanto al cumplimiento de los objetivos de eficiencia, eficacia y equidad.
- Desarrollar un sentido de responsabilidad en los ejecutores.
- Establecer en qué medida existe coordinación entre los diferentes actores encargados de implementar la política.
- En caso de evaluaciones participativas, permite un mayor involucramiento de beneficiarios en mejorar los resultados.

Consideraciones finales

Formular políticas basadas en la evidencia que generan las investigaciones reduce las incertidumbres y el voluntarismo político, dota a las intervenciones públicas de mayor consistencia en relación con los problemas que tratan de enfrentar y, en general, valoriza y orienta los esfuerzos de la investigación hacia un mejor conocimiento y comprensión de la realidad nacional, tales que permitan caracterizar los problemas y ensayar soluciones.

La adecuada formulación de la política requerirá, en primer lugar, la identificación y el análisis del problema estableciendo sus causas, efectos, interrelaciones, actores involucrados, aspectos que deberán ser documentados con la mayor evidencia posible. Esta información es la que debe proveer la investigación estratégica y constituye su propósito central. En segundo lugar, la propia formulación de la política, que no es más que la respuesta al problema, implica ensayar varias alternativas de solución y valorar sus ventajas y restricciones con base en criterios económicos, sociales, institucionales y políticos, a fin de seleccionar la opción más viable.

Este aspecto es uno de los más débiles en muchas de las investigaciones estratégicas que incorporan propuestas de políticas; si bien existe una adecuada caracterización del problema, las propuestas de políticas, en muchos casos, resultan muy generales o son respuestas obvias carentes de un análisis de las dimensiones económica, social, política e institucional y de sus posibles resultados, lo cual cuestiona la viabilidad de la propuesta.

Se debe tomar en cuenta que, más allá de la formulación, un requisito necesario de cualquier política es que ésta sea relevante, lo cual implica que enfrente un problema que por sus argumentos tenga un reconocimiento societal y, con base en este conocimiento, se demande una solución que puede involucrar el espacio nacional, departamental, municipal o local.

La tradición boliviana en materia de diseño y formulación de las políticas públicas es un proceso cerrado; casi siempre, se desarrolla en los espacios públicos con reducida vinculación hacia las instancias académicas, centros de investigación u otras instancias de reflexión de la sociedad civil, lo cual se debe principalmente a factores políticos e ideológicos. Sin embargo, el ejercicio del diseño de políticas basadas en evidencia proveniente de investigaciones estratégicas que tiene una mirada de mediano y largo plazo, si bien no tiene retornos inmediatos, la experiencia demuestra que, en la medida que en las instancias públicas se han elevado las capacidades, se empiezan a valorar estos esfuerzos y, en muchos casos, se asumen las

propuestas de políticas para su implementación, principalmente en los espacios regionales y en sectores específicos.

Si bien el presente capítulo pretende cubrir algunos vacíos que enfrentan los investigadores al momento de intentar formular políticas que respondan a la problemática analizada, no se pretende que esta formulación cumpla con todos los requisitos y detalles que corresponden a instancias especializadas para tal efecto, sino que se presenten como lineamientos de políticas que vayan acompañados de un análisis de su viabilidad económica, social, política e institucional como de sus potenciales efectos a futuro.

La relación entre los resultados de la investigación y la formulación de políticas puede constituirse en un importante aporte tanto para las diferentes instancias del sector público nacional y subnacional como para las organizaciones de la sociedad civil empeñadas en modificar las condiciones de vida de comunidades o grupos poblacionales específicos.

Bibliografía

Alcaldía Mayor de Bogotá

2009 *Marco conceptual y metodológico para la formulación de políticas públicas en el sector desarrollo económico*. Colombia: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Atria, Raúl

2006 *Políticas sociales: concepto y diseño. Un marco de referencia*. Documento de Trabajo N° 6, INAP. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Bardach, Eugene

1998 *Los ocho pasos para el análisis de políticas públicas*. México: CIDE-M.A. Porrúa.

2000 *A Practical Guide for Policy Analysis*. New York: Seven Bridges.

Court, J., I. Hovland y J. Young (eds.)

2005 *Bridging Research and Policy in Development: Evidence and the Change Process Rugby*. Londres: ITDG.

Davies, P.

2004 ¿Es posible un gobierno basado en la evidencia? Presentación en el 4to. Coloquio Anual de Campbell Cooperation. Washington DC.

Delgado Godoy, Leticia

2009 *El ciclo de las políticas públicas. Clases de políticas públicas*. España: Consejería de Administraciones Públicas. Escuela de Administración Regional de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Díaz, Cristina

1999 “El ciclo de las políticas públicas locales: notas para su abordaje y reconstrucción”. En Juan Carlos Venesia (compilador) *Políticas públicas y desarrollo local*. México: IDR, CEI-UNR, FLACSO.

Dunn, William

2004 *Public Policy Analysis. An Introduction*. New Jersey: Pearson Prentice Hall (3ra. edición).

Dye, Thomas

2000 *Understanding Public Policy Tenth Edition*. New Jersey: Prentice Hall.

Fierro, Jaime

2008 *Guía metodológica para la formulación de políticas públicas regionales*. Santiago de Chile: SUBDERE.

Graglia, Emilio

2012 *Manual de políticas públicas, en la búsqueda del bien común*. Buenos Aires: ACEP, Konrad Adenauer Stiftung.

Henao, Daniel

2010 *Política basada en la evidencia: contexto, posibilidades y límites*. Colombia: Grupo Reproducción, Universidad de Antioquia.

Hernández, Gustavo

2009 *El análisis de las políticas públicas: Una disciplina incipiente en Colombia*. Colombia: Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Los Andes.

Jenkins, William

1978 *Policy analysis: A Political and Organizational Perspective*. Londres: Martin Robertson.

Jones, Charles

1970 *An introduction to the study of Public Policy*. USA: Ed. Duxbury Press.

Lahera, Eugenio

2002 *Introducción a las políticas públicas*. Santiago de Chile: FCE.

Lasswell, Harold

1951 *The Policy Sciences*. Stanford, California: Stanford University Press.

Lizárraga, Kathlen y Christian Neidhold

2011 *Educación técnica y producción en Bolivia*. La Paz: Fundación PIEB.

Meny, Yves y Jean Claude Thoenig

1992 *Las políticas públicas*. Barcelona: Ariel.

MIDEPLAN

2000 *Metodología de análisis de políticas públicas: conceptos y criterios*. Documento n° 4. Santiago de Chile: Mideplan.

OCDE

2002 *Frascati Manual, Proposed standard practice for surveys on research and experimental development*. París: OCDE.

Olavarría, Mauricio

2007 *Conceptos básicos en el análisis de políticas públicas*. Documentos de Trabajo No. 11, INAP. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Ortegón, Edgar

2008 *Guía sobre diseño y gestión de la política pública*. Colombia: Convenio Andrés Bello, Universidad de Alcalá.

Parsons, Wayne

2007 *Las políticas públicas*. México: FLACSO.

Pollard, A. y J. Court

2005 *Cómo las organizaciones de la sociedad civil utilizan la evidencia para influir en los procesos políticos: Revisión bibliográfica*. Publicación del ODI, Nro. 249. Londres: ODI.

Roth, André-Noël

2007 *Políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación*. Bogotá: Aurora (Sexta edición).

Ruiz Sánchez, Carlos

1996 *Manual para la elaboración de políticas públicas*. Universidad Iberoamericana. México D.F.: Plaza y Valdés.

Shaxson, Louise

2005 "Is your evidence robust enough? Questions for policy makers and practitioners". En: *Evidence & Policy: A Journal of Research, Debate and Practice*, Vol. 1, No. 1, enero 2005, pp. 101-112 (12).

Stein, Ernesto y Mariano Tommasi

2006 "La política de las políticas públicas". *Política y Gobierno*, vol. XIII. núm. 2. Colombia.

Sutcliffe, Sophie y Julius Court

2006 *Herramientas para diseñadores de políticas públicas en países en desarrollo*. Londres: Programa de Alianzas de la Sociedad Civil de ODI en América Latina, Programa de Investigación y Políticas Públicas en Desarrollo.

Pautas para la difusión y transferencia de resultados de investigación

Nadia Gutiérrez Aldayuz

Introducción

La preocupación no solo de las instituciones que promueven, financian o ejecutan investigaciones, sino también de los investigadores, sobre la utilidad del conocimiento generado por las mismas es constante. Más aun en un país como Bolivia, donde las estadísticas brindan un panorama poco alentador respecto a la inversión en ciencia y tecnología, datos que hacen que las investigaciones realizadas adquieran mayor relevancia.

Según el documento *Potencial científico y tecnológico boliviano 2009* (Viceministerio de Ciencia y Tecnología, 2011: 7), la inversión en ciencia y tecnología del Producto Interno Bruto (PIB) promedio en América Latina ese año era del 0,62%. La inversión en investigación respecto al PIB llegaba a 1,09% en Brasil, 0,52% en Argentina, y al 0,08% en Bolivia. En América Latina y el Caribe existían, en promedio, 3,5 investigadores por cada mil personas que integran la Población Económicamente Activa (PEA). En Bolivia, la proporción era de 0,4 investigadores por cada mil miembros de la PEA.

Las estadísticas en difusión de la ciencia no son mejores. La *Estrategia universitaria de Ciencia, Tecnología e Innovación 2012-2015* (CEUB, 2011: 21), informa que de 1,3 millones de publicaciones científicas mundiales registradas en el Science Citation Index (CSI) en 2007, 45 mil corresponden a América Latina y el Caribe, y tan solo 200 tienen origen en Bolivia. A estos datos se suma otro aspecto, y es que un importante número de las investigaciones que se ejecutan en el país no se conocen; la mayor parte de ellas queda en anillados en los escritorios de organizaciones no gubernamentales, en los estantes de las bibliotecas de las universidades o en algunos repositorios menores.

La difusión de las investigaciones debería considerarse una actividad fundamental, constitutiva del proceso investigativo. Así lo ha entendido el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) desde sus

inicios, en 1994. El PIEB diseñó y puso en marcha una estrategia de difusión y transferencia de resultados con el objetivo principal de crear condiciones para que el dato, el análisis, la reflexión, los hallazgos, las propuestas derivadas de una investigación contribuyan a la sociedad, al Estado y al desarrollo del país, esto es, que tengan incidencia y sean utilizados.

La estrategia del PIEB se ha sumado a iniciativas de otras instituciones en el mismo camino con resultados importantes. La brecha entre el trabajo científico, la sociedad y el Estado tiende a ser menor. Hay un interesante número de investigadores que han adquirido destrezas en el campo de la comunicación de información especializada. La sociedad y sus instituciones están exigiendo cada vez más que se socialicen de manera oportuna y en múltiples formatos los resultados de las investigaciones porque pueden contribuir al desarrollo del país y a mejorar las condiciones de vida de la población, particularmente de los sectores sociales vulnerables. El mismo Estado y las universidades han empezado a crear puentes de comunicación para articular esfuerzos.

En este capítulo, se presenta información sobre la difusión y transferencia de resultados de investigación a favor de la incidencia, a partir de la experiencia del PIEB, enriquecida con la interacción con investigadores de todo el país y por la evaluación permanente de estrategias, instrumentos y resultados. En una primera parte (incisos 1, 2 y 3), se precisan algunos conceptos y se incluyen reflexiones sobre los protagonistas y responsables de esta gran ingeniería de la comunicación de la ciencia; más adelante se comparte, a manera de motivación, un mapa de los ámbitos y las formas en las que una investigación puede incidir, y que abren el lente que particularmente en el campo de las ciencias sociales, y de manera recurrente, ha medido el éxito o el fracaso de una investigación por su impacto en políticas públicas. En la segunda parte (incisos 4, 5, 6, 7 y 8) se brindan pautas para el diseño y ejecución de una Estrategia de Difusión y Transferencia de Resultados, además de información sobre las características y potencialidades de algunas actividades y medios que se pueden elegir para la difusión y transferencia de resultados. El capítulo incluye ejemplos extraídos de investigaciones ejecutadas en el marco de las convocatorias del PIEB.

1. Difusión de investigaciones y transferencia de resultados

En los últimos años se ha escrito mucho sobre la comunicación de las investigaciones, incorporando al proceso conceptos como información, diseminación, popularización, uso, utilización, traducción, impacto, efectos, transferencia, difusión, divulgación... En este conjunto de términos

que, a su vez, han alimentado teorías, destacan dos que son útiles para los fines de este trabajo: difusión y divulgación.

En ámbitos especializados, se entiende por difusión a la actividad de comunicar la información referida a una investigación a la comunidad académica; mientras que la divulgación tiene como público meta a una audiencia más amplia, a la que se llega a través de diferentes recursos y un lenguaje “decodificado”, creando puentes entre científicos y sociedad.

Francisco Mercado y Leticia Robles (2008), al analizar los alcances de ambos términos, afirman que no solo son sinónimos, sino que una acepción de la difusión es la propagación o la divulgación de los conocimientos. “En este punto habría de impulsarse un debate teórico-conceptual para emplear una terminología más clara, y también para incluir conceptos capaces de recuperar elementos de inclusión y democracia al considerar a todos los destinatarios del conocimiento, con las mismas posibilidades de comprensión y apropiación, y a pesar de la heterogeneidad y diferencias entre ellos, ya sean públicos académicos o externos a la academia” (2008: 55).

Así, y haciendo eco de esta reflexión, entendemos por difusión a la socialización de la información generada por la investigación a públicos especializados y no especializados. La transferencia implica dar un paso más allá: es la acción no solo de informar sino de transmitir la información de una investigación a públicos meta a favor del uso de resultados, a través de actividades pensadas en estos públicos y para estos públicos. Esto hace que la investigación tenga una aplicación práctica.

No existe, importante advertir, una asociación automática entre la “transferencia de resultados” y el “uso de resultados”. El uso de resultados tiene que ver no solo con el conocimiento de la investigación, de sus hallazgos, de sus recomendaciones y/o propuestas por parte de los beneficiarios, sino con su apropiación y utilización concreta, misma que depende de múltiples factores, externos a los investigadores —y en muchos casos a los mismos destinatarios— y a la eficacia o no de la implementación de determinadas estrategias.

Conceptos

- ✓ *Difusión*: Socialización de la información de una investigación.
- ✓ *Transferencia de resultados*: Entrega de información generada por una investigación a públicos meta, para el uso de resultados.
- ✓ *Uso de resultados*: Utilización práctica de la información generada por una investigación.

2. ¿Quiénes deben difundir las investigaciones?

Algunas universidades ofrecen cursos a nivel diplomado o maestría para formar comunicadores de la ciencia, dirigidos a investigadores y/o a profesionales de áreas de las ciencias sociales y humanas. Más antigua es la oferta de especialización en periodismo científico surgida a finales de la década de los sesenta.

También, en esta gran ingeniería de la difusión, están las instituciones que promueven investigaciones y que han incorporado como parte de su estructura a unidades especializadas para la socialización de resultados. En el caso de las universidades bolivianas, por ejemplo, están las Direcciones de Investigación, Ciencia y Tecnología que, entre otras responsabilidades, organizan actividades para presentar los aportes de las investigaciones realizadas por docentes investigadores y estudiantes, y elaboran productos para este fin; es una forma de poner al alcance de la sociedad y de sus instituciones el conocimiento acumulado. En el seno de las universidades se publica un importante número de revistas científicas que difunden en el formato de artículos resultados de investigaciones, pensadas, sobre todo, en los círculos académicos.

Los medios de comunicación destinan espacios para difundir avances de investigación y con el tiempo la relación entre periodistas e investigadores, se va haciendo más fluida y fructífera. En el campo de las ciencias sociales, es frecuente que investigadores sean consultados sobre diferentes temas sociales, económicos o políticos, y que con sus análisis orienten a la opinión pública. El anuncio de la publicación de investigaciones, ha pasado de las secciones de bibliografía de las revistas o periódicos, a las secciones de política, economía y sociedad, haciendo uso de los resultados de estos trabajos. Las sinergias que se han ido construyendo en estos años entre investigadores y periodistas, tienen un importante impacto en la construcción de una sociedad informada.

Sin embargo, es más recurrente la tendencia para que sean los mismos investigadores quienes asuman o participen en la difusión del conocimiento. Diana Cazaux, en “La comunicación pública de la ciencia y la tecnología en la ‘sociedad del conocimiento’” (2008) afirma que estamos siendo testigos del surgimiento de un nuevo compromiso social con la ciencia, que afecta a diferentes sectores: la sociedad, las empresas, los medios de comunicación y también los científicos. “En este contexto, los científicos deben prepararse no solo para ser investigadores, sino también para participar en la divulgación y comunicación pública de la ciencia, respondiendo a la necesidad de mejorar el acceso a la ciencia del público en general”.

El PIEB, en sus primeras convocatorias para proyectos de investigación (1995), solicitó a los equipos de investigadores incorporar en el proyecto la realización de “actividades conexas”, así denominadas a las iniciativas de difusión de resultados. Más adelante, a principios de los años 2000, las guías para concursar en las convocatorias incluyeron la solicitud y pautas para que los equipos presenten una estrategia para la difusión y transferencia de resultados, destinando para este fin el 10 por ciento del presupuesto total de su investigación; como parte de su estrategia, los equipos debían elaborar un artículo científico para la Revista Boliviana de Ciencias Sociales *T'inkazos*, publicada cada seis meses por el PIEB, y poner en línea una página web específica del proyecto.

En 20 años, el PIEB promovió la realización de 331 investigaciones con la participación de 1.127 investigadores de todo el país. Todos los investigadores desarrollaron y participaron en actividades de difusión de investigaciones y transferencia de resultados, organizadas por ellos mismos y el Programa. La presentación de proyectos y avances, y la difusión y transferencia de resultados de investigación ha requerido de los investigadores un esfuerzo y responsabilidades adicionales, no solo en lo que respecta al tiempo para organizar actividades o elaborar productos, sino también en la “decodificación” de un lenguaje especializado a otro más accesible para llegar a públicos amplios. El PIEB ha acompañado este trabajo con asesoramiento, capacitación y también poniendo a su disposición un sistema de medios de comunicación e información, que incluye una completa línea editorial, un periódico digital (pieb.com.bo), un portal institucional, vinculación con medios de comunicación, una base de datos integrada por 10.000 contactos, entre otros recursos.

En ese marco, el PIEB ha logrado que la Difusión y Transferencia de Resultados sea incluida por los investigadores de sus convocatorias como una actividad del proyecto de investigación, y ha alentado a que estos profesionales identifiquen, al inicio de su trabajo, la incidencia que éste podría tener en públicos meta, lo que el PIEB ha denominado “uso de resultados” (Recuadro 1).

Recuadro 1: Actores que participan en la difusión de las investigaciones

Comunicadores de la ciencia: Profesionales que reciben formación académica, desarrollan destrezas y cuentan con instrumentos para la difusión de la ciencia en diferentes ámbitos.

Periodistas: Profesionales que trabajan en radio, prensa, televisión, medios digitales, entre otros, y que difunden información sobre investigaciones en artículos, reseñas, comentarios, entrevistas, reportajes, etc.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Investigadores: Generadores de conocimiento, y, por ello mismo, principales actores del proceso de difusión de la ciencia como fuentes de información, pero, también, como comunicadores.

Instituciones: Organizaciones que ejecutan o promueven investigaciones; direcciones de investigación, ciencia y tecnología de las universidades; institutos de investigación de universidades, gobiernos departamentales, gobiernos municipales; instancias colegiadas de investigadores/as.

Fuente: Elaboración propia.

3. ¿Qué hacer con las investigaciones y sus resultados?

Este acápite está inspirado en la investigación estratégica y socialmente relevante que promueve el PIEB, en el campo de las ciencias sociales, principalmente, pero también ambientales y tecnológicas con componente social, articulada a las necesidades del país, de la gente y de sus instituciones. Esta investigación tiene su origen en la demanda de instancias del Estado y/o de la sociedad; y es a estas instancias a las que se busca llegar a través de las actividades de difusión y transferencia de resultados, con el objetivo final de crear condiciones para la incidencia del conocimiento.

La difusión para la incidencia, en la estrategia del PIEB, comienza cuando el investigador elabora su proyecto de investigación, y concluye algunos meses después de que ésta finalice, con la publicación de su estudio en el formato de libro. En medio, se desarrolla un conjunto de actividades que no están al margen de la investigación, sino en un diálogo permanente con ésta. Así, la difusión se convierte en una parte más de la indagación asociada a una dimensión de comprensión e interacción con la realidad investigada, los actores y su contexto; en una oportunidad para el conocimiento y para la retroalimentación. Esta forma de encarar la difusión en la organización de talleres, en la participación en cabildos, en congresos, en rituales festivos; en conferencias en universidades o colegios; en dinámicas juveniles o de barrio; como se verá en los ejemplos compartidos más adelante, adquiere una relevancia particular en el país por las características de la configuración de la sociedad boliviana, diversa y pluricultural.

No se trata, entonces, de la difusión por la difusión en el sentido “marketing” del término; sino de una dinámica de interacción permanente con la realidad estudiada y sus actores. Y en esta lógica, también la incidencia de la investigación tiene una renovada lectura. Por muchos años, particularmente en el campo de las ciencias sociales, el éxito o fracaso de

una investigación, se ha medido en relación a su influencia en políticas públicas. Una sistematización y análisis del aporte de las investigaciones promovidas por el PIEB en dos décadas, elaborada por el periodista Víctor Orduna a partir de entrevistas y la revisión de un importante número de documentos, muestra un espectro que amplía significativamente este horizonte sobre el valor de las investigaciones, las posibilidades de su contribución y su incidencia:

...Para una explicación cualitativa de la incidencia no interesa tanto la noción de la investigación como simple publicación académica (lo cual, en realidad, no es más que el remate de un largo recorrido) sino como parte de un proceso complejo y multifacético que incluye numerosos momentos de interacción social tanto con la comunidad como con los medios de comunicación. En una sociedad donde la información ha pasado, en poco tiempo, de ser un bien escaso a una sobreabundancia que amenaza con hipertrofiar cualquier posibilidad de construir pensamiento complejo, el papel de los investigadores no está más en la pretensión de ‘dictar cátedra’ sino en un escenario de intercambio, confrontación y búsqueda de sentidos en comunidad. Es decir, que para valorar la incidencia de las investigaciones, es preciso ponerlas en contacto con lo que les es ‘exterior’ (Orduna, 2015).

Y como resultado de esta “puesta en contacto de la investigación con el exterior” es que Orduna elaboró una tipología de la incidencia de las investigaciones, que sin duda supera el referente de su elaboración, los estudios del PIEB, y que bien podría aplicarse a un universo más amplio, de las investigaciones en general, con elementos para una valoración de sus potencialidades y logros no solo más generosa sino, también, más justa.

Cuadro 1. Tipología y conceptualización de la incidencia de la investigación sobre la base de investigaciones PIEB, 1994-2014

Nº	Categoría	Conceptualización
1	<i>En políticas públicas</i>	—Investigaciones que han contribuido, de forma directa o indirecta, a formular, definir, orientar, mejorar, enriquecer, corregir, modificar, discutir, reformular o informar mejor las decisiones de política pública en cualquiera de los niveles de la administración pública (nacional o subnacional).
2	<i>En la agenda de debate nacional</i>	—Investigaciones que han ‘visibilizado’ temas prioritarios para la convivencia intercultural, la equidad y la cohesión social estimulando la polémica pública o que han propuesto nuevos enfoques y miradas en relación a temas críticos de la coyuntura, enriqueciendo la agenda y los argumentos del debate nacional.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Nº	Categoría	Conceptualización
3	<i>Mediante propuestas relevantes para el desarrollo</i>	—Investigaciones que contienen propuestas precisas, pertinentes, relevantes y consistentes, con fundamento científico y enfoque social, para encarar y contribuir a la solución de demandas y problemas sociales, productivos, medioambientales, educativos o de cualquier otra índole estratégica, a partir de distintas herramientas de planificación (proyectos, estudios de factibilidad, innovaciones tecnológicas, instrumentos jurídicos, etc.) en el ámbito público o privado y a nivel nacional o local.
4	<i>Fortaleciendo la acción, el discurso y la articulación social</i>	—Investigaciones que en el proceso de su elaboración, desarrollo, difusión, socialización o debate público, han reforzado o potenciado el ejercicio de los derechos y la actividad social de organizaciones públicas o privadas de alcance local o nacional cuya labor está orientada a proponer planes, proyectos y demandas de desarrollo que implican un proceso de gestión frente al Estado. —Investigaciones que han favorecido el diálogo y el intercambio de criterios, argumentos y opiniones entre personas, investigadores, intelectuales u organizaciones con posturas distintas en torno a diversos temas sustantivos para el país, a partir de la consideración de interpretaciones locales, regionales y nacionales, sin exclusiones.
5	<i>En la discusión académica</i>	—Investigaciones cuyo destacado contenido teórico, académico, metodológico, ensayístico, interpretativo o analítico ha planteado nuevos enfoques, encuadres, perspectivas y ópticas sobre materias de orden histórico, político, económico, social o cultural, contribuyendo a la renovación o ampliación del pensamiento social boliviano y motivando el interés en hacer nuevos estudios sobre las mismas temáticas.

Fuente: Orduna, 2015.

Este escenario ampliado sobre las potencialidades de las investigaciones y el uso de sus resultados es altamente motivador. Ejemplos sobran. Compartimos, como para poner “cable en tierra”, el caso del estudio *Compensación por servicios ambientales de carbono. Una alternativa para reducir la deforestación en el TIPNIS* (2011) coordinado por María Teresa Vargas como parte de una convocatoria del PIEB. El estudio incluyó datos sobre la posible deforestación futura en el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore (TIPNIS) en dos situaciones: con la construcción de la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos y sin ésta. La conclusión de esta investigación coincidió con el anuncio y la intensa polémica desatada en torno a la decisión del Gobierno de Evo Morales de construir la carretera atravesando el TIPNIS, y la preparación y desarrollo de la “VIII Marcha Indígena por la defensa del TIPNIS” que partió de Trinidad el 15 de agosto de 2011 y fue recibida en La Paz el 19 de octubre del mismo año.

La información de esta investigación, sus objetivos, sus avances y resultados fueron socializados por el PIEB y el equipo a través de coloquios,

talleres, mesas de trabajo, actividades en las que participaron 64 instituciones y organizaciones, entre ellas el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP), la Central de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB), la Gobernación del Beni, la Administradora Boliviana de Carreteras (ABC) Trinidad, el Foro Cochabambino para el Medio Ambiente (FOCOMADE), la Subcentral Indígena del TIPNIS, la Central de Pueblos Étnicos Mojeños del Beni. La “puesta en agenda” de la investigación entre públicos directamente involucrados e interesados en el tema, sin duda fue importante para las demandas que llegaron luego, casi de manera viral, cuando el debate en torno a la construcción de la carretera tomó una dimensión nacional. El PIEB y los investigadores recibieron decenas de solicitudes para socializar los resultados de la investigación y sus propuestas, tanto desde instancias del Estado como de la sociedad civil. Paralelamente, la difusión de la investigación en la Red tomaba vida propia. Una sistematización de lo sucedido en este ámbito permite analizar el impacto de una investigación en el debate público a través de Internet y sus plataformas.

“Teniendo en cuenta que el TIPNIS puede ser considerado como uno de los primeros casos de ‘ciberactivismo’ masivo en el país —en la línea de un ecologismo globalizado sensible a la cuestión indígena—, ‘rastrear’ el recorrido de esta investigación en la red es una buena oportunidad para conocer las nuevas formas de incidencia en el debate público” (Orduna, 2015). Para ello, el periodista realizó un ejercicio de búsqueda y procesamiento de referencias en Internet (www.google.com.bo) que arrojó 10.700 resultados que respondían a la entrada TIPNIS PIEB, de los cuales se revisaron las primeras 100 entradas (10 páginas) y se verificó que 82 correspondían, específicamente, a menciones asociadas con información o datos de la investigación en cuestión. De las 82 referencias procesadas, solo cinco pertenecen al periódico digital del PIEB (PD-PIEB); 76 medios digitales, instituciones o páginas de distinta índole reprodujeron (algunas más de una vez) datos o información sobre la investigación de acuerdo a los siguientes rangos: 26 medios digitales bolivianos; 15 ONG o instituciones ambientalistas bolivianas; 12 redes sociales o blogs; 10 páginas webs de activistas ambientales; 10 instituciones académicas, enciclopedias digitales o editoriales; dos instituciones estatales; y, por último, seis páginas web de distinta naturaleza.

De acuerdo a esta misma fuente, la información destacada y “utilizada” del estudio es: a) la estimación de la superficie que sería deforestada en caso de construirse la carretera: en 18 años se registraría la pérdida del 65% del total de la cobertura forestal del TIPNIS (610 mil hectáreas); y b) las imágenes de los mapas que muestran la proyección gráfica de la deforestación en los escenarios hipotéticos (con y sin construcción de

la carretera). Estos mapas comunican el “efecto deforestación” con una fuerza visual de la que carecen los números; los beneficios económicos (en millones de dólares de ingresos) que podrían generar los servicios ambientales de carbono en el TIPNIS en caso de no proceder con la construcción de la carretera.

4. Criterios estratégicos para la Difusión y Transferencia de Resultados

Antes de comenzar con el diseño de una Estrategia de Difusión y Transferencia de Resultados (EDTR), es importante tomar en cuenta un conjunto de criterios que hacen a la socialización del conocimiento para la incidencia.

4.1. Calidad, rigor y novedad

Toda investigación es susceptible de difundirse; pero no toda investigación puede alcanzar la incidencia buscada. Un factor fundamental y que hace al impacto de una investigación, es el rigor en su desarrollo y la calidad de los resultados alcanzados. Esta cualidad está directamente relacionada con la producción de conocimientos nuevos, sustentados en una sólida base empírica; la aplicación de metodologías adecuadas; el fortalecimiento y/o crítica a los cuerpos teóricos de análisis; un sólido balance del estado del arte; la identificación de vacíos teóricos y metodológicos; y la formulación de resultados fundamentados en datos y análisis. En el caso de las ciencias sociales, ambientales y tecnológicas, en el mismo nivel de importancia está la relevancia social, por lo menos así lo ha entendido el PIEB.

Una investigación débil en su formulación y resultados, no solo no tendrá el impacto buscado, sino que, además, afectará la actividad investigativa en el país, pues toda iniciativa de difusión implica tareas de exposición de los investigadores y de su trabajo ante públicos cada vez más críticos, exigentes e informados.

4.2. Responsabilidad

La misma responsabilidad con la que el investigador o los investigadores han asumido el desarrollo de una investigación, debe aplicarse en el momento de planificar las actividades de Difusión y Transferencia de Resultados. Un dato equivocado, un análisis distorsionado, un hallazgo sobredimensionado, o, incluso, la difusión de una información en el lugar y momento equivocados, pueden afectar a una persona, a un grupo o a una comunidad. En ese sentido, es importante que los investigadores asuman

el valor de la información en su real dimensión, y la responsabilidad que connota el hecho de que esta información llegue a públicos que harán uso de la misma, confiando en su veracidad.

4.3. Flexibilidad

Es necesario que los investigadores asuman la ejecución de su Estrategia de Difusión y Transferencia de Resultados con flexibilidad y tolerancia. A diferencia del proceso de investigación, donde los investigadores tienen el control de las actividades planificadas no sucede lo mismo en Difusión. Se puede desarrollar la estrategia más completa, por ejemplo para llegar a los operadores de políticas públicas, e incluso avanzar en convenios o acuerdos para el uso de resultados, pero, al final, la decisión les corresponderá a ellos. Y son varios los casos en que los argumentos, datos, hallazgos más sólidos y bien fundamentados, no han encontrado eco ni una respuesta adecuada, por falta de voluntad política o condiciones para implementar lo que se propone. En ese sentido, se espera que los investigadores creen las condiciones para que la investigación tenga la incidencia buscada a través de la Difusión y Transferencia, pero el uso o no que se dé a esa información escapa de su control y poder de intervención.

4.4. Oportunidad

Es frecuente que la ejecución de las actividades de difusión esté concentrada al final del proceso investigativo, para presentar los resultados. En la experiencia del PIEB, una investigación tiene más posibilidades de incidir si es que desarrolla una estrategia que comienza al inicio de la investigación, por ejemplo, para socializar el proyecto entre los públicos meta, crear expectativa y generar demanda; tiene otro momento importante a mitad de camino, para presentar avances de investigación; y, al final, para la difusión y transferencia de resultados. Esta decisión no solo ayudará a crear mejores condiciones para la incidencia, sino también brindará al investigador la oportunidad de confrontar ideas con otros actores, sean académicos o no, y afinar su proyecto y resultados preliminares. Así, los sujetos de investigación, por citar uno de los potenciales públicos beneficiados de un estudio, no son solo usuarios de los resultados, sino parte misma del proceso. Sin embargo, también es importante señalar que algunas investigaciones abordan temas sensibles; en estos casos, es mejor esperar a contar con los resultados finales, para comenzar con la socialización.

Criterios estratégicos

- ✓ *Calidad, rigor y novedad:* La mejor Estrategia de Difusión y Transferencia de Resultados puede fracasar si no cuenta con la materia prima: información de calidad.
- ✓ *Responsabilidad:* La información que se socializa puede afectar positiva o negativamente a una persona, sector, región o país. El investigador es la fuente de esa información y como tal debe manejarla con responsabilidad.
- ✓ *Flexibilidad:* A través de una EDTR, se puede crear condiciones para que el conocimiento generado por una investigación, incida; sin embargo, la incidencia misma, entendida como el uso de resultados, depende de factores y actores externos a los investigadores o a quienes ejecutaron la estrategia.
- ✓ *Oportunidad:* Los investigadores deben analizar el mejor momento de la implementación de su EDTR, que no necesariamente debe ser al final de una investigación.

5. Estrategia de Difusión y Transferencia de Resultados de investigación

Se sugiere que el diseño de una Estrategia de Difusión y Transferencia de Resultados sea encarado en el momento y como parte de la elaboración de un proyecto de investigación. Este instrumento tiene, como propósito fundamental, crear las condiciones para que la información generada por una investigación incida en los ámbitos definidos por los investigadores, entendiendo aquí como incidencia al uso de los resultados del estudio, de sus interpretaciones, de su metodología, de su marco teórico, de sus propuestas, de sus recomendaciones, de sus análisis, de su enfoque, de su bibliografía, tal como hemos visto en el subtítulo 3.

Importante reiterar, sin embargo, que esta incidencia, en la mayor parte de los casos, depende de factores externos que son ajenos a la estrategia y al accionar del equipo de investigación o de quienes ejecutan la estrategia, por ello se habla de estrategias que buscan “crear condiciones”, no estrategias que buscan la incidencia en sí misma: la disposición política, social y económica de líderes o representantes de sectores, instituciones u organizaciones; el interés de la opinión pública; la coincidencia en las prioridades de organizaciones, instituciones y movimientos sociales; determinadas polémicas, la coyuntura social, son factores que también determinan el uso de resultados de una investigación.

5.1. ¿Qué es una estrategia?

Una estrategia es el arte de pensar, diseñar y coordinar acciones para alcanzar un fin. Un fin que, en el caso de la Estrategia de Difusión y

Transferencia de Resultados (EDTR) de investigación, se relaciona con la incidencia.

Se sugiere que antes de comenzar con el diseño de una estrategia, el investigador o persona responsable de la difusión, precise las condiciones con las que cuenta para su implementación, lo cual significa identificar:

- a) El tiempo disponible para ejecutar las actividades y atender las demandas de información que el mismo investigador/equipo motivará cuando comience a socializar el proyecto.
- b) Los recursos económicos con los que cuenta o los que destinará para ejecutar su estrategia de difusión. Por ejemplo, el PIEB pide a los equipos que concursan en sus convocatorias que destinen, como mínimo, el 10% del presupuesto de su investigación a la implementación de sus estrategias de difusión.
- c) Las fortalezas y debilidades del investigador y/o equipo para ejecutar actividades de difusión. No siempre existen condiciones para que el equipo incluya como parte de sus integrantes a un comunicador; y, aunque así fuera, este profesional no podrá ejecutar las actividades solo, sino, siempre, con la participación del resto del equipo. En ese sentido, es importante analizar las destrezas de los investigadores, para, por ejemplo, acudir a entrevistas en radio, prensa y televisión; escribir artículos; organizar talleres, coloquios, conferencias; manejo de las NTIC, etc.
- d) Las políticas de difusión de la institución que financia la investigación o en el marco de la cual se ejecuta el estudio. En algunos casos, las instituciones u organismos financiadores solicitan exclusividad en la difusión de los resultados de investigación, vale decir que tienen equipos de profesionales del área de comunicación que se ocupan de esta tarea; o solicitan que la información sea manejada de manera restringida y solo para públicos determinados.
- e) La posibilidad de establecer alianzas con organizaciones y/o instituciones vinculadas al tema trabajado, al inicio mismo de la investigación, para compartir con ellas, de manera privilegiada, los resultados preliminares y transferir, a sus diferentes instancias, los resultados finales. Estas alianzas también pueden ayudar a ampliar la difusión de la investigación y mejorar las condiciones para ejecutar actividades, por ejemplo, utilizando sus auditorios o salas de prensa (es el caso de gobernaciones, alcaldías, universidades); sus canales de comunicación institucional (páginas web, directorios, boletines, periódicos, revistas, etc.); y su red de contactos.

Una vez identificadas las condiciones y recursos con los que se cuenta, se procede al diseño y ejecución de la EDTR.

5.2. Pautas para diseñar y ejecutar una EDTR

Existen varias formas de encarar el diseño de una EDTR, y también podríamos hablar de diferentes tipos de estrategias. La selección de un público meta define, de alguna manera, la “personalidad” de una EDTR. Así, podemos encontrar el diseño e implementación de estrategias de difusión y transferencia de resultados para operadores de políticas, para sujetos de investigación, para el ámbito académico, o, aún más abierto, a la sociedad civil. Las estrategias que han implementado los investigadores del PIEB, en su mayoría, han buscado llegar de manera simultánea a más de un ámbito.

A continuación, compartimos una estructura simple, para facilitar el trabajo de investigadores o de otros profesionales que se adentran en el campo de la difusión.

En cada paso se ha incluido información y la experiencia de investigaciones e investigadores que han participado en las convocatorias del Programa. Estas experiencias fueron elegidas por sus características y creatividad, pero también por los resultados obtenidos.

5.2.1. Objetivos de la EDTR

Objetivo general

El objetivo general de la EDTR debería estar en estrecha relación con los resultados que la investigación busca alcanzar. La Estrategia debe desprenderse del proyecto y no inaugurar otro con instrumentos propios de la comunicación. En este camino, es útil que el investigador y/o el equipo se formule la siguiente pregunta: ¿Para qué quiero difundir la investigación?

Objetivos específicos

Los Objetivos específicos de la EDTR no son objetivos menores. Como su nombre lo indica, son objetivos que buscan precisar aún más los propósitos de la Estrategia y abordar aspectos concretos.

Estos objetivos son los que más modificaciones sufren en una Estrategia, debido a que cuando ésta se diseña, al inicio mismo de la investigación, el investigador suele tener información muy general en torno, por ejemplo, a sus públicos meta, que se hace más precisa en el desarrollo de la ejecución del proyecto. Veamos el Ejemplo 1.

Ejemplo 1

Objetivos de la EDTR

Investigación	Objetivo general de la EDTR	Objetivos específicos
La nación <i>ch'xi</i>: una mirada desde la Isla del Sol (Murillo, 2013) Convocatoria: "La nación boliviana en tiempos del Estado Plurinacional"	Llamar la atención sobre la forma en que se desenvuelve las prácticas de significación des-centradas de lo "nacional", enriqueciendo así el debate sobre la construcción de un Estado Plurinacional.	Motivar a la comunidad investigada (dirigentes y representantes de la Isla del Sol) a reflexionar y debatir sobre las tensiones y dinámicas identitarias a las que está sometida por sus características (como espacio fronterizo, ritual, simbólico, turístico y donde a la vez desarrollan su vida cotidiana) en el contexto de los discursos del Estado Plurinacional. Introducir en medios de comunicación social el debate sobre la práctica efectiva de la cualidad "plurinacional" del Estado boliviano, contribuyendo a la generación de una opinión pública informada sobre el tema. Proporcionar insumos para el desarrollo de lineamientos de política hacia la construcción efectiva de un "Estado Plurinacional", fundado en la comprensión de la compleja relación entre identidades particulares e identidad nacional, contribuyendo así a un real ejercicio de los derechos colectivos de los pueblos indígenas. Contribuir al debate académico sobre el carácter plurinacional del Estado boliviano, poniendo a prueba la categoría de lo <i>ch'xi</i> como alternativa para conciliar las identidades particulares con la idea de nación boliviana, en el contexto de los discursos de lo "plurinacional".

Fuente: Murillo, 2013.

En el caso de esta investigación, la estrategia de difusión también se constituyó en una herramienta para la interacción con los sujetos de estudio y la obtención de datos empíricos con la participación de la comunidad.

En el proceso de investigación, y desde el inicio, ha sido fundamental construir relaciones de confianza con los comunarios de la Isla del Sol. “Dentro de esta tesitura, la difusión ha sido utilizada como una herramienta que nos permita alcanzar ese relacionamiento significativo con los actores involucrados en el proceso. La primera actividad programada dentro de la estrategia de difusión —la socialización de la propuesta

de investigación— fue el disparador de un intenso proceso de negociación con las autoridades y las bases de las comunidades de Challa y Challapampa. Este proceso duró hasta principios del mes de julio y se inició con nuestra presentación en la asamblea general de la comunidad, para explicar qué era lo que teníamos pensado hacer y pedir permiso para la realización de la investigación” (Murillo, 2014).

5.2.2. Destinatarios: ¿a quiénes difundir?

Toda investigación, al momento de diseñarse el proyecto, debe tener identificado a su público meta, esto es, los potenciales beneficiados de sus hallazgos y, si fuera el caso, de sus propuestas. El éxito de una EDTR, depende, en gran parte, de la claridad que tenga el investigador y/o el equipo, de las características de su público meta.

Para facilitar el diseño y la implementación de la EDTR, se puede dividir al público meta en dos niveles: primario y secundario. En el primer nivel se ubican aquellas instituciones, organizaciones, grupos, comunidades que tienen que ver directamente con el tema de la investigación y a quienes se llegará de manera privilegiada con las actividades de difusión y transferencia de información a favor del uso de resultados. Son actores a los que, además, el investigador y/o equipo se encuentra en condiciones de llegar, pues cuenta con presupuesto y medios para acceder a los mismos. En el segundo nivel pueden estar, por ejemplo, sectores de la población a las que se llegará de manera indirecta, a través, por ejemplo de la difusión en medios de comunicación masiva.

Para identificar a los destinatarios o público meta de una EDTR se sugiere tomar en cuenta los siguientes criterios:

- a) Su importancia estratégica, porque los hallazgos de la investigación pueden ser utilizados por estos actores para el diseño o discusión de políticas públicas, para el debate, para la generación de propuestas, para el fortalecimiento del accionar de instituciones, para la discusión académica, etc.
- b) Su importancia táctica, pues aunque no juegan un rol preponderante en el tema y el desarrollo de la investigación, pueden contribuir a poner en agenda los resultados, y a llamar la atención de otros públicos para el uso de datos, análisis y aportes del estudio, es el caso, por ejemplo, de los medios de comunicación.

En la experiencia del PIEB se han identificado cuatro ámbitos generales donde se encuentran los potenciales destinatarios de las investigaciones. Un investigador o equipo, al momento de diseñar su

EDTR, puede priorizar un ámbito y abocarse a él, o más, de acuerdo a sus posibilidades y objetivos.

- a) Sujetos de investigación: Son comunidades, municipios, grupos, sectores, instituciones, organizaciones públicas o privadas, cuyas potencialidades, debilidades, problemática o actividades son estudiadas, en investigaciones que pueden tener un impacto directo o indirecto en su realidad.
- b) Operadores de políticas públicas: Actores responsables de promover acciones de cambio y que se desenvuelven en el gobierno nacional, subnacional, local. En el ámbito de las políticas públicas, pueden ser destinatarios de una estrategia autoridades, o, también la misma sociedad civil, a través de sus organizaciones, a las cuales se puede llegar para la discusión de políticas públicas que les afectan, brindándoles a través de la investigación, argumento, datos, análisis para su accionar.
- c) Académicos: Investigadores, docentes, intelectuales. La difusión dentro de la misma academia permite dar un sentido global a lo que se investiga, identificar prioridades, vacíos de conocimiento, fortalecer el trabajo de pares y la comunidad científica, y avanzar en el desarrollo de la investigación en el país y en la región.
- d) Sociedad civil: Organizaciones, instituciones, medios de comunicación y otras instancias vinculadas directa o indirectamente al tema de un estudio, y a quienes se llega con el propósito de informar, brindar argumentos, datos, y potenciar su accionar.

Es recurrente encontrar entre los destinatarios de algunas EDTR referencias como “operadores de políticas en el tema de seguridad”. Mejor y más útil precisar en quiénes se está pensado: Ministerio de Defensa, Comando de la Policía Departamental, Oficina de Seguridad del Municipio. Es cierto, sin embargo, que en algunos casos, los investigadores y/o equipos, cuando avanza la investigación, conocen mejor a las instancias donde poder transferir los resultados, recomendaciones y propuestas, a favor de la incidencia. En estos casos se aplica una de las características de la EDTR antes mencionada, y es la flexibilidad. Una estrategia puede y debe, si es necesario, sufrir todos los ajustes y complementos para alcanzar el objetivo que busca.

Ejemplo 2

Destinatarios de la EDTR

Investigación	Objetivo general de la EDTR	Destinatarios
"Estudio de la biodiversidad de parasitoides asociados a las moscas de la fruta. Investigación básica para el control biológico en Santa Cruz" (Ledezma, 2013) Convocatoria para proyectos de investigación científica y tecnológica para el desarrollo del departamento de Santa Cruz	Informar y sensibilizar a los actores involucrados en la cadena de producción de frutas, sobre los problemas y restricciones que viene ocasionando la mosca de la fruta en la fruticultura, y así difundir las oportunidades de control biológico a través del uso de los parasitoides para proteger la producción, el medio ambiente y la salud pública.	– Secretaría de Desarrollo Productivo del Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz. – Centro de Investigación Agrícola Tropical (CIAT). – Servicio Departamental de Desarrollo Agrícola de Santa Cruz (SEDACRUZ). – Productores y técnicos de los municipios de Porongo y La Guardia. – Estudiantes de la Escuela Superior de Formación de Maestros "Rafael Chávez" de Portachuelo, especialidad Agropecuaria. – Docentes, investigadores y estudiantes de la facultad de Ciencias Agrícolas de la UAGRM.

Fuente: Ledezma, 2013.

Uno de los destinatarios a los que benefició más la difusión y transferencia de resultados y propuestas de la investigación coordinada por Julieta Ledezma, fue el Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz. Esta institución decidió ampliar la investigación a otras áreas productivas del departamento, ubicadas en los valles mesotérmicos, a los municipios de Yapacaní, Buena Vista y San Carlos.

5.2.3. Actividades: ¿cómo difundir y dónde?

Las actividades de difusión y transferencia de resultados son los medios a través de los cuales se busca cumplir los objetivos de la estrategia. Y su eficacia depende de varios factores, siendo el principal, la claridad que tenga el investigador y/o equipo del propósito de la actividad y del público.

Una actividad puede estar pensada para presentar un proyecto, para socializar avances de investigación, para difundir y transferir resultados, etc. Antes de elegir una actividad, es fundamental conocer al público y, por qué no, ingresar a su mundo por un momento para identificar los canales de comunicación que utilizan y el tipo de información que necesitan de la investigación. En la definición de actividades se suele cometer el error de elegir aquellas que el investigador y/o equipo consideran que podrían tener el impacto buscado. Esta decisión provoca incoherencias,

por ejemplo, cuando se decide la producción de trípticos o cartillas para la difusión de hallazgos en una población del área rural con elevado nivel de analfabetismo.

En el momento de elegir las actividades de la EDTR es mejor inclinarse por la cualidad antes que por la cantidad; más vale realizar pocas y de alta incidencia, que muchas en las que se dispersan recursos, tiempo y concentración. La definición de las actividades también debe manejarse con flexibilidad. Es probable que una actividad elegida por el equipo al inicio de la investigación, no tenga la misma relevancia a la mitad del camino; entonces, se sugiere reemplazarla.

No es necesario que el investigador y/o el equipo realicen todas las actividades de difusión. Si cuentan con presupuesto, pueden contratar a terceros para, por ejemplo, realizar un reportaje audiovisual sobre los hallazgos de la investigación y proyectarlo antes de los coloquios, talleres o conferencias que organicen para difundir y transferir los resultados del estudio.

Si bien existe una larga lista de actividades y productos que los investigadores pueden realizar para difundir sus resultados, en la misma debería estar incluida un tríptico o boletín que resuma la información más importante del estudio, y para el mismo se sugiere la siguiente estructura: Introducción, con información general de la investigación; Objetivos; Metodología; Resultados que se buscan alcanzar y, si la investigación ya ha concluido, los Resultados finales, Conclusiones y Recomendaciones.

Uno de los destinatarios más sensibles en las EDTR son los operadores de políticas públicas. Son actores que pueden, desde el lugar y cargo que ocupan, informarse y utilizar los resultados y propuestas de una investigación, en acciones concretas y de alto impacto para la sociedad. Sin embargo, el acceso a ellos es dificultoso. Para comenzar, se sugiere solicitar una reunión con la autoridad vinculada al área en la que está trabajando la investigación, para informarle sobre el proyecto, sus alcances, los resultados que busca la investigación, pero, sobre todo, de qué manera estos podrían articularse con el trabajo que realiza su ministerio, su dirección o unidad. Luego, proponer la realización de tres mesas de trabajo con asesores, técnicos, u otros profesionales, para: presentar el proyecto de investigación y recoger sugerencias/expectativas; presentar los avances de investigación y tener una retroalimentación; transferir los resultados y propuesta de la investigación, para su eventual uso en el diseño, orientación, discusión de políticas públicas. Todo esto acompañado siempre de un material como boletines y trípticos. Importante tomar en cuenta que se trata de un ámbito donde sus actores disponen de poco tiempo,

entonces las actividades deben ser muy ágiles, de media jornada como máximo, y tener un carácter muy práctico.

Veamos las actividades elegidas por un equipo de jóvenes investigadores:

Ejemplo 3		
Actividades de la EDTR		
Investigación	Objetivo general de la EDTR	Actividades
“La noche es joven. Territorialidades juveniles urbanas” (Barrientos, 2004) Segunda Convocatoria Nacional para Investigadores Jóvenes	Generar un proceso de retroalimentación sobre las dinámicas juveniles de apropiación de calles y plazas durante la noche en el centro de la ciudad de La Paz, a partir de los insumos de la investigación, y del interés, reflexión y discusión del tema tanto con jóvenes como de organismos, instituciones y promotores de políticas públicas.	– Diseño de una línea gráfica que a manera de marca identifique al proyecto en las actividades de difusión. – Diseño, puesta en línea y actualización de una página web del proyecto, sus avances y resultados. – Diseño, elaboración y publicación de un fanzine con información del proyecto. – Diseño y publicación de un afiche con información general del proyecto y la dirección de la página web. – Producción de un reportaje audiovisual sobre la base de los hallazgos más importantes del estudio. – Diseño, elaboración y publicación de cartillas con los resultados de la investigación. – Conferencias y coloquios para presentar los resultados de la investigación.

Fuente: Barrientos, 2005.

La noche es joven es una investigación pionera sobre las territorialidades juveniles urbanas, que cuestiona el “etnocentrismo diurno” y propone volcar la mirada al tiempo de ocio y de fiesta. “Creo —dice el coordinador— que el tema fue novedoso y esto seguramente ayudó a que encontrara eco en los medios de comunicación (24 entrevistas y notas en radio, televisión y prensa, en La Paz y Santa Cruz), en ámbitos académicos (cuatro charlas en universidades, UMSA y UCB, políticos —reuniones con autoridades municipales de La Paz y, circunstancialmente, con candidatos a cargos ediles durante un programa televisivo— y juveniles” (Barrientos, en Franco, 2014).

Teniendo claro su objetivo y el público meta al que el equipo buscaba llegar, se animaron por “múltiples formatos comunicacionales que manejen una estética audiovisual juvenil, manteniendo la línea gráfica creada para el proyecto de investigación”. Es decir: video documental musicalizado por grupos bolivianos que eran parte de la movida juvenil en ese momento, así como con partes de animación trabajados por el mismo autor del fanzine, afiche y volantes, los que tuvieron la misma estética impresa por el historietista Joaquín Cuevas; web con predominio del color negro y un recorrido que permitía ir iluminando las secciones; recursos a los que se suma la decisión de utilizar un lenguaje juvenil y más accesible para redactar el informe final de investigación.

La investigación *Los ayllus de Tinkipaya. Estudio etnohistórico de su organización social y territorial* (Nicolas, 2002) siguió las huellas de la integración de estos en la economía colonial, y las consecuencias que ello tuvo en diversos ámbitos de su vida y reordenamiento territorial. Consciente el equipo de la necesidad de socializar los hallazgos a la población —parte del municipio homónimo, situado al norte de la provincia Tomás Frías, una de las más pobres del departamento de Potosí—; pero también de darlos a conocer fuera, organizó una serie de actividades y productos: un seminario de dos días sobre historia y toponimia de Tinkipaya, en el que participaron comunarios de Qaqina, Ichinuta, Qalasaya, Yurina, Turapari y Axtara; dos folletos en quechua (el idioma materno de los ayllus) y castellano, en lenguaje muy sencillo, sobre la historia de Tinkipaya, para su difusión en las comunidades; una entrevista en radio Potosí y ocho seminarios sobre el saneamiento de tierras comunitarias de origen en Tinkipaya, para lo cual se tuvo la colaboración del INRA departamental y la presencia de 840 comunarios de los siete ayllus (con información de Franco, 2014).

5.2.4. Resultados

En la EDTR, los resultados son aquellas consecuencias o efectos buscados a través de la implementación de la estrategia; deben estar en concordancia con los objetivos.

Ejemplo 4

Resultados de la EDTR

Investigación	Objetivo general de la EDTR	Resultados que se buscan alcanzar
"Mentisán, paracetamol o <i>wira wira</i>? Jóvenes, salud e interculturalidad en los barrios mineros de Potosí" (Tapia, 2004) Segunda Convocatoria Nacional para Investigadores Jóvenes	Sensibilizar a operadores de políticas públicas de salud, trabajadores de salud, estudiantes de medicina y trabajo social, y jóvenes en Potosí, sobre la necesidad de tomar en cuenta factores culturales y generacionales en la orientación de las políticas y prácticas interculturales en salud.	– Operadores de políticas públicas de Potosí informados y motivados para la incorporación de elementos de salud intercultural en planes, actividades y proyectos. – Personal biomédico sensibilizado y con actitudes de mayor respeto y apertura hacia prácticas curativas tradicionales. – Sectores de la sociedad civil han reflexionado en torno a la necesidad de su participación en actividades relacionadas a la salud de la población juvenil. – Jóvenes, curanderos, médicos y otros sectores vinculados al tema de la investigación conocen los resultados del estudio y los utilizan en su accionar.

Fuente: Tapia, 2004.

El equipo de investigadores de "¿Mentisán, paracetamol o *wira wira*?..." desarrolló un importante número de actividades para socializar el proyecto, sus avances de investigación y hallazgos. Los resultados alcanzados fueron más allá de lo que el equipo se había propuesto. A solicitud del responsable de la misión de Médicos del Mundo Potosí, que conoció uno de los productos de la estrategia, el video "¿Mentisán, paracetamol o *wira wira*?", este se tradujo al francés y fue proyectado en París en mayo de 2006, en una reunión de coordinadores de los proyectos de esta organización. La información contenida en el video producido sobre la base de los resultados de investigación, motivó a las misiones de América Latina a realizar pequeñas investigaciones similares en sus lugares de trabajo con la finalidad de conocer los itinerarios terapéuticos que sigue la población cuando enfrenta determinadas patologías. Asimismo, el video logró sensibilizar sobre la necesidad e importancia de tomar en cuenta y valorar la diversidad de recursos de salud en cada uno de los países donde la organización mencionada trabaja (con base en información del Informe de Difusión y Uso de Resultados del equipo).

5.2.5. Cronograma: ¿cuándo difundir?

Tal como se ha mencionado antes, y en base a la experiencia del PIEB, las investigaciones tienen mejores condiciones para incidir cuando han

desarrollado sus EDTR desde el inicio de la ejecución de la investigación. En esta lógica, no se requiere contar con resultados de investigación para llegar a los públicos meta. Se puede dar un primer paso, presentando el proyecto y recogiendo sugerencias y demandas para su implementación. Un segundo momento podría estar destinado a la presentación de avances de investigación. Y, sin duda, el tercer momento es el más importante, para la presentación y transferencia de los resultados.

Cuando se realizan actividades de socialización, a públicos que están directamente vinculados con los temas trabajados, es natural que se cree lazos y demandas de información; para que estas no distraigan al investigador de su actividad principal, la investigación, se sugiere informar sobre los momentos definidos para la socialización y los medios elegidos para la misma.

5.2.6. Presupuesto

El presupuesto de la EDTR es el resultado de los montos que se asignan para la organización, producción y ejecución de cada una de las actividades. Como en otros puntos antes señalados, también en este la creatividad puede ser una buena aliada.

Las actividades más recurrentes para la socialización de información suelen ser coloquios, conferencias, talleres, mesas de trabajo. El investigador y/o equipo, puede llegar a un acuerdo con alguna institución académica, social o política (departamental o municipal) interesada en el tema del estudio para utilizar su auditorio, y así no incluye en su presupuesto el gasto que significa el alquiler de local. De la misma manera, actualmente son pocas las instituciones que imprimen invitaciones para sus actividades. Muchas han elegido al Internet para el envío de invitaciones digitales o alertas informativas, aspecto que sin duda repercute en abaratar costos pero también en el cuidado del medio ambiente.

Recuadro 2. Siete pasos para el diseño de una EDTR

Primer paso: Diagnóstico de las condiciones que tiene el equipo o el investigador para implementar las actividades de la estrategia.

Segundo paso: Identificar el objetivo general y los objetivos específicos de la EDTR, tomando como un insumo importante los resultados que se busca alcanzar en la investigación.

Tercer paso: Identificar los destinatarios de las actividades de difusión y transferencia de resultados, aquellos públicos meta a los que se busca llegar y en quienes se busca influir.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Cuarto paso: Pensando en los objetivos, en los destinatarios, pero también en las posibilidades y destrezas de quienes ejecutan la estrategia, identificar las actividades que se desarrollarán para la difusión y transferencia de resultados.

Quinto paso: Resultados esperados en la ejecución de la EDTR; deben tener relación con los objetivos.

Sexto paso: Definir un cronograma de cuándo se comenzará con la ejecución de las actividades de difusión —al inicio de la investigación, a la mitad de camino, y/o al final—; y las fechas tentativas de realización de las actividades.

Séptimo paso: Precisar los recursos económicos que se destinarán a cada una de las actividades. En el presupuesto, se sugiere incluir un ítem para imprevistos.

Fuente: Elaboración propia.

6. Actividades de difusión y transferencia

Existe un importante número de actividades para la difusión y transferencia de resultados, que con el tiempo sigue creciendo, en la intención de llegar de la mejor manera al público meta. A continuación, compartimos las características de algunas de ellas, las más recurrentes en las estrategias de los investigadores del PIEB, y sugerencias para su ejecución.

Mesas de trabajo. Son reuniones en las que participan investigadores con un número restringido de público perteneciente a un mismo ámbito, por ejemplo, operadores de políticas públicas. Es una actividad elegida de manera recurrente para la transferencia de resultados de investigación. Su ejecución requiere de una organización previa en la que se socialice con los participantes la información que se quiere presentar/transferir de manera más amplia en la actividad, pero también que se recoja de los mismos demandas concretas, las cuales serán incluidas en la presentación. Es una actividad que requiere de una preparación cuidadosa no solo referida a la presentación, por ejemplo, de los resultados de investigación, sino de sensibilización y motivación sobre la relevancia de esa información y su uso por el público meta.

Talleres. Son reuniones con un limitado número de personas que comparten actividades o intereses similares. Los talleres son organizados para informar sobre el proyecto de investigación y recoger demandas; socializar y transferir los resultados de un estudio; intercambiar conocimientos, experiencias. Según sea el caso, puede durar media o una jornada. Al inicio de la actividad debe quedar muy claro el objetivo del taller y, al finalizar, los resultados que se alcanzaron.

Coloquio. Es un conversatorio que reúne a investigadores con personas interesadas en el tema. Normalmente se recurre a esta actividad para presentar los resultados de la investigación, y responder a consultas del público formuladas al finalizar la o las exposiciones. En el coloquio pueden participar los investigadores del estudio, o uno de ellos, e invitar a otro especialista a realizar comentarios. Se sugiere que se destine por lo menos la cuarta parte del tiempo de duración de la actividad para el diálogo con el público.

Seminario. Una o varias reuniones en las cuales un selecto número de ponentes, expertos en un tema, aportan su conocimiento ante uno o varios grupos que comparten el mismo interés. Los seminarios tienen un carácter académico y, en caso de los investigadores, son espacios privilegiados para socializar y poner a consideración de sus pares los aportes teóricos y metodológicos de su investigación.

Conferencia. Disertación especializada. Es una actividad interesante para socializar información de investigaciones entre especialistas, o en respuesta a la demanda de información de grupos, por ejemplo docentes, ONG, u otros.

Panel. Reunión que congrega a un grupo de investigadores que discuten sobre un tema, y responden a las consultas del auditorio, bajo la coordinación de un moderador. En el panel, los participantes comparten los mismos o similares conceptos.

Foro. Reunión de investigadores para discutir un tema. La diferencia con un panel, es que en el Foro los ponentes expresan conceptos y posiciones divergentes. El público tiene un rol activo y también expresa su opinión.

Congreso. Reunión que se repite con cierta periodicidad en la que investigadores de diferentes lugares se reúnen para compartir información actualizada sobre sus trabajos. Tiene un carácter altamente académico por lo que su impacto se registra en ese ámbito.

Recuadro 3. Pautas para la presentación y transferencia de resultados de investigación

La presentación y transferencia de resultados a públicos meta, en coloquios, talleres, mesas de trabajo, etcétera, debe ser una actividad muy bien planificada. Es posible que el investigador no tenga otra oportunidad para compartir información con el público definido, en ese sentido se recomienda invertir el tiempo suficiente para la organización de la actividad y para la preparación de la información que se socializará. Para ello, es importante:

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

- Tener claridad sobre el propósito de la actividad y el público destinatario, y en función a este y a sus intereses, definir los contenidos que se expondrán. No es lo mismo presentar los resultados de una investigación a operadores de políticas, a actores del ámbito académico o a medios de comunicación.
- Al tratarse de una presentación/transferencia de resultados, se sugiere destinar el 30% de la exposición a información de la investigación: contexto, objetivos, hipótesis, metodología, etc.; y el 70% a los resultados alcanzados.
- Tomar en cuenta el tiempo con el que se cuenta para la exposición y los recursos que se hará uso, por ejemplo data display, para preparar la presentación.
- Un buen inicio de exposición ayuda a mantener la expectativa del público sobre la misma. Se sugiere utilizar disparadores de discurso (un dato nuevo, revelador; lanzar una pregunta; recordar una experiencia común; comenzar con una cita textual).
- Emplear un lenguaje apropiado al público, evitar términos muy especializados, y, si es necesario, explicarlos.

Fuente: Elaboración propia.

Actividades y medios alternativos

Son varios los equipos que en las convocatorias del PIEB han recurrido a las actividades y medios de difusión alternativos y los han incluido como parte de sus EDTR. No existe una guía para elegir algunos de ellos, y la decisión depende del investigador, de los conocimientos y las destrezas que tiene para el manejo de determinados recursos, y claro, del impacto que se busca lograr.

Entre estas actividades y medios a los que han recurrido investigadores en sus estrategias figuran exposiciones fotográficas, dramatizaciones radiofónicas, afiches, cartillas, cómics, fanzines, fotografías, audiovisuales, calendarios, incluso juegos de mesa. Son actividades que otorgan más fuerza al mensaje y a las emociones, y buscan llegar a segmentos muy concretos de la población.

Al respecto, vale la pena citar, como un ejemplo, a la investigación “Se necesita empleada doméstica, de preferencia cholita. Representaciones sociales de la trabajadora del hogar asalariada en Sucre” (Peñaranda, 2003). La investigadora Katrina Peñaranda identificó como población meta del estudio a las trabajadoras asalariadas del hogar y las empleadoras en la ciudad de Sucre. El año que se realizó la investigación, ya estaba aprobada en el país la ley para el sector, “pero veíamos que luego de ese logro que tomó más de 10 años de lucha, no se cumplía. Nos preguntábamos por qué”, recuerda la investigadora. El equipo optó por difundir

los resultados del estudio en el marco de un trabajo de socialización tanto de obligaciones como derechos establecidos en la Ley 2450 y, en la búsqueda de cómo hacerlo, las investigadoras crearon un personaje de carne y hueso: la *Supercholita*. Este personaje apareció en los lugares de reunión y encuentro de las trabajadoras del hogar en sus horas libres, en la Zona del Reloj y los colegios nocturnos. El procedimiento no pudo ser más acertado, pues “las cholitas pronto se identificaron con el personaje”, al grado de que en el Carnaval de Antaño, un espacio festivo muy tradicional en la capital, las integrantes del sindicato de trabajadoras acudieron caracterizadas como *Supercholitas*. (Peñaranda, en Franco, 2014).

7. Medios para la difusión

7.1. Medios de comunicación masiva

La relación del investigador con los medios de comunicación y, a la inversa, la del comunicador con los investigadores, es importante en cualquier sociedad. Las alianzas entre investigadores y comunicadores permiten construir puentes a favor de la democratización del acceso a la información. Pero no solo ello: la publicación de información referida a una investigación amplía sus posibilidades de incidencia. La difusión de los hallazgos de un estudio pone en agenda un tema y motiva a que los operadores de políticas públicas presten más atención a ese conocimiento convertido ya en información de dominio público.

Se sugiere que la vinculación con los medios de comunicación forme parte de las EDTR, particularmente al final de la investigación, en el momento de socializar los hallazgos. La elección de los medios con los cuales trabajar no debe ser dejada al azar. Importante tomar en cuenta:

- Espacios o programas en los cuales se puede abrir el debate o difundir los resultados del estudio con suficiente amplitud y tiempo.
- Medios que llegan al público al que está dirigida la investigación u otros relacionados al tema.
- Las particularidades de los medios: la televisión y la radio tienen un mayor alcance que un diario, pero un impacto inmediato y fugaz; a diferencia de una publicación en la prensa que sirve de registro y documento.

Por su naturaleza, los medios de comunicación buscan la noticia, información novedosa y de interés para un gran número de personas. La noticia se halla definida por una serie de factores que el investigador puede explotar en función a las características de su investigación.

Una investigación puede abordar un tema de coyuntura, en este caso, la posibilidad de lograr una buena cobertura y difusión de sus resultados es mayor. La oportunidad de difundir también puede buscarse, escribiendo un artículo en relación a un tema que está en la agenda pública, sobre la base de los aportes de la investigación.

Si la información de una investigación se relaciona con una región en concreto, será más fácil llamar la atención de medios locales que de medios de alcance nacional. Por otro lado, existen investigaciones que además de ser relevantes socialmente, son novedosas pues se aproximan a temas poco estudiados y conocidos por la población, cualidades que también llaman la atención en los medios si son bien presentadas.

El investigador puede utilizar el criterio de relevancia, oportunidad, proximidad o novedad para mostrar ante los medios de comunicación la importancia de difundir una información. Se sugiere que toda gestión esté acompañada de una Nota de Prensa, que es una comunicación escrita, breve, dirigida a los medios con la intención de que la difundan. A lo largo de la investigación, y dependiendo de las características de las EDTR, se pueden elaborar notas de prensa para anunciar el inicio de una investigación, para compartir resultados preliminares y/o informar sobre los principales hallazgos de la investigación.

Una nota de prensa debe ser clara, concisa y estar bien redactada para ser efectiva. Pese a su brevedad, no puede poner en riesgo el rigor de la información que se está socializando. En todos los casos, la nota de prensa debe tener las siguientes características:

- Título atractivo: Debe hacer referencia a la información más importante que se quiere difundir. También se puede recurrir a la cita textual del testimonio de un entrevistado como parte de la investigación; a un dato, etc.
- ¿**Qué** información queremos destacar?
- ¿**Cómo** se obtuvo esta información?
- ¿**Quiénes** —investigadores— obtuvieron esta información?
- ¿**Cuándo** se realizó la investigación?
- ¿**Dónde**?
- ¿**Por qué** y para qué es importante la investigación y sus resultados?
- Al final, incluir el título completo de la investigación; referencias a la o las instituciones que dan cobertura o respaldo a la investigación; datos de contacto de los investigadores.

Recuadro 4. Pasos para difundir información en medios de comunicación masiva

1. Identificar el o los medios a través de los cuales se quiere difundir los avances y/o resultados de investigación, anunciar una actividad que sea de interés público, u otras iniciativas.
2. Identificar en estos medios, programas (radio o televisión) y espacios (prensa) que den cobertura al tema abordado por la investigación. En los periódicos, normalmente la información se divide por áreas: económica, sociedad, política, cultural, deportes, etcétera; y también cuentan con revistas dominicales, donde existe la posibilidad de publicar reportajes más amplios con los resultados de una investigación.
3. En comunicación con el medio, o visitando su página web, identificar el nombre y los datos de contacto del periodista que conduce un espacio, de su productor (la persona encargada de elaborar las agendas de entrevistas de un programa, particularmente en radio y televisión) o del editor de la sección del periódico donde se quiere difundir una información.
4. Tomar contacto con el periodista, para solicitar una entrevista, la difusión de una información concreta, solicitar la cobertura del evento, etcétera. En estas gestiones, se debe “vender” un producto, por ello es necesario convencer al periodista sobre el valor de la información para la sociedad, para una parte de esta, para sus instituciones, etcétera. Se sugiere que estas gestiones vayan acompañadas del envío de una nota de prensa a su correo electrónico.
5. Dar seguimiento a la respuesta, con una o dos llamadas o comunicaciones electrónicas después de la gestión. Como la nuestra, existen otras decenas de gestiones y solicitudes que reciben los periodistas, por ello es importante no desanimarse e intentarlo una o dos veces si es necesario.

Fuente: Elaboración propia.

7.2. La difusión en la Red

Las múltiples posibilidades que ofrece Internet están siendo utilizadas por instituciones e investigadores de diferentes campos, y algunos de ellos están innovando la comunicación misma de la ciencia creando comunidades que participan en la actividad. Un investigador, por ejemplo, ha puesto en línea una página blog donde diariamente difundía los avances de su investigación, y recibía retroalimentación de públicos interesados.

Estudios de percepción social de la ciencia, muestran que Internet se está convirtiendo en la principal fuente de comunicación e información científica, y que rápidamente está reemplazando a medios de difusión ahora considerados tradicionales, como, por ejemplo, las revistas científicas impresas. Las páginas web y los blogs, o las redes sociales como twitter y facebook, permiten lograr una comunicación rápida entre investigadores y usuarios, aportan a la transferencia del conocimiento y

multiplican las oportunidades para el uso de la información y la articulación entre pares. Son medios de difusión que pueden ser administrados por los mismos investigadores, y en ese sentido, atender sus necesidades y prioridades de comunicación.

Veamos a continuación algunas posibilidades que ofrece Internet para difundir ciencia.

Páginas web. El PIEB solicita a los equipos que ejecutan investigaciones como parte de sus convocatorias, la puesta en línea de una página web, donde vuelcan la información del proyecto, sus objetivos, los resultados que buscan alcanzar, sus avances de investigación, información de sus actividades, y, al finalizar el proceso, sus hallazgos. Estas páginas son administradas por los mismos investigadores, y sus direcciones son socializadas con los públicos meta. Estos públicos pueden seguir y estar informados sobre el trayecto de la investigación, hasta que concluya.

Blogs. Es una herramienta de difusión más sencilla que la página web y con un estilo personal. Una de sus características es la opción que tiene para recibir comentarios, posibilidad que permite una retroalimentación entre el investigador y los usuarios de la página blog. En algunos países, los blogs de divulgación científica están compitiendo con revistas y periódicos; y, frente a esta realidad, prestigiosas revistas han puesto en línea sus propias páginas blog donde suben artículos publicados en formato impreso u otros nuevos, acortando así el tiempo de llegada a los lectores.

Social media: Están el facebook, el twitter y una cantidad importante de plataformas de contacto social cuyo uso varía y se amplía rápidamente. El facebook es una red que conecta personas con personas. Los usuarios crean una cuenta, y a través de ella pueden compartir artículos, videos, fotografías a sus contactos. En el caso de la difusión de la investigación, permite crear redes y grupos con intereses comunes. Investigadores de una convocatoria del PIEB crearon una cuenta en facebook donde subieron bases de datos, bibliografía y análisis que podía ser de interés para unos y otros. El Periódico Digital del PIEB (pieb.com.bo) ha puesto en línea una cuenta donde sube diariamente enlaces de los artículos más destacados publicados en su portal. Estos artículos reciben comentarios y está abierta la posibilidad de que los mismos usuarios realicen consultas sobre la información socializada, o compartan otros enlaces de interés. El twitter ingresa dentro de los servicios de microblogging o nanoblogging a través del cual se publican mensajes utilizando “palabras clave” sobre determinados temas con un número reducido de caracteres. La versatilidad del twitter amplía las posibilidades de su uso: transmisión de eventos,

debates, avances de investigación, noticias cortas, etc. Varias instituciones han recurrido al twitter para ampliar el alcance de sus actividades. En el caso del PIEB, por ejemplo, se ha “twitteado” eventos completos de socialización de resultados, poniendo en línea información breve de los hallazgos de investigación, y generando así expectativa en personas interesadas en los temas abordados, y a quienes la información les llegó luego a través de otros recursos, como las publicaciones.

Internet también ofrece interesantes posibilidades para el almacenamiento de información. Existen los llamados “repositorios temáticos” donde los investigadores pueden subir artículos, libros, presentaciones de conferencias, tesis, entrevistas, boletines, para ponerlos a libre disposición. Los administradores de estos repositorios tienen políticas accesibles en torno al control de la calidad de estos materiales, antes de ponerlos en línea. El repositorio temático para el campo de la archivística y documentación es E-ILis (<http://eprints.rclis.org>); los investigadores del área de la economía tienen un repositorio en RePEc (<http://repec.org>); en el campo de las ciencias sociales destaca el repositorio de CLACSO (<http://biblioteca.clacso.edu.ar/colecciones/saladelectura>).

Otro recurso es el Slideshare (www.slidereshare.net), espacio en el que se puede alojar presentaciones en PDF, Powerpoint, OpenOffice de forma gratuita, para que puedan ser vistas e incluso descargadas. Algunos consideran a este servicio el “Youtube de las presentaciones” por las posibilidades que ofrece para la interacción de usuarios con intereses comunes. Daniel Torres y Emilio Delgado, en “Estrategia para mejorar la difusión de resultados de investigación con la Web 2.0”, sugieren utilizar estos servicios de la siguiente manera: a) Realizar el depósito o almacenamiento del documento que queremos difundir en un repositorio o en Slideshare; b) Incluir la dirección del depósito del documento en el blog del investigador e informar sobre su contenido más relevante; c) Utilizar el facebook y twitter para anunciar la puesta en línea de la publicación “y para comenzar a introducirla en el circuito científico y profesional”, adjuntando la dirección del blog. A este trabajo llaman: “ciclo estratégico de la difusión”. Para comprobar el éxito de esta estrategia, los autores recomiendan recurrir a los indicadores ofrecidos por todos estos servicios para saber quién, cómo, dónde ha sido consultado el material.

A estos servicios, se suman muchos más que ayudan a elaborar presentaciones, autoeditar y publicar documentos, “subir” investigaciones a portales abiertos académicos, editar materiales audiovisuales, descargar formatos para materiales impresos, abrir canales (en YouTube, por ejemplo) especializados en ciencia y tecnología, etc.

7.3. La difusión en revistas científicas

La difusión de los resultados de investigaciones en publicaciones científicas busca incidir en ámbitos especializados, y sin duda tiene un alto impacto en el fortalecimiento de la actividad investigativa y en el desarrollo de la ciencia en general. En algunos ámbitos científicos se considera que no corresponde difundir los resultados de un estudio de forma abierta, para públicos masivos, sin antes haberlos difundidos en, por ejemplo, las revistas científicas. El número de artículos científicos publicados, y citados, se ha convertido en una referencia para medir la trayectoria y la importancia del aporte de un investigador.

En Bolivia se publican decenas de revistas académicas en distintas áreas del conocimiento. La iniciativa SciELO Bolivia permitió visibilizar esta importante producción vinculada, principalmente, a universidades del sistema público. En un trabajo conjunto que se inició en julio de 2008 con la participación de diferentes instituciones bolivianas entre las que se encuentran la Universidad Mayor de San Andrés, el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, la Universidad Católica Boliviana, la Asociación Boliviana de Editores de Revistas Biomédicas y el Viceministerio de Ciencia y Tecnología, con el apoyo de la Organización Panamericana de la Salud Representación Bolivia, se puso en línea SciELO Bolivia, una colección de revistas científicas electrónicas, a texto completo de acceso libre y gratuito. El Proyecto SciELO es una iniciativa de FAPESP-Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de Sao Paulo y de BIREME (Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud), que contempla el desarrollo de una metodología común para la preparación, almacenamiento, disseminación y evaluación de la literatura científica en formato electrónico.

Hasta 2014, son 15 las revistas publicadas en SciELO Bolivia (<http://www.scielo.org.bo/scielo.php>), después de un proceso de evaluación, y que cumplen con parámetros internacionales de indexación. Muy cerca de esta iniciativa está el sitio Revistas Bolivianas (<http://www.revistasbolivianas.org.bo>) que hasta 2014 incluía 40 títulos de revistas candidatas a SciELO Bolivia.

Pautas para la escritura de artículos científicos

El artículo científico es un texto breve, escrito con el objetivo de comunicar los resultados originales de una investigación, en una revista académica.

Antes de la escritura de un artículo científico, el autor debe analizar y precisar la información que quiere compartir, identificar el público meta al que quiere llegar, la revista adecuada para la difusión de su artículo, las normas y políticas editoriales de la revista en la que quiere publicar. En un segundo momento, debe elaborar un guión con contenidos mínimos, y organizar/procesar la información de respaldo (datos, cuadros, mapas, etc.). Un artículo científico es valorado no solo por la relevancia de la información que comparte, sino, también, por su rigor, claridad y novedad.

Las revistas científicas, especialmente aquellas que están indexadas, incluyen en sus normas editoriales la revisión del artículo por pares, que es el procedimiento por el cual se evalúa la calidad y el rigor científico de un artículo, antes de su publicación. Las revistas indexadas son aquellas que están incluidas en los índices de grandes bases de datos, que filtran su oferta por áreas de conocimiento en base a diferentes criterios, siendo el principal el de la calidad. Existen bases de datos que alimentan el mercado de la información cuyo acceso es restringido para algunas instituciones y usuarios, que pueden leer estas revistas o artículos pagando por el servicio; pero también, y cada vez más, están las bases de datos resultado de proyectos colaborativos entre instituciones de diferentes índole, que ofrecen información de libre acceso (*open access*), puesta en línea después de un proceso riguroso de selección, es el caso de SciELO, Latindex, Infobila, entre otras. Tal como señala Saray Córdova (2005), Coordinadora de Latindex en la Universidad de Costa Rica, la presencia de una revista —y de sus artículos— en estos índices, tiene consecuencias altamente positivas: “a) Adquieren mayor visibilidad mundial; b) Facilita el acceso a la revista desde diversos sitios alrededor del mundo; c) Promueve el prestigio de los autores al permitir que se hagan estudios de impacto; d) Estimula la localización de sus pares en otras partes del mundo; e) Se logra un mayor intercambio y, con ello, se alcanza mayor desarrollo del campo científico nacional”.

Recuadro 5. Estructura de un artículo científico

Título: Debe describir, de manera breve y precisa el contenido del artículo. Se sugiere que no tenga más de 15 palabras.

Autores: Quien o quienes han redactado el artículo y/o asumen la responsabilidad de su contenido. Junto a su nombre, en pie de página, debe ir la siguiente información: formación, grado académico, adscripción institucional, correo electrónico, ciudad y país.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Resumen: Debe presentar de manera breve el contenido del artículo. Se sugiere que no supere las 100 palabras. La mayoría de las revistas académicas, principalmente aquellas que están indexadas, solicitan que los resúmenes (abstract) estén redactados también en inglés.

Palabras clave: También llamados descriptores, son palabras o frases que aluden al contenido central del artículo. Tesauros, bases de datos y buscadores tomarán en cuenta estas palabras para identificar el artículo. Se sugiere que el artículo tenga entre 5 y 10 palabras clave, también traducidas al inglés.

Introducción: En esta parte se debe plantear los objetivos del artículo, su relevancia; los antecedentes, la hipótesis, el objetivo de la investigación y el marco teórico.

Desarrollo: Incluye información sobre cómo se ha realizado el estudio, la metodología aplicada, el contexto, la población estudiada, cómo se han analizado los datos, etc.

Resultados: Incluyen los hallazgos más importantes del estudio. Junto a los resultados, o un acápite independiente, puede ir la Discusión, en la que se interpreta los resultados obtenidos.

Bibliografía: En un artículo científico se incluye solamente la bibliografía citada en el texto. La bibliografía debe ser presentada de acuerdo a las normas de la revista donde se quiere publicar. La actualidad del artículo científico y de sus aportes se medirá en relación a la antigüedad de los títulos citados, publicados en los últimos cinco años. Las normas más utilizadas para citar bibliografía son: Vancouver (<http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/histologia/normas-vancouver-buma-2013-guia-breve.pdf>), APA (<http://www.mundonets.com/normas-apa/>); Harvard (https://www.ucbca.edu.bo/Documentos/El_sistema_de_referencias_Harvard.pdf).

Fuente: Sobre la base de FUAM, 2014; y PIEB, 2014.

7.4. Publicación de investigaciones

Al finalizar el proceso de investigación, el investigador cuenta con un informe. Dependiendo de los objetivos de la EDTR, este documento puede ser publicado en el formato de libro. Para dar este paso, el informe de investigación, un documento especializado, debe ser leído e intervenido por un profesional de la edición, cuyo trabajo busca mejorar la presentación de los contenidos y aportes del estudio, con el propósito de que este llegue a públicos amplios.

Antes de que un informe de investigación pase a edición, es importante que el autor o autores revisen que en el documento:

- Todas las referencias a libros y autores citadas se encuentren en la Bibliografía final presentada de acuerdo a las normas APA, Vancouver u otras.
- Todos los cuadros, mapas y gráficos estén numerados de forma correlativa.
- Todas las citas textuales, mapas, gráficos, cuadros, fotografías hagan referencia a la Fuente.
- Todos los mapas y fotografías estén grabados, por lo menos, en 300 DPIS de resolución. DPIS incluye las iniciales de las palabras *dots per inch*, que en español significa “puntos por pulgada”. Más puntos por pulgada garantizan mayor calidad de definición.

Las principales actividades para la publicación de una investigación en el soporte de libro son:

Edición: Trabajo que realiza un editor (profesional del campo de la comunicación o la literatura), quien primero lee el informe de investigación para plantear al autor sugerencias de ajuste en estructura, contenido (inconsistencias) y estilo, para su publicación. Una vez que el autor aprueba las sugerencias del editor, este interviene en el documento para mejorar su presentación.

Diagramación: Una vez editado el documento, este pasa a diagramación (también llamada maquetación), una actividad del diseño editorial, que está a cargo de un profesional en el campo del diseño, con quien el autor define el tamaño del libro, las características de las páginas interiores, entre otros detalles. Existen diseñadores que trabajan fuera de las imprentas, pero también imprentas que ofrecen este servicio al autor. El documento diagramado debe ser revisado por el editor, quien también se encarga de enviar una última prueba al autor para su aprobación final.

Solicitud Prólogo: En el transcurso de la edición, el investigador puede invitar a otro investigador, especialista o autoridad en el tema trabajado, para que redacte el Prólogo con comentarios sobre la obra o información que introduzca al tema. El Prólogo, sin embargo, también puede ser escrito por el mismo autor; y, en algunos casos, omitido, si es que así lo considera el investigador.

Diseño de portada: Este trabajo está a cargo de un diseñador. Al ser la portada la “carta de presentación” de una investigación, se sugiere que el diseño sea motivador y recupere un aspecto sustantivo de la investigación.

Este objetivo se podrá cumplir, después de varias reuniones del autor con el diseñador, en las que le explique el objetivo de su trabajo, los temas centrales, se le comparta algunos insumos como fotografías que podrían ser utilizadas en la tapa del libro, etc. El diseñador, por su parte, hará consultas al autor, para poder contar con la mayor cantidad de elementos para su trabajo. Se sugiere que el autor solicite por lo menos tres propuestas de portada al diseñador, para, sobre esa base, trabajar en la versión final.

Trámites legales: La legislación vigente en el país, obliga a los autores a realizar el Depósito Legal, que es el procedimiento por el que debe registrar una obra para su conservación y difusión. En el caso de La Paz, este registro se hace en la Dirección del Repositorio Nacional (calle Junín 608). El autor, como parte del trámite, debe llenar un formulario, y entregar el índice y la portadilla interior de su libro. Una vez impreso, debe dejar en esta oficina, cinco ejemplares. El siguiente paso, es el registro del ISBN (número internacional normalizado del libro) en la Cámara Departamental del Libro. El ISBN es un sistema internacional para enumerar la producción editorial por país, región o área idiomática, asignando a cada obra un número identificador único. Una de las ventajas del ISBN es que simplifica la búsqueda de información bibliográfica, facilita la interconexión de archivos y contribuye a una mejor y mayor difusión de una obra.

Página legal: Esta página está ubicada en el reverso de la portada interior, e incluye la ficha bibliográfica normalizada para las bibliotecas (se sugiere que la elaboración de esta ficha sea encargada a un documentalista, porque, para su elaboración, se incorporan criterios técnicos), información del titular del *copyright*, el número del ISBN y el depósito legal.

Impresión: Es el proceso de reproducción de un texto, en este caso, en el formato de libro. Para elegir la imprenta que estará a cargo de la impresión del libro, se sugiere contar con tres opciones, y en ellas verificar: experiencia de la imprenta en impresión de libros, calidad de los libros que ha impreso, costos, tiempos de entrega del producto.

Distribución: La investigación publicada puede ser distribuida a través de librerías que cobran una comisión sobre ventas por este trabajo. Importante pensar en entregar algunos ejemplares del libro a bibliotecas locales y nacionales, centros de documentación de universidades; lo mismo que a públicos relacionados con el tema investigado (instituciones, organizaciones, medios de comunicación, operadores de políticas públicas, investigadores).

8. Pautas para la sistematización de resultados de difusión y transferencia

Como se ha mencionado antes, cuando concluye la ejecución de las actividades de una EDTR, se cuenta con información preliminar de los resultados alcanzados. Es poco frecuente que el anuncio del “uso” de la información generada por un estudio, llegue a la par de la conclusión de la estrategia. Normalmente, se logra recuperar intenciones, expectativas, se puede valorar la motivación, pero noticias sobre la incidencia demoran en llegar, porque hay decisiones que dependen de externos al investigador o al equipo de investigación.

En ese sentido, proponemos aquí una matriz para la sistematización de las actividades realizadas, las respuestas obtenidas y las demandas recibidas, que podría ser útil para un informe/sistematización preliminar de resultados obtenidos en la EDTR (Ver Ejemplo 5).

También es frecuente que el investigador se encuentre con resultados altamente positivos, que no buscaba en su EDTR, pero que se han generado por el desarrollo de su estrategia, por la relevancia de la información que ha compartido o por la atención oportuna de demandas. Es importante que toda esta información sea incluida en la sistematización.

En el caso del PIEB, una vez que los equipos concluyen con la ejecución de su EDTR, se les solicita que presenten un Informe de Difusión y Transferencia de Resultados, en el que, entre otra información, deben dar cuenta de los objetivos y resultados alcanzados, de las actividades que ejecutaron, los públicos a los que llegaron (de manera concreta), un análisis de la demanda de información que han generado, un análisis del uso que se están dando de los resultados del estudio o qué instituciones u organizaciones han manifestado interés en utilizar esta información, una identificación de ámbitos a los que el equipo no ha podido llegar con sus actividades, pero que han mostrado interés en el estudio. También se les solicita informar al PIEB, en adelante, sobre actividades que realicen y que tengan que ver con la difusión del estudio. Toda esta información es valiosa para seguir las huellas de la investigación.

Ejemplo 5

Sistematización preliminar de actividades y resultados de las EDTR

Investigación: Poner nombre del estudio.
EDTR: Periodo de ejecución de la EDTR

Actividad	Ámbito	Público meta	Resultados	Incidencia	Actividades pendientes
Mesa de transferencia de resultados	Operadores de políticas públicas	Directivos y técnicos de la Dirección de medio ambiente del GAMSC	Autoridades y técnicos de la DMA informados de los resultados del estudio y motivados para el uso de la información cuantitativa...	Anuncio de uso de datos cuantitativos para el diseño de política en...	Seguimiento a la demanda de una nueva reunión con asesores...
Elaboración y envío de nota de prensa con resultados de estudio	Medios de comunicación	Diez radios; dos periódicos; cinco revistas; un semanario	5 entrevistas en radio; dos artículos en periódicos; 20 referencias a la investigación en páginas web	Se ha puesto en agenda pública el tema y los aportes de la investigación, multiplicando el público al que llegó la investigación.	Elaborar un artículo sobre uno de los hallazgos, en respuesta a la demanda de
Elaboración y envío de un artículo científico a la revista xxxx	Académico	Docentes universitarios, investigadores, especialistas en xxxx	Artículo publicado en la revista xxxx, publicación indexada a xxx	Actores del ámbito académico vinculado a las ciencias sociales de Santa Cruz, están informados de los resultados del estudio.	Seguimiento publicación de indicadores de impacto.

Fuente: Elaboración propia.

A manera de cierre

En este capítulo se ha buscado compartir con los profesionales que se inician en el campo de la difusión de la investigación pautas para el diseño y ejecución de una Estrategia de Difusión y Transferencia de Resultados, instrumento fundamental para encarar de manera ordenada y eficiente las iniciativas de socialización de las investigaciones para la incidencia. Las pautas, las sugerencias, la información expuesta han sido recogidas de la experiencia del PIEB en dos décadas de trabajo, enriquecida, como se dijo antes, por la interacción permanente con investigadores, y, a través de ellos, como comunidades indígenas, con jóvenes, mujeres y hombres de diferentes segmentos de la población, con operadores de políticas nacionales y regionales, con medios de comunicación, con artistas y escritores, con movimientos sociales, con representantes de la cooperación internacional, esto es, con centenas de actores y realidades a quienes se ha llegado con las investigaciones a través de las actividades de difusión, en un proceso de interacción rica y permanente; y de quienes se ha recogido lecciones y sugerencias valiosas, siendo una de ellas, la flexibilidad. Esto es que no existen en la difusión para la incidencia, estrategias, actividades, productos, que no merezcan ser revisados, reorientados, ajustados una y otra vez durante la ejecución de una investigación, para alcanzar el resultado buscado.

Pero también, el propósito de este acápite ha sido mostrar la importancia de la difusión de las investigaciones y de las múltiples posibilidades que existen en este campo, que tiene a la creatividad como una aliada permanente. Y así, romper con algunas ideas muy recurrentes con las que se ha enfrentado el PIEB en su trabajo, como por ejemplo, considerar que la difusión debe encararse solo al final de una investigación para la presentación de resultados; que son responsables de estas actividades comunicadores o las instituciones que promueven los estudios y no los investigadores; que la principal, si no la única, actividad importante de difusión de una investigación, es la publicación del informe en el soporte de libro, entre otras. A lo largo de la exposición se ha tratado de dar argumento para revisar estos preconceptos con los que muchos profesionales e investigadores encaran la investigación; y de haberlo logrado, este trabajo habrá cumplido con uno de sus principales objetivos.

Bibliografía

Abadal, Ernest y Lluís Rius

2006 “Revistas científicas digitales: características e indicadores”. En: *Revista de la Universidad y Sociedad del Conocimiento*, vol. 3, núm. 1 de abril de 2006. Ver: www.uoc.edu/rusc

Asociación para el Progreso de las Comunicaciones

2012 *Cómo comunicar la investigación para influir: Estrategias y desafíos para generar el cambio*. Sudáfrica: APC, IDRC. Ver: <http://www.apc.org/es/pubs/como-comunicar-la-investigacion-para-influir-estra>.

Barrientos, Alejandro *et al.*

2004 “Estrategia de difusión reformulada de la investigación ‘La noche es joven’”. Documento interno PIEB.

2005 “Informe final de difusión de la investigación ‘La noche es joven’”. Documento interno PIEB.

Cazaux, Diana

2008 “La comunicación pública de la ciencia y la tecnología en la ‘sociedad del conocimiento’”. En: *Razón y Palabra*, número 65. Ver: www.razonypalabra.org.mx/N/n65/actual/dcasaux.html

CEUB (Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana)

2006 *Estadísticas del Sistema de la Universidad Boliviana (1990-2004)*. La Paz: Secretaría Nacional de Planificación Académica - CEUB.

2011 *Estrategia Universitaria de Ciencia, Tecnología e Innovación 2012-2015*. La Paz: Secretaría Nacional de Investigación, Ciencia y Tecnología del CEUB. Ver: <http://www.ceub.edu.bo/images/stories/reuniones/>

Córdova, Saray

2005 “¿Qué es una revista indexada?”. En: *Girasol digital*, número 26, Universidad de Costa Rica. Ver: <http://www.vinv.ucr.ac.cr/girasol-ediciones/archivo/girasol26/indexada.htm>.

Franco, Mabel

- 2015 “Sistematización de la línea de difusión y uso de resultados del PIEB: 1994-2014”. En: *Experiencia y gestión de la investigación PIEB: 1994-2014*. La Paz: PIEB.

Fundación de la Universidad Autónoma de Madrid

- 2014 *Manual de comunicación para investigadores*. Ver: <http://fuam.es/investigacion/manual-de-comunicacion-para-investigadores/>

Guerrero, María del Carmen *et al.*

- 2005 “Estrategia de divulgación para la transferencia de resultados y capacidades científicas al entorno socioeconómico”. En: Digital.CSIC. Ciencia en abierto. Ver: <http://digital.csic.es/handle/10261/3121>.

Gutiérrez, Nadia y Andrea Flores

- 2007 *Guía para la comunicación y difusión de resultados de investigaciones*. La Paz: PIEB.

Jiménez, Mary Ruth

- 2010 “Difusión de resultados de Investigación y Desarrollo (I+D) con apoyo de las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC)”. En: *Tecnología y Construcción*, vol. XXVI, núm. 1, enero 2010, Caracas. Ver: www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-96012010000100003&lng=es&cnrm=isoFull&tlng=es

Ledezma, Julieta *et al.*

- 2013 “Estrategia de difusión de la investigación ‘Estudio de la biodiversidad de parasitoides asociados a las moscas de la fruta. Investigación básica para el control biológico en Santa Cruz’”. Documento interno PIEB.

Mercado, Francisco y Leticia Robles

- 2008 “Los usos de la investigación cualitativa en salud ¿algo más allá de la difusión de resultados?”. En: *Investigación y Educación en Enfermería*, vol. XXVI, núm. 2, septiembre, 2008, pp. 48-59, Universidad de Antioquia. Ver: www.redalyc.org/articulo.oa?id=105215278003

Murillo, Mario *et al.*

- 2013 “Estrategia de difusión de la investigación ‘La nación *ch’xi*: una mirada desde la Isla del Sol’”. Documento interno PIEB.
- 2014 “Informe de difusión de la investigación ‘La nación *ch’xi*: una mirada desde la Isla del Sol’”. Documento interno PIEB.

Nicolas, Vincent (coord.)

- 2002 *Los ayllus de Tinkipaya. Estudio etnohistórico de su organización social y territorial*. Potosí: PIEB, ISALP, DICyT.

Orduna, Víctor

2015 *Incidencia y aportes del PIEB: pensar, conocer y decidir*. La Paz: PIEB.

PIEB

2014 “Datos útiles para escribir en *T'inkazos*”. En: Revista Boliviana de Ciencias Sociales y Humanas *T'inkazos* 36, diciembre de 2014. La Paz: PIEB.

Tapia, Ingrid *et al.*

2004 “Estrategia de difusión reformulada de la investigación ‘¿Mentisán, Paracetamol o *wira wira*? Jóvenes, salud e interculturalidad en los barrios mineros de Potosí’”. Documento interno PIEB.

2005 “Informe final de difusión de la investigación ‘¿Mentisán, Paracetamol o *wira wira*? Jóvenes, salud e interculturalidad en los barrios mineros de Potosí’”. Documento interno PIEB.

Tomé, César

2014 “Sobre la difusión social de la ciencia y su función”. En: *Cuadernos de cultura científica*. Ver: www.culturacientifica.com/2014/01/15/sobre-la-difusion-social-de-la-ciencia-y-su-funcion

Torres, Daniel y Emilio Delgado López

2009 “Estrategia para mejorar la difusión de los resultados de investigación con la Web 2.0”. En: *El profesional de la información*, septiembre-octubre de 2009, vol. 18, núm. 5. Ver: www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2009/septiembre/07.html

Vargas, María Teresa

2011 *Compensación por servicios ambientales de carbono. Una alternativa para reducir la deforestación en el TIPNIS*. La Paz: PIEB.

Viceministerio de Ciencia y Tecnología de Bolivia

2011 *Potencial científico y tecnológico boliviano 2009*. La Paz: Artes Gráficas Sagitario.

Redacción de informes de investigación

Gilmar Gonzales Salinas

1. Dos problemas: falta de claridad y plagio

Los “consejos” que aquí encontrarás para mejorar tu escritura de informes tienen como origen mis varios años de experiencia dictando el módulo “Redacción de informes de investigación” en los cursos de formación de jóvenes investigadores, organizados por el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB). En mi trabajo he constatado que entre las dificultades de escritura dos son las más recurrentes y, creo, requieren subsanarse de manera urgente: la falta de claridad en los escritos y el plagio. Lo que pretendo es coadyuvar en la solución del problema que, para entenderlo mejor, podría formularse en dos preguntas que, sin duda, también se hace todo investigador responsable: ¿qué hago para que mi escrito sea legible? y ¿cómo evito el plagio? La primera pregunta podría responderse diciendo que reflexionar sobre la situación de comunicación y planificar mi escrito ayudan a lograr mayor legibilidad; aunque, es obvio, ambos no son los únicos dos aspectos que determinan que un escrito sea legible. Los escritores que reflexionan sobre la situación de comunicación y planifican su escrito tienen, sin embargo, mayores probabilidades de escribir con mayor claridad. Ahora bien, cuando digo escribir pienso, en primer lugar, en la argumentación, porque en los informes de investigación la modalidad textual que predomina es la de la argumentación. La segunda pregunta podría responderse diciendo que se evita el plagio haciendo un buen uso de las citas y paráfrasis.

Por tanto, los “consejos” que aquí hallarás tienen que ver de manera fundamental con el desarrollo de tales competencias: reflexionar sobre la situación de comunicación, planificar tu escrito, en el que predomina la modalidad argumentativa, y hacer buen uso de citas y paráfrasis. Como en todo escrito con finalidad didáctica, el proceso y los pasos de escritura que aquí se presentan podrían ser denominados “ideales”; tu práctica real a la hora de escribir informes va a mostrarte que lo que aquí se presenta de manera un tanto rígida y esquemática tiene una flexibilidad que irá creciendo en la medida en que vayas escribiendo con mayor frecuencia.

2. La ética de la investigación y la escritura productiva

Cuando se dice que desde una determinada perspectiva el texto es un juego de voces (idea que se aclarará más adelante), lo que se quiere decir es que un trabajo de investigación dialoga con las ideas y las palabras de otros investigadores, trabaja con el conocimiento de otros, con la propiedad de otros. Por tanto, uno no puede utilizar la propiedad de otros sin reconocerla como tal, como propiedad ajena. Un aspecto importante en la ética de la investigación es que tu escritura permita reconocer con claridad qué te pertenece y qué no. Asimismo, el trabajo de investigación también se desenvuelve en lo que la academia denomina conocimiento común, que es el conocimiento público, que es conocido por mucha gente y cuya propiedad pertenece al conjunto de la sociedad; el uso que hagas del conocimiento público no requiere de documentación, lo que obliga a ser muy cuidadoso a la hora de reconocer qué es público y qué no lo es.

En el último tiempo, la reflexión sobre la escritura y el lenguaje ha dado lugar a un gran número de posiciones. Desde la lingüística, la filosofía y la teoría literaria, se ha venido problematizando la perspectiva denominada “instrumentalista”, que sería aquella que privilegia la función comunicativa del lenguaje. Quienes problematizan el pensar el lenguaje como un instrumento, como una especie de transmisor de un referente que lo antecedería, afirman que el lenguaje es también un transformador de la realidad e, inclusive más, un creador de la realidad. Desde tal perspectiva, el conocido modelo de comunicación de Roman Jakobson (1988) podría leerse, a partir de la presencia de la denominada función poética, como una problematización de la función referencial. De igual manera las “prácticas discursivas” a las que se refiere Michel Foucault (1997), que serían aquellas que van creando los objetos de los que hablan; o la diferencia que hace Roland Barthes (1973) entre “texto” y “escrito” (que, a propósito, aquí yo los utilizo como sinónimos), que le sirve para oponer con precisión referencialidad y productividad.

Aunque aquí se privilegia la perspectiva comunicativa, por ejemplo, al suponer que existe una realidad antecedente que tu texto puede comunicar de “manera clara”, manera que se conoce tradicionalmente con el nombre de escritura académica o escritura científica, estaría muy bien que fueses consciente de que también está presente, aunque en menor medida, la otra perspectiva, por ejemplo cuando se dice que tienes que escribir desde el inicio de tu investigación, pues escribiendo, y tu propia experiencia seguro que así lo prueba, no sólo comunicas, sino también produces.

3. El proceso de escritura de un informe de investigación

Por lo general, se dice que el proceso de escritura tiene cuatro momentos:

1. La reflexión de la situación de la comunicación del texto.
2. La planificación de la organización del texto.
3. La redacción del texto.
4. La corrección del texto.

La reflexión de la situación de la comunicación: es el primer momento y el que va a determinar aspectos fundamentales de lo que luego será tu texto final: el registro, la organización, el tono, la persona gramatical, entre otros aspectos.

La planificación de la organización: tu escritura comienza a partir de los esquemas, notas y apuntes que iniciaron y acompañan tu investigación. Los esquemas básicos (en cualquiera de sus formas) te van a ir permitiendo visualizar poco a poco la organización global de tu informe, la formalización de los argumentos y el cuidado de dos aspectos indispensables para su legibilidad: la unidad (cohesión) y la coherencia, de los que se hablará más adelante.

La redacción del texto: se va construyendo a partir de las decisiones que tomaste en relación con la situación de la comunicación y la planificación de tu informe. Los escritores con experiencia llegan a sus textos finales luego de una constante reescritura, es decir, luego de la escritura de varios borradores.

La corrección del texto: es el momento final de tu escritura y el que va a permitirte la evaluación del valor deseado y la pertinencia de tus ideas. Ahora ya puedes revisar los distintos niveles del texto, desde los macroestructurales (por ejemplo, la relación entre las partes) hasta los microestructurales (por ejemplo, la sintaxis de la oración), desde la validez y la verdad de los argumentos hasta la ortografía y la adecuación del léxico; puedes también revisar el uso de citas y paráfrasis en la perspectiva de evitar el plagio involuntario.

Para responder de manera directa a la pregunta ¿qué hago para que mi escrito sea legible?, nos detendremos en los dos primeros momentos del proceso de escritura. Realizaremos una lectura crítica de lo que aquí se propone para desarrollar tu reflexión sobre la situación de comunicación y la planificación de tu texto. Lo que dice el sentido común, que la lectura ayuda a la escritura, es cierto y mucho más si dicha lectura es consciente en reparar ciertos aspectos relacionados de manera directa con la escritura.

Lo que haremos, entonces, es leer deteniéndonos con cuidado en aquellos puntos en los que puedes encontrar pautas concretas para mejorar la legibilidad de lo que escribes.

Aunque parezca obvio, es necesario recordar que cuando se piensa en el proceso de escritura con base en los cuatro momentos señalados, por supuesto que se lo hace con fines didácticos. Lo que sucede, en realidad, es que cuando escribimos lo hacemos de manera recursiva, es decir, vamos de un momento a otro pero no de manera progresiva como hasta aquí podría haberse supuesto. La escritura sigue un proceso de ida y vuelta que va retroalimentándose de forma permanente: una primera planificación dará lugar a un primer borrador del texto y éste dará lugar a un esquema mejorado, lo que dará lugar a un nuevo borrador, lo que dará lugar a un nuevo esquema, etc.

4. La situación de comunicación

La situación de comunicación es el contexto extralingüístico (el lector, el momento, el espacio) en el cual se desarrolla un acto comunicativo y que de algún modo lo condiciona. Un escrito puede tener una diferente interpretación según quién lo lea, en qué momento y en qué lugar. Una de las razones por las que un escritor experto escribe con mayor claridad es que tiene mayor capacidad de representarse la situación comunicativa.

Para ilustrar lo anterior, veamos cómo E. H. Gombrich, en su clásico libro *La historia del arte*, se representa al lector que guiará su escritura:

Este libro se dirige a todos aquellos que sienten la necesidad de una primera orientación en un terreno fascinante y extraño. Desea mostrar a los recién llegados a él los yacimientos de este terreno sin abrumarles con pormenores; confío en facilitarles algún orden inteligible dentro de la abundancia de nombres, épocas y estilos que colman las páginas de obras más ambiciosas, y prepararles así para que consulten libros más especializados. Los lectores en quienes ante todo y principalmente he pensado al proyectar y escribir esta obra son los jóvenes que acaban de descubrir el mundo del arte por sí mismos (1997: 7).

E. H. Gombrich, escritor capaz de moverse en dos registros, el del especialista, cuyo lector es otro especialista, y, digamos, el del ensayista, cuyo lector es el público amplio, lo que hace en el inicio de su libro es especificar con precisión la imagen de su lector (“aquellos que sienten la necesidad de una primera orientación”, “los recién llegados”, “los jóvenes que acaban de descubrir el mundo del arte por sí mismos”) y así planificar su escritura (“facilitarles algún orden inteligible dentro de la abundancia de nombres, épocas y estilos”) y su objetivo (“prepararles así

para que consulten libros más especializados”). No es desatinado suponer que una de las razones de su popularidad, con más de siete millones de ejemplares vendidos, sea el haber determinado con precisión el tipo de lector a quien iba destinado su libro.

En relación con el libro que ahora vas leyendo, lo que hicimos los autores luego de varias reuniones fue representarnos al lector a partir de la idea general que se especifica en la Introducción (“jóvenes investigadores y otros profesionales vinculados a las políticas públicas”), pero, además, en el caso de mi capítulo, yo pensé en un lector que no fuera un especialista en el estudio del lenguaje, lo que dio lugar a algunas prescripciones en la forma de mi exposición: utilizar lo menos posible términos de la jerga especializada (de la disciplina lingüística o la teoría literaria) o utilizarlos sabiendo que son ya de dominio de las demás disciplinas o que estén explicados más o menos de manera sencilla. También, siguiendo la tradición de las guías de escritura, pensé en optar por la primera persona del singular y por la interpelación directa al lector, razón por la cual elegí el singular de la segunda persona informal. Explico esto con la intención de que veas cuán importante es tener presente la situación de la comunicación de un texto. En el siguiente cuadro, Daniel Cassany propone algunas pautas para la reflexión de la situación de la comunicación, en particular, la del lector, que pueden servirte como guía.

Cuadro 1. El lector y el documento

Características del lector	Criterios para el documento
1. <i>Propósito de la comunicación:</i> ¿por qué lee?, ¿qué datos busca?, ¿qué debe hacer?, ¿cómo los usará?, ¿qué le interesa?, ¿qué leerá primero?	Incluye los datos que interesan, ordénalos de más o menos relevantes y redáctalos de manera que puedan usarse provechosamente en el lugar y el momento adecuados.
2. <i>Conocimientos:</i> ¿qué información previa tiene?, ¿qué teorías, conceptos y autores conoce?, ¿qué terminología domina?, ¿qué enfoque tiene el tema?	Explica todo lo que sea desconocido y evita la obviedad de lo ya sabido. Céntrate en el enfoque conocido o justifica los que sean diferentes.
3. <i>Habilidades de procesamiento:</i> ¿lee en otros idiomas?, ¿entiende formulaciones lógicas, matemáticas, químicas?, ¿lee mapas y gráficos?, ¿lee esquemas, cuadros, tablas?	Prefiere los idiomas originales y las formulaciones específicas, si son conocidas, pero tradúcelos, si no lo son. Comenta los gráficos, los mapas y las tablas difíciles. Modera la complejidad de los apoyos visuales.
4. <i>Condiciones de lectura:</i> ¿cuánto tiempo tiene para leer?, ¿dónde leerá?, ¿estará cómodo?, ¿qué edad tiene?, ¿qué manías tiene?	Elige el diseño más idóneo: letra, formato, presentación. Ayuda al lector a leer, con sumarios, conectores, subíndices, tablas, notas a pie de página o finales. No excedas la extensión apropiada.

Fuente: Cassany, 2007: 21.

5. Modalidades textuales

Si bien tu escritura ha comenzado con las notas y apuntes que has ido produciendo desde el inicio de tu investigación, aquí estamos en el momento en que estás ya dispuesto a la redacción de tu primer borrador del informe, lo que quiere decir que ya tienes una idea más o menos global de tu escrito completo. Como ya dije antes, en un informe de investigación, la argumentación es la modalidad predominante, lo que no quiere decir que las otras, narración, descripción y exposición, estén ausentes. Con seguridad, tus apuntes van a mostrarte que, en algún momento de tu trabajo, has tenido que narrar; por ejemplo, si has realizado un trabajo de campo, tendrás que haber ordenado en el tiempo las actividades que realizaste; o describir, por ejemplo, para dar a conocer un determinado espacio o a una determinada persona. Las modalidades textuales están presentes de manera combinada en toda escritura; sin embargo, y perdón por la reiterada insistencia, en un informe de investigación, la que predomina es la de la argumentación. Para ir entendiendo mejor lo que hasta aquí se ha dicho, veamos sus definiciones resumidas y algunos ejemplos que permitan entenderlas mejor. Tomo los ejemplos de la investigación realizada por el equipo de Alison Spedding, publicada con el título de *Kawsachun Coca. Economía campesina cocalera en los Yungas y el Chapare* (2005).

5.1. La narración

Para un informe puede decirse que la modalidad narrativa consiste en contar hechos que ya sucedieron o que suceden en forma habitual. La narración se combina con otras modalidades, aunque casi siempre con la descripción. Componen la modalidad narrativa los seres humanos y sus acciones, pero si se tratara de una investigación sobre, por ejemplo, animales, interesará saber sin duda lo que éstos hacen. La narración se presenta a través de secuencias que se relacionan por medio de los conectores temporales (“para comenzar”, “hace un tiempo atrás”, “luego”, “después”, “para terminar”, etc.) y a través de acciones en un espacio y en un tiempo, organizadas en orden causal y cronológico; su estructura básica es: situación inicial, peripecia y situación final.

Ejemplo 1:

El ciclo de *pillu* en La Asunta se realiza cuando decae la producción de las plantas, generalmente cada cuatro años. Después de una última cosecha, primero se desyerba el cocal; se apartan luego todas las piedras y otros escombros que hay alrededor de los pies de los arbustos y se las llevan a los bordes del cocal; ésta es una labor conocida como *allirar*, que puede ser realizada tanto por hombres

como por mujeres. Después, empezando por la parte de abajo, se van cortando los tallos de los arbustos a una altura de cinco a siete centímetros con un cuchillo muy afilado amarrado a un palo en forma de “T”. El primer *pillu* es más difícil porque los tallos son gruesos (Spedding, 2005: 129).

El párrafo explica “el ciclo de *pillu*” siguiendo una secuencia de actividades que se organizan de manera cronológica a través de los conectores de tiempo. En forma de esquema, la secuencia temporal sería la siguiente: el *pillu* se realiza cada cuatro años; después de la última cosecha, se realiza el *allirar*; luego, se cortan los tallos de los arbustos. (He subrayado los conectores de tiempo).

5.2. Descripción

La modalidad descriptiva construye su representación (objetos, seres, lugares, procesos) a través de imágenes sensoriales que tienen el propósito de llevar al lector las cualidades que la definen (forma, tamaño, color, sonido), su división, las circunstancias en las que se halla y su relación con otras representaciones. En los informes se exige, por lo general, una perspectiva objetiva en la descripción. Los detalles, imprescindibles en la modalidad descriptiva, se articulan casi siempre a través de conectores espaciales: “Arriba”, “abajo”, “hacia la izquierda”, “delante de”, etc.

Ejemplo 2:

La faena

Es un trabajo festivo. Además de pagarles el jornal o devolverles el *ayni* a los participantes, se les convida un pan especial grande y una botella mediana de “papaya” (gaseosa). Ésta sería la faena mínima en una cosecha regular de coca, pero, si es una faena especial, se puede servir “trago” (alcohol de caña preparado con refresco), cerveza y comida durante el día o más tarde en la casa, amén de coca y cigarros durante todo el día y en la noche. Se acostumbra a hacer faena para *jinchuchar wawa coca*; en este caso, aparte de los demás regalos indicados, se debe servir un vaso de vino blanco con galletas y un trozo de queso a cada *k'ichiri* (op.cit.: 141).

Se describe el proceso de “la faena” y se demuestra lo que dice la oración principal: la faena es un trabajo festivo. La demostración (se habrá notado que aquí se hace presente la modalidad argumentativa) se realiza con las imágenes sensoriales (“un pan especial grande y una botella mediana de ‘papaya’”, “se debe servir un vaso de vino blanco con galletas y un trozo de queso a cada *k'ichiri*”) y con detalles que terminan persuadiendo que no es equivocado llamar a tal actividad como festiva.

5.3. Exposición

La modalidad expositiva explica un tema a través de la transmisión de información. El grado de dificultad del tema y su desarrollo, a través de múltiples estrategias explicativas (clasificación, definición, comparación, uso de citas, etc.), se determinan por la situación de comunicación. En el caso del libro que ahora lees, por ejemplo, una de las estrategias necesarias es la ejemplificación en razón del carácter didáctico que tiene. La modalidad expositiva es imprescindible para la argumentación, tanto que hay autores que no las separan y prefieren hablar de una sola: la modalidad expositiva-argumentativa.

Ejemplo 3:

Se puede interpretar la frase “desarrollo alternativo” de dos maneras. Una, la utópica, es la idea de buscar un concepto diferente del “desarrollo” acostumbrado, idear algo que no sea un calco de las trayectorias europeas y norteamericanas. Esto abre espacio para especulaciones y fantasías creativas, pero, en esta investigación, nos limitamos a la segunda interpretación, la empírica, en el contexto cocalero. Aquí, hasta la fecha, “desarrollo alternativo” quiere decir (en la versión oficialista) un desarrollo para las regiones productoras que sea alternativo al logrado con base en la coca, es decir, un desarrollo que no incluya la coca. En la práctica, significa la introducción de cultivos nuevos o, en su caso, la producción de cultivos ya conocidos en la zona, combinada con programas de erradicación de cacaos existentes y la prohibición de plantaciones nuevas (op. cit.: 38).

En el párrafo, la estrategia explicativa de la comparación entre las dos maneras de interpretar lo que significa “desarrollo alternativo” le sirve a la autora para detenerse y explicar lo que ella denomina la interpretación “empírica”.

5.4. Argumentación

La modalidad argumentativa utiliza un conjunto de razones que sustentan una afirmación. Con tal afán, utiliza todas las modalidades textuales que sirven a su propósito. Más adelante se desarrollará con mayor amplitud la definición, puesto que la modalidad argumentativa no sólo es, como se viene repitiendo, la que predomina en el informe de investigación, sino también uno de los pilares en los que se sustenta la respuesta a la pregunta ¿qué hago para que mi escrito sea legible?

Ejemplo 4:

En términos generales, sobresalen ciertos aspectos que parecen ser constantes en la aplicación de los programas de desarrollo alternativo y, aunque han sido observados repetidas veces durante más de una década, nada ha cambiado. La primera constante es que el desarrollo alternativo sólo se ocupa de la producción, pero no de los mercados; a diferencia de la coca, que tiene una red de comercialización bien establecida y de fácil acceso, los productores alternativos carecen de mercado o es muy difícil acceder a los mercados existentes por la competencia de otros productores que muchas veces están mejor establecidos y capitalizados (op.cit.: 41).

Aunque aquí he citado sólo un breve fragmento de lo que en realidad es una larga secuencia en el libro, sí es posible deducir qué es lo que se pretende argumentar: que existen “ciertos aspectos que parecen ser constantes en la aplicación de los programas de desarrollo alternativo y, aunque han sido observados repetidas veces durante más de una década, nada ha cambiado”. Me detengo aquí, pero quisiera que se notara que un mismo escrito, en nuestro ejemplo, la investigación de Alison Spedding y su equipo, combina de forma permanente las modalidades textuales hasta ahora vistas.

6. La planificación y la argumentación

6.1. El plan

Hasta aquí se han utilizado algunos conceptos que ahora necesitan una precisa definición, pues no sólo servirán para la lectura crítica de tus esquemas, sino también de tus propios escritos y los escritos ajenos:

- **Oración:** Unidad mínima de sentido completo.
- **Oración principal:** La oración que guía el desarrollo del párrafo.
- **Cohesión (unidad):** Todas las oraciones desarrollan la oración principal.
- **Coherencia:** Las oraciones están organizadas de una manera determinada.
- **Párrafo:** Conjunto de oraciones articuladas con unidad (cohesión) y coherencia que desarrollan una oración principal.
- **Texto o escrito:** Conjunto de párrafos que conforman una totalidad de sentido.

Por lo general, la planificación comienza con lo que podría llamarse un “proto-esquema”, algo así como un listado de ideas. El “proto-esquema” te va a permitir imaginar posibilidades posteriores que agruparán bajo

un mismo punto varios otros que irán, a medida que el proceso avance, generando nuevas relaciones. Te permitirá también ir construyendo y reconociendo con mayor claridad la unidad (cohesión) y la coherencia de tu futuro escrito final, pues irás reconociendo que algunos puntos deberán ser eliminados (o ir en otro lugar) y ser jerarquizados de alguna manera (por orden de importancia, de causalidad o por cualquier otro).

Aunque la variedad de esquemas es amplia, veamos aquí dos ejemplos de un esquema “tipo índice”. No hay que olvidar que ambos esquemas, el primero como resultado de una investigación y el segundo como inicio de la investigación, son consecuencia de un proceso recursivo de la escritura que se describirá más adelante.

Ejemplo 5:

Ser joven en El Alto: rupturas y continuidades en la tradición cultural (Guaygua, 2000)

Introducción

1. Identidades sociales y consumos culturales juveniles

1. La cofradía de las emociones: influencia de los medios de comunicación
 - 1.1. La onda juvenil: preferencias radiales
 - 1.2. Televisión al día
2. “Saber bailar bien”
3. La escena de tecno
4. La euforia de la cumbia
5. Fiestas folclóricas: bailando por las calles
6. El encanto de la moda
7. La discoteca: espacio de expresión juvenil

2. La familia en el contexto urbano

1. Características de la familia alteña
 - 1.1. La autoridad ejercida por los padres
 - 1.2. Estrategias para conseguir “permiso”
 - 1.3. El papel de los hermanos mayores

2. Identidades de género
 - 2.1. ¿Quiénes realizan las tareas domésticas?
 - 2.2. ¿Qué hacen los varones?

3. Relaciones con la parentela

1. Parentesco en la ciudad
2. La continuidad del habitus de los padres
 - 2.1. Las fiestas patronales: Los Tobas Jiwasanki
 - 2.2. Ligas deportivas: el club de fútbol
 - 2.3. Participación en los “ritos de paso”
 - 2.4. El estar juntos: enamoramiento y convivencia
 - 2.5. La continuidad de la ética del trabajo
3. Rupturas de habitus
 - 3.1. “Entiendo, pero no hablo”: la práctica del aymara
 - 3.2. De la pollera al jean
 - 3.3. Visitas a las comunidades de los padres

Identidades juveniles entre tradición y ruptura

Bibliografía

Ejemplo 6:

**Proyecto de investigación...
con los siguientes contenidos¹
(Barragán, 2007a:218-219)**

1. Índice de todo el documento
2. Justificación temática
 - a. ¿Cuál es el punto de partida de la temática abordada?
 - b. ¿Cuál es la especificidad de la propuesta de modelo de desarrollo que se pretende diseñar?
 - c. ¿Qué aportes nuevos proporcionará la investigación al conocimiento de la realidad del país?
3. Objetivos de la investigación
 - a. General
 - b. Específicos

¹ El ejemplo viene de la cuarta edición de la *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*, publicada en 2007 por el PIEB. En ella encontrarás todo un capítulo, el Capítulo 3, (“Técnicas para la redacción de artículos e informes científicos en ciencias sociales”), en el que se reflexiona y se presentan variados ejemplos sobre el tema.

4. Balance del estado de la investigación en torno al tema planteado. Expresa el grado de conocimiento del equipo sobre el tema propuesto. Comprende un resumen de lo investigado hasta la fecha con mención de autores, corrientes de pensamiento o teorías vinculadas directamente al tema propuesto y señala dónde teórica y empíricamente comienza la investigación.
5. Estrategia metodológica para diseñar la propuesta. Formulación de las problemáticas y propuestas a investigar. Aquí debe mencionarse:
 - a. Cuáles son las problemáticas centrales que la investigación pretende escudriñar, sus componentes o contenidos y la relación entre ellas.
 - b. Cuáles son las temáticas que se pretenden analizar.
 - c. Fuentes para la investigación:
 - Fuentes primarias y secundarias
 - d. Técnicas para la recolección de la información. Se hace mención por ejemplo a:
 - Cuantitativas: encuestas, sondeos y otros.
 - Cualitativas: entrevistas con informantes claves, especialistas, etc.
 - e. Bibliografía mínima que servirá de referencia en la investigación.
6. Resultados esperados: posible impacto de los resultados de la investigación en la promoción del desarrollo sostenible en el país.
7. Índice tentativo de los capítulos y subcapítulos que contendría el informe final de la investigación.
8. Cronograma de actividades por etapas.
9. Presupuesto.

A partir de ambos ejemplos, toma en cuenta las siguientes sugerencias puntuales:

Logra que exista una relación paralela (lógica y gramaticalmente) entre los puntos: si utilizas oraciones, que sean completas y que cada punto cumpla con el requisito. El Ejemplo 5 es bastante simple y concreto, pues utiliza frases sueltas (con excepción de los puntos 2.1 ¿Quiénes realizan las tareas domésticas? y 2.2 ¿Qué hacen los varones?) por cada acápite. Para entender con precisión la idea de relación paralela, veamos con detalle el punto dos del Ejemplo 6:

2. Justificación temática

- a. ¿Cuál es el punto de partida de la temática abordada?
- b. ¿Cuál es la especificidad de la propuesta de modelo de desarrollo que se pretende diseñar?
- c. ¿Qué aportes nuevos proporcionará la investigación al conocimiento de la realidad del país?

Notarás que los puntos específicos “a”, “b” y “c” tienen entre ellos una relación paralela, pues cada uno se formula como pregunta. Qué pasaría si alteráramos la formulación de uno de ellos, por ejemplo, del siguiente modo:

Justificación temática

- a. ¿Cuál es el punto de partida de la temática abordada?
- b. ¿Cuál es la especificidad de la propuesta de modelo de desarrollo que se pretende diseñar?
- c. Conocimiento de la realidad del país

El punto “c” rompería la relación paralela (no es una oración completa ni es una pregunta) y, con seguridad, en la redacción del texto alteraría también la coherencia.

Si te decides por un esquema con palabras o frases sueltas (como en el Ejemplo 5), cumple con las mismas exigencias del punto anterior, así:

Objetivos de la investigación

- a. General
- b. Específicos

Los puntos “a” y “b” son palabras sueltas. La claridad del esquema se complicaría si, por decir algo, con el afán de ser más exhaustivo, explicarás alguno de los puntos, por ejemplo:

Objetivos de la investigación

- a. General
- b. Los objetivos específicos derivarán del general.

Otro aspecto importante es que ningún punto se subdivide en una sola parte: si hay un I debe haber un II, si hay una A, debe haber entonces una B, y así en lo sucesivo. La coherencia final de tu texto dependerá del

orden lógico de los puntos en tu esquema (causa y efecto, orden espacial o temporal, orden de importancia, etc.).

La planificación te permitirá, como se decía más arriba, visualizar la unidad (cohesión) y coherencia de tu texto. Lo que significa de manera concreta:

- Organizar tu información en párrafos que, a su vez, también se construirán a partir de un plan.
- Asegurar su legibilidad (si en tu borrador puedes subtitular cada uno de tus párrafos, tendrás una prueba de su eficacia).
- Organizarlos en estructuras mayores también a partir de subtítulos según la exigencia argumentativa.

Una última evaluación de tu esquema te permitirá tener la seguridad de que cada uno de los puntos específicos tiene relación con los puntos generales y que todos, en último término, conducen a la conclusión de tu investigación.

Para finalizar, se puede decir que el cuidado en la planificación de tu texto permitirá mayores posibilidades para su legibilidad. Los esquemas más elaborados permiten secuencias argumentativas de mayor complejidad. Aquí reaparece otra vez la idea de productividad de la escritura: en la medida en que visualices tu pensamiento, irás encontrando nuevas relaciones que antes no imaginabas. Con la planificación, tu argumento se asegura de avanzar de manera lógica y evitar la dispersión.

6.2. La argumentación

Encontrar explicaciones a fenómenos o interrogantes se torna cada vez más necesario debido al permanente progreso científico y tecnológico. Sin embargo, la mayor parte de las preguntas que se formula el hombre, sobre todo en el campo de las ciencias sociales, suele ocasionar más de una respuesta posible. Por lo tanto, se vuelve necesario, también, encontrar no sólo las explicaciones correspondientes, sino también razones o argumentos que fundamenten la elección de una u otra respuesta. Se argumenta, entonces, para convencer a otro de que la explicación propuesta es la más verosímil; en suma, para fundamentar o justificar esa explicación o manera de entender el mundo que se propone (Roich, 2007: 48).

La cita enriquece el concepto de argumentación con el que hasta aquí venimos trabajando. Podría decirse que el resultado de una investigación es una representación racional del mundo, racional porque el lector puede seguir no sólo el proceso fáctico de la investigación, sino, sobre todo, el

proceso de pensamiento del investigador. Aquel “convencer” del que habla la cita, entonces, habría que asociarlo, al menos de manera ideal, al resultado de la evaluación del argumento.

En la medida en que vayas incorporando en tu lectura las expectativas no sólo ya para responder a la pregunta de qué dice el texto, sino también cómo está organizado y cómo construye su argumentación, es decir, cómo demuestra sus afirmaciones principales, en tal medida, también irás adquiriendo las mismas competencias a la hora de elaborar tus propios textos. Pon especial atención en el párrafo. El párrafo es la estructura primordial del texto y, cuanto más consciente seas para concentrar tu lectura en su organización y su argumentación, más competente serás para escribirlo. Además, el párrafo es también importante porque reproduce en formato pequeño la organización de todo el texto, pues sigue, a través de la asociación progresiva de oraciones, la lógica de la asociación de párrafos y, por último, la de capítulos. Se cumple, de esta manera, con los requisitos de unidad (cohesión) y coherencia que garantizan la claridad del texto.

Lo que sigue es una especie de puesta en escena de lo que serían las competencias de lectura relacionadas con la planificación y argumentación del texto.

Ejemplo 7:

Por lo que he vivido

1. Tres pasiones, simples, pero abrumadoramente fuertes, han gobernado mi vida: el ansia del amor, la búsqueda del conocimiento y una insoportable piedad por el sufrimiento de la humanidad. 2. Estas pasiones, como grandes vientos, me han arrastrado de un sitio para otro, en un áspero curso, sobre un profundo océano de angustia, alcanzando el límite preciso de la desesperanza. 3. He buscado el amor, primero, porque brinda éxtasis, un éxtasis tan grande que a menudo he sacrificado todo el resto de mi vida por esas pocas horas de alegría. 4. Lo he buscado, además, porque libera de la soledad, esa terrible soledad en la que la conciencia temblorosa mira por sobre el borde del mundo al frío e insondable abismo de la muerte. 5. Lo he buscado, finalmente, porque en la unión del amor he visto, en una miniatura mística, la visión prefigurada del cielo que los santos y los poetas han imaginado. 6. Esto es lo que he buscado, y aunque parezca demasiado bueno para la vida humana, esto es lo que —finalmente— he encontrado. 7. Con igual pasión, busqué el conocimiento. 8. He deseado entender el corazón de los hombres. 9. He tratado de aprehender el poder pitagórico por el que el número gobierna sobre el cambio. 10. Algo de esto he logrado, pero no mucho. 11. El amor y el conocimiento, en la medida en que fueron posibles, me llevaron hacia los cielos, pero siempre la

compasión me devolvió a la tierra. **12.** Los ecos del dolor reverberaban en mi corazón. **13.** Niños hambrientos, víctimas torturadas por sus opresores, ancianos en el abandono, odiada carga para sus hijos, y el mundo entero de soledad, pobreza y sufrimiento convertían en una burla lo que debía ser la vida humana. **14.** Deseo fervientemente aliviar el mal, pero no lo puedo hacer y yo también sufro. **15.** Ésta ha sido mi vida. **16.** Encontré que valía la pena vivirla y la viviría otra vez si me diera la oportunidad (Russell, 1997: 299-300).

Podemos iniciar nuestra lectura crítica preguntándonos si el párrafo de Bertrand Russell tiene unidad (cohesión) y coherencia. Veamos la unidad (cohesión). La primera oración (“Tres pasiones, simples, pero abrumadoramente fuertes, han gobernado mi vida: el ansia del amor, la búsqueda del conocimiento y una insoportable piedad por el sufrimiento de la humanidad.”) es la que está siendo desarrollada por el resto de oraciones. La segunda define la idea de “abrumadoramente fuertes” a través de una comparación: son fuertes como los “grandes vientos”. Las siguientes tres oraciones (**3, 4 y 5**) nos dan las razones por las que el autor ha buscado el amor y que podrían resumirse así: primera razón: brinda éxtasis. Segunda razón: libera de la soledad. Tercera razón: permite ver “la visión prefigurada del cielo que los santos y los poetas han imaginado.” Luego de dar las razones de su búsqueda, en la oración **6**, el autor nos dice que finalmente ha encontrado el amor. Las oraciones **7, 8 y 9** desarrollan la segunda idea presente en la oración principal: “la búsqueda del conocimiento”. La **7** introduce la idea; la **8** da a conocer la primera razón de la búsqueda: “entender el corazón de los hombres.”; la **9**, la segunda: tratar “de aprehender el poder pitagórico por el que el número gobierna sobre el cambio.” La **10** concluye diciendo que algo de esto ha logrado, “pero no mucho.” La oración **11** permite concluir no sólo el desarrollo de la idea de “búsqueda del conocimiento”, sino que también permite unirla con la primera idea, “búsqueda del amor”, a través de la idea de que ambas llevaron al autor “hacia los cielos”; además, sirve como introducción a la idea de “la compasión” que siempre lo habría devuelto hacia la tierra. Desde la oración **12** hasta la **14**, se desarrolla la idea “piedad por el sufrimiento humano”. La oración **13** da ejemplos del sufrimiento humano y la **14**, la razón por la cual también sufre el autor: desear “fervientemente aliviar el mal”, pero no poder hacerlo. El proceso permite entender la oración **12**. Las dos últimas oraciones son la conclusión del texto. Por tanto, se observa que el párrafo cumple con la exigencia de unidad (cohesión), puesto que todas las oraciones desarrollan la oración principal.

Veamos la coherencia. En las dos primeras oraciones, se muestra la posición del autor y se definen los términos: pasiones simples porque se infiere que todos los humanos podemos acceder a ellas; fuertes porque son como “grandes vientos”. Se organiza a partir de lo que podría

denominarse la consecución del deseo: “ansia del amor”, que el autor dice que ha encontrado; “la búsqueda del conocimiento”, del que dice que algo ha encontrado; y, finalmente, “una insoportable piedad por el sufrimiento de la humanidad”, que se especifica con el deseo “ferviente de aliviar el mal”, pero no poder hacerlo. Todo, algo, nada, así sería la lógica de la consecución del deseo.

Visualicemos la organización del párrafo separándolo del siguiente modo:

Introducción

1. Tres pasiones, simples, pero abrumadoramente fuertes, han gobernado mi vida: el ansia del amor, la búsqueda del conocimiento y una insoportable piedad por el sufrimiento de la humanidad. **2.** Estas pasiones, como grandes vientos, me han arrastrado de un sitio para otro, en un áspero curso, sobre un profundo océano de angustia, alcanzando el límite preciso de la desesperanza.

Desarrollo

3. He buscado el amor, primero porque brinda éxtasis, un éxtasis tan grande que a menudo he sacrificado todo el resto de mi vida por esas pocas horas de alegría. **4.** Lo he buscado, además, porque libera de la soledad, esa terrible soledad en la que la conciencia temblorosa mira por sobre el borde del mundo al frío e insondable abismo de la muerte. **5.** Lo he buscado, finalmente, porque en la unión del amor he visto, en una miniatura mística, la visión prefigurada del cielo que los santos y los poetas han imaginado. **6.** Esto es lo que he buscado, y aunque parezca demasiado bueno para la vida humana, esto es lo que —finalmente— he encontrado.

7. Con igual pasión busqué el conocimiento. **8.** He deseado entender el corazón de los hombres. **9.** He tratado de aprehender el poder pitagórico por el que el número gobierna sobre el cambio. **10.** Algo de esto he logrado, pero no mucho.

11. El amor y el conocimiento, en la medida en que fueron posibles, me llevaron hacia los cielos, pero siempre la compasión me devolvió a la tierra. **12.** Los ecos del dolor reverberaban en mi corazón. **13.** Niños hambrientos, víctimas torturadas por sus opresores, ancianos en el abandono, odiada carga para sus hijos, y el mundo entero de soledad, pobreza y sufrimiento convertían en una burla lo que debía ser la vida humana. **14.** Deseo fervientemente aliviar el mal, pero no lo puedo hacer y yo también sufro.

Conclusión

15. Ésta ha sido mi vida. **16.** Encontré que valía la pena vivirla y la viviría otra vez si me diera la oportunidad.

El análisis permite reconstruir el esquema básico a partir del cual el autor ha redactado su párrafo.

Esquema del párrafo

I. Introducción

“Tres pasiones... han gobernado mi vida: el ansia del amor, la búsqueda del conocimiento y una insoportable piedad por el sufrimiento de la humanidad.”

Definición de términos: simples pero fuertes.

II. Desarrollo

1. Ansia de amor
2. Búsqueda del conocimiento
3. Piedad por el sufrimiento

III. Conclusión

“Ésta ha sido mi vida. Encontré que valía la pena vivirla y la viviría otra vez si me diera la oportunidad.”

La claridad del párrafo se debe a su riguroso cumplimiento de la unidad (cohesión) y la coherencia, que lleva también a una formalización rigurosa del argumento, tanto que podría pensarse en un silogismo:

Premisa mayor: Una vida guiada por pasiones simples, pero fuertes vale la pena de vivirse.

Premisa menor: Mi vida ha estado guiada por pasiones simples, pero fuertes.

Conclusión: Mi vida valió la pena de vivirse.

Ejemplo 8:

Los jóvenes de la ciudad de La Paz transitan, experimentan, disfrutan y viven la noche de una de las ciudades más altas del continente. Con sus 3.600 metros sobre el nivel del mar, colgada de los cerros y latiendo en su hoyada el ruido urbano de la actividad nocturna, la sede de gobierno concentra una de

las dinámicas más particulares de Bolivia. En ella, se mezclan grupos, culturas, clases y ritmos de vida diversos y diferentes. Nosotros, como jóvenes, hemos sido partícipes de esos recorridos urbanos por los espacios que se abren entre sinuosas calles, que se pierden en recovecos de una arquitectura adaptada a la caprichosa orografía que, de una u otra forma, influye en la dinámica de las noches pazeñas. Quienes firmamos el presente trabajo hemos consensuado para observar y, a partir de ello, reflexionar sobre lo que denominamos *noche juvenil*, es decir, el espacio y el tiempo en los que las prácticas de los jóvenes se relacionan con el conjunto de la sociedad (Barrientos *et al.*, 2006: 13).

A pesar de su brevedad, el párrafo resulta confuso. No se explicita la oración principal y, entonces, el lector tendrá que deducir qué es lo que los autores quieren decir. El esquema del “argumento” que presenta el párrafo es el siguiente:

Pruebas:

La Paz es una de las ciudades más altas del continente.

La Paz tiene una geografía particular, una hoyada entre cerros.

La arquitectura de la ciudad se ha adaptado a su particular orografía.

La Paz está llena de “sinuosas calles” y “recovecos”.

En La Paz “se mezclan grupos, culturas, clases y ritmos de vida diversos y diferentes”.

Conclusión: La ciudad de La Paz tiene características muy peculiares; estas características influyen en la dinámica nocturna de los jóvenes.

Como ves, las pruebas desarrollan de manera parcial la conclusión. Todas ellas se refieren a las características particulares de la ciudad, que es la idea que se encuentra en la primera parte de la conclusión, pero no desarrollan la segunda, que sería la manera en que tales características influyen en “la dinámica nocturna de los jóvenes”. Podría decirse que la última idea se desarrollará en el siguiente párrafo; sin embargo, no sucede así. De manera estricta, la conclusión a la que nos llevan las pruebas tendría que ser: la ciudad de La Paz tiene características muy peculiares.

Ejemplo 9:

Para entender bien la historia que vamos a relatar, es fundamental conocer el contexto dentro del cual tuvo lugar todo lo acontecido. El significado de

“contexto”, en su etimología más básica, está relacionado con el acto de tejer una trama² y se refiere a la importancia de tomar en cuenta las interrelaciones entre los eventos sucedidos en un mismo tiempo y lugar, y de ellos, con lo ocurrido antes y después en ése y en otros sitios. Nada en el mundo puede ser bien comprendido en aislamiento o fuera de esa trama, de su contexto; y dentro de él, y solo ahí, los sucesos sociales, los acontecimientos históricos y las formas de comportamiento con sus enigmas y contradicciones encuentran explicación y sentido

Nuestra historia tiene un claro punto de partida: el año 1808, y dos lugares: La Plata y La Paz. La Plata que se había llamado Charcas y, sucesivamente, se llamaría Chuquisaca y Sucre, desde 1561, era la sede de la Audiencia de Charcas, el centro administrativo de la corona española que abarcaba lo que se conocía entonces como el Alto Perú, con sus cuatro intendencias o provincias: Charcas, Potosí, Cochabamba y La Paz. Su territorio llegaba hasta la provincia de Atacama, sobre el Pacífico, y antes de la creación del Virreynato del Río de la Plata, en 1776, su influencia se extendía hasta Tucumán. La ciudad era, además, sede del Arzobispado y de la Universidad de San Francisco Xavier, la más antigua de América del Sur. La ciudad de La Paz, a comienzos del siglo XIX, se había convertido en una de las más prósperas de la Audiencia de Charcas: había crecido junto con el pueblo aymara donde se trasladó después de su fundación en el altiplano, y a causa de su ubicación como paso obligado entre Potosí, Cuzco y Lima; su relativa proximidad a Arica, que era el puerto obligado del Alto Perú; y como centro de comercialización de la coca, que era fundamental en la explotación minera, era uno de los centros económicos más importantes de la región.

A mediados de 1808 se recibieron inquietantes noticias de Europa. La situación era confusa porque los ejércitos franceses de Napoleón habían invadido la Península. En marzo, el Rey Carlos IV había abdicado a favor de su hijo, el príncipe Fernando de Asturias, quien inmediatamente fue trasladado a Bayona, al otro lado de la frontera con Francia, donde fue obligado por Napoleón a renunciar al trono de España a favor de su hermano José Bonaparte. Ante esa situación, en España, se formaron Juntas Provinciales en Cádiz, Sevilla y otras ciudades para proteger los derechos del Rey cautivo y ejercer provisionalmente el gobierno en su nombre. En la situación de aislamiento en que estaba el Alto Perú y, en especial, La Plata en esa época, es fácil imaginar la confusión que causarían sucesos tan inusuales; basta decir que la noticia del apresamiento y la abdicación de Fernando VII llegó cuando en La Plata se preparaban con mucha pompa las ceremonias oficiales de celebración por su ascensión al trono de España.

2 Del latín *contexere*; tejer, entretejer.

La situación de incertidumbre que siguió tuvo un significado trascendental. Todos los autores que se han preguntado por las causas que llevaron a los gritos libertarios en La Plata y en La Paz en 1809, mencionan entre las influencias decisivas el ejemplo de las revoluciones en Francia y en Estados Unidos, el despotismo de las autoridades españolas hacia los criollos y el fermento ideológico que surgió de las corrientes culturales libertarias de la época. Pero, todos también están de acuerdo en la importancia de este elemento coyuntural, es decir, la ausencia de un rey en el trono de España, en el inicio de la lucha que los pueblos americanos emprendieron contra la corona española con una estrategia vencedora que los condujo a la independencia. Historiográficamente, el vacío de poder que se instaló en el trono español resulta, entre todas las causas de la guerra de la independencia, una que “sin ser la más importante, actúa como catalizador de todas las demás” (Mendoza, 1997: 3-5).

Preguntémonos, así como lo hicimos con el párrafo de Russell, si el texto cumple con las exigencias de unidad (cohesión) y coherencia. Lo que hace el primer párrafo es ubicar al lector en una determinada situación dándole las pautas generales de lo que se va a hacer: relatar una historia que para ser entendida necesita del contexto en el que sucedió. Desde el inicio, el párrafo explicita la modalidad argumentativa: intenta convencer al lector de la importancia que tiene el conocimiento del contexto; en el camino, presenta la definición del contexto y realiza una generalización afirmando que ningún acontecimiento histórico puede ser entendido fuera de la trama que teje su contexto. El primer párrafo funciona como un marco introductorio para la historia concreta que se va a narrar a continuación.

El segundo párrafo inaugura la esperada historia y describe el espacio y tiempo en que tiene lugar. El año es 1808 y los escenarios La Paz y La Plata. El párrafo se encarga de hacer entender al lector la razón por la cual dichas ciudades habrían sido las más importantes de Charcas. Sin embargo, aún no dice con exactitud a qué historia se refiere.

El tercer párrafo realiza un salto para explicar la situación en la que se hallaba España por aquel tiempo: la Corona ha sido derrocada por el ejército de Napoleón. Luego, se hace la relación con el territorio de Charcas y se explica que lo acontecido en la península deja en gran confusión a la región del Alto Perú.

El cuarto párrafo sirve como conclusión. Se explicita que se habla de la independencia del Alto Perú. El autor del texto menciona primero varias de las causas que los estudiosos, en general, suelen dar a las luchas libertarias (las revoluciones de Francia y Estados Unidos, el despotismo de las autoridades españolas, la ideología de las nuevas corrientes libertarias); después, afirma que tanto él como todos los autores que se han

ocupado del tema están de acuerdo en que la ausencia del rey español en el trono es un hecho coyuntural importante. Lo que entonces hace el último párrafo es retomar la idea con que se abrió el texto (no se puede entender un hecho histórico fuera de su contexto) y cerrar diciendo que el vacío de poder es lo que catalizó todas las otras causas que pueden pensarse para las luchas libertarias.

El texto tiene coherencia: primero, plantea un marco conceptual (la importancia del contexto), explica la importancia de los lugares en que los hechos sucedieron; luego, explica lo que sucede en el contexto y finaliza proponiendo una oración principal acorde con todo lo anterior: una oración principal en la que el contexto es algo esencial para la consumación del hecho que el texto narra (la independencia).

Esquema del texto

I. Introducción

1. Importancia del contexto
2. Definición de contexto

II. Desarrollo

Lugar y tiempo de la historia de la independencia: 1808. La Plata y La Paz

1. La Plata: sede de la Audiencia (peso histórico)
2. La Paz: una de las más prósperas (peso económico y social)
 - 2.1. Puerto obligatorio del Alto Perú
 - 2.2. Centro económico de la coca

III. Conclusión

1. Causa catalizadora: el vacío de poder en el trono español
2. Causas “catalizadas”
 - 2.1. Revolución en Francia y en Estados Unidos
 - 2.2. Despotismo de las autoridades españolas
 - 2.3. Ideología de las corrientes culturales libertarias

Esquema del argumento

Pruebas:

- No se puede entender la historia de la independencia sin tomar en cuenta el contexto en el que se presenta.
- No se puede entender ningún suceso histórico fuera de su contexto.

La primera prueba es una afirmación general que será concretizada en la siguiente.

- La conquista de la península por el ejército napoleónico deja al Alto Perú (cuyas ciudades más importantes son La Paz y La Plata) en un estado de desconcierto.

Conclusión: El contexto peninsular, el derrocamiento de la corona española por el ejército francés, es esencial para entender todas las demás causas que llevan a la independencia de Charcas.

6.3. Los conectores

En el siguiente cuadro, se observan los conectores y sus funciones. Los conectores relacionan las partes del proceso argumentativo. En la perspectiva de mejorar tu escritura, son fundamentales para reforzar la unidad (cohesión) y la coherencia del texto, puesto que ellos unen y relacionan las partes y permiten reconocer la “lógica” de estas relaciones.

Cuadro 2. Conectores

Conectores de adición: De una sola vía (orientados). Relacionan los argumentos hacia una misma conclusión.	Conectores de contra-argumentación: De dos vías (contra-orientados). Relacionan argumentos hacia conclusiones divergentes.	Conectores de causalidad: Siguen un orden lógico de causa y consecuencia.
Incluso Inclusive Y además Asimismo Encima	Pero Sin embargo Por otra parte Empero No obstante Ahora bien Por el contrario Al final	De modo que Ya que Así que Como Porque Por lo tanto Por consiguiente Luego

Veamos cómo los siguientes párrafos se vuelven más claros gracias a la inclusión de conectores.

Ejemplo 10:

El uso de los recursos propios ha sido otro punto de cuestionamiento al manejo de la gestión administrativa que realiza la Policía Nacional. Según informes del Defensor del Pueblo, los ingresos económicos por concepto de recaudaciones policiales alcanzan cifras elevadas: sólo en tres fuentes de financiamiento, de las 68 detectadas, la Policía recibió, durante el año de 2001, aproximadamente 208 millones de bolivianos por concepto de licencias de tránsito (186,5 millones de bolivianos), carnet de identidad (20,3 millones de bolivianos) y rosetas de inspección (1,8 millones de bolivianos) (Quintana, 2005: 260).

Si se utilizaran los conectores (como lo hace el párrafo siguiente corregido), la lectura es más fácil y el escrito se hace más legible:

El uso de los recursos propios ha sido otro punto de cuestionamiento al manejo de la gestión administrativa que realiza la Policía Nacional. Según informes del Defensor del Pueblo, los ingresos económicos por concepto de recaudaciones policiales alcanzan cifras elevadas: sólo en tres fuentes de financiamiento, de las 68 detectadas, la Policía recibió, durante el año de 2001, aproximadamente 208 millones de bolivianos: la primera, por concepto de licencias de tránsito (186,5 millones de bolivianos); la segunda, carnet de identidad (20,3 millones de bolivianos) y, finalmente, rosetas de inspección (1,8 millones de bolivianos).

Ejemplo 11:

La migración de cruceños a Mojos se intensificó a partir de los últimos veinte años del siglo XIX, principalmente por varios motivos de carácter económico: el desarrollo de la explotación de la goma elástica, que exigía cada vez más de mano de obra, y la crisis profunda que se inició en Santa Cruz con la proclamación del librecomercio en 1872, en la economía nacional (Prado, 1995: 215) y la construcción de ferrocarriles que vinculaban el mundo andino con el Pacífico, y cuya principal consecuencia fue la ruptura de los viejos circuitos comerciales que se mantenían desde la colonia entre Santa Cruz y el Occidente (Peña, 2003: 48).

Otra vez, con sólo dos conectores, el párrafo se aclara de manera notable:

La migración de cruceños a Mojos se intensificó a partir de los últimos veinte años del siglo XIX, principalmente por dos motivos de carácter económico: el primero, el desarrollo de la explotación de la goma elástica, que exigía cada vez más de mano de obra y, el segundo, la crisis profunda que se inició en Santa Cruz con la proclamación del librecomercio, en 1872, en la economía nacional (Prado, 1995: 215) y la construcción de ferrocarriles que vinculaban el mundo andino con el Pacífico, y cuya principal consecuencia fue la ruptura de los viejos circuitos comerciales que se mantenían desde la colonia entre Santa Cruz y el Occidente.

7. El plagio

7.1. Algunas consideraciones generales

Plagio significa robo, y puede ir desde el robo de una sola palabra hasta un pasaje completo. En tu escrito, todo lo que no es de tu propiedad, todo lo que no te pertenece tiene que documentarse. Recuerda, sin embargo, que “tu escrito” no significa ordenar de diferente manera las palabras o las oraciones de otros, lo que igual seguiría siendo un robo. Como se decía

atrás, desde una determinada perspectiva, el texto puede ser considerado como un juego de voces: la voz de los otros y tu propia voz. El diálogo con los otros es permanente en toda investigación, lo que quiere decir que tu escrito debe documentar la voz de los otros (en el trabajo académico, de manera notoria en lo que se denomina “el estado de la investigación”) y debe hacerlo dando la referencia de las fuentes de donde sale todo lo que pertenece a los otros, todo lo que de ellos te has prestado. Para documentar dispones de dos discursos: la cita y la paráfrasis. Sin embargo, recuerda que, como ya se dijo en el inicio del capítulo, existe un conocimiento que se considera propiedad de todos y que, por tanto, puede utilizarse sin las exigencias de la documentación.

La cita es la reproducción textual de lo que alguien ha dicho o ha escrito. Para garantizar la fidelidad a lo que alguien ha dicho o ha escrito es necesario también que reproduzcas el contexto que rodea a la cita para no desvirtuar lo que el otro ha dicho o ha escrito. Lo peor que puedes hacer con una cita (y con una paráfrasis) es hacer que diga lo que su autor no ha dicho. La convención permite reconocer las citas a través de marcas gráficas: el uso de comillas (cuando la cita es corta), de espacios en la página y del tamaño de la letra (cuando la cita es larga).

La paráfrasis es la reproducción con tus propias palabras de lo que el otro ha dicho o escrito. Lo que se recalcaba arriba, a propósito de la reproducción del contexto, vale también para la paráfrasis. El uso adecuado de las citas y paráfrasis va a permitirte que evites el plagio, es decir, que te apropias de las ideas de otros. Tu texto, entonces, reproducirá, a través de citas y paráfrasis, lo que otros han dicho y escrito e incorporará tus ideas a través de tu propia voz. Sólo conociendo lo que otros han dicho y han escrito puedes reconocer la pertinencia e importancia de tu propia voz.

7.2. Uso de citas

Utiliza las citas cuando tengas la certeza de que las necesitas, es decir, cuando no haya otra forma de decir (parafrasear) lo que tu fuente dice y cuando las palabras exactas del autor sean imprescindibles para tu trabajo. De manera más simple: sé consciente de la razón por la cual estás recurriendo a una cita; si crees que el lector tendrá alguna dificultad de reconocer tu propósito, contextualiza tu cita indicando su relevancia en tu escrito. Ten cuidado con el tiempo y modo verbal y la perspectiva de la cita, que deben incorporarse de manera “natural” en tu propia escritura; si para lograrlo necesitas alterar la cita, hazlo, pero dándole a conocer al lector que lo haces. No olvides que no puedes hacer que la cita diga algo que no dice; ten cuidado, entonces, con lo que alteres de ella.

Los siguientes son los errores más frecuentes: citas “pegadas” una tras otra sin la debida ni la suficiente transición de la propia escritura del investigador; citas inentendibles por falta de una debida introducción; citas que no tienen relación con el propósito de la investigación o, si la tienen, el lector no la entiende por falta de explicación y, por último, citas de autoridades reconocidas que son utilizadas sin la comprensión del pensamiento del autor citado.

Umberto Eco afirma que dos son las funciones de las citas: “(a) se cita un texto que después se interpreta y (b) se cita un texto en apoyo de la interpretación personal” (2000: 188) y propone diez reglas que ayudan a no cometer los errores arriba explicados.

Las 10 reglas para las citas.

1. Los fragmentos objeto de análisis interpretativo se citan con una amplitud razonable.
2. Los textos de literatura crítica se citan solo cuando con su autoridad corroboran o confirman una afirmación nuestra (...)
3. La cita supone que se comparte la idea del autor citado, a menos que el fragmento vaya precedido o seguido de expresiones críticas.
4. En cada cita, deben figurar claramente reconocibles el autor y la fuente impresa o manuscrita (...)
5. Las citas de las fuentes primarias se hacen normalmente refiriéndose a la edición crítica o a la edición más acreditada (...)
6. Cuando se estudia un autor extranjero, las citas deben ir en lengua original. Esta regla es taxativa si se trata de obras literarias. En tales casos, puede ser más o menos útil poner detrás entre paréntesis o en nota la traducción.
7. El envío al autor y a la obra tiene que ser claro (...)
8. Cuando una cita no supera las dos o tres líneas, se puede insertar dentro del párrafo entre comillas dobles (...) Cuando, al contrario, la cita es más larga, es mejor ponerla *a un espacio y con mayor margen* (...) En este caso no son necesarias las comillas (...)
9. Las citas tienen que ser *fieles*.
10. Citar es como aportar testigos en un juicio (Eco, 2000: 188-195).

Recuerda que se puede citar una palabra, una frase, una oración o varias oraciones, pero siempre cumpliendo con la fidelidad (Regla 9), es decir, mantener la ortografía, puntuación y sintaxis exactas del original. Caso contrario, tendrá que informarse al lector que, por motivos de redacción, la cita está siendo alterada. Cuando cites, asegúrate de que la cita no altere ni la fluidez ni la corrección gramatical de tu texto.

Veamos algunos ejemplos del uso frecuente de citas.

1. **Cita al comienzo de una oración:** (Jorge Luis Borges, que ironiza sobre la traducción en verso).

“Como todo género literario, la traducción en verso tiene sus leyes inviolables y propias; la primera es que no se debe intentar”, dictaminó hace tiempo nuestro Groussac, inspirado por ciertos ejercicios de Leopoldo Díaz (1995: 319).

2. **Cita luego de una frase introductoria:** (René Girard, que explica el trato de un caníbal “dueño” con su prisionero y cómo aquél induce a éste a cometer faltas para “justificar” así su linchamiento).

A consecuencia de lo cual, debe robar sus alimentos. Uno de los autores comentados por Metreaux afirma que “durante todo aquel tiempo tenía que pegar, golpear, robar gallinas, ocas y otras cosas, y hacer todo el mal del que es capaz para vengar su muerte sin que nadie se lo impida” (1995: 286).

3. **Cita luego de una frase introductoria seguida por dos puntos:** (Isaiah Berlin, que se refiere a las tesis del *Manifiesto Comunista* de Karl Marx).

La primera de las tesis figura en la frase inicial de la primera sección: “La historia de toda la sociedad anterior es la lucha de clases” (1973: 166).

4. **Cita y paráfrasis en una misma oración:** (Roland Barthes, que responde a los ataques de la “antigua crítica”).

Se afirma públicamente que debe “conservarse el significado de las palabras”, en suma, que la palabra no tiene más que un sentido: el bueno (1971: 20).

5. **Cita extensa con diferente margen y diferente interlineado:** (Steven Pinker, que recurre a Albert Einstein para apoyar su tesis de que el pensamiento no es verbal).

Las entidades psíquicas que parecen actuar como elementos del pensamiento son ciertos signos e imágenes más o menos claras que pueden ser reproducidos y combinados “voluntariamente” (...) Este juego combinatorio constituye, según mi experiencia, el rasgo esencial del pensamiento productivo, antes de que haya una conexión con construcciones lógicas hechas con palabras o con otra clase de signos que puedan comunicarse a los demás. En mi caso particular, los elementos que acabo de mencionar son de naturaleza visual y muscular. Las palabras convencionales y los demás signos se empiezan a buscar laboriosamente en una segunda instancia, una vez que el citado juego asociativo se ha consolidado suficientemente y se puede reproducir a voluntad (1995: 74).

7.3. Uso de paráfrasis

El siguiente resumen utiliza citas y paráfrasis del escrito “El acopio de materiales bibliográficos y documentales”, de Gunnar Mendoza. En el ejemplo, están subrayados los modos verbales y las fórmulas que permiten reconocer una paráfrasis.

Según Gunnar Mendoza, la labor de acopio de materiales bibliográficos y documentales realizada por Gabriel René Moreno puede parecer simple y natural; sin embargo, sus esfuerzos motivan admiración por la “vigilante consciencia misional consagrada al servicio de un ideal trascendental”. G. Mendoza dice que G. R. Moreno realizó dos visitas a Bolivia desde Chile, la primera en 1871 y la segunda en 1874, para acceder en persona a los documentos que deseaba recolectar; en su segundo viaje, según Mendoza, Moreno dio a conocer que su objetivo era realizar un “inventario general e ilustrativo de la bibliografía boliviana (...) en sus tres formas habituales, folleto, periódico, hojas sueltas”. En los dos viajes, G. R. Moreno habría comprado gran cantidad de materiales y recibido donaciones que habrían conformado la denominada “Biblioteca Boliviana”. Ésa habría sido también la oportunidad para que estableciera un sistema de recolección de piezas que habría estado constituido por personas de confianza ubicadas en lugares estratégicos de Bolivia y por un correo particular basado en redes comerciales. G. Mendoza afirma que G. R. Moreno coleccionaba documentos sobre Bolivia de cualquier origen, y que su esfuerzo lo llevó a repositorios en Lima, Buenos Aires y Europa. Según G. Mendoza, el esfuerzo no estuvo exento de adversidades: en 1881, la casa en la que el bibliógrafo cruceño había dejado resguardada la colección se incendió, lo que ocasionó la pérdida de buena parte de los materiales. Frente a esta fatalidad, G. R. Moreno habría reaccionado con perseverancia: a su retorno a Chile, se habría dedicado a la restauración de la colección y habría reactivado sus redes de acopio. Al final, en 1908, la muerte lo habría encontrado aún empeñado en su noble pasión.

Cuando reproducimos lo que otros han escrito (en especial en el momento en que se escribe “el estado de la investigación”), utilizamos de manera permanente las dos maneras de parafrasear: La primera, a través del uso de las formulas (“según Gunnar Mendoza”, “G. Mendoza afirma”, “G. Mendoza dice”, etc.) y el indicativo (“puede”, “motivan”, “dio”, etc.) ; y, la segunda, a través del condicional (“habría comprado”, “habría estado”, “habría sido”, etc.). El uso consciente de estas dos maneras de parafrasear es lo que garantiza evitar lo que por lo general se denomina “plagio involuntario”.

Veamos con cierto detenimiento el uso de la paráfrasis. El trabajo de Gunnar Mendoza dice de forma literal:

Coleccionista boliviano desde Chile, G.R. Moreno pronto cae no obstante en la cuenta de que es imprescindible acudir en persona a Bolivia siquiera precariamente para alcanzar los depósitos inaccesibles de lejos en procura de materiales quizá los más consistentes. Así emprende un primer viaje en 1871 (Mendoza, 1996: 85).

Una forma de reproducir lo que dice el autor sería a través de la cita:

Gunnar Mendoza afirma que “coleccionista boliviano desde Chile, G.R. Moreno pronto cae no obstante en la cuenta de que es imprescindible acudir en persona a Bolivia (...) Así emprende un primer viaje en 1871”.

Otra, tal como en el ejemplo, a través de una paráfrasis utilizando la fórmula (“G. Mendoza dice”) y el modo indicativo (“realizó”):

G. Mendoza dice que G. R. Moreno realizó dos visitas a Bolivia desde Chile, la primera en 1871 y la segunda en 1874, para acceder en persona a los documentos que deseaba recolectar.

O también con una paráfrasis que utiliza el condicional:

G. R. Moreno habría realizado dos visitas a Bolivia desde Chile, la primera en 1871 y la segunda en 1874, para acceder en persona a los documentos que deseaba recolectar.

La última manera de parafrasear, la que utiliza el modo condicional, es la que trae mayores dificultades en la redacción. Aunque no siempre es así, el condicional hace referencia por lo general a acciones hipotéticas, que es lo que debe interesar para el uso de la paráfrasis. Al decir: “G. R. Moreno habría realizado dos visitas a Bolivia desde Chile, la primera en 1871 y la segunda en 1874, para acceder en persona a los documentos que deseaba recolectar”, lo que hacemos es dar a conocer al lector que dicha afirmación para nosotros, a diferencia de lo que es para el investigador Gunnar Mendoza, quien va a encargarse de documentar sus afirmaciones, es hipotética, puesto que no tenemos constancia de que así hubiese sucedido. Es muy probable que, en el presente ejemplo, el hecho resulte exagerado, pero lo que se quiere mostrar es que, mediante el uso del modo condicional, reconocemos que las ideas que repetimos no nos pertenecen y así evitamos el plagio. En el ejemplo de la página 324 intercalo de manera un tanto mecánica las dos formas, pues lo que interesa es que se pueda reconocer qué ideas nos pertenecen y qué otras no.

En el ejemplo utilizo el condicional compuesto (“habría realizado”), pero en otras situaciones es posible también el uso del condicional simple. Veamos una reproducción mixta (paráfrasis y cita) de la oración: “Con sus 3.600 metros sobre el nivel del mar, colgada de los cerros y latiendo en su hoyada el ruido urbano de la actividad nocturna, la sede de gobierno concentra una de las dinámicas más particulares de Bolivia”, podría ser:

Con su altura de 3.600 metros sobre el nivel del mar, su peculiar geografía y su actividad nocturna La Paz concentraría “una de las dinámicas más particulares de Bolivia”.

El uso del condicional simple o del perfecto va a depender del tiempo verbal que guía el texto que reproducimos. Para entenderlo mejor, puedes también revisar mi análisis de la argumentación del párrafo de B. Russell (Ejemplo 7); allí se observa el uso de citas y paráfrasis, en las dos formas que aquí se utilizan, para la reproducción de lo que B. Russell escribe.

Muchas veces encontramos en los informes una manera de reproducción que es cada vez más común: escribir una “paráfrasis” desconociendo lo que hasta aquí se ha visto, y al final dar a conocer, a través de un paréntesis que señala apellido del autor y página, la fuente que se parafrasea. Casi siempre es esta forma de “paráfrasis” la que lleva al “plagio involuntario”, puesto que, debido al incumplimiento de las dos maneras aquí desarrolladas, se confunden las voces y el lector no reconoce qué pertenece a quién. Si vas a utilizar esta forma de paráfrasis, recuerda que de igual manera tienes que cumplir con lo que hasta aquí hemos visto.

Ejemplo 12:

Lo que sigue es lo que Gunnar Mendoza afirma en su texto “El acopio de materiales bibliográficos y documentales”: La labor de acopio de materiales bibliográficos y documentales realizada por Gabriel René Moreno puede parecer simple y natural; sin embargo, sus esfuerzos motivan admiración por la “vigilante consciencia misional consagrada al servicio de un ideal trascendental”. G. R. Moreno realizó dos visitas a Bolivia desde Chile, la primera en 1871 y la segunda en 1874, para acceder en persona a los documentos que deseaba recolectar; en su segundo viaje, Moreno dio a conocer que su objetivo era realizar un “inventario general e ilustrativo de la bibliografía boliviana (...) en sus tres formas habituales, folleto, periódico, hojas sueltas”. En los dos viajes, G. R. Moreno compró gran cantidad de materiales y recibió donaciones que conformaron la denominada “Biblioteca Boliviana”. Ésa fue también la oportunidad para que estableciera un sistema de recolección de piezas que estuvo constituido por personas de confianza ubicadas en lugares estratégicos de Bolivia y por un correo particular basado en redes comerciales. G. R. Moreno coleccionaba documentos

sobre Bolivia de cualquier origen, y su esfuerzo lo llevó a repositorios en Lima, Buenos Aires y Europa. El esfuerzo no estuvo exento de adversidades: en 1881, la casa en la que el bibliógrafo cruceño había dejado resguardada la colección se incendió, lo que ocasionó la pérdida de buena parte de los materiales. Frente a esta fatalidad, G. R. Moreno reaccionó con perseverancia: a su retorno a Chile, se dedicó a la restauración de la colección y reactivó sus redes de acopio. Al final, en 1908, la muerte lo encontró aún empeñado en su noble pasión (Mendoza, 1997: 85-94).

Bibliografía

Barragán, Rossana

- 2007a “La presentación del proyecto y los trabajos de investigación”. En Barragán, Rossana *et al.* *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. 4ta. Edición. La Paz: Fundación PIEB. (Pp. 211-248).
- 2007b “Tema, problema y objeto de la investigación”. En Barragán, Rossana *et al.* *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. 4ta. Edición. La Paz: Fundación PIEB. (Pp. 17-84).

Barrientos, Alejandro; Maya Benavides y Mariana Serrano

- 2006 *La noche es joven*. La Paz: Fundación PIEB.

Barthes, Roland

- 1971 *Crítica y verdad*. México: Siglo XXI.
- 1973 *El grado cero de la escritura*. México: Siglo XXI.

Berlin, Isaiah

- 1973 *Karl Marx*. Madrid: Alianza Editorial.

Borges, Jorge Luis

- 1995 *Textos cautivos*. Madrid: Alianza Editorial.

Cassany, Daniel

- 2007 *Afilas el lapicero. Guía de redacción para profesionales*. Barcelona: Anagrama.

Eco, Umberto

- 2000 *Cómo se hace una tesis*. México: Editorial Grad.

Foucault, Michel

- 1997 *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

Girard, René

- 1995 *La violencia y lo sagrado*. Barcelona: Anagrama.

Gombrich, E. H.

1997 *La historia del arte*. London: Phaidon Press Limited.

Guaygua, Germán; Ángela Riveros y Máximo Quisbert

2000 *Ser joven en El Alto: rupturas y continuidades en la tradición cultural*. La Paz: Fundación PIEB.

Jakobson, Roman

1988 *Lingüística y poética*. Madrid: Cátedra.

Mendoza L., Gunnar

1996 "El acopio de materiales bibliográficos y documentales". En: *Antología de ensayos sobre Los últimos días coloniales en el Perú por Gabriel René Moreno*. Sucre: Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. (Pp. 85-94).

Mendoza Pizarro, Javier

1997 *La mesa coja: historia de la proclama de la Junta Tuitiva del 16 de julio de 1809*. La Paz: Fundación PIEB.

Peña, Paula

2003 *La permanente construcción de lo cruceño*. La Paz: Fundación PIEB.

Pinker, Steven

1995 *El instinto del lenguaje: cómo crea el lenguaje la mente*. Madrid: Alianza Editorial.

Quintana, Juan Ramón

2005 *Policía y democracia en Bolivia: una política institucional pendiente*. La Paz: Fundación PIEB.

Roich, Paula

2007 "Exponer, explicar, argumentar". En Klein, Irene *et al.* *El taller del escritor universitario*. Buenos Aires: Prometeo Libros. (Pp. 48-61).

Russell, Bertrand

1997 *Respuestas a preguntas fundamentales sobre política, sociedad, cultura y ética*. Barcelona: Península.

Spedding, Alison

2005 *Kawsachun Coca. Economía campesina cocalera en los Yungas y el Chapare*. La Paz: Fundación PIEB.

Autores

Julio Córdova Villazón

Sociólogo, con estudios de postgrado en investigación social en el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Durante 19 años ha dirigido proyectos de investigación social, de opinión pública y comercial en la consultora Diagnósis S.R.L. Se ha desempeñado como docente de investigación social en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), en la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, en la Universidad Nur y en el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB). Ha sido coautor de manuales de investigación social: *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación* (PIEB, 2001), *Una mirada a la investigación. Memoria del Seminario de Capacitación en Investigación para la Comunicación* (PIEB-Universidad Evangélica Boliviana, 2006), *Metodologías en la Investigación Aplicada* (ISEAT).

Gilmar Gonzales Salinas

Literato con maestría en Literatura Latinoamericana, en Boston, Estados Unidos. Docente de la Carrera de Literatura de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y de los talleres organizados por el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) en diferentes departamentos del país. Ha publicado varios textos sobre redacción académica y literatura.

Nadia Gutiérrez Aldayuz

Literata y periodista. Docente de la Universidad de Postgrado para la Investigación Estratégica en Bolivia (U-PIEB) y de los módulos de Difusión y Transferencia de Resultados en los talleres del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB). Actualmente es Coordinadora General del PIEB y editora de la revista boliviana de

ciencias sociales *T'inkazos*. Ha publicado, junto a Andrea Flores, la *Guía para la comunicación y difusión de resultados de investigaciones* (PIEB, 2007) y trabajado en la edición de documentos de investigación, difusión y formación.

Jorge Komadina Rimassa

Sociólogo. Investigador, docente y tutor de tesis de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS). Ha realizado investigaciones aplicadas en organizaciones no gubernamentales. Es autor, entre otros libros, de *El debate sobre el Control Social en Bolivia* (2011), y co-autor de *El espejo de la sociedad. Poder y representación en Bolivia* (2014); *El poder del movimiento político. Estrategia, tramas organizativas e identidad del MAS en Cochabamba (1999-2005)* (2007).

Mario Yapu

Sociólogo y antropólogo. Doctor en sociología de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Actualmente es Director Académico de la Universidad PIEB y profesor de Sociología y Metodologías de Investigación en la Universidad San Francisco Xavier (USFX) de Chuquisaca. Fue investigador sénior del Instituto de Estudios Avanzados en Desarrollo (INESAD). Es autor de *Escuelas primarias y formación docente en tiempos de reforma* (T. 2) (PIEB, 2003); coordinador de *Pautas metodológicas para investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas* (U-PIEB, 2006), y de *Investigación y sistematización de experiencias sociales y educativas* (Terre des Hommes, Plan Internacional y U-PIEB, 2009); coautor de *Pautas metodológicas para la realización de grupos focales. Antecedentes, fundamentos y prácticas* (U-PIEB, 2009), y del capítulo "Participación social en grupos como una dimensión del capital social y empleo", en *América Latina hacia la inclusión social: Avances, aprendizajes y desafíos* (ILAIPP, 2014); entre otros.

Rodney Pereira Maldonado

Economista, candidato a Doctor en Ciencias del Desarrollo del Postgrado en Ciencias del Desarrollo (CIDES-UMSA) y Magister en Economía. Desempeñó diferentes cargos en la Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE), realizó consultorías para el PNUD, CEPAL, OIT, UNFPA, FAO y CAF; y asesoró a varios ministerios. Ha publicado: *Indicadores de línea de base: Pautas para su elaboración* (U-PIEB,

2014); *Finanzas públicas. Comportamiento e impacto en el desarrollo nacional y regional (1990-2010)* (PIEB, 2012); y es autor del capítulo “Metodologías cuantitativas, operacionalización de la investigación y análisis de datos” en *Pautas metodológicas para investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas* (U-PIEB, 2006), entre otros.

